

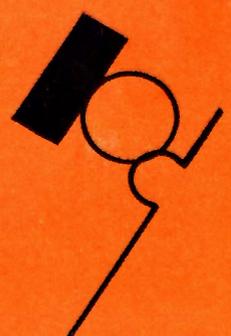
ARTISTELES

T. QUILEZ
DIRECTOR



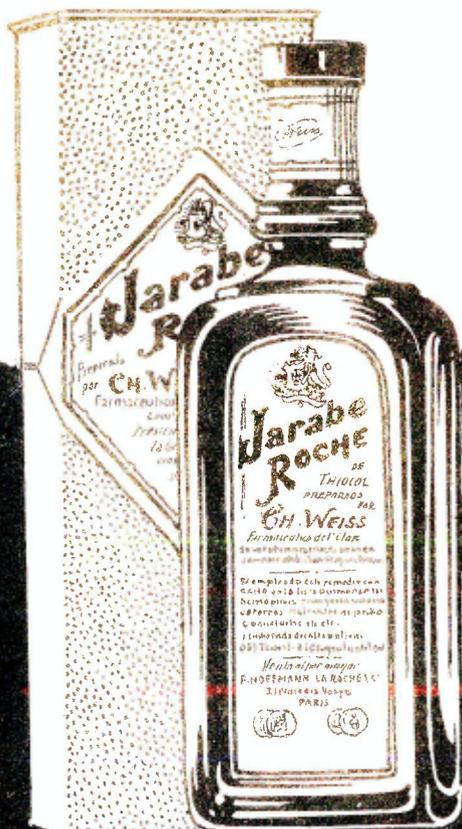
VOL. XXIV. No. 34
LA HABANA, CUBA,
AGOSTO 25 - 1935

ADILLO



EL JARABE "ROCHE"

está considerado por la Academia
de Medicina de París como la más
preciosa conquista terapéutica
para la curación de la
Tuberculosis

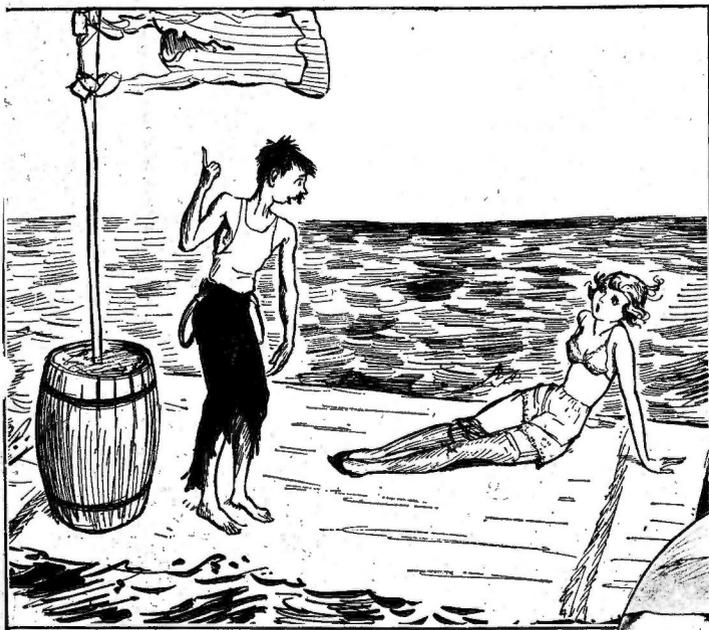


**2 a 4 cucharadas de
sopa diariamente**

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie. París

De venta en todas las farmacias y droguerías.

GOMMA & THE RAS



CUENTOS

Un día ocurrió una singular aventura al general Booth, generalísimo del Ejército de Salvación.

El domingo, después de los oficios, un hombre se acercó a él y le dijo respetuosamente:

—Si no le es molesto, general, le rogaría que el próximo domingo dijera una oración por Milly Dean.

—Con mucho gusto, hijo mio—repuso afablemente Booth.

Al domingo siguiente, Milly Dean fué incluida entre las personas por las cuales se hacía una plegaria públicamente.

A la otra semana, el hombre se presentó de nuevo ante el generalísimo y le dijo alegremente:

—Muchas gracias, señor general, por haber dicho la oración.

—¿Es que va mejor Milly Dean?—preguntó Booth, creyendo que se trataba de alguna persona en peligro de muerte.

—¡Mejor?—repuso el otro.—Pero si nunca ha estado enferma! Las plegarias que usted se dignó decir han hecho su efecto y Milly ganó el "Blue Ribbon Handicap" por una cabeza.

¡Milly Dean era una potranca de carreras!

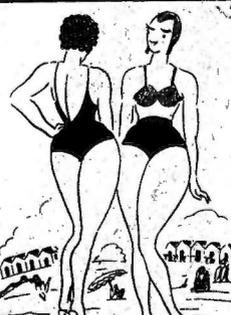


ENTRE ANTROPOFAGOS

—¿Vuestro rey es viudo, verdad?

—Sí, señor. Un día, jugando al ajedrez, se comió la reina.

(De "Estampa"—Madrid).



EL ETERNO FEMENINO

—¿Quieres creer que cuando el juez me preguntó la edad no me acordaba si tenía veintiséis o veintisiete?

—¿Y qué le contestaste?

—Que tenía diecinueve...

(De "Il 420"—Florenca).

—Bien. Yo he contribuído a hacer señales con mi camisa. Y usted ¿con qué va a contribuir?

(De "London Opinion"—Londres).



—¡Algo anda mal, amigos! ¡Ayer no quedábamos más que cuatro!

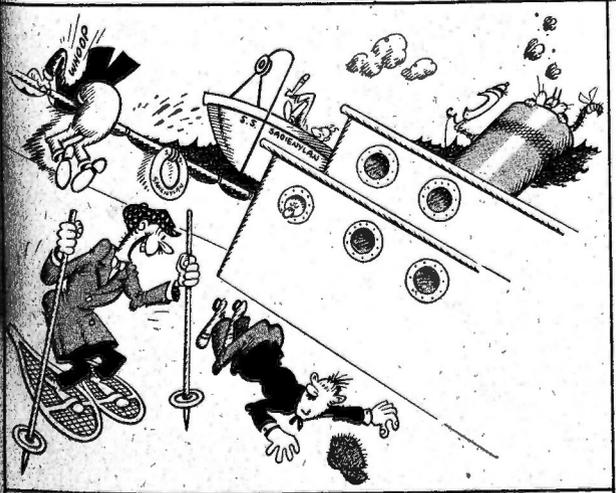
(De "Judge"—New York).

EL ESLABON PERDIDO



—Dice el jefe indio que le hemos estado diciendo palabras feas por medio de señales de humo...

(De "Judge"—New York).



—¿No te dije que te traieras un par de éstos?

(De "Judge"—New York).



(De "London Opinion"—Londres).

Leyendo y meditando

A Emilio del Real, buen amigo y excelente lector.

DE manos de quien sabe valorizar libros inconfundibles, me llegaron como gentil presente los tres tomos de la colección de Lucio d'Ambra que recorrerán el mundo con estos títulos ya de por sí atractivos: "El oficio de marido", "La profesión de esposa" y "El arte de ser amante". Sin duda que el bondadoso amigo juzgó que para mi labor de CARTELES estos estudios serían provechosos. Recogí el regalo doblemente agradecida y compromiso hice de guardar observaciones que más tarde dejaría en la página. Estamos, pues, en el empeño.

EL OFICIO DE MARIDO.—La forma aun novelesca no arrastra fantasía y el autor exacto y sencillo no tiene que bajar al pozo de los inventos para lograr su intención. Se sitúa en medio frecuente y desde él como pintor avezado va recogiendo escenas y desdoblado personajes. Es la vida tal como la entendemos hoy lo que él nos enseña, es el comportamiento de hombre y mujer en las situaciones de amor lo que se hondea. El padre de familia, hombre de pluma, se lanza a una obra de psicología moderna empleando para ello la propia vida de sus hijos. Conocedor íntimo de los actores que pone en juego, por la gran penetración que los enlaza, seguirlos a través de etapas trascendentes es anhelo de padre y curiosidad de escritor.

Cuando la obra comienza, sólo queda del "bouquet" de hijos Graciela en soltería; los restantes cruzan ya la senda del matrimonio. En este plano es que los observa el novelista.

Las teorías son diversas entre ellos, exaltado uno por el predominio que sobre la mujer ejerce, dispuesto otro a dejarse dominar por la compañera, aquél fingiendo un término medio conciliador que diga equilibrio de dar y tener. Así comienzan la jornada; cómo la cubren y la desarrollan es la trama del libro.

Claudio, Andrés y Pedro, hijos del narrador, el conde de Antivori, Marcelo Albani, Andreani y Trebia, hacen con otros la legión masculina de que echa mano el autor para enseñarnos al hombre del día barajando amor.

¡Desconciante, deprimente, triste si se nos permite la palabra, confrontar a través del libro la mentira perenne, la traición y la farsa! Colocados en el tablado de la vida con el juicio para unos de que matrimonio es aventura caprichosa y transitoria, para otros romance exaltado o ilusión fantástica, para alguno más alianza de apariencia aristocrática en que toda trampa es bien admitida siempre que la vean formulados elegantes, caen todos, con alguna excepción casi borrosa, en el vértice de un vivir que podrá engañar por fuera para mejor descomponerse al interior.

Este "oficio de marido", como da en llamarlo d'Ambra, es algo así como el compromiso de un obrero a quien sólo deberá exigirse ocho horas de jornada y el resto de libertad. Como no se lleva a la obra el alma y sí sólo el cuerpo, lo que se rinde es pobre, estricto y hueco. Desde luego que la nueva mujer, hecha a los mismos moldes, se adiestra en el juego y queriendo colocarse a la par no teme contender a las malas siempre que a ello la arrastre el azar o la locura.

Como en estas patrañas que hoy se dicen amores el espíritu queda olvidado y sólo se responde al mandato de lo físico, no faltan víctimas cuando aquella

prende la llama con brasas del corazón y le responde éste con vibraciones del cerebro. Son los dramas que si fueron posibles siempre, hoy como jamás tienen razón de ser y fundamento sobrado para elevarse al máximo de intensidad y número. Quien no practica lo común y se deja llevar por el impulso de una pasión sentimental, puede que despierte como de sueño trágico encontrando que el matrimonio de hoy no prohíbe ni cierra las puertas a rivales a quienes no cabe llamar de este modo. Pedro y Camila en la obra que analizamos, son todo un ponente de matrimonio al día; él quiere pero tolera, ella no quiere pero se impone. El interior, como fácil es presumir, es infierno a ratos, comedia grotesca a veces, deshonra en todo momento.

Claudio es el tipo abundante del moderno, que se debate entre pasiones y deberes y que juega a ambas cosas casi siempre esclavizando los últimos a las primeras. Hace uso de ambos extremos cuando la naturaleza lo desea o cuando las circunstancias lo exigen. El hogar con la compañera escogida a voluntad, ¡feliz a pesar de los engaños, y los hijos que surgieron de esta "aventura", no pesan más que una amante que exalta o un capricho que llama. Como abandonamos aquello volveremos a tomarlo sin remordimiento ni rubores cuando la ausencia lo revista de "novedad".

No desconocemos en Andrés y Laura a tanto mediante de salón enseñando armonía y tolerancia para abrirse de este modo las puertas a todo pecado. No es que precise el cobro de diente por diente, supuesto que no existen heridas; el goce, como quiera que él se ofrezca, es consentido y disfrutado; no me hallarás de espía ni tampoco te hallaré de estorbo. Es todo el convenio íntimo, siempre que nos enseñemos al mundo "modelos" de matrimonio. Al fin y al cabo lo "positivo" está en lo vivido y no en lo simulado. Precepto y conclusión muy siglo XX.

Marcelo Albani y su mujer Lona Runmel son un destello de sincera dicha puesta en el libro como para reconciliarnos con la vida. Viven de amor y arte en una plenitud de dicha que casi se antoja milagro. Armonía musical es lo que cantan estas almas y traducen después en arpeggios perfectos. Parecen perdidos en el conglomerado de la obra, respirando fidelidad donde se ahogan todos en el engaño.

Y leído todo esto, reproducción de lo que vivimos y nos llega a toda hora, revolución de principios, atrofia de sentimientos, desbordamiento de pasiones, se ensartan y nos cautivan las consideraciones de Ontano padre, paragonando a cada episodio amoroso de sus hijos con su propia etapa matrimonial. ¡Qué ciertos sus temores de que el presente no llame amor al compañerismo de su amada, tutela del trabajo, animadora de fe, luz que prende para alegrar y confortar, jamás para inflamar, que como bien dice "es vida y da vida tan por igual en la florida primavera como en la escarcha del invierno"! ¿Basta acaso un corazón donde descansar cuando el nuestro rechaza el reposo y se inclina hoy a éste y mañana a aquél? La confianza es ya sinónimo de fatiga; lo desconocido, lo ajeno, lo violento, es lo que anhela el presente y lo que vuelto crisis sensual todavía persistimos en llamar suavemente amor. Es la palabra el velo de verdad que cubre la mentira.

Si la realidad se está enseñando en las páginas del "oficio de marido", si Claudio, Camila y Andrés son personajes que llenan hoy el mundo ¿cabe llamarnos almas?

LEONOR BARRAQUÉ.

DE LA CONVERSACIÓN

En la tertulia, ese exponente franco de nuestro alcance social, ¿no has tropezado a menudo con el taciturno? Bien que habremos de soportarlo casi a diario y que el recuerdo no ha de pedirnos un nuevo encuentro.

Como quiera que la gracia de la conversación radica precisamente en el libre cambio de pensamientos e ideas, lo agradable ha de fundamentarse en que todos participen del hablar. Hacerlo sin permitir alternar será sin duda molesto y egoísta. Sin embargo, encerrarnos en el mutismo será caer en igual error.

¿Conoce usted esta pieza teatral? preguntamos para enlazar interés. "No", se nos responde secamente. "¿Qué ideal el día para un partido de "golf"!"; continuamos diciendo. "Aborrezco el "golf", es la contestación que se nos da. Pasan algunos minutos y hacemos una nueva tentativa. "¡Bonita poesía "La Madruga-da". ¿Verdad?" "No me ha gustado nunca la poesía". Cambiamos de sitio y vamos en busca de compañía más amena, más educada al bonito concierto de las almas, que dice sentires del corazón derramando bondades y otros muchos valores del cerebro traducidos en palabras. Si de lo uno y de lo otro ponemos un mucho para alternar en la vida, tengamos por seguro sentirnos amadas, percibir que se nos busca, que se nos echa de menos.

A todos como ley inexorable habrán de venir pesares, preocupaciones, agobios. De risas y de lágrimas está hecho el manjar del vivir y forzoso es que conozca el paladar esta mezcla bien traída para conformar nuestro temple. Pero algo más se nos exige en la jornada, algo que tú no puedes desconocer sino a trueque de volverte enemigo donde se te necesita como amigo.

Tus sonrisas precisan como rocío que refresque la aridez, tu amabilidad se requiere para suavizar asperezas, tu hablar gracioso y delicado y complaciente, urge para acallar desentonos, evitar frialdades y avivar afectos. Los motivos que puedan arrastrarte a un estado de sequedad social que ofenda y lastime, no son para



llevarlos al mundo, queden reservados para nuestra intimidad, dejémoslos bajo llave cuando salimos al exterior y que nos esperen prudentes donde a nadie abrumen. ¡Qué hermoso lograr dominio de esto y saber reír para todos aun cuando estemos destrozados para siempre!

Cuando vayas a poner tu parte en la charla preciosa que dice canción de vida, haz tu parte a conciencia y con alma. Nadie como tú, mujer, para manejar con gracia los dones de hablar con simpatía, sonreír con bondad, animar con desprendimiento.

LEONOR BARRAQUÉ.

No, no es muy fácil que se prive de los goces materiales el que no conoce otros. C. ARENAL.

La mejor declaración es la que no se hace. La razón es muy sencilla: cuando el hombre siente mucho, habla muy poco o no habla.

S. CATALINA.

¡Oh, cuán profunda es la soledad cuando la Divinidad y los hombres se retiran a la vez!

FENELÓN.

Cuando llegan a sonar como sinónimos libertad e impunidad, despedidos de la libertad, porque la libertad ha muerto.

OSSORIO.

La virtud no sólo se enseña sino que se inspira.

Mme. TREMBIKA.

No hay que tener vergüenza sino de no tenerla.

PASCAL.

La antorcha de la verdad quemará muchas veces la mano del que la lleva.

(....).

JEFE DE FAENA

Por Walt Whitman

Conozco una mujer que, por afición y por necesidad a un mismo tiempo, se ha dedicado a los negocios prácticos; dirige una gran empresa mecánica. Trabaja mucho materialmente; se consagra cada día más a una vida realmente laboriosa y dura.

No se siente humillada por el contacto con un ambiente áspero; sabe ser firme y silenciosa al mismo tiempo. Sostiene su derecho con invariable serenidad y decoro, y trata a diario, con absoluta competencia, con carpinteros, labradores, marineros y carreteros, maestros en su oficio.

Y con todo esto no ha perdido el encanto de la naturaleza femenina, sino que lo conserva y sostiene plenamente, a través de tan escabrosas apariencias.

POEMA DE LA MADRE

LA DULZURA

POR GABRIELA MISTRAL

Por el niño dormido que llevo, mi paso se ha vuelto sigiloso, y es religioso todo mi corazón desde que va en mi el misterio.

Mi voz es suave, como por una sor-dida de amor, y es que temo despertarlo. Con mis ojos busco ahora en los rostros el dolor de las entrañas, para que los demás miren y comprendan el por-qué de mi mejilla empalidecida.

Hurgo con mledo de ternura en las hierbas donde anidan las codornices. Y voy por el campo silenciosa, cautelosa-mente. Creo ahora que árboles y cosas tienen hijos dormidos sobre los que ve-lan inclinados.

CANCIÓN COLOMBIANA ... 

Lo que a solas te he dicho



♯ Letra de *Ismael Enrique Arciniegas* -- Música de *Gabriel Escobar Casas*

MODERATO:



Lo que a so-las te he di-cho te lo di-rán un di-a



lo que me has di-cho a so-las a o-tros lo di-rás



y a-sí co-mo las nues-tras ven-drán o-tros ca-ri-cias



so-bre la fren-te tu — ya mis be-sos a bo - rrar

1. Lo que so-las te he 2. Ol-vi-dan-do las ho - ras fe-li-ces del pa-

- sa — do Sen-ti - ras jun-to a o tros la mis-ma lan-gui-

- dez y sin que me re-cuer — des ba-jo-o-tro ar-dien-te

la — bio te ve-ran o - tros o — jos de a-mor des-fa-lle-

1. -cer — 2. Ol-vi-dan-do las cer. —

¡Siguiendo al mundo

* En las islas del lago de Maracaibo y en sus orillas hay aldeas de indios semicivilizados construidas sobre pilotes de madera y cuyas casas, aisladas unas de otras, se comunican por medio de canoas. Los conquistadores españoles, comparando estas aldeas semiflotantes a la Venecia italiana, dieron a la región el nombre de Venezuela, diminutivo de Venecia.

* El partido conservador inglés tiene como símbolo la "primavera" y el día que murió lord Beaconsfield, sus amigos y partidarios cubrieron con esas flores el ataúd.

* Refiriéndose a las concesiones mutuas que se suele hacer para conservar la concordia familiar, Chateaubriand decía:

"La señora de Chateaubriand no podía comer después de las cinco; yo, en cambio, no tengo apetito hasta las siete. Hemos resuelto el problema comiendo juntos a las seis. De esta manera, los dos nos vemos contrariados. Esto es lo que se llama vivir mediante concesiones recíprocas"

* La expedición científica a Mongolia, organizada por el Museo de Historia Natural de los Estados Unidos, ha comprobado que los perros mongólicos se alimentan con carne humana. Esos perros; cercanos parientes del tibetano, son parecidos a los de Terranova, tienen casi la talla de un lobo y son tan fieros que no hay lobo que les haga frente. Son verdaderamente terribles estos animales, y peligrosos para el hombre, pues se alimentan con carne humana, por la costumbre que tienen los mongoles de dejar sus cadáveres en las afueras de la ciudad, sin enterrarlos, para que se los coman los buitres, cuervos, lobos y perros.

* El aire de los Alpes está libre de microbios a 650 metros de altura.

* Todas las personas llevamos dentro una maravilla mecánica con una fuerza de elevación casi increíble en proporción de su tamaño. Nos referimos al corazón, cuyo peso excede rara vez de 360 gramos y que, no obstante su pequeñez, desarrolla diariamente fuerza para elevar, en 24 horas,

120 toneladas a 30 centímetros y medio de altura.

* Cuando Cromwell solicitó del Parlamento que le diera soldados para reemplazar a los mercenarios disolutos y borrachos que tenían los ejércitos de la República, insistió en que fuesen hombres que tuvieran la conciencia de sus actos; y así eran los hombres con que formó su famoso regimiento de los "Ironcides".

* En Irlanda, el trébol ha desempeñado un papel importante en varios acontecimientos políticos de trascendencia, y se dice que en uno de los últimos levantamientos sirvió de contraseña y de clave a los revolucionarios.

* Unas novecientas poblaciones de los Estados Unidos han sido bautizadas con los de otras tantas ciudades inglesas.

* Las maiéts de cuero para viaje se usaban ya en Roma en tiempo de César.

* Casanova, el famoso aventurero se hacía llamar Caballero de Seingalt. Presentado un día al emperador José II, éste, mirándolo de arriba a abajo, le dijo, desdenosamente:

—Señor, yo desprecio a los que compran títulos.

Casanova repuso rápidamente, con una alusión al emperador mismo:

—¿Y a los que los venden, majestad?

* Supersticiones: Mariposa blanca.—Carta o visita.—Ropa blanca al revés.—Regalo.—Alhajas con ópalos.—Desgracia.—Romper un cristal.—Matrimonio.

* El sexo débil es más fuerte que el sexo fuerte. A causa de la fuerte debilidad del sexo fuerte para con el sexo débil.

* Cada vez que late el corazón, envía 180 gramos de sangre a las venas. Si el corazón es normal, el pulso late unas 70 veces por minuto, y cada vez empuja 180 gramos de sangre. Tómese papel y lápiz, échese la cuenta y se verá que ese pequeño manojito de músculos late 100.800 veces cada 24 horas, o 30 millones de veces en un año.

* Ocho papas, doce reyes, un emperador y un santo se han llamado Alejandro.

"LOS CAMELS NO AFECTAN LA RESPIRACIÓN" DICEN LOS DEPORTISTAS



¡LOS CAMELS SON TAN SUAVES! PUEDO FUMARLOS CONSTANTEMENTE SIN QUE ME AFECTEN LA RESPIRACIÓN O LOS NERVIOS



PREFIERO EL CIGARRILLO QUE RECOMIENDAN LOS DEPORTISTAS—CAMELS. NO AFECTAN MI CONDICIÓN, LO QUE DEMUESTRA CLARAMENTE, LO SUAVES QUE SON

¡SON TAN SUAVES QUE SE PUEDEN FUMAR CUANTOS SE QUIERAN!

JOSEPHINE MCKIM, nadadora de las Olimpiadas

CAJERA — Margaret Molony

CAMELS ¡TABACOS MÁS COSTOSOS!

PRECIO 20 POR 250

LA VISTA

¡EL MAS PRECIADO TESORO DEL SER HUMANO!

20 AÑOS DE INVESTIGACIONES NOS ENSEÑAN AHORA, CIENTIFICAMENTE, A PROTEGERLO

SEGUNDA Y ÚLTIMA PARTE

LOS TRES ELEMENTOS PRINCIPALES EN LA VISION.

DEBEMOS considerar tres factores en el proceso visual. Los dos primeros casi escapan a nuestro control; el tercero es el único variable, que podemos gobernar y tornar favorable a nuestra visión, preservando de esta manera el tesoro más preciado de nuestro organismo: la vista. He aquí los tres factores aludidos:

1° LA TAREA VISUAL.—Regularmente debemos aceptar nuestras tareas como ellas son; si estamos escribiendo a máquina en una oficina, tenemos inevitablemente que continuar nuestra labor de mecanografía... Sin embargo, los adelantos en iluminación nos permiten impedir que nuestros hijos malogren sus ojos leyendo tipos muy pequeños o cumpliendo otras labores visuales anormales y difíciles. Podemos rehusar pobres e innecesarias condiciones de iluminación, cuando se nos quiera obligar a ejecutar con ellas difíciles tareas.

2° LOS OJOS.—El desarrollo alcanzado por la maravillosa ciencia oftalmológica permite corregir exactamente las deficiencias visuales, por medio de cristales graduados. No existe todavía nada mejor que el auxilio de un oculista para los ojos defectuosos.

3° LA ILUMINACION.—Una mayor y mejor distribuida iluminación es el único factor de eficiencia visual que es aplicable a toda clase de ojos y a toda clase de trabajos. Es absolutamente controlable por los técnicos de iluminación y todos nosotros podemos aprender algo al respecto.



A LA ANTIGUA.—Molesto resplandor sobre el papel o libro—oscuridad en el resto de la habitación—todo se combina para propiciar cansancio visual y fatiga.



A LA MODERNA.—Una luz intensa y bien distribuida baña el escritorio — el resto de la habitación recibe luz indirecta. — ¡Ideal para la vista!

CUATRO FACTORES INFLUENCIAN TODA TAREA VISUAL.

La claridad, rapidez y facilidad con que vemos los objetos dependen de cuatro importantes características de los mismos, a saber: el tamaño, su contraste con el fondo o superficie en que descansan, la cantidad de luz que reciben y el tiempo disponible para observarlos.

Sin embargo, solamente uno de estos factores es, ordinariamente, controlable. En la costura, por ejemplo, el grosor del hilo y su contraste con la tela son determinados por la clase de trabajo. Luego, nosotros podemos gastar más tiempo en ejecutarlo o, más atinadamente, aumentar la intensidad lumínica que nos ayudará al efecto. Por fortuna, el inconveniente de los tamaños pequeños o escaso contraste puede ser compensado, en la mayoría de los casos, por aumento de iluminación sobre la labor. En consecuencia, un conocimiento adecuado de estos factores fundamentales ayudará a determinar la cantidad de luz que se necesita en cada caso.

Un periódico es mas difícil de leer que un libro, aunque sus letras sean de tamaño idéntico. Las pruebas verificadas demuestran que un periódico debe recibir tres veces mayor cantidad de luz que un libro, para que tenga igual coeficiente de visibilidad. En este caso, el inconveniente del poco contraste es compensado por más luz.

Cuando se maneja un automóvil es necesario, muchas veces, percibir las señales o letreros indicadores de tránsito, en una fracción de segundo.

¡Pero, se necesita tiempo para ver! Este tiempo ha sido calculado exactamente y sabemos ahora que la omisión en ver ciertas señales de tránsito obedece, a menudo, a que su visibilidad es muy poca y no guarda relación con el corto tiempo de que se dispone para verlas. Más altas intensidades de iluminación acortarían el tiempo requerido para esto, o, en otras palabras, aumentarían la velocidad y eficiencia de nuestra visión.

Al calcular las siguientes cantidades de "pies-bujías" (*la intensidad de luz reflejada por una vela sobre una superficie colocada a un pie de distancia representa un "pie-bujía"*), que recomendamos para ayudar al

desempeño de diversas labores, hemos tomado en cuenta los factores de tamaño, contraste y tiempo que actúan en la visión.

100 O MAS "PIES-BUJIAS". Necesarios para muy severas y prolongadas tareas, tales como costura, grabado y escritura fina, trabajos de joyería, labores sobre telas oscuras y apreciación de detalles finos de poco contraste.

50 A 100 "PIES-BUJIAS".—Para trabajos largos y minuciosos, tales como lectura de pruebas de imprenta y caracteres mínimos, dibujo, reparación de relojes, montaje de maquinaria fina, costura en general y otras labores de mano.

20 A 50 "PIES-BUJIAS".—Para labores escrupulosas y relativamente prolongadas, tales como trabajos de escritorio, lectura corriente, carpintería, ebanistería y labores manuales sobre telas claras.

10 A 20 "PIES-BUJIAS".—Para las ocupaciones regulares de oficinas, almacenes y fábricas, lecturas y labores de mano ocasionales.

5 A 10 "PIES-BUJIAS".—Para trabajos ligeros en los cuales sea importante el control visual, pero que no exigen apreciación de pequeños detalles o poco contraste.

MENOS DE 5 "PIES-BUJIAS".—He aquí la zona de peligro para las tareas visuales minuciosas o que demandan una visión rápida y exacta.

¿QUE CANTIDAD DE LUZ ES SUFICIENTE?

La pregunta anterior se parece un poco a la que se hiciera a Abraham Lincoln: "¿Qué longitud deben tener las piernas de un hombre?" Recuérdese que su contestación fué: "¡La suficiente para alcanzar el

suelo!" Igualmente difícil es fijar reglas exactas e inmediatas para ciertos aspectos de la iluminación residencial. Estas dependen de, si se desea luz para adorno de la habitación solamente o para la finalidad más importante de "ver".

Consideremos, por ejemplo, la iluminación de un comedor. A menudo, el esposo dice: "A mí me gusta la iluminación abundante, pero mi señora insiste en mantener velas". ¿Quién tiene la razón? Sería difícil contestarlo inmediatamente, pues esto es, sobre todo, cuestión de gusto personal, porque el comer es algo que no exige tensión visual. No se necesita más luz que la suficiente para distinguir los tenedores de las cucharas, las papas de las aceitunas. Pero, si se usa el comedor para coser, estudiar o ejecutar otras labores de igual minuciosidad, seguramente que se requiere una amplia iluminación.

¿Cuánta luz debe tenerse en el salón de recibo? ¿Y en la terraza? ¿Cómo debe estar alumbrado un dormitorio? ¿Qué cantidad de luz debe usarse en el patio?

Repetimos que es imposible establecer normas exactas. Por supuesto, usted debe mantener en el patio la luz necesaria para su seguridad, para poder ver dónde camina, para que no tropiece con un cajón o se enganche el cuello en un cordel de tender ropa; para que ningún malhechor o animal extraño tenga penumbra en qué ampararse.

CUANDO SUS OJOS TRABAJAN

Cuando principia el ser humano a usar sus ojos para leer, coser, estudiar, escribir, jugar o laborar en cualquier otra forma, la "Moderna Ciencia de Conservar la

Vista" levanta su mano para prevenirlo y le dice:

"¡Sea cuidadoso! Cuando los ojos comienzan a trabajar, deben concluir las conjeturas y preferencias. La cantidad de luz que usted necesita para ver adecuadamente no es cuestión de gusto; existen mínimos establecidos, más bajo de los cuales no puede usted descender sin arriesgar su vista".

Y la Ciencia nos indica cuáles son estos mínimos. Pero antes de mencionarlos y suministrar las reglas para una visión segura, queremos hacer hincapié en la importancia de sus relaciones con su bienestar y eficiencia.

Recordemos que nuestros ojos fueron creados para la vida al aire libre. Ellos actúan mejor a la sombra de un árbol, cuando la luz tiene una intensidad de 1,000 "pies-bujías"; con facilidad y confort bajo los 500 de la terraza o en los 200 que brinda la contigüidad de una ventana.

Indudablemente que cometemos un error al tratar de leer o coser bajo una iluminación de 5 "pies-bujías". No solamente por el esfuerzo excesivo que obligamos a hacer a nuestros ojos; sino también por el innecesario desgaste de energía nerviosa. Experimentos hechos prueban concluyentemente que el oficinista que usa sus ojos todo el día bajo luz inadecuada, se encuentra más cansado por la noche que el peón que dedica su jornada a cavar zanjas. La "Moderna Ciencia de Conservar la Vista" determina claramente que se necesitan energías para ver

y que la acción visual consume estas energías tan efectivamente como el cavar zanjas o lavar platos.

Supongamos que usted maneje un automóvil a pleno sol, por una extensión de 50 kilómetros de carretera plana y bien pavimentada; al final de su ruta usted no notará especial cansancio. Pero, tome el mismo automóvil, la misma carretera y haga el mismo recorrido en la noche, en un momento de niebla. Después de los 50 kilómetros, la depresión física que sienta le indicará que usted ha ejecutado una ruda labor. Y, sin embargo, la única diferencia ha sido la iluminación. Usted empuñó el timón, puso en tensión sus músculos, interesó todo su cuerpo en el manejo, pero no obstante, no hizo ningún esfuerzo especial hasta que no desplegó un enorme acopio de energía nerviosa para tratar de ver.

He aquí la forma en que la Ciencia midió la energía humana consumida en el proceso visual.

Docenas de personas fueron escogidas para las pruebas de laboratorio. Cada una fué sentada confortablemente y requerida a leer, página tras página, de un libro bien impreso. En el curso de la lectura, su mano descansaba sobre un botón que debía oprimir al término de cada página. Esta fué una argucia adoptada para encubrir el verdadero objeto de tal botón.

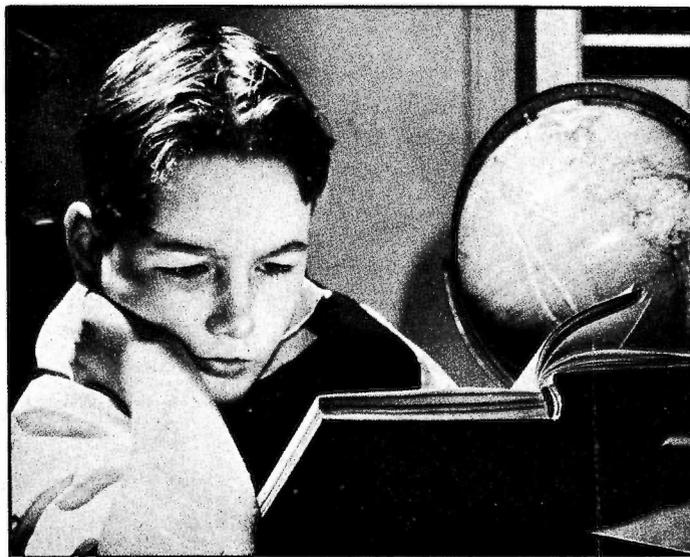
Lo que el sujeto desconocía era, precisamente, que inconscientemente estaba registrando el desarrollo de la tensión muscular nerviosa que le producía la lectura a distintas intensidades de luz. Así se comprobó que el promedio de presión ejercida sobre el botón, sin saberlo, fué de 63 gramos

cuando la lectura se verificaba bajo 1 "pie-bujía" de iluminación. Esta presión descendió a 43 gramos cuando el grado de iluminación subió a 100 "pies-bujías". En otras palabras, el desgaste de energía nerviosa, controlado por la tensión en la mano, disminuyó en un tercio con el uso de más luz. Muchos hechos pueden aducirse para sostener que los ojos humanos han sido creados para leer bajo 100 "pies-bujías" de iluminación, por lo menos, pero este experimento lo comprueba definitivamente.

Estas experiencias explican por qué el hombre de negocios, sentado cómodamente todo el día, con un secretario listo a acudir a su menor llamada, pero usando sus ojos continuamente bajo un alumbrado pobre, no miente cuando asegura por la noche: "Estoy cansado; he tenido un día agobiador".

Su trabajo en la oficina, bajo luz inadecuada o mal distribuída, le ha robado mucho de su energía. Y cuando él se sienta a leer su periódico, después de la comida, pronto cabecea y se queda dormido... ¡El deficiente alumbrado de su oficina, primero, y de su hogar, después, gastaron sus energías inútilmente!

Mecanógrafos, tenedores de libros, impresores, mecánicos y otros que usan su vista constantemente, se encuentran a menudo fatigados sin motivo aparente, antes de terminar sus faenas diarias. Una iluminación adecuada hará mucho para evitarles esta fatiga y los ayudará a cumplir sus tareas con la mayor facilidad, seguridad y rapidez.



Proteja la vista de sus hijos contra el más frecuente origen de la miopia: Leer con luz escasa, lo que obliga a aproximar peligrosamente el libro a los ojos.



FELICIDAD *para el NIÑO*

Divulgaciones por Hortensia Lamar

HAY QUE CONQUISTAR LA FELICIDAD

Se necesitan hogares felices

EL ilustre dramaturgo Gregorio Martínez Sierra, que tanta obra bella ha dado a la escena, en unas cartas plenas de aciertos, da magníficos consejos a las mujeres de su patria, algunos de ellos creo que son de provecho y aplicación universal, tales como los de la carta referente a la felicidad. Y como pienso que el primer ingrediente para la felicidad del niño es el medio apropiado, y el medio apropiado no lo puede ser si carece de un ambiente feliz, y el medio que más influye en el niño es el hogar—la familia—si sus miembros, el primero la madre, no son felices, mal se puede crear el ambiente benéfico para el niño. Ya podremos acumular riquezas y bienestar material alrededor del niño, que si le falta felicidad en su hogar, ese encanto y bienestar moral nacido del amor, del cariño, de la paz interior de los que a su alrededor viven, ese niño no podrá jamás alcanzar la plenitud en su vida, y una sombra implacable le acompañará siempre. Hagamos que el sol radiante de la felicidad del hogar proteja el comienzo de su vida, y el punto de partida será de posibilidades infinitas.

Goceamos lo que nos dice Martínez Sierra, mejor que nadie en su carta bella:

"La felicidad es un deber tan absoluto como la perfección. Fíjense ustedes bien en esto: la felicidad es un *deber*, no es un *derecho*. Mientras consideremos y creamos que tenemos *derecho* a ser felices, es muy difícil que lleguemos a serlo, porque no haremos nada por lograr la felicidad; nos pasaremos la vida esperándola como un don del cielo, y como el cielo, afortunadamente, no acostumbra a hacer dones gratuitos, la buena ventura esperada no llegará nunca.

Pero si pensamos y sentimos que el labrar nuestra propia felicidad—y la ajena por añadidura—es un *deber* estricto que tenemos, no sólo para con nosotros

mismos, sino para con la vida en general; si nos convencemos de que no hay privilegio exterior, ni acontecimiento extraño a nuestra propia actividad que pueda hacernos felices; si llegamos a darnos cuenta absoluta de que el camino de la buena ventura es senda que se elige voluntariamente, y que es preciso seguir con ilusionada constancia, el aspecto total de la vida cambiará para nosotros y la felicidad se hará cada vez más posible y más probable, porque, como todo fin de camino, se irá inevitablemente acercando a nosotros a medida que nosotros nos vayamos aproximando a ella.

Y ésta es toda la diferencia entre los seres descontentos de la suerte y los seres satisfechos de ella, lo cual vale tanto como decir entre los desdichados y los dichosos. Los desdichados se están quietos, esperando la suerte, que nunca llega; los afortunados salen a buscar la fortuna, que les está esperando.

Y esta salida en busca de la buena suerte debe ser el ilusionado despertar de todas nuestras mañanas. Al abrir los ojos a la luz del nuevo día (lo más temprano posible, porque una de las características de la ilusión es que madruga mucho y se va del mundo antes de mediodía), debemos decirnos: "Hoy, por el camino de la perfección, estoy decidido a encontrar mi felicidad".

Abramos la ventana de par en par; respiremos muy fuerte para darnos cuenta de que vivimos y para que la sangre, bañándose en oxígeno, corra de prisa y generosamente; acerquémonos al espejo y sonriamos a nuestra propia imagen. La imagen nos devolverá la sonrisa y nos obligará a sonreír de nuevo; y habéis de saber que el gesto determina la disposición del ánimo, que una sonrisa voluntaria y consciente es el primer paso para involuntaria e inconsciente alegría, así como un gesto de continuada tristeza trae por la mano la tristeza real, y



un mohín prolongado de disgusto, trae el descontento consigo inevitablemente. Sonriamos, pues, para que la vida nos sonría. El mundo es un espejo de nuestro estado de alma, y toda la buena ventura que se esté preparando para nosotros podemos echarla a perder si al abrir los ojos decimos: "¡Un día más!", con desgano, en lugar de decirlo con ansia de vivir.

Miren ustedes, por lo tanto, cara a cara la vida al mirarse al espejo, y no la dejen fruncir el ceño. Hay que obligar al mundo a reír con nosotros.

Y después de emprendida la marcha con tan buen arranque a caminar, a trabajar, a hacer el mayor bien posible a nosotros mismos y al mundo, con el apresuramiento ordenado de que habla el filósofo, *Festina lente* es un consejo en latín que cualquier ser humano, hable la lengua que hable, podría tomarlo como provechosa divisa y ley de vida. *Festina lente*, es decir: "Apresúrate despacio", no pierdas el tiempo y no te precipites; llena tu vida y no la sobrecargues; cánsate y no te rindas, porque si no te cansas no te sabrá a nada el descanso, y si te rindes no podrás gozar del descanso.

Además, caminando con lenta y mesurada constancia, se anda mucho camino en poco tiempo... y como ya hemos quedado en que la felicidad está al fin del camino...

"Quiero ser feliz, debo ser feliz, estoy decidida a ser feliz en el día que empiezo". Y no crean ustedes que esta afirmación voluntariosa, que les recomiendo como primera jaculatoria matutina, sea expresión de un sentimiento egoísta o inhumano. Todo lo contrario. Una mujer feliz es buena parte de la felicidad de cuantos la rodean. Una madre que sabe reír, alegre e ilusionada desde la cuna la vida de sus hijos. Una mujer que sabe sonreír a la carga de la vida la hace más ligera para el hombre que con ella la comparte. Una hija que canta con alegría paga con

creces el afán de los padres. Creedlo, mujeres; lo que más terror nos causa a los hombres es encontrarnos, al entrar en casa, rendidos del afán diario, una cara de mujer que no sabe sonreír.

Podéis ser amantes, podéis ser admirables, podéis ser santas, podéis dar la vida y el alma por los que queréis, si todo ello no lo hacéis sonriendo, de poco vale, y hasta renegaremos del sacrificio diciendo: "¡Ojalá esta mujer supiera sacrificarse un poco menos y alegrar la vida un poco más!"

¡Qué tengan un poco más de polvo las sillas, si es preciso, pero que encuentren ustedes tiempo para prenderse una flor!

¡La vida pesa!... ¡La vida pesa!... Ese es el problema, y éste es el error fundamental. La vida pesa, sobre todo, por el peso inútil que nosotros solemos echarle encima, están ustedes acostumbradas a echarle encima a la pobre vida pesadumbres innumerables, por la errónea idea de que *deber* quiere decir invariablemente *sacrificio*, y por la no menos absurda noción de que en pasando lo mal han cumplido ustedes con todos sus deberes. No, señoras mías, no; una y mil veces no. Pasándolo mal inútilmente no cumplen ustedes con ningún deber, sino por el contrario, faltan ustedes al deber primario de humanidad y caridad, el deber primordial de amor al prójimo, puesto que en resumidas cuentas, ustedes son el ser humano que está más inmediato a ustedes mismas, y, además, porque ya lo he dicho y lo repito, pasándolo mal están ustedes necesariamente mal contentas, y el descontento de ustedes recae sobre todos los que a ustedes les rodean, y les ensombrece la vida.

Hay madres que se sacrifican por amor a sus hijos, dando satisfacción a todos sus caprichos, desde que el niño nace, sacrificio inútil, cansancio de la madre, malhumor consiguiente del marido: hogar desequilibrado para el niño".

(Continuará).

FOTOS EVELIA INURRO





CARTELES



FUNDADO EN 1919

MIEMBRO DEL AUDIT BUREAU OF CIRCULATIONS

DIRECTOR:
ALFREDO T. QUÍLEZ

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, París; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlín.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N° 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

VOL. XXIV.

LA HABANA, AGOSTO 25, 1935

No. 34



Roosevelt recibe a los delegados de la U. S. E. C.



El Presidente de los Estados Unidos, Franklin D. ROOSEVELT, recibiendo a los miembros de la Unión Social y Económica de Cuba que le visitaron en la Casa Blanca para hacerle entrega de un álbum conteniendo más de trescientas mil firmas, en el que los cubanos le testimonian su reconocimiento por la política del "buen vecino" y por las medidas adoptadas para aumentar el intercambio comercial entre Cuba y los Estados Unidos. Al acto asistieron el subsecretario de Estado de los Estados Unidos, señor Benjamin SUMNER WELLES, y el embajador de Cuba, señor PATTERSON, que aparece en primer término, dirigiéndose al Presidente Roosevelt.

(Foto International)

Bandoleros del Desierto

... EL CAO

¡CUANDO yo era mozo!... Comenzó el hombre. Nosotros nos arrimamos a la mesa pringosa y encharcada de cerveza. Presentimos una historia cuajada de lejanías montañosas, brava y arisca como eran sus ojos de vastas y claras pupilas que, en ese momento, bajo el nevado cerco de las cejas, se empañaron con la neblina de un recuerdo.

Eran sus pupilas de un color verde intenso, y era él un viejo rojizo, quemado, pequeño, duro y fuerte como un algarrobo. Como los algarrobos que resisten las olas de arena en los desiertos peruanos de Sullana.

Se llamaba arrogantemente Martín de León y había nacido en las márgenes del río Macará.

Un rayano, como se dicen con fiero orgullo de raza los nacidos al borde de la raya divisoria con las tierras del Perú. Y no sabíamos con qué negocio había llegado. Pero si le habíamos visto jinetear un potrero alazán tostado de pupilas como doradas a fuego, y de remos delgados y nerviosos. También le habíamos visto desenrollar gruesos fajos de billetes y apilar al borde de la mesa de juego soles de plata del Perú. Con eso nos bastaba.

Era un ocho de septiembre y bebíamos cerveza en la "chingana" de la Pepa.

Feria anual en Loja, pequeña y retraída ciudad provincial, perdida en los confines australes de la cordillera ecuatoriana.

En esos días la ciudad era un

paja que traían los "morlacos" del Azuay. Las indiadas de los con tornos fluían por las calles y los caminos vecinales con el alegre colorido de sus ponchos a franjas negras y escarlatas.

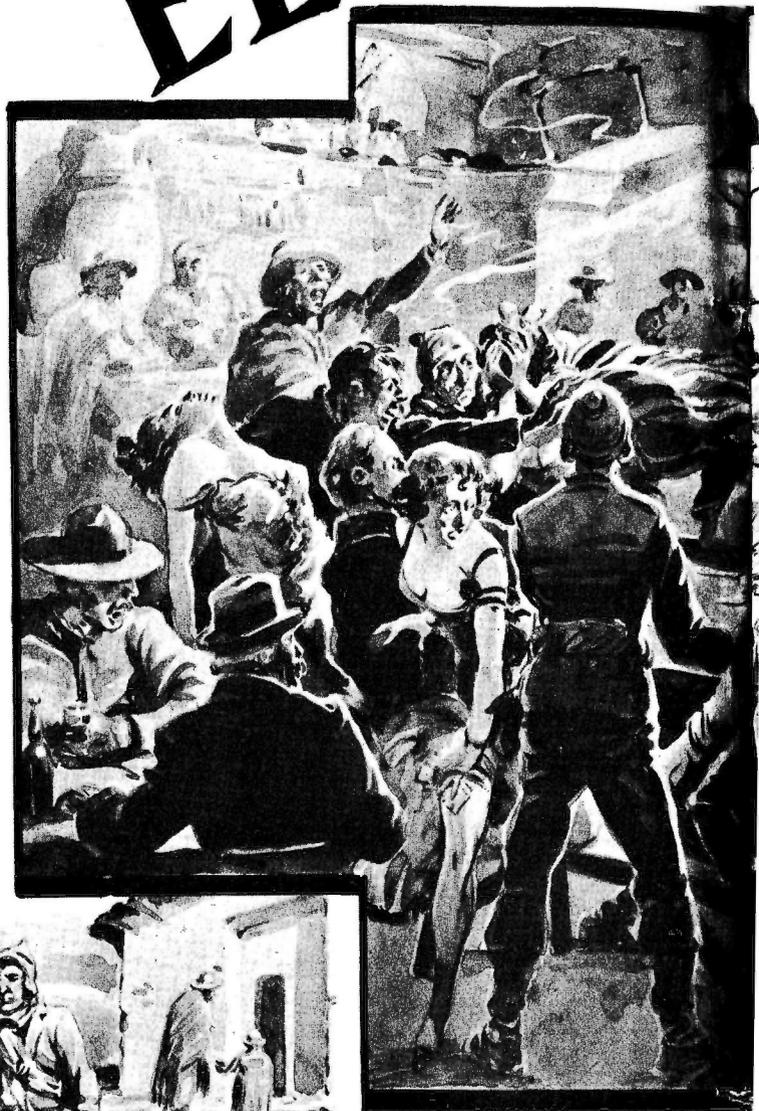
Nosotros habíamos venido a nuestro negocio: El "morlaco" Fejoo se dedicaba con ventaja al cambio de moneda: sures en libras peruanas, libras en dólares. Y su cartera de fino cuero inglés, ornamentada con un monograma en oro, se llenaba de cheques azules, amarillos y de todos colores.

Yo, en esos tiempos, comerciaba en ponchos de vicuña que compraba en el Cuzco; en alfombras tejidas en la provincia del Chimborazo, y en sombreros jipis trabajados en Montecristi.

Los Martínez Arredondo del poblado de Alamor, cerro a cerro frente a Catacocha, hemos sido siempre viajantes del mar y de la cordillera, y yo, Juan María, último de los Martínez Arredondo, respondía a la tradición de traficantes, mercaderes y usureros de la estirpe.

Otro de los que estaban con nosotros era Joe Paolini—el "Cabeza de Roca"—un pálido italiano que había llegado a la feria con una banda de saltimbanquis, y que después de romper piedras con la cabeza se dedicaba a beber cerveza con nosotros, y a jugar al poker y a los dados.

Empujados por el mismo viento hemos llegado a esta famosa feria de Loja del ocho de septiembre, y a esta alegre "changana" de la Pepa.



hervidero de gentes y de bestias. En torno a la plaza las aceras estaban llenas de tendidos. Por las calles adyacentes trotaban nutridas cabalgatas. Mineros de las minas de oro de Portovelo hacían amistad de clase con los llegados de los asentamientos petroleros del Perú. Costeños agentes de las casas de Guayaquil discutían de negocios con los tenderos lejanos astutos, ceremoniosos y tacañeros. "Chazos" de Carimanga y del Macará permutaban sus "chancacas" con los sombreros de

No sé quién hizo recuerdo de las bandas de ladrones que tiempo atrás recorrían—asaltando y robando a los viajeros—las llanuras desérticas que se tienden en una formidable extensión de sesenta mil kilómetros cuadrados desde la raya fronteriza con el Ecuador; cercan de un mar de arenas movedizas las ciudades peruanas de Piura y Catacaos y los ricos asentamientos petroleros de Zorritos, Negritos y Talara; avanzan sobre las riberas del mar y descienden en inmensos taludes de arena sobre la bahía de Sechura.

Alguien hizo el recuerdo y fue como si hubiera pasado un largo galope de caballos.

granó las palabras con el lejano rumor de los "saltos" de agua en el corazón de la montaña.

Ni dieciocho años tenía cuando él ya cruzaba los arenales de Sullana empujando las puntas de ganado cebado en los potreros del Malacatos y en las riberas del Macará hacia los áridos y despoblados asentamientos petroleros del Perú. Martín de León era de estatura pequeña, pero eso no lo hacía cuando arrancaba sobre las arenas movedizas del desierto.

Cuando Martín de León era mozo—treinta y tantos años atrás,—las bandas de forajidos de "Diostedé", "La Pantera Blanca" y el "Cachorro", iban y venían por la ruta de las caravanas. Surgían repentinas tras de una toba de arena, y veloces—con la velocidad pasmosa de sus caballos de raza árabe cruzada con la de los caballos criollos, incansables corredores en las arenas del desierto—caían sobre los viajeros entre un ventarrón de polvo, un relampaguear de hierros y un vocerío tremolante, por entre el que se alargaba, en tirabuzón, sin encontrar eco en la llanura desolada y muerta, el seco martilleo de los balazos.

Otras veces era en la noche y

Era esa la hora en que nuestras manos endurecidas con el roce de los frenos agitaban alegremente el cubilete de los dados. La vispera, jugando a la pinta, yo había perdido hasta ciento cincuenta soles peruanos, y estaba con ganas del desquite.

Sin embargo, cuando Martín de León acostó sobre la mesa su foete corto y pesado de viajante a lomo de mula y dijo: "¡Cuando yo era mozo!", se hizo un silencio.

Entonces la mirada del viejo rayano relampagueó con un brillo altanero. Sus sesenta y tantos años que cargaba con un vigor de cincuenta se hicieron cuarenta y cinco.

Luego pidió para todos un turno de pisco del bueno del Perú, y comenzó su historia.

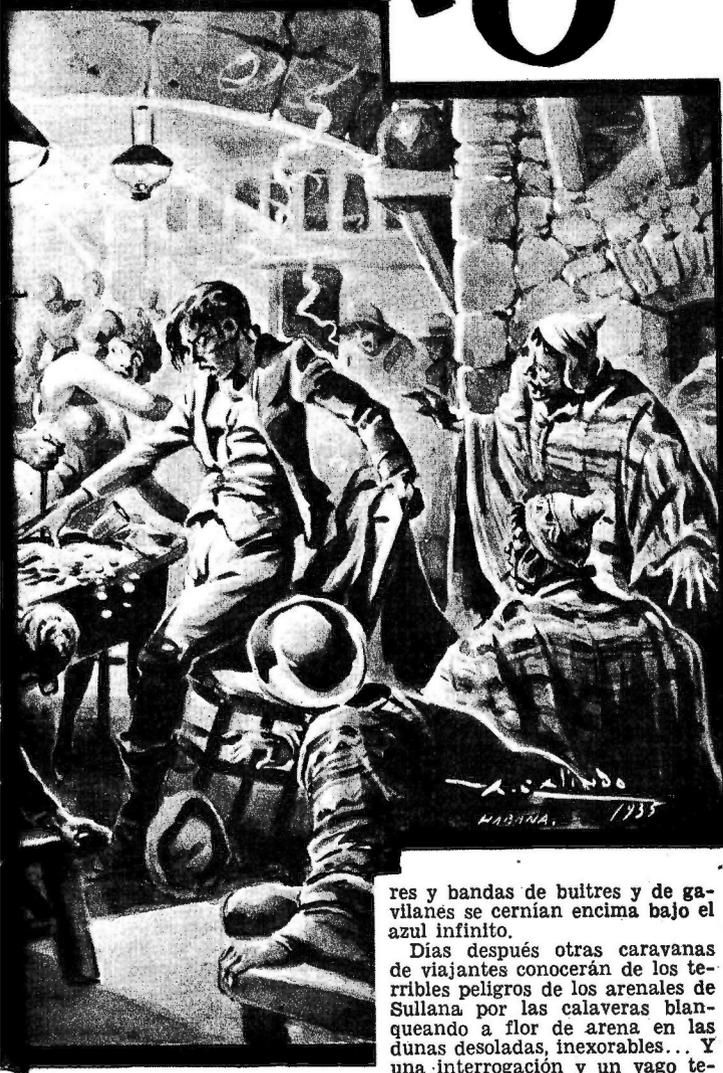
*

Su voz grave y profunda des-

HORRO

por *Gerardo Gallegos*

ILUSTRACIONES de A. GALINDO



res y bandas de buitres y de gavilanes se cernían encima bajo el azul infinito.

Días después otras caravanas de viajeros conocerán de los terribles peligros de los arenales de Sullana por las calaveras blanqueando a flor de arena en las dunas desoladas, inexorables... Y una interrogación y un vago temor indefinibles, se prenderán en los ojos y en el corazón de los hombres más hombres.

Martin de León era hombre que sabía de las rudas aventuras del desierto. Nos gustó el preámbulo. Pedimos más tragos de aguardiente.

—¡A ver, quién sirve aquí!... Pues, otras copas de lo mismo.

Rápidamente la "chingana" de la Pepa se poblaba de bebedores de pisco y de cerveza. Sobre los vidrios se derramaban las luces blancas de los bombillos.

Tal vez serían ya como las ocho.

Al otro extremo de nuestra mesa dos cuencanos altos y forzudos, con venas gruesas como raíces en los dorsos de las manos, tiraban los dados al "ceben y leven" con un vejesterio de hombre envuelto en un chaqué desteñido. Por el acento se le conocía un *chagra* llegado de las provincias del norte. Ráido y exótico ese chaqué ciudadano lucía raro en ese ambiente de gruesos foetes baqueanos, empolvadas botas montañesas y gruesos ponchos de lana. Más tarde supimos que ese andrajo de hombre era jefe político del cantón Saraguro, y que era personaje de influencia en tiempo de elecciones. Con ellos

estaba también un peruano al que le oíamos llamar el "Ronco", venido de las minas de Talara. Este era cetrino, alto y flaco como un Quijote disfrazado de minero.

Barbotaban los jugadores haciendo danzar los dados. La espuma de la cerveza se derramaba de los vasos.

El viejo *rayano* hizo un gesto altanero y despectivo. Dijo con el inaudito desprecio del que deja caer una piedra en un lodazal: "¡Bachiche!" Era que Joe Paolini, el Hércules de feria que hasta esa hora beblera de nuestro pisco, sumó en su dura cabeza de civilizado vuelto a la barbarie, las ventajas de escuchar las aventuras del desierto a las que le daba el tirar los dados en la mesa, y levantándose de nuestro lado se fué a poner "en paro" su puesta de diez soles a la primera jugada de los dados.

Nosotros doblamos los brazos encima de la mesa. Bajo nuestros ojos relucía en las copas como pupilas de oro el buen pisco del Perú. Y frente a frente las pupilas anchas e intensas del *rayano* eran como una lejanía en los atardeceres claros y violentos del desierto.

Era un anochecer. Vacilaba la tarde bloqueada por las sombras de la noche. Lentamente, bajo el crepúsculo trémulo, iba desfilando fuera de la población de Macará una recua de mulas. A sus pasos la calle turbia se iba convirtiendo en camino.

Detrás dos viandantes arreaban las mulas derregadas de cansancio con sus gritos roncos y cansados: ¡Ahoooaah!" Y el grito se perdía en el vacío trémulo de la noche.

Las casas del poblado se sumergían en sombras. Al borde del camino se alzó la masa desdibujada de una finca. Y llenando el marco del portón entreabierta, la recia y alta figura de un hombre. De cuando en cuando quemaba una lucecilla roja a la altura de la cara. El hombre fumaba su tabaco. Miraba venir la recua por el camino. Y cuando ya estaba cerca vió y escuchó algo que le hizo bajar el brazo. En las sombras su cara se puso serla.

Por entre el cansado relinchar

de las bestias y los largos gritos empujadores de los viandantes, desgarraba la noche el clamor de un niño. El hombre vió una figura, contrahecha bajo el peso de un fardo, que se arrastraba penosamente agarrada al rabo de la última de las bestias. Se comprendía que sólo el horror a la soledad tenebrosa del camino y de la noche sostenía en un esfuerzo desesperado la voluntad angustiada y trágica de esa criatura.

El camino se sumía en la oscuridad de la noche. La cruel indiferencia de los hombres empujaba con su grito el cansancio de las bestias rudas y fuertes.

Entonces se destacó fuera del portón la alta silueta del hombre. Avanzó unos pasos al camino y gritó:

—¡Chazo, ajo! ¿Por qué le hacen gritar al *huambra*?

El chazo comerciante en chancacas que comerciaba con sal del Perú, siguió su camino como si no hubiese oído. Y su silencio se hizo ominoso y altanero.

Entonces el granjero avanzó hasta ponerse junto al trajinante. Dijo:

—Párate y cogéle al *huambra*. Ponéle encima de una mula... Debis de tener corazón de hiena para hacer sufrir así a una criatura...

Había en la voz del hombre algo que imponía. El chazo se paró y se avino a contestar:

—Es un longo retobado nomás. Vía tener que darle con el hacial para que calle.

—¡Desgracia!

El arriero no contestó. Era raro porque esos chazos son duros y malos. Tienes los puños sólidos y no se dejan imponer de nadie. En su silencio había la vacilación del que piensa algo repentino. Luego alzó la cabeza y se encaráo:

—Si quiere se lo dejo... A mí me sirve sólo de estorbo.

Lo repentino de la oferta abrió un paréntesis de estupor. El traficante en chancacas remató:

—¡Me da diez libras y trato hecho!

El hombre del poblado miró atentamente al muchacho. Apenas si pudo distinguir una som-

(Continúa en la Pág. 63)

en torno a las fogatas que se encendían en las margenes del Piura, bajo los cielos duros y brillantes del desierto. Un largo silbido se deslizaba como una culebra por entre los algodones. Ya estaban encima los bandidos de la pampa.

Pero, en veces, los arrieros, baqueanos avezados a los peligros, y los viajeros de corazón resuelto tenían tiempo de agarrar las carabinas. Entonces se combatía con fiera.

Los hombres tomaban posiciones en círculo, al centro las mujeres. Alrededor, como buitres, carniceros, giraban en círculos cada vez más cerrados, los bandidos del desierto.

Una hora y hasta dos duraba el balaceo antes del ataque a fondo. Pero nunca se prolongaba más. Porque los carabineros montados del Perú recorrían, a su vez, las blancas ruínas del desierto a caza de bandidos.

Detrás de las caravanas quedaban, entonces, altonazos de arena como un grito de muerte en la llanura. Pero el último viandante no se había perdido todavía en la ondulación de las arenas, cuando los ventarrones en remolino desnudaban los cadáveres

SECRETOS MIAUWUJ



Se aplica una poderosa barrena eléctrica por detrás del ayudante y aparentemente se perfora el cuerpo de lado a lado. Entonces Goldin, el mago, pasa su brazo a través del cuerpo del asistente desde atrás hacia adelante. Una asombrosa ilusión.

Interesantes revelaciones de Will Goldston, fundador del Club de Magos de Londres, explicando la manera de llevar a cabo los famosos trucos e ilusiones que han asombrado al mundo entero.

por **WILL Goldston**
Versión del PROFESOR GIL • Fotos Rose Young McGill

William E. Robinson (Chung Ling Soo) lanzó una apuesta a Chung Ling Foo, desafiándolo para que probase su auténtica nacionalidad, alegando que era un impostor y un mentiroso. Si Foo hubiese aceptado la apuesta, probablemente no se hubiera hablado más de Chung Ling Soo, quien también pretendía ser un chino auténtico. El resultado fué que Foo no le hizo caso, terminó sus últimos contratos y abandonó el país, siendo olvidado rápidamente.

Entre tanto, Soo se aprovechó

¿Fantástico? Tal vez. Pero el día anterior de que se matara, Soo se hallaba muy preocupado. Vino a mi oficina para aclarar ciertos asuntos de negocio que realmente no eran urgentes. Aun más. Poco antes de su última función le vieron manejando el rifle que utilizaba para el truco y después se comprobó que lo había cargado con balas regulares y sin preparación. La cuestión fué que aquella noche el propio Soo cargó el rifle y no dejó que lo hiciera su ayudante como era costumbre. Hay algo más. Soo aparente-

mente cogía las balas en un plato que sujetaba frente a su pecho. Sin embargo, la bala que lo mató no rompió el plato, lo cual hubiera sucedido si Soo hubiese sostenido el plato en la forma acostumbrada.

El truco de "Coger las balas en el aire" no es muy asombroso que digamos, pero en las manos de un buen artista, resulta sensacional. Un ayudante pasa al público un plato en el cual hay balas sin preparación alguna. Este plato tiene un doble fondo y ahí están ocultas unas balas sin plomo, que mediante una operación hábil del ayudante las cambia por las reales. Entonces con las cápsulas preparadas, carga el rifle, dispara contra el prestidigitador, que hace la pamea de que las coge o recibe en el plato que tiene sujeto frente al pecho. Este plato también está preparado y cuando se siente el disparo el ilusionista opera el plato en cuestión y cae el plomo que previamente se hallaba oculto en él, dando la apariencia de que el plomo disparado es el mismo recibido en el plato. Es simple cuando se conoce el secreto, pero muy difícil de comprender o descubrir cuando no se sabe.

Hace poco más de un cuarto de siglo, el mago Horacio Goldin vagaba por una de las calles traseras de Coney Island. Le llamó la atención una tienda de campaña que tenía el nombre de Julius Zancig. Este Zancig, que se anunciaba como palmista, adivinador de la suerte y fascinador de las multitudes, se veía desierto, sin más público que los bancos y sillas. En consecuencia, salió de su tienda de campaña y en la parte de afuera procedió a dar una exhibición de transmisión del pensamiento, absolutamente gratis. Para este acto le ayudaba su señora.

Goldin observó con minuciosidad aquellas experiencias, dando por resultado que siguiera al gallardo Zancig hasta el interior de su tienda. La demostración de quiromancia era realmente pobre. Pero Goldin había hecho un ha-

(Continúa en la Pág 50)

HUNG Ling Soo fué un mago tan generoso como Carl Hertz, pero más prudente en sus inversiones.

La fama de Soo en magia es algo así como una novela escrita por la fértil imaginación de Grimm o Hans Andersen. No obstante su nombre teatral y su gran indumento y lujosos decorados chinescos, era realmente un inglés nombrado William Ellsworth Robinson.

Aunque era mago, inventor y gran mecánico, carecía de suficiente pericia para distraer al auditorio con charla amena. Por este motivo, tanto en América como en Europa, resultó ser un fracaso como ilusionista de primera clase. Desilusionado, regresó a Nueva York, donde abrió una librería dedicada a la venta de libros viejos. Parece que más tarde hubo de ocurrirle que podría triunfar con un acto silencioso.

En consecuencia, preparó un espectáculo con visos chinescos haciéndose llamar Chung Ling Soo. Ya con este nombre y por fortuna, consiguió un contrato por una semana en un teatro de Berlín.

La primera noche fué un desastre. En el transcurso de la ejecución de un truco, una redoma llena de pececillos se cayó al suelo desde donde estaba oculta y en el propio escenario se hizo añicos.

Echaron el telón y Soo desesperado trató de suicidarse. Este fué su segundo fracaso. Momentos más tarde su representante lo encontró en el camarín, dándose cabezazos contra la tubería del lavabo. Una vez que se hubo calmado, y aunque de mala gana, decidió irse para Inglaterra y allí probar nuevamente su suerte.

Poco tiempo después puso en práctica uno de los bluffs más audaces que jamás se haya realizado en público. Había en Londres un mago llamado Chung Ling Foo (puede o no que haya sido coincidencia la similitud de los nombres) que pretendía ser el único mago en el mundo genuinamente chino. No sé realmente hasta qué punto esté justificada esta pretensión, a pesar de que no cabe duda que Chung Ling Foo era genuinamente chino.

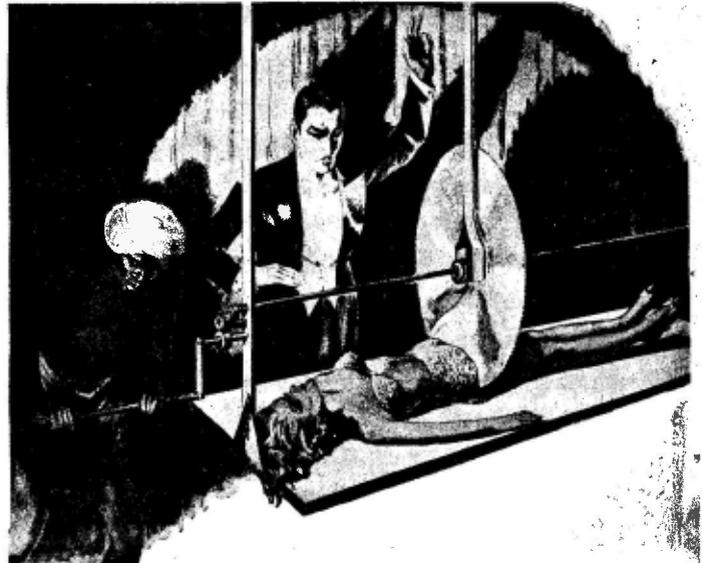


CHUNG LING SOO, el mago chino y su "troupe". Todos nacidos en Inglaterra.

todo lo que pudo. La pretendida apuesta le dió gran publicidad, que ayudada con un deslumbrante acto de magia le hizo ganar fama por todo el mundo. Por más de veinte años fué la atracción mágica mayor que haya visitado a Inglaterra. El promedio de sus honorarios por una semana de trabajo era de \$2.500.

La muerte de Soo fué realmente una tragedia. Al ejecutar el truco denominado "Coger las balas en el aire" en el Wood Green Empire de Londres, en marzo de 1918, le hicieron un disparo a la vista del público y murió casi instantáneamente.

El veredicto judicial consideró que su muerte fué puramente accidental; sin embargo, ciertos detalles de la muerte de Soo hacen pensar que él mismo deliberadamente planeó el asunto para suicidarse.



Una mujer tendida en una plancha, sin cubrirse en absoluto, se ve cortarse por la mitad con una enorme sierra circular que el mago pone en funcionamiento. Esta es una ilusión muy efectiva y moderna, ejecutada por el mago inglés Horacio Goldin.

EL CONFLICTO ITALOETIÓPE



Haile SELASSIE I, Rey de Reyes de Etiopía y León Defensor de Judd, "posa" para la Prensa internacional vistiendo un traje negro que pocas veces usa en público. El Negús de Abisinia se ha dirigido recientemente a la Liga de Naciones pidiendo que se levante el embargo de armas contra su país.

Mientras las potencias discuten en París el problema abisinio, Italia continúa despachando divisiones al África. Más de 200,000 hombres están ya en Eritrea y en la Somalilandia. Y se acerca el fin de la estación de las lluvias, que hasta ahora ha hecho imposibles las operaciones militares. ¿Comenzará la guerra italoetíope en el mes de septiembre? ¿Tendrán éxito las gestiones inglesas por evitarla? Nada parece más difícil que contestar estas preguntas.

El propósito de Mussolini de no aceptar ninguna solución que no le dé el control político de Abisinia, parece fundamentado en sólidas razones. En efecto, todo acuerdo que deje a los abisinios su libertad de acción impone a Italia la necesidad de mantener en África durante largo tiempo un fuerte ejército. E Italia, nación de recursos económicos limitados, no está en condiciones de seguir ese curso. Por otra parte, una retirada en estos momentos tendría graves consecuencias nacionales e internacionales, que un estadista como Mussolini no puede dejar de tener en cuenta.

Para detener a Italia en su política imperialista, nos parece que Inglaterra necesita algo más que argumentos. Necesita, como apuntó lord Robert Cecil en reciente discurso, arrojar toda su fuerza en el platillo de la balanza. Y en ese caso ¿quién puede medir las consecuencias?

L. G. W.



El barón ALOISI, delegado perpetuo de Italia ante la Liga de Naciones, que ha conducido hábilmente las negociaciones europeas mientras Mussolini continúa despachando hombres y armamentos para África.



Tekla HAWARIATE, embajador de Abisinia, y el profesor JEZE, que representan al Negús en las negociaciones de Ginebra y París. El profesor Jeze es un distinguido internacionalista europeo que está al servicio de Abisinia.

El doctor Asaj Wajgneh MARTIN, ministro de Abisinia en Londres, que solicita un empréstito de diez millones para su patria.



¿Podrán detener estos cañones a la flota aérea italiana? Estas piezas de artillería anti-aérea, que los soldados abisinios han estado probando en Harrar, constituyen la primera línea de defensa contra los futuros atacantes de Italia. Sin embargo, no parecen adecuadas para hacer frente a la grave amenaza que pesa sobre el país del Rey de Reyes.

una PLAZA Vacante

por

Christian Sommers



RODRIGUEZ RADILLO

Versión de Delbarzábal

Ilustración de Rodríguez Radillo

NUNCA, en ocasiones anteriores, había estado tanto tiempo desocupada. Nancy, pues, se sentía desesperada. Todos los directores de teatros le decían lo mismo:—¿No sabe usted bailar? ¿No sabe cantar?

Y ella no sabía, naturalmente. La palabra "revista" se le hizo odiosa. Pero, además, se le habían agotado los recursos: los económicos y los de su imaginación. Estaba próximo el día que se iba a encontrar sin tener qué comer.

El cine, que es el gran refugio de los desocupados, y la Primera Internacional de la gente desesperada, llamó su atención. Iria al cinematógrafo, como habían ido tantas, que habían triunfado. ¿Por qué a ella no podía sucederle lo mismo?

Una mañana glacial, con un viento que cortaba, la sorprendió en camino hacia las oficinas de los estudios de Excelsior Film. En la puerta le dijeron que el director escénico se hallaba en su despacho privado. A Nancy no le fue difícil localizar el lugar. Era un pabellón ordinario, junto a otros pabellones. Más allá estaba el gran edificio de los estudios.

Subió un breve tramo de tres escalones y dió en la puerta, que atravesó agilmente. Se halló en una sala pequeña, partida en dos por una cortina espesa, que la dividía en dos partes desiguales. En aquella desde donde exploraba el lugar, había dos sillas llenas de polvo. En un ángulo, una puerta que, seguramente, daba a otra pieza. Estaba cerrada, sin indicación alguna para gularse. Nancy esperó un momento y, al cabo, impaciente, tocó a la puerta. Desde adentro, alguien dijo, con voz impaciente también:

—¡Adelante!

Y Nancy abrió la puerta. En la habitación se hallaba un hombre de edad mediana, recio y duro, sentado frente a una mesilla, en mangas de camisa. La habitación, seguramente, servía de tocador y de escritorio. Había una carpeta sobre una mesilla y, al fondo, contra la pared, un espejo grande. El hombre se puso en pie, con expresión de molesta impaciencia. Miró a Nancy de arriba a abajo, como si la interrogara; y ésta, cohibida, dijo:

—¡Oh, señor! Le ruego me perdone. Busco al señor Norton. Ya como me enviaron hacia aquí...

—Sí, yo soy Norton, precisamente. ¿Qué deseaba?

Y, al hablar, el hombre examinaba el frasco de pomada que había tomado en la mano, distraidamente.

—Quisiera, señor Norton,—ella balbuceaba tímidamente,—quisiera ver si se me daba alguna plaza aquí. Si hay alguna vacante...

—Pero yo estoy muy ocupado ahora, señorita. Usted perdóname, pero... Yo, además, solamente recibo los sábados.

Y volviendo a tomar asiento, continuó maquillándose, sin hacer más caso a la muchacha. Nancy, tomando un poco de valor, dijo:

—Lo siento, señor Norton. No sabía la costumbre del estudio. De lo contrario, no me hubiera atrevido... Pero puedo esperar a que usted acabe y pueda escucharme un momento. Seré breve, en gracia a su prisa.

—Bien, bien,—dijo él, e hizo un gesto como para despedirla.—Tenga la bondad,—expresó inmediatamente,—de aguardar en esa sala.

El hombre siguió su obra de maquillaje. Nancy saludó, ya recuperado el dominio de sí misma.

Salió a la salita polvorienta y ocupó una de las sillas. La puerta se cerró tras ella. Un frío molesto entraba por todos los intersticios de aquel pabellón de madera. Nancy, con su trajecito sastre, de sarga azul, muy desgastado, sentía el frío en todo el cuerpo, principalmente en el estómago. Le hubiera hecho falta un buen abrigo y un poco de alimento caliente. Desde allí se advertía gran actividad en el estudio.

En el interior de aquel pabellón había un silencio aburrido; pero se estaba mejor, pues en la parte de afuera el viento silbaba y barría el polvo. Una llovizna fina comenzaba a caer. El espectáculo, visto así, desde su infortunio, le parecía horrible a Nancy. Todo era a la vez poco agradable. Pensaba que el tal Norton había sido demasiado seco y que podía haber sido un poco más cortés.

Pero era natural, tratándose de una persona pobre y desconocida. Esto mismo la dificultaba encontrar trabajo. Era triste su situación actual. Pero el porvenir era más espantoso aún. Sin saber

(Continúa en la Pág. 54)

El Cardenal Richelieu

Armando José Du Plessis, duque de Richelieu y príncipe de la Iglesia, es una de las figuras más interesantes de la historia francesa. Político y diplomático de gran talento, supo triunfar en la lucha de intrigas y en la pugna de intereses personales y de familia que constituían la política de su época, defendiendo los intereses fundamentales de su país y contribuyendo a robustecer el poder real. La vida agitada del cardenal duque de Richelieu, primer ministro del rey Luis XIII, fue novelada de manera admirable por Alejandro Dumas, entre otros. Y ahora ha sido llevada a la pantalla, con un éxito extraordinario, por el famoso actor inglés Jorge Arliss. "El Cardenal Richelieu" se estrenará esta semana en el teatro Nacional.



El cardenal RICHELIEU (Jorge Arliss).



(Fotos Artistas Unidos).



EL Misterio del CASTILLO de Fontefrède



No parece sentir simpatía alguna por esta posesión suya, la cual ha heredado de su tío abuelo, el marqués de Marvoisin, y la cual posesión resulta inaccesible para los turistas.

Si el exterior del castillo me había parecido soturno, el interior no me lo había parecido menos. Durante una hora y en compañía del portero, recorrimos una interminable serie de galerías, salones y departamentos. Todas estas piezas, cerradas desde hacía tanto tiempo, exhalaban un olor acre a humedad y moho. Un magnífico y curioso mobiliario se pudría lentamente. Allí había objetos con los que se podría hacer la gloria de un anticuario. Los sillones se hallaban recubiertos aún con sus antiguas fundas, las camas con sus sobrecamas de damasco. Desde la muerte del marqués de Marvoisin, no se había tocado nada allí, y desde la biblioteca hasta el pequeño laboratorio, atestado de filtros y alambiques, que formaban verdaderas colecciones, todo permanecía intacto. Al salir de esta última pieza el doctor Lebrun dijo a nuestro guía:

—Ahora, tío Monceau, va usted a mostrarnos la sala de espectáculos...

La sala de espectáculos de Fontefrède era deliciosa. Posterior a la construcción del castillo, era de puro estilo Luis XVI y de proporciones muy elegantes en medio de su exigüidad, con sus canarines, balcones y su proscenio en mitad del cual brillaba una hermosa araña. El telón escénico estaba completamente decorado con flores y atributos. El conjun-

to debía resultar exquisito a través de la iluminación: tan singular era la media luz que reinaba allí, que todo tomaba un aspecto fantástico. Era, realmente, un teatro para fantasmas. Me dirigí a comunicar mis impresiones al doctor Lebrun, pero había desaparecido. En ese preciso momento, atrajo mi atención un ligero ruido. Lentamente, sigilosamente, se alzaba el telón sobre un decorado de bosquecillos y fuentes maravillosas. Mas, de repente, fijando mi atención en el proscenio, lancé una exclamación de sorpresa y casi de espanto. Vestidos el uno con un disfraz de pastora, el otro con uno de arlequín, dos cuerpos yacían extendidos sobre el tablado. Estos dos muñecos de tamaño natural, con la cara y el cuerpo de cera, parecían talmente dos cadáveres. Echado el uno sobre el otro, formaban un grupo trágico y tan macabro que, involuntariamente, pensé en algún drama misterioso y sangriento...

Antes de haberse retirado definitivamente a su solitario castillo de Fontefrède, el marqués de Marvoisin había sido un apuesto caballero que hubiese hecho, sin duda, una brillante carrera en la corte si las dificultades de su raro carácter no le hubiesen perjudicado irrevocablemente. Dueñista mediocre y de mano poco afortunada, en dos ocasiones tuvieron un trágico fin los duelos en que tomara parte. En cada uno de ellos, el marqués había matado a su adversario de un balazo en el corazón. Pero más aún que por estas hazañas desventuradas, la suerte de M. de

H. De RÉGNIER

Ilustración de GALINDO

Marvoisin hubo de sufrir a causa del elemento poco recomendable del cual se rodeaba. Educado en Alemania, durante el período de la inmigración, el marqués había contraído la afición a las ciencias ocultas y desde entonces no había cesado de dedicarse a practicar la magia en compañía de personas de gran inferioridad moral. Su curiosidad en esta materia le había impulsado a hacer audaces experiencias. Y por cierto, una de éstas le había dado muy mal resultado. Un alambique recalentado hubo de estallar y el marqués, quemado gravemente, perdió por completo el uso de sus piernas. Su reputación de hechicero se fué divulgando de tal manera, que tuvo que abandonar París y refugiarse en Fontefrède.

Durante varios años, vivió absolutamente solitario, mirado con prevención por los aldeanos, que temían a aquel hombrachón taciturno siempre vestido de negro y que se paseaba a través de los jardines de su palacio en un cochecito tirado por dos chivos barbudos como el diablo.

Por eso, precisamente, había causado tan gran asombro en toda aquella comarca, cuando se divulgó la noticia de que el marqués se casaba con Mlle. de Clercize, quien joven y bella consentía en venir a relegarse entre los muros de aquel taciturno castillo. Por este hecho, M. de Marvoisin

(Continúa en la Pág. 54)

HABÍAMOS casi terminado la visita al castillo de Fontefrède, cuya visita había acentuado un poco más el singular sentimiento de malestar que yo experimentara, desde que le descubrí al extremo de la gran avenida de árboles que conduce allí y del vasto lago que le rodea, en donde se refleja su fachada noble e imponente.

El castillo de Fontefrède permanece deshabitado desde hace largos años. Su actual propietario, M. de Lassay, viene sólo en raras ocasiones a pasar algunas horas.

Una Coartada Perfecta

ESTE caso—me dijo O'Malley—parece suicidio. Sin embargo, son muchos los que se preguntan si no será asesinato. Un hombre,

joven y bien parecido, fué encontrado muerto en su apartamento. Junto al cadáver apareció un revólver, el mismo que Mr. Ellanson,—así se llamaba el presunto suicida,—tenía siempre en el buró de la oficina donde trabajaba. Un tiro en la cabeza. Era auxiliar de cajero y en sus cuentas aparecía desfalcado el caudal puesto a su custodia. Más tarde se ha descubierto que acostumbraba apostar en las carreras de caballos.

—Razón bastante para haberse privado de la vida—comenté yo.—¿Entonces, por qué se sospecha que pueda ser asesinato?

—No es precisamente que se sospeche un asesinato. Sino que no se cree en un suicidio, que no es lo mismo...

—¿Hay razones para pensar que se trate de un crimen?

—Ninguna. Entre él y su jefe hubo cierta diferencia por causa de una muchacha; pero el cajero estaba en cierto sitio cuando ocurrió la muerte de Ellanson. Estaba en un *bridge party*, de lo que dan fe unas doce personas que allí se encontraban presentes. El cajero principal se nombra Mr. Clovel. Es un solterón que cortejaba, o por lo menos se le veía con frecuencia en unión de ella, a una muchacha llamada miss Norring. El mismo le presentó la muchacha a Ellanson y los jóvenes a poco se comprometieron en matrimonio. La voz de la calle dice que esto disgustó a Clovel. Pero, bueno, algo tengo que hacer en torno a este caso. Y, lo que es más triste, me parece que aunque me haga los sesos agua no voy a descubrir otra cosa que efectivamente se trata de un suicidio.

Nos fuimos a girar una inspección al apartamento de Ellanson. Constaba de una sola habitación, amplia, en un edificio del Este de la ciudad. Nadie había oído el disparo que privó de la vida al joven empleado, cuyo cadáver fué descubierto por la sirvienta que, como todos los días, había subido para arreglar la habitación. El edificio no tenía más criados que esa mujer. En el *closet*, un rimero de *racine forms* de una pista cercana. La Policía en su primera visita encontró el cuarto en orden perfecto y así mismo lo dejó. Ni una sola evidencia de que nadie más que Ellanson había entrado en aquella habitación. Un solo detalle: la criada había encontrado la puerta sin la llave echada.

—Por lo regular los suicidas cierran siempre la puerta del lugar donde se van a quitar la existencia,—objeté yo.

—O no; cuando, por ejemplo, el suicida tiene por costumbre no cerrar la puerta de su cuarto.

—Me parece que aquí no vas a encontrar nada que te ilumine...

—Tampoco encontraron nada los compañeros que estuvieron aquí primero. Eso es todo lo que he descubierto...

*
Nos fuimos a casa de la señorita Norring. Tendría unos veinte años. De cara, preciosa. Unos cuantos días habían transcurrido ya desde la muerte de Ellanson y a pesar de ello se le notaba a simple vista el dolor que la embargaba aún. Nos dió pena interrogarla.

● otro serio problema para el detective O'Malley, complicado y misterioso hasta para él, que jamás hace cuentos.

por **William MacHARG**

Versión de A. B. P. Ilustración de Harry L. Timmins

pero no nos quedaba otro recurso.

—¿Vió usted a Ellanson el día de su muerte? —le preguntó O'Malley.

—No. Acostumbraba a visitarme por las noches y aquel día me llamó por teléfono para decirme que algo muy importante le obligaba a no venir a verme...

—¿Notó usted en su conversación que estuviera preocupado?

—Sí; eso me pareció. No le quise preguntar lo que le pasaba porque no me lo hubiera dicho.

—¿Sabía usted lo del desfalco?

—Entonces, no. Ahora es que he venido a enterarme. Sin embargo, se me hace difícil pensar que él haya dispuesto de ese dinero. No era hombre de eso. Jamás en presencia mía gastó más de lo que le permitía su sueldo modesto.

—El jugador, señorita, no gasta su dinero más que en el juego. ¿Sabía usted que apostaba en las carreras?

—Sí, pero jugaba cantidades muy pequeñas. Me consta.

—Escuche, señorita Norring, ¿cree usted que Ellanson se haya suicidado?

—Trabajo me cuesta el pensarlo. Pero ¿quién pudo haberle dado muerte? No tenía enemigos. De su apartamento no falta nada. No me puedo explicar lo que pueda haber pasado...

—Vámonos a las oficinas de la compañía donde trabajaba Ellanson—me indicó O'Malley cuando habíamos salido de la casa de la señorita Norring.

Se trataba de una compañía de urbanización y construcciones. Nos indicaron el despacho del cajero, un hombre alto, buen mozo, de maneras muy corteses.

—¿Qué pasó entre Ellanson, la señorita Norring y usted, señor Clovel?—le preguntó O'Malley.

—Lo que se dice son exageraciones. Chismes y calumnias de las gentes. Es cierto que a mí me gustaba la señorita Norring y que me di cuenta de que entre ella y Ellanson se había establecido una corriente de simpatías. Pero yo también quería mucho a ese muchacho; yo mismo lo coloqué de auxiliar mío y en más de una ocasión me demostró su gratitud. Una vez hablé con él de la señorita Norring, pero yo no soy de esos tontos que pierden la cabeza porque la mujer a quien se prefiere ponga sus ojos en otro.

—¿Cree usted que Ellanson se haya suicidado?

—Se me hace difícil el dudarlo. Nadie podría haberlo matado. Ahora que, en verdad, me siento yo un poco responsable de su muerte. Esa tarde me dijo en privado que tenía algo que decirme

pero que prefería hacerlo fuera de la oficina. Me pidió que lo recibiera en mi casa. Era jueves. Todos los jueves por las noches nos reunimos un grupo de diez o doce amigos a jugar al *bridge* en la residencia del señor Bieren. Le informé que por esa razón no podía recibirlo. A la mañana siguiente apareció muerto. Si lo hubiera visto aquella noche, seguramente no se habría matado.

—¿Cree usted que quería hablarle del desfalco?

—Con toda seguridad. Ahora me doy cuenta de que por lo que me decía quería darme a entender tenía diferencia en sus cuentas. Y yo, tonto de mí, no lo comprendí... Tenía toda mi confianza. Desde luego nadie aquí sospechaba que estuviera desfalcado, hasta el momento de su muerte, en que se procedió a hacer un arqueo general de la caja.

—¿Y ya han encontrado la ascendencia del desfalco?

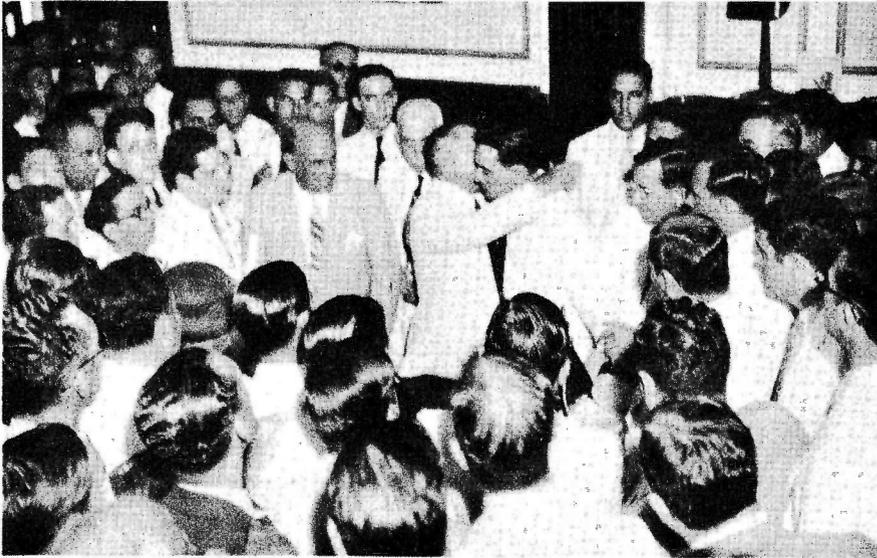
—Unos cincuenta mil pesos, por ahora. Tememos que aún llegue más alto esta cifra.

*
—¡Oye, viejo, cincuenta mil pesos! Un hombre no se puede deshacer de esa cantidad en poco tiempo, como no tire las monedas por las calles...

—Ahora me doy cuenta de quién es este Mr. Clovel —le dije a O'Malley cuando nos encontrábamos de nuevo en la calle. —Ahora recuerdo que he leído su nombre y el de Bieren en las crónicas de *bridge* de los diarios. Los dos son conocidísimos jugadores de *bridge* y han jugado de compañeros en varios campeonatos. O'Malley, se trata de un suicidio...

(Continúa en la Pág. 46)





"BOLIVAR Y LAS ANTILLAS HISPANICAS". — Emeterio S. SANTOVENIA, historiador distinguido y ex secretario de la Presidencia, que acaba de editar un volumen titulado "Bolívar y las Antillas Hispánicas". El nuevo libro del brillante escritor ha sido acogido con merecidos elogios por la crítica.

LA RENUNCIA DEL SECRETARIO DE HACIENDA. — El señor Maximiliano SMITH, secretario dimitente de Hacienda, abrazando al nuevo secretario, señor PONCE, después de hacerle entrega del cargo. Al señor Smith, que continúa en el Gabinete como secretario de Gobernación, le fué aceptada inesperadamente la renuncia de la Secretaría de Hacienda el viernes 16, cuando se esperaba que continuaría desempeñándola.

(Fotos Funcasta).



MARTINEZ SAENZ NO CREE EN LAS ELECCIONES.—El doctor Joaquín MARTINEZ SAENZ, líder abecedario y ex secretario de Hacienda, que ha declarado en New York que las próximas elecciones cubanas "serán una farsa" y que el Gobierno "carece de autoridad moral".



LA ENTREGA DEL RECTORADO DE LA UNIVERSIDAD. — El ex rector de la Universidad de La Habana, señor CADENAS, firmando el acta de entrega del Rectorado al señor GUERRA LOPEZ, nuevo rector de nuestro más alto centro docente.



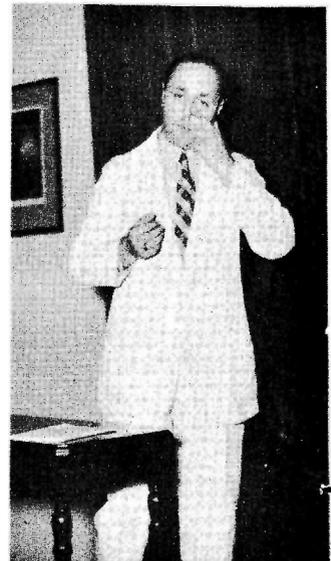
El doctor Francisco LEZA, prominentemente galeno a quien se ofreció un almuerzo el sábado en el Union Club con motivo de haber sido designado miembro de la Academia de Ciencias.



BISBE EN LYCEUM.—El profesor Manuel BISBE, de la Universidad de La Habana, leyendo ante el selecto auditorio de Lyceum su conferencia acerca de "Las raíces griegas de nuestra cultura".



GRAU SAN MARTIN EN PANAMA.—El ex Presidente de la República, doctor Ramón GRAU SAN MARTIN, líder del Partido Revolucionario Cubano, al desembarcar en la ciudad de Panamá, pronunció una serie de conferencias en el Centro de Estudios Pedagógicos.



EN LYCEUM.—El doctor Giuseppe FAVOLE, distinguido humanista, disertando acerca de "La herencia de Roma y la civilización cristiana" desde la tribuna de Lyceum.

La doctrina violada

EN el confusio nismo imperante, que en vano ha intentado ordenar y esclarecer CARTELES, proyectando, de manera incesante, luz de verdad sobre el escenario de nuestra política regresiva, se producen, con frecuencia, hechos de una naturaleza tan compleja y se emiten, en público, con la gravedad de sesudos dictámenes, juicios tan insólitos (que pasan inadvertidos y sin producir comentarios críticos ni reacción consiguiente en la opinión pública nacional), que, positivamente, el observador de nuestros problemas actuales infiere o que los hombres que ejercen circunstancialmente el *rôle* de orientadores o guías han perdido el sentido de la responsabilidad y del acierto o que la masa popular ha perdido su sensibilidad peculiar y por tanto su facultad de pronunciarse en un sentido o en otro, a compás de los acontecimientos que le conciernen y le afectan.

El partido gubernamental Unión Nacionalista ha llegado a un acuerdo o pacto con los partidos Renovación Nacional y Social Demócrata, que ha sido divulgado por medio de una declaración conjunta que expresa el *idearium* o contenido doctrinal que los anima y que justifica el concierto por altas razones de afinidad política y de militancia revolucionaria. El documento, en este aspecto, es irreprochable, por cuanto revela un fin de solidaridad defensiva contra el proceso de regresión al viejo sistema político que nosotros estamos denunciando y que, de consolidarse, conduciría, de modo inequívoco, a la restauración del régimen típico que imperó en Cuba desde que la República fué fundada y que hizo posible, no sólo al Machado, sino a las administraciones precedentes, no más idóneas ni más puras que la que se pretendió liquidar el doce de agosto.

En tanto el manifiesto de esas tres organizaciones políticas se contrae, repetimos, a mantener la cohesión del espíritu revolucionario frente al riesgo de una reacción que restablezca el mismo orden de cosas contra el cual ese espíritu movilizó y mantuvo la insurgencia, ningún motivo de impugnación se ofrece al crítico que observa imparcialmente el doloroso proceso de la crisis cubana; pero cuando el manifiesto abandona esa tesis preambular y penetra en el examen y en el enjuiciamiento de las realidades inmediatas, se observa una incongruencia y una contradicción entre aquellos postulados y la actitud paradójicamente conformista con que pretende justificar su aceptación de una realidad que denuncia por mala, pero a la que se aviene con la misma técnica que es peculiar de la reacción y con el olvido inexcusable de la norma inflexible que debe mantener el espíritu revolucionario, para que no quede automáticamente en la postura cómoda que asumieron tradicionalmente los representantes del antiguo régimen.

Tan grave es que los dirigentes de los partidos revolucionarios Social Demócrata y Renovación Nacional se corresponsabilicen con hechos en los cuales no intervinieron y que son medularmente contrarios a su ideología y a su programa, como que el Partido Unión Nacionalista, que ejerce el Poder y que, por consiguiente, ha puesto en práctica los procedimientos contra los cuales se pronuncia, haga las condenaciones que hace en el manifiesto conjunto que glosamos, y que suscriben sus directores, la mayoría de los cuales, según se puede inferir de las firmas, se avinieron a dar validez a las medidas contrarias al espíritu revolucionario—que ahora repudian—en su condición de miembros del Consejo de Estado y del Gabinete del Presidente Mendieta que todavía ostentan.

Dice el manifiesto de esas tres organizaciones políticas, en su apartado octavo:

"UN ERROR FUNDAMENTAL.—Nosotros afirmamos que la ley fundamental de 11 de junio representa un acto contrario a los intereses de la Revolución, dado que roto el ritmo constitucional la única manera de restablecerlo, en términos de acierto, está en restituir al pueblo soberano la facultad de promulgar libremente su Ley Estatal; y en apoyo de esta declaración invocamos la doctrina contenida en los acuerdos de las Juntas Revolucionarias de Miami y New York; la consecuencia con los criterios de los Gobiernos revolucionarios; los principios del Derecho público universal; la experiencia histórica contemporánea y la unanimidad de los precedentes patrios".

Y más adelante aseguran que la revolución contra Machado no se generó exclusivamente por sus torpezas y sus crímenes, sino "también y de manera señalada, en aquella tesis jurídica que en vano trató de esclarecer ante la justicia nacional: la violación cometida por la Asamblea Constituyente de 1928 del artículo 115 de la Carta Magna de 1901".

Los firmantes del manifiesto confiesan que les preocupa "la seria impugnación legal que se haga a los órganos del Poder público surgidos del texto de la Ley Constitucional" que la Provisionalidad puso en vigor en 11 de junio de este año. Tal escrúpulo está muy justificado por cierto. ¿Cómo y por qué, si los representantes del Partido Unión Nacionalista, que son todos ellos Poder, entienden que la Ley Constitucional de 11 de junio es contraria a los intereses de la Revolución, acatan subsiguientemente su vigencia? ¿Cómo puede un funcionario público y un líder de partido mantener la convicción de que una iniciativa es mala y, sin embargo, adoptarla? ¿Cómo se justifica ante la opinión pública esa doble actitud, paradójica y antitética, en virtud de la cual se ejecuta desde el Poder un acto de gobierno, a conciencia de que lesiona los intereses de la Revolución, o lo que es lo mismo, los intereses de la República, y al propio tiempo se denuncia, en una plataforma o programa político, con vistas a conquistar ese mismo Poder—en este caso a retenerlo—que el acto es lesivo y que repugna a la conciencia de los que lo realizaron?

¿Cómo pueden los revolucionarios genuinos que mantuvieron con irreductible firmeza el principio de que no se podía pactar ni conciliar un armisticio con la dictadura de Machado, porque todo acto emanado de la misma nacia viciado de nulidad, por la violación del artículo 115 de la Constitución de 1901, que éste había perpetrado en su provecho—lo que no se puede desconocer hoy, ya que en ese punto específico descansó la oposición legal contra el tirano;—cómo pueden, repetimos, ahora que no tienen ni siquiera la excusa moral y material de que el dictador ejerza el mando y represente, por tanto, como lo representó antes, una situación de hecho y de fuerza, avenirse a plegar su tesis jurídica de siempre y a acatar una situación que naciera viciada en su origen, por cuanto unos comicios que no sean para Constituyente

sustitutivo y una promoción de figuras de la vieja escuela que, una vez en el mando, adoptarían, sin duda, una constitución adecuada a sus ambiciones y a sus provechos?

No lo comprendemos. La lectura de ese documento conjuncionista revela, en sus autores, una aspiración elevada de superar los males de Cuba y de establecer normas viables para la solución de sus problemas políticos, económicos e internacionales. Pero, ¿qué fe pueden inspirar al país los dirigentes de tres organizaciones de estirpe revolucionaria, que hablan de rectificación y comienzan por incurrir en los mismos errores, las mismas transigencias y las mismas contradicciones que caracterizaron siempre a los políticos de la vieja escuela?

Pero no sólo estos aspectos, con ser graves, motivan nuestra preocupación y justifican nuestros reparos críticos. Hay otra declaración en el documento cuya trascendencia nos preocupa y que consideramos necesario y patriótico debatir en público. Los líderes de los tres partidos añaden luego, en justificación de su conformismo, que hay otras razones más poderosas todavía que les impelen a acatar el rumbo erróneo; rumbo que pone en riesgo la posibilidad de una Cuba nueva, tal como fué ambicionada y prometida por los que lucharon contra la dictadura de Machado. Esas razones están contenidas en el apartado noveno, que reproducimos en forma textual, para reducir en seguida el eufemismo y la ambigüedad de la tesis que se sugiere o se insinúa, a términos precisos y concretos, que son los que deben trascender a la opinión pública cubana. Dice el manifiesto:

"LA PROSPERIDAD ECONOMICA DECRETA LA CELEBRACION DE COMICIOS.—Los partidos políticos fusionados declaran solemnemente que por encima de todas las razones expuestas como motivos de su aceptación a la Ley Constitucional en vigor, y subsiguiente concurrencia a la justa comicial, destacan esta circunstancia impregnante; la suerte de las elecciones generales fijadas para el 15 de diciembre próximo, parece íntimamente ligada a nuestra estabilidad y progreso económicos; y aunque Cuba goza en la comunidad jurídica internacional de plena soberanía, no ha de olvidarse que fueron insignes representantes del más alto patriotismo quienes dijeron que la prosperidad es una de las necesidades capitales de la Nación a que tienen que ajustarse su régimen de gobierno para conservar su libertad".

Esto quiere indicar que el acatamiento de los tres partidos a los rumbos marcados por la Provisionalidad, de que uno de ellos forma parte, descansa en una imposición o una mediatización extranjera. Entendemos que esa declaración no ha hecho sino esbozar con un grave acento oficial, lo que el rumor público repite con insistencia en cada esquina. Se pretende, por tanto, llevar a la conciencia nacional la certidumbre desconsoladora de que un hecho que prominentes personalidades políticas—que aspiran a ejercer funciones de Gobierno en el futuro y muchas de las cuales las ejercen en el presente—consideran nefasto, ha sido necesario admitirlo, porque tal es la voluntad indolegable de un poder extraño que ajusta y reduce a términos de utilidad económica, los destinos de una nación hermana. Y a esa realidad es menester subordinar el decoro, el ideal y el credo político de instituciones que están aspirando a dignificar la vida cubana y rescatar la nación del ignominioso proceso que culminó en la comoción revolucionaria del 12 de agosto.

El dilema, por tanto, que semejante aseveración plantea, no puede ser más trágico, y de ser cierto, convendría que los hombres públicos, sometidos al mismo, no asumieran ante el país la responsabilidad trascendente que él entraña ante la historia y ante el futuro y que definirían la verdad cruel ante la opinión pública del continente. Porque Cuba aparece, de ser realidad lo que se afirma, frente a esta disyuntiva patética: o perecer aniquilada por un cerco económico que estrangule sus energías, o restablecerse en el ordenamiento envilecedor que ha hecho imposible su progreso y que pone indefinidamente su destino en las manos de ciertos hombres que convierten el Poder público en instrumento de los intereses extraños, sin otras miras que obtener el favor que los perpetúa en su usufructo.

Y esto no puede ser cierto. Si lo fuera, valdría la pena decirlo sin tenuidades ni limitaciones, a la faz del orbe, en un mensaje de protesta que conmoviese al continente. La realidad es que entre nosotros, comúnmente, se ha esgrimido por unos y por otros el fantasma de la ingerencia extranjera para comunicar un sentido dramático de ineluctabilidad a las decisiones erróneas o incapaces de los políticos en función de gobierno. No creemos que a ningún poder exterior le interese que las elecciones de Cuba sean para proveer los cargos ejecutivos, en vez de ser para una nueva Constituyente. No creemos que una razón económica determine la necesidad de una prelación determinada en favor de una de las dos consultas a la voluntad mayoritaria del pueblo de Cuba. Si algo puede interesar a los Estados Unidos—pongamos por caso, ya que esta nación es la más vinculada a nuestra historia—no es que Cuba restituya un ordenamiento político anacrónico, desde el cual se repitan y se agraven los males típicos que han hecho imposible nuestra superación y que han estancado nuestro progreso. Lo que a esa poderosa nación vecina ha de interesarle, sobre todo, es el advenimiento de una nueva estructuración institucional que provea a la solución de nuestros problemas más graves, de manera que cualquier concierto económico entre los dos países rinda parejamente beneficios concretos y se funde y se fortalezca sobre la base estable de intereses recíprocos y de provechos comunes, cuyo equilibrio es lo que determinará la perdurabilidad de su vigencia.

Si en vez de eso Cuba, después de la Revolución, regresa a su estado anterior y reinicia un proceso de ineptitudes y de insuficiencias, no es presumible que supere su crisis y por consiguiente que se coloque en el plano de equipotencialidad que debe interesar a su vecino, al cual, en buena lógica, ha de convenirle más que el nuevo régimen de gobierno y el nuevo ordenamiento político queden liberados de los signos de ineptitud y de impureza predominantes hasta ahora, que no que nazcan condicionados con el vicio original inherente a los anteriores y que será la génesis de la inconformidad pública futura, como lo ha sido de las convulsiones estériles que han puesto corolarlo de sangre a cada periodo gubernativo cubano.

Esa razón, que los tres partidos revolucionarios apuntan, no puede ser, no debe ser la cierta. Y en caso afirmativo, el decoro patriótico exige de los hombres que plegan sus convicciones ante ella, otra actitud más resuelta y menos pasiva, si es que aspiran en realidad a

El Diario de Margarita

Este cuento tiene el perfume de las cosas reales, y su autor asegura que es el relato, ligeramente disfrazado, de un suceso de la vida. A nosotros se nos hace difícil creerlo... En cualquier forma, si ocurrió, ocurrió en los Estados Unidos y no en Cuba.

por HAGAR WILDE

Versión de M. M. V. Ilustraciones de J. HENRY



DANIEL Roark trabajó como un esclavo y ahorró durante diez años para poder comprar un periódico en una pequeña ciudad.

Por fin adquirió "El Clarín", de Sudbury, que tenía una circulación de diez mil ejemplares en una ciudad de veinte mil habitantes.

Daniel era repórter, director, titulador y agente de anuncios. Anteriormente Daniel había ocupado un asiento en la mesa de redacción de un diario de Los Angeles y su sueño dorado había sido el poder publicar sus opiniones en un periódico donde él esgrimiera el lápiz rojo.

Su negocio marchó bien hasta que determinadas personas iniciaron cierto proyecto al que se oponía la conciencia de Daniel. Y éste comenzó a dar publicidad a sus opiniones.

Se estaba derribando el edificio del Ayuntamiento con objeto de erigir en su lugar un magnífico edificio nuevo.

Los editoriales de Daniel se referían directamente a esas obras municipales y a las personas responsables del derribo y de la nueva construcción.

"El Clarín" dijo mucho y lo dijo en su tono más vibrante. Daniel llamó al alcalde todo menos hombre de talla y sugirió que los antepasados del contratista más importante de la ciudad habían sido cuatreros o algo peor.

El alcalde visitó a Daniel y Daniel continuó su campaña.

Clam Davenstrat, el contratista, le visitó también y la visita le dejó a Daniel como recuerdo los nudillos ensangrentados y cierta satisfacción interior.

Entonces visitó a Daniel el presidente del único banco de la ciudad. Daniel tenía un pagaré pendiente en el banco (no era así? Daniel asintió. Pues bien, el presidente del banco lo sentía mucho—casi lloró de pena—pero se veía imposibilitado de prorrogárselo.

Daniel no podía hacer frente al pagaré, que vencía dentro de dos semanas, y pensó que, por lo menos, podía darse gusto durante esos catorce días. Por eso siguió escribiendo más artículos acerca del negocio del Ayuntamiento y de los ciudadanos prominentes de Sudbury. Daniel era irlandés y para él "chivo" no era solamente una palabra de cinco letras que significaba ganancias ilegítimas.

A las diez de la mañana del día siguiente tres anunciadores importantes le retiraron sus anuncios. Eso convirtió a Daniel en

propietario de un periódico dedicado exclusivamente a las noticias y le proporcionó más espacio libre para atacar al alcalde, al presidente del Ayuntamiento, al presidente del banco y al contratista. Entonces Margarita Lawrence, que vivía en el lado opuesto de la ciudad, tomó veneno y comenzó a dar gritos. Los vecinos entraron en su casa por primera vez en diez años y llamaron primero al médico y después a Daniel.

Daniel colgó su sombrero de la percha y ayudó en lo que pudo. Margarita no había perdido el conocimiento. Tenía mucho que decir y lo dijo de prisa y sin pararse a escoger las palabras.

Ella se había ocupado de sus negocios durante diez años sin meterse en los de nadie y no le agradaba verse ahora expulsada de Sudbury por la decisión de un comité de vecinos. Daniel se enteró de que le habían comunicado la orden de expulsión el día anterior. Margarita dijo unas cuantas cosas acerca del alcalde y el presidente del banco y habló del presidente del Ayuntamiento en cierta forma familiar que indicaba que ella le conocía por algo más que la fotografía publicada en las páginas de "El Clarín". Margarita habló mientras Dan acariciaba su sedosa melena rubia y luego exhaló el último suspiro.

Daniel permaneció sentado mientras el doctor extendía el certificado de defunción y luego, silbando ligeramente, comenzó a registrar los papeles amontonados sobre el buró de la difunta. Por fin encontró un viejo libro rojo que tenía en la cubierta una inscripción: "Mi Diario".

Lo revisó con prisa. Después Daniel regresó a su oficina silbando alegremente y escribió la información del suceso.

Un cuadrito inserto en el relato, decía así:

"El Diario de Margarita Lawrence será publicado en serie por "El Clarín" a partir de pasado mañana".

Mientras tanto Daniel se instaló en su buró, apoyó los pies sobre una mesa y aguardó silbando alegremente.

Primero vino el presidente del banco. Venía con la respiración agitada, como si hubiera subido las escaleras a toda prisa.

—¡Hola, Dan!—dijo.

—¡Hola!—contestó Dan, y continuó silbando.

El presidente del banco se sentó.

—Vea usted—dijo.—He estado pensándolo mejor y he llegado a la conclusión de que "El Clarín" es un buen negocio.

—Lo mismo creo yo—dijo Daniel.

—Creo—añadió el banquero que podríamos arreglarnos para prorrogar su pagaré en las actuales circunstancias.

—Bien. Muchas gracias—dijo Daniel.—Es un consuelo.

Jim Strauss, el presidente del Ayuntamiento, llegó tres segundos después que su amigo.

—Dan—dijo, sentándose en el borde de la silla y apoyando las manos en las rodillas.—Creo que esos individuos se han portado muy mal con usted. No pude dormir la noche pasada pensando en eso y me dije "Mañana iré a ver a ese muchacho para decirle que yo me encargaré de recoger su pagaré en el banco y procuraré que sus anunciantes le devuelvan los anuncios". Así lo dije y así lo hago.

—¡Oh, el pagaré ya está arreglado!—dijo Dan.—Davis acaba de salir de aquí.

Strauss se enjugó nerviosamente la frente.

—Qué interesante esa historia acerca de... ¿cómo se llama?...

—Margarita Lawrence—dijo Daniel.

—Y ahora ese diario—agregó Strauss.—Debe tener pimienta ¿eh?

—Debe tenerla—contestó Daniel.

—Supongo que menciona nombres y todo ¿eh?

—Sí... algunos—dijo Daniel.

—Supongo que usted lo revisará cuidadosamente—preguntó Strauss.

—Todo lo que se publica en mi diario va cuidadosamente revisado—repuso Dan.

—Bien. Ya lo leeremos. Y no olvide usted, Dan, que soy su amigo.

En el espacio de una hora llegaron también el contratista y el alcalde. Cuando se fué el último visitante, Daniel abrió una gaveta y sacó el diario de Margarita. Algunas de sus notas le hicieron sonreír. Estaban redactadas en esta forma:

Lunes.—Hoy escribí una carta a mamá. Lavé las cortinas del saloncito. Compré un tapete en el "Ten Cents" y comencé a hacerlo. Recibí una carta de Dolly diciéndome que Frank está otra vez enfermo.

Martes.—Hoy hizo un tiempo magnífico. Limpié toda la casa. Trabajé un rato en el tapete y di un paseo por la tarde. De regreso traje flores silvestres. Las voy a plantar y creo que este otoño se pondrá la casa preciosa...



Dan se enteró de que le habían comunicado la orden de expulsión el día anterior.



LA PEREGRINACION AL SANTUARIO DE EL COBRE.—El santuario de Nuestra Señora de la Caridad en las lomas de El Cobre (Oriente), hacia donde saldrá el día 6 de septiembre una gran excursión piadosa, organizada por monseñor González Arocha con la cooperación de los Ferrocarriles Unidos. Los excursionistas saldrán de la Estación Central a las 7 p. m. del viernes 6 para estar de regreso a las 5 p. m. del lunes 9.



La señora Zoraida RODRIGUEZ DIAZ, que ha embarcado hacia California en compañía de su esposo, el señor Juan Ernesto Marante.



Franklin LOPEZ FITZGERALD, jefe de la Oficina del Café y Cacao de la Secretaría de Agricultura, que ha sido nombrado miembro técnico y secretario del Instituto Cubano de Estabilización del Café.



Rafael PERTIERRA DEL RIO, alumno inteligente del Colegio de San Francisco de Paula, del que es director Pablo Mimó, que ha obtenido los más altos premios y honores durante el reciente curso escolar, figurando en el cuadro de honor.



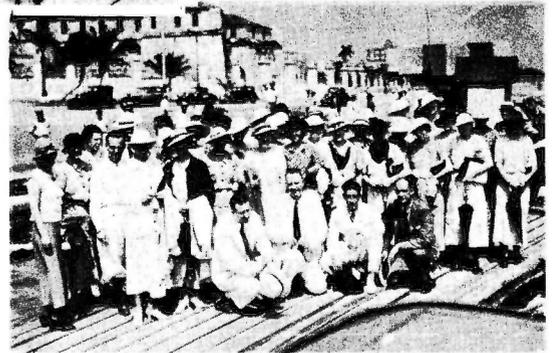
La señora Juana María RETA DE REAL, médico del Dispensario Tamayo, que acaba de embarcar para los Estados Unidos en viaje de estudio, acompañada de su esposo. (Foto Satnz).



El licenciado Julio OLIVA DE ARMAS, representante de la Compañía Cinematográfica Bell-Tone Productions, que se propone establecer en Cuba un estudio para la producción de películas sonoras. Será director general de la compañía nuestro compatriota Ramón Peón, que ha dirigido en México las mejores producciones mexicanas.



La señora Ángela RODRIGUEZ DE PONS, distinguida guitarrista, discípula de nuestro colaborador el profesor Guerrero, que ofrecerá un interesante concierto próximamente.



EXCURSION UNIVERSITARIA.—Grupo de intelectuales y estudiantes de las Universidades de Clark y Western Reserve que llegaron a La Habana a bordo del vapor "Veragua", de la Gran Flota Blanca, y que continuaron su excursión por el Caribe en dicho buque.



Roberto VAZQUEZ, joven paisajista de talento que ha expuesto con éxito sus obras en Lyceum.



Dois aspectos del acto inaugural de la Hora Sensemaya, que radiará materiales de divulgación científica y temas folklóricos afrocubanos, desde la estación CMCG, todos los martes, jueves y sábados, de 8 a 9 p. m. En las fotos figuran la gran recitadora Eusebia COSME, el doctor Miguel Ángel CAMPOS, propietario de la CMCG, la señora Nena DE PAZ, el Conjunto Musical Afrocubano y los señores Manuel CUELLAR y Julio VAZQUEZ, director y administrador de la Hora Sensemaya.



EL PRÍNCIPE DE ASTURIAS PREFERE VER UNA PELEA



El príncipe DE ASTURIAS departiendo con nuestro compañero MASSAGUER a la salida de un almuerzo rotario. En segundo término, el ingeniero NAVARRRETE, Luis MACHADO, BEDRINANA, el conde DEL RIVERO y Pepe GUASCH.

Alfonso de Borbón y Battenberg, hijo primogénito de los ex reyes de España, afirma que sigue siendo príncipe de Asturias y heredero de la Corona, pero declara que no le interesa ser rey y que no cree que vuelva a restaurarse la monarquía en su patria.

por **Louis Max**



Los condes DE COVADONGA en el "cocktail party" que les ofreció el señor BACARDI.

Si el rey de España se proponía venir a América para "levantar" a las colonias españolas en defensa de la monarquía, su hijo don Alfonso de Borbón y Battenberg no tiene ese propósito. O si lo tiene, lo ha ocultado cuidadosamente durante su breve visita a Cuba. El ex príncipe de Asturias, alto, rubio, delgado y sonriente, opuso la más resuelta negativa a cuantos periodistas cubanos y norteamericanos trataron de arrancarle declaraciones acerca de la situación política española y de sus relaciones con el ex rey.

Todas las manifestaciones hechas por el príncipe a la Prensa, así como las contenidas en los discursos que leyó en público durante su visita a la casa de salud y al palacio del Centro Asturiano, tienden a destacar enfáticamente su condición actual de ciudadano particular, ajeno a las pugnas políticas españolas e interesado exclusivamente en el placer de los viajes y en el estudio superficial y amable de las bellezas de nuestro continente.

Su única alusión pública al lugar que ocupaba en la línea de sucesión al trono español, la hizo en el discurso pronunciado en el salón de sesiones del Centro Asturiano de La Habana. "Yo, que fui el primer asturiano—dijo el príncipe.—Que fui, no que soy". El príncipe, como se ve, destacó la condición preterita de su título de heredero, para presentarse ante los asturianos desprovisto de todo atributo real.

Sin embargo, don Alfonso de Borbón y Battenberg habló en Cuba de política y habló mucho. Pero el príncipe escogió para hacer sus reflexiones políticas, no la tribuna ni las columnas de la Prensa, sino el seno de la familia—de su nueva familia cubana—y el círculo íntimo de sus amigos habaneros.

El príncipe es un hombre joven. Sus 28 años no dan la medida exacta de su juventud, porque la mayor parte de ellos los pasó so-



Soldado por su formación, el príncipe DE ASTURIAS se interesa por el mecanismo del "Springfield", justí reglamentario del Ejército cubano. (Fotos Fincaستا).

metido a la rígida disciplina de médicos y preceptores y a las normas férreas de la etiqueta de la corte española. El príncipe heredó de su madre, princesa de la Casa Real de Inglaterra, la misma hemofilia que entristeció la infancia del zarevich de Rusia. La vida del joven infante estuvo en grave peligro en muchas ocasiones. Sus habitaciones del Palacio Real de Madrid, como las del hotel Meurice en París y las de su residencia de Lausana, eran, más que acogedoras alcobas de soltero, frías salas de hospital. Los planes médicos regulaban su vida con la misma minucia enojosa con que el reglamento de un penal regula la vida del recluso. Alfonso de Borbón no supo nunca de fiestas alegres, de bailes ruidosos, del cultivo apasionante de los deportes, ni de las múltiples formas de diversión propias de la juventud turbulenta de un país meridional. El discreto encanto de las "garçonnières" parisinas y de los camerinos madrileños, no contribuyó a alentar en su alma la ale-

gría de vivir. Su adolescencia fue triste, seca, fría como lo era la vida de la Casa Real española. Puede decirse que el príncipe de Asturias no comenzó a vivir plenamente su vida hasta que, hurtándose a la vigilancia de su preceptor, escapó del hotel Meurice de París para irse a Lausana a casarse con la señorita Edelmira Sampedro. Ese fue su primer acto independiente. Desde esa fecha hay que empezar a contar la juventud del príncipe.

Hombre joven, simpático, atractivo por el prestigio de su nombre, por su educación refinadísima y por su amabilidad innata, Alfonso de Borbón y Battenberg se conquistó en seguida el cariño de la mejor sociedad de La Habana. Dando de lado al grupo de señoras venerables, que hubieran querido aislarle de nuestro ambiente democrático e igualitario para rodearlo de una corte regocijante y pintoresca que le rindiera los homenajes debidos a su alcurnia, el príncipe no quiso residir durante su estancia en Cu-

ba ni en un hotel de lujo, ni en ninguno de los palacios particulares que se le ofrecieron. El príncipe prefirió irse a vivir a la modesta residencia de su esposa.

Sin desdeñar ciertas invitaciones, el ex heredero de la Corona demostró desde el primer momento su deseo de divertirse alegremente, como un muchacho recién salido del colegio. Nuestros aristócratas rancios y frescos no le interesaron. El príncipe prefirió, a la compañía de condes y marqueses, la de los muchachos alegres de nuestra buena sociedad. Con ellos—un grupo escogido de matrimonios jóvenes y de solteros—fué a las carreras de caballos, a los clubs, a las playas y a los cinematógrafos. El príncipe se opuso resueltamente a que se le diera todo tratamiento, ni siquiera el de conde. Y cierta noche el público de La Habana pudo presenciar en un restaurante céntrico, una cena alegre en la que el heredero de una dinastía centenaria, provisto de un apetito robusto y de una caudalosa sed, charlaba al tú por tú con sus nuevos amigos:

—¡Otro cocktail, Alfonso!

—¡Otro poco de pollo, Mayito!

Una dama distinguida de nuestra sociedad, relacionada íntimamente con la familia política del ex príncipe de Asturias y que estuvo en contacto estrecho con los condes de Covadonga mientras éstos permanecieron en La Habana, nos ha referido declaraciones interesantísimas hechas por el príncipe de Asturias en el seno de la familia, en las conversaciones íntimas, en torno a la mesa cargada de finos cristales de La-lique.

Estas declaraciones, desde luego, eran exclusivamente privadas. Ninguna de ellas debía llegar nunca a las columnas de la Prensa. Al referirnoslas, la distinguida dama comete una seria indiscreción y ella lo sabe. Pero nuestra amiga cree servir mejor a los verdaderos intereses del príncipe de Asturias dándolas a la estampa que callándolas.

—Alfonso—nos dice—es un gran muchacho. Tiene una inteligencia clara y un buen sentido tal, que de haberlo tenido igual su ilustre padre, acaso estuviera reinando en España. Yo no quiero decir que el príncipe sea un genio. Pero conozco muchos políticos, algunos de ellos que han llegado a elevadísimas posiciones, que no tienen ni su equilibrio mental ni su seriedad de juicio. No conozco a sus hermanos, pero me parece difícil que ninguno de ellos supere, en dotes intelectuales y morales al primogénito de don Alfonso.

El hecho de que Alfonso no quisiera hacer declaraciones políticas en Cuba, confirma lo que le digo. Su reticencia con la Prensa no indica que no tenga opiniones que exteriorizar ni declaraciones que hacer, sino que no quiso en modo alguno crear dificultades al Gobierno cubano, dando lugar a que se pensara que venía a Cuba con el propósito de movilizar la opinión de la colonia española contra el Gobierno de una nación amiga. Prueba de ello es que Alfonso dijo en privado todo lo que no quiso decir en público.

Refiriéndose a su polémica con el ex rey acerca del título de prin-

BOXEO A PRESIDIR LA APERTURA DE LAS CORTES

cipe de Asturias, Alfonso fué muy claro.

Como se recordará don Alfonso de Borbón y Battenberg, al llegar a Nueva York, declaró a la Prensa Asociada que era y seguía siendo el príncipe de Asturias y que por tanto su esposa era la princesa. A esa declaración contestó inmediatamente el ex rey desde Europa afirmando que su hijo había renunciado sus derechos a la corona y al título de príncipe de Asturias, cuando contrajo matrimonio morganático en Suiza.

—El príncipe asegura—siguió diciéndonos nuestra distinguida informante—que no ha renunciado ni a sus derechos ni a sus títulos. “Yo nací príncipe de Asturias”, dice Alfonso, “y príncipe de Asturias seguiré siendo hasta que haga renuncia formal a mis derechos o se me prive de ellos en forma constitucional”. El príncipe entiende que es ocioso hablar de derechos a la corona de España en estos momentos. En su opinión, la restauración de la monarquía es una posibilidad muy remota, tan remota a su manera de ver que le parece ridículo discutir quién va a heredar algo que no existe.

Hablando cierta noche con una distinguida personalidad cubana en la residencia campestre de una aristocrática familia habanera, el príncipe manifestó que no esperaba ser nunca rey de España. “Mi padre sostiene que al contraer matrimonio renuncié automáticamente a todos mis derechos. Yo no lo creo así, pero, en cualquier forma, estoy seguro de que jamás seré rey. No me interesa la corona. Puede parecer una irreverencia lo que voy a decir, pero la verdad es que prefiero un buen *match* de boxeo a la ceremonia de apertura de las Cortes”.

Hablando esa misma noche acerca de las causas que determinaron la caída de la monarquía y el advenimiento de la república en España, el príncipe, que habla a la perfección el francés y el inglés, dijo que en su opinión la monarquía era un régimen “perimé”, que había rendido en su oportunidad grandes servicios a España, pero que, al parecer, ya no podía continuar prestándose los. Alfonso cree que su padre realizó con la mejor buena fe todos los esfuerzos que estuvieron en su mano para servir a España, pero no niega que en algunos casos cometió errores graves. A su manera de ver, el mayor error fué el aceptar la dictadura de Primo de Rivera. “Creo que mi padre—fueron sus palabras—debió atrincherarse en la Constitución y exigir al Ejército su cumplimiento, para caer con ella si era necesario. Yo hubiera preferido caer víctima de un pronunciamiento que de unas elecciones”.

Refiriéndose a la situación actual de España, el príncipe se declaró mal informado. No tiene más noticias que las que publican los periódicos. Y afirma que la Prensa de América está mucho mejor enterada de las cosas de España que la Prensa del resto de Europa. Alfonso cree que en España hay un sentimiento católico que será imposible desarraigar, así como una tendencia marcada a la moderación y la prudencia en las reformas sociales y económicas. Piensa, pues, que las derechas



S. A. R. el príncipe DE ASTURIAS.
(Foto Van Dyck).

encontraran apoyo en el pueblo. Sin embargo, recuerdo haberle oído decir, hablando una noche con cierta personalidad prominentemente de la colonia española, que era un error muy grave el mezclar de nuevo a las fuerzas armadas en las luchas políticas de España.

Al parecer el príncipe se refería, si sus palabras nos han sido transmitidas fielmente por nuestra distinguida informante, a las medidas adoptadas por el ministro de la Guerra español, señor Gil Robles, para modificar la organización interior del Ejército español.

—Pese a sus opiniones personalísimas sobre los problemas políticos de España, tan distintas de las que se podían esperar de un príncipe de la sangre, Alfonso mantiene las mejores relaciones con su padre. El ex rey le tiene señalada una pensión, no muy cuantiosa. Pero como su esposa dispone de alguna fortuna perso-

nal, y como ni el príncipe ni ella tienen aficiones costosas, ambos pueden vivir con cierta independencia, viajando, asistiendo a los acontecimientos deportivos y tomando miles de fotografías, que son el *hobby* del príncipe.

Generalmente los matrimonios entre príncipes y *commoners* suelen ser un fracaso. Creo que hay muchos ejemplos de que echar mano para probarlo. Sin embargo, con mi experiencia de mujer y de mujer de edad, me permito opinar que el matrimonio del príncipe español y la joven cubana va a ser un matrimonio duradero, pese a los esfuerzos que pueden hacerse para disolverlo. Tanto el príncipe como su esposa son personas normales, y ya se sabe que el divorcio es una planta que florece en el terreno de la anomalía.

Sólo una cosa esquivó cuidadosamente el príncipe de Asturias

en sus conversaciones habaneras: las relaciones entre el ex rey don Alfonso y la ex reina Victoria. La más elemental delicadeza impedía hacerle preguntas y el príncipe, por su parte, no aludió nunca al supuesto divorcio de los reyes ni a las dificultades que mantienen a la una en Londres mientras el otro viaja por el continente.

Hasta aquí el relato de la distinguida dama. Su nombre daría extraordinaria autoridad a cuanto acabamos de transcribir, pero el revelarlo sería una indiscreción que ningún interés excusaría.

Hay tal fuerza de verdad en sus palabras, reflejan ellas tan limpiamente la personalidad del príncipe y fueron tantas las personas que tuvieron oportunidad de conocer su manera de pensar, que es difícil negar veracidad a este relato.

Nosotros lo entregamos al público confiados en que la verdad se impone siempre por sí misma.

CUÁNDO, CÓMO y POR QUÉ SE CONSTRUYERON MURALLAS

por ROIG DE LEUCHSENRIEG

TAL vez muchos habaneros de la actual generación, poco conocedores de nuestra historia, achaquen a olvidado o incuria de los gobernantes o a reaccionario entusiasmo por las antiguallas, la existencia, frente al actual Palacio Presidencial, de la garita de piedra, medio derruida, que allí se ha conservado, o la del trozo de paredón, con un viejo árbol entre sus sillares, que se encuentra en uno de los costados del edificio del Instituto, o el otro paredón que se ve en la calle de Egido muy cerca de la moderna Estación Terminal.

Y sin embargo, esas ruinas de viejas, destruidas y abandonadas fortificaciones, contrastando precisamente con la modernidad de esos tres hermosos palacios construidos en estos tiempos republicanos, no se encuentran en esos lugares por abandono, desidia o reaccionarismo, sino que su conservación demuestra acierto, raro entre nosotros, revelador del amor y respeto que siempre debíamos tener por todo aquello que, representando alguna reliquia histórica, rememorase a las generaciones presentes y futuras, tiempos, cosas y hombres de otras épocas preteritas, que no deben sepultarse en el olvido porque forman parte de nuestra vida como pueblo, y nos dan a conocer la evolución que hemos experimentado y nos permiten apreciar si hoy podemos regocijarnos por mejoramiento y progreso conquistados o entristecernos por atraso o estancamiento sufridos.

Pocos recuerdos históricos coloniales tan representativos, valiosos e interesantes para nuestra Habana como esos tres derruidos paredones. Ellos son las únicas reliquias que nos quedan en la parte terrestre de las antiguas Murallas, que, formando enorme cinturón de piedra, rodeaban y defendían, como inexpugnable fortaleza de su época, a la primitiva, modesta, sencilla, patriarcal y pequeña ciudad de San Cristóbal de La Habana.

Existe también otro lienzo y garita de lo que era parte marítima de las Murallas al fondo de la antigua Maestranza de Artillería, en la orilla del mar, a la entrada del puerto, frente a la Cabaña. Después de terminadas la obras del relleno que desde la Capitanía del Puerto hasta el castillo de la Punta se comenzaron durante el Gobierno de Machado, ese lienzo de muralla y su garita han quedado en seco y estaban amenazados de ser destruidos por completo por necesidades del trazado de las nuevas calles y parques que allí se están construyendo, si nosotros no hubiéramos interpuesto nuestros buenos oficios cerca de los ingenieros del Departamento de Obras Públicas, directores de esas obras, a fin de evitar, como felizmente lo logramos, que se respetasen la garita y un trozo de la muralla como otros valiosos recuerdos de aquella fortificación, tanto más digno de ser respetados cuanto que es esa la única parte de muralla marítima que aun existe y desde la cual, por cierto,

se libraron cruentos combates en 1762, cuando el ataque y toma de La Habana por los ingleses.

¿Cuál es la historia de las Murallas ¿Por qué y cuándo se levantaron? ¿Llenaron, en realidad, los fines de defensa bélica que motivaron su construcción? ¿Cuándo se realizó su derribo?

La historiadora norteamericana Irene Wright, en su *Historia documentada de San Cristóbal de La Habana en la primera mitad del siglo XVII*, da a conocer, basándose en documentos por ella consultados en el Archivo General de Indias, de Sevilla, que ya desde mediados del siglo XVI, y como parte del plan de fortificaciones, con acuerdo al cual se realizó la de la Fuerza, se "incluía la construcción de murallas alrededor de la población". En 1601 la Junta de Guerra recomendó (cédula de 27 de septiembre de 1601) que se realizaran obras de defensa de la ciudad, ya mediante un foso que uniera el extremo de la bahía con el mar, o sea desde las proximidades de Atarés con la boca del puerto, ya levantando una línea de trincheras, considerando que dada la corta distancia que se habría de cubrir, las obras costarían poco y serían suficientes para impedir que el enemigo entrara por "la parte de tierra".

Cumpliendo disposiciones reales, el gobernador don Pedro de Valdés elevó al monarca el informe emitido por el ingeniero Roda contrario a la construcción de murallas, tanto a lo largo de la bahía, como por la parte de tierra, alegando para oponerse a ello la carencia de habitantes en número suficiente para guarnecerlas y el alto costo de la obra, "aun en el caso de que los cimientos y las esquinas, solamente, se hicieran de silleras, y el resto de adobe", siendo preferible la terminación de la fortaleza del Morro y el dotar a ésta y a la de la Punta de artillería y provisiones de boca suficientes. No obstante su opinión contraria, Roda hizo el cálculo que se le pedía del gasto total de las obras de amurallamiento de la ciudad, ascendente a 202.735 ducados, "presuponiendo la construcción de una muralla desde el barrio de Campeche a la Punta, hecha de sillera, de cuatro pies de ancho con ocho de altura, encima de la que se habían de colocar ladrillos enormes de adobe, de manera que la mu-

ralla alcanzaría una altura adicional de tres pies".

La Corona insistió en la conveniencia de amurallar La Habana, encomendando al gobernador Valdés que persuadiera a los vecinos para contribuir a esa obra con dineros y esclavos, pero Valdés informó en septiembre 25 de 1604 que los vecinos eran "tan pobres que no podrán hazer ayuda de consideración para tan grande obra", pero, reconociendo la necesidad del amurallamiento, pedían que las obras comenzasen en seguida facilitando el rey cien negros de Guinea y aplicando a los gastos 7½% de un 10% de derechos de importación.

Nada se hizo entonces ni en muchos años.

El gobernador Frey Francisco Gelder (1650-1654) revivió durante su mando el proyecto del foso, pues según refiere el historiador José Martín Félix de Arrate, "propuso a la corte romper un canal o abrir un foso, que cortando la lengua de tierra por donde se divide el mar y la bahía, pudiesen comunicarse las aguas, quedando aislada la población, y así más defendida y segura".

Pero esta idea fué rechazada por el monarca, aceptando en cambio el proyecto del sucesor de Gelder, don Juan Montañón Blázquez (1655-1656), de cercarla por tierra por una muralla con diez baluartes y dos medios, según plano que acompañó, lo que Arrate justificadamente considera "muy exagerado... por el estado de la ciudad en aquella época", y arbitrado el cabildo el impuesto de medio real de sisa por cada cuartillo de vino que se vendiese, todo lo que aceptó el rey, ordenando se dispusiese para la fábrica de 20.000 pesos de las cajas reales de México; pero el proyecto tuvo que ser suspendido entonces por otras necesidades más perentorias de guerra.

El constante peligro de que se veían amenazados los habaneros por los frecuentes ataques de corsarios y piratas y el temor de que los ingleses, envalentonados con la toma de Jamaica en 1655, asaltasen también La Habana y no fuesen suficientes para contener y rechazar a aquéllos y éstos las fortalezas de la Fuerza, el Morro y la Punta, ni los torreones de la Chorrera y Cojimar, ya existentes, impulsó a la Corona a llevar adelante rápidamente, con la relativa rapidez de la época, las obras de esa fortificación

las que se ordenó comenzaran por los años de 1667, durante el Gobierno de don Francisco de Avila Orejón y Gastón, pero en 1672, por Real Cédula de 9 de mayo, fué suspendida la contribución de las reales cajas de México, no iniciándose realmente las obras hasta 1674, gobernando don Francisco Rodríguez de Ledesma, quien acometió los trabajos por la parte sur, donde estuvo el Arsenal, según lo atestigua una lápida que existía en el baluarte que daba a este lugar, y decía así:

"Reinando la Majestad del Rey N. S. Carlos II y siendo gobernador y Capitán General de esta Ciudad e Isla el Maestro de Campo D. Francisco Rodríguez de Ledesma Caballero del Orden de Santiago, se dió principio a esta Muralla en 3 de febrero de 1674".

Esta lápida se ha perdido, pues parece fué destruida cuando se derribó dicho primer baluarte de la Muralla, habiendo tomado nosotros la inscripción de la copia que ofrece el doctor Manuel Pérez Beato en su libro de *Inscripciones Cubanas de los siglos XVI, XVII y XVIII*.

Desde 1680 a 1702, los gobernadores don José Fernández de Córdova y Ponce, don Andrés Munire y Manuel Murgía y Mena (interinos en lo militar y político), don Diego de Viana de Hinojosa, don Severino Manzaneda y Salinas y don Diego de Córdova Lazo de la Vega, continuaron la obra, según Arrate, "con igual conato y tesón" quedando en el tiempo del último de éstos "rematado el recinto, no sólo desde la puerta de la Punta hasta la Tenaza, que es cuanto mira a tierra, sino desde la misma Tenaza hasta el Hospital de San Francisco de Paula, que es cuanto de la banda del Sur sirve, la bahía de foso a la población".

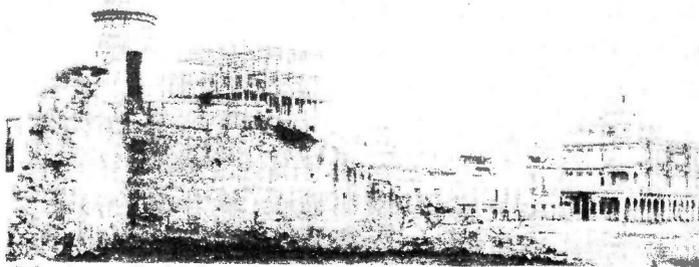
Arrate dice que "la Muralla del expresado recinto, aunque no es muy gruesa es de buena cantería y tiene toda competente terraplén y regular foso: en los baluartes hay garitones para el abrigo de los centinelas, y hay cabalgada correspondiente de artillería".

Para estas obras se dispuso la contribución, ya citada, de las reales cajas de México, que fué restablecida al cesar las causas que obligaron su suspensión, utilizándose, además, los peones y materiales facilitados por el vecindario, y las cantidades que proporcionaba el Ayuntamiento, mediante la sisa del vino, impuesto que según nos refiere el historiador Eugenio Sánchez de Fuentes y Peláez en su muy valiosa obra *Cuba monumental estatuaria y epigráfica*, llegó a alcanzar algunos años más de 2.300 pesos.

Arrate nos relata que no satisfechos los gobernadores ni la corte con la eficiencia de las Murallas en la parte hasta entonces construida, y mucho menos ante lo acaecido a Cartagena que no obstante estar fuertemente amurallada la expugnó el francés, no olvidaron nunca el sistema de reforzar las Murallas de nuestra capital.

Al efecto, en 1708 el gobernador marqués de Casa Torres construyó

(Continúa en la Pág. 43)



Baluarte y garita del Santo Angel, una de las pocas reliquias de las antiguas murallas habaneras que se conservan en nuestros días. Esta foto fué tomada años antes de que se construyera el moderno edificio para las oficinas del Gobierno de la Provincia, destinado después a Palacio Presidencial.



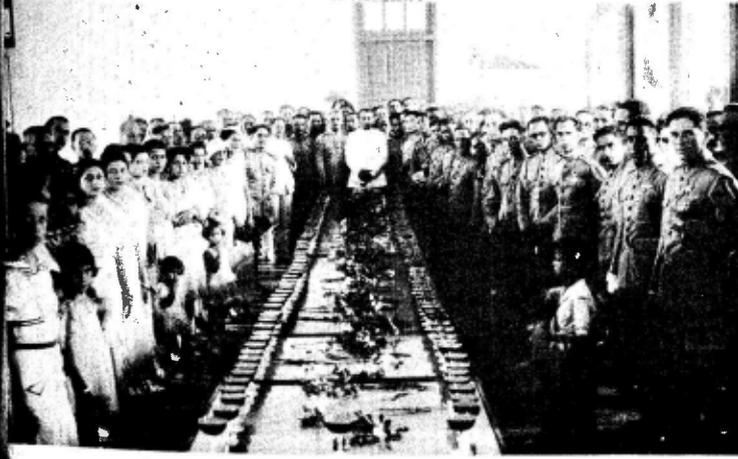
LA PROCESION DE LA PATRONA EN SANTA CLARA.—La imagen de Santa Clara, patrona de la capital de Las Villas, recorriendo en procesión las calles de la ciudad. (Foto Domenech).



EL BANQUETE DE "LA BELLA UNION" EN SANTA CLARA.—Banquete ofrecido al señor Ignacio PEREZ NUÑEZ, presidente de la Sociedad "La Bella Unión", de Santa Clara, con motivo de su brillante gestión al frente de la misma.



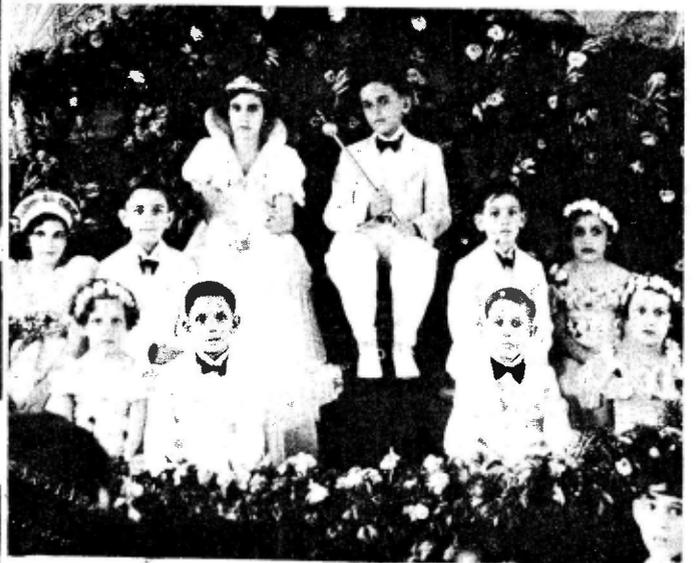
LAS MUJERES DE SAN DIEGO ACTUAN EN POLITICA.—Concurrentes a la fiesta política ofrecida por un grupo de damas de San Diego del Valle en el teatro Miqueluz. En el grupo figuran la señorita Socorro PAREDES y los señores PINOL y FIGUEROA. (Foto Cue).



DE LA R EPÚBLICA



El Rev. Padre MORENO, director de la Iglesia de la Santísima Trinidad, de Morón, que organizó el acto de la colocación de la primera piedra del nuevo templo episcopal.



EL CERTAMEN DEL CLUB ATLETICO DE RANCHUELO.—Los Reyes del Certamen Infantil de Simpatía del Club Atlético de Ranchuelo, Haydee ROMERO y Raúl RODRIGUEZ, rodeados de su corte de honor. En ella figuran los niños Mercedes MIRANDA y Enrique VELAZQUEZ, Hector RODRIGUEZ y Gilda TRINIDAD, Mercedes SÁNCHEZ y Francisco COBIAN y Orlando MANRIQUE y Rafaela JIMENEZ.



LA IGLESIA EPISCOPAL DE MORON.—El Ilustrísimo y Reverendísimo doctor H. R. HULSO, obispo episcopal de Cuba, en el acto de la colocación de la primera piedra de la Iglesia Episcopal de Morón (Camagüey). (Foto El Arte).

FIESTA MILITAR EN SANTA CLARA.—Champaña de honor ofrecido por el Club de Alistados del Regimiento Leoncio Vidal, Nº 3, con motivo de la toma de posesión de su nueva junta directiva. (Foto Domenech).

ACTITUDES DE JEFFERSON DAVIS sobre CUBA

por EMETERIO S. SANTOVENIA

FREDERICK Maurice, en su libro *Robert E. Lee, the Soldier*, dejó entrever que las relaciones entre su biografiado y los representantes de la junta revolucionaria cubana se habían desenvuelto en 1849. Varina Howell Davis, en una memoria acerca de su esposo, *Jefferson Davis, ex-president of the Confederate States of America*, como la tituló ella,

\$3.000.000 prometida tres años atrás a William Jenkins Worth por Ambrosio José González, tan vinculado a Narciso López, la desproporción era manifiesta, aun cuando fuese en aquel tiempo superior la categoría de Worth a la de Davis.

Pocos días después de acontecer lo relatado, encontrándose Varina Howell Davis en el salón de su casa, entró un oficial, que ella consideró el más apuesto de cuantos había visto. Su porte anunciaba su bondad. Presentóse como el mayor Robert E. Lee. Acudió a cumplimentarle Jefferson Davis. Ambos sostuvieron una larga conferencia. Lee dijo a Davis que le había sido ofrecida la jefatura de una expedición a Cuba, como al propio Davis, y que no estimaba compatible con su deber para con el Gobierno de los Estados Unidos aceptarla. Su visita, según la memoria de la señora de Davis, obedeció al deseo de expresar eso y aconsejarse de aquel a quien consideraba su jefe político. Menos de dos meses después—añadió Varina Howell Davis—el general López se sentaba en la silla del garrote y era ejecutado con diversos norteamericanos de buena posición social, que habían sido persuadidos a unirsele.



situó la entrevista de Lee y Davis sobre una expedición a Cuba ya en el año de 1851. Lo esencial de la discrepancia entre ambos autores, sin embargo, no está en la diferencia de épocas, sino en el contenido de aquella conversación. Para Maurice, la opinión de Davis desvió los propósitos de Lee. Según la mujer de Davis, el criterio de éste y el de Lee sencillamente concordaron.

Los recuerdos escritos de Varina Howell Davis dijeron algo más que mencionar a Lee con relación a proyectos expedicionarios sobre Cuba. Un día del verano de 1851 se hallaban en el salón de su casa ella y Jefferson Davis. La visita de unos caballeros para ella desconocidos la sorprendió. Habiendo notado la señora de Davis algo de misterio y reserva en la actitud de los recién llegados, se apartó a un extremo de la pieza. Pudo, con todo, aun sin quererlo, percibir parte de la conversación. Oyó a su marido cuando dijo: "El único hombre que yo podría indicar a ustedes ahora es uno en quien tengo implícita confianza: Robert E. Lee". No estuvo después segura acerca de si su esposo había mencionado simplemente a Robert E. Lee o al mayor Robert E. Lee. Pero no olvidó nunca lo esencial de la escena, que no terminó ahí.

Los misteriosos visitantes se ausentaron. Varina Howell Davis instó a su marido a que le informase de qué se trataba. Jefferson Davis le expresó que ellos eran el general Narciso López y otro cubano. Acababan de invitar a Davis a hacerse cargo de una expedición para libertar a Cuba. Ofrecíanle entregar a ella \$100.000 antes de la partida de él y luego, en el caso de triunfar en la empresa, otros \$100.000 o una magnífica plantación de café. Ella sintió a la vez congoja y gozo: congoja, por la gravedad de la proposición, y gozo, porque él le hizo saber que había rehusado aceptarla. ¿Fue ciertamente de \$100.000 la oferta de López a Davis? Comparada esta cantidad con la de

No le estaba reservado a Jefferson Davis el privilegio de conservar inalterable su línea política respecto de Cuba. Al final de la misma década en cuyos inicios se había producido en contra de la ingerencia de ciudadanos de los Estados Unidos en la cuestión de Cuba, su pensamiento se manifestó de manera muy distinta a cómo lo tenía escuchado Lee. El 6 de julio de 1859 habló Davis ante la Convención Democrática de Mississippi. Ya soplaban vientos de tempestad en la Unión. Era él de los que premeditaban dividirla en dos porciones. Muchas cosas graves dijo en aquella ocasión. Tocó en sus disquisiciones a Cuba. Concebida la idea de formar una confederación separada con los Estados del Sur, expresó sin rodeos ni recatos que la adquisición de Cuba, por su importancia como territorio de esclavos, era eminentemente deseable.



EL TRAGICO ACCIDENTE DE POINT BARROW.—Wiley POST, el famoso aviador (a la izquierda) y Will ROGERS, el gran humorista norteamericano, que perecieron en un accidente de aviación en Point Barrow (Alaska), cuando se dirigían a Moscú por la vía del aire.



"LAS MIL Y UNA NOCHES" EN "LA COTORRA".—Grupo de concurrentes al festival de "Las Mil y Una Noches" celebrado el domingo en los jardines de "La Cotorra".

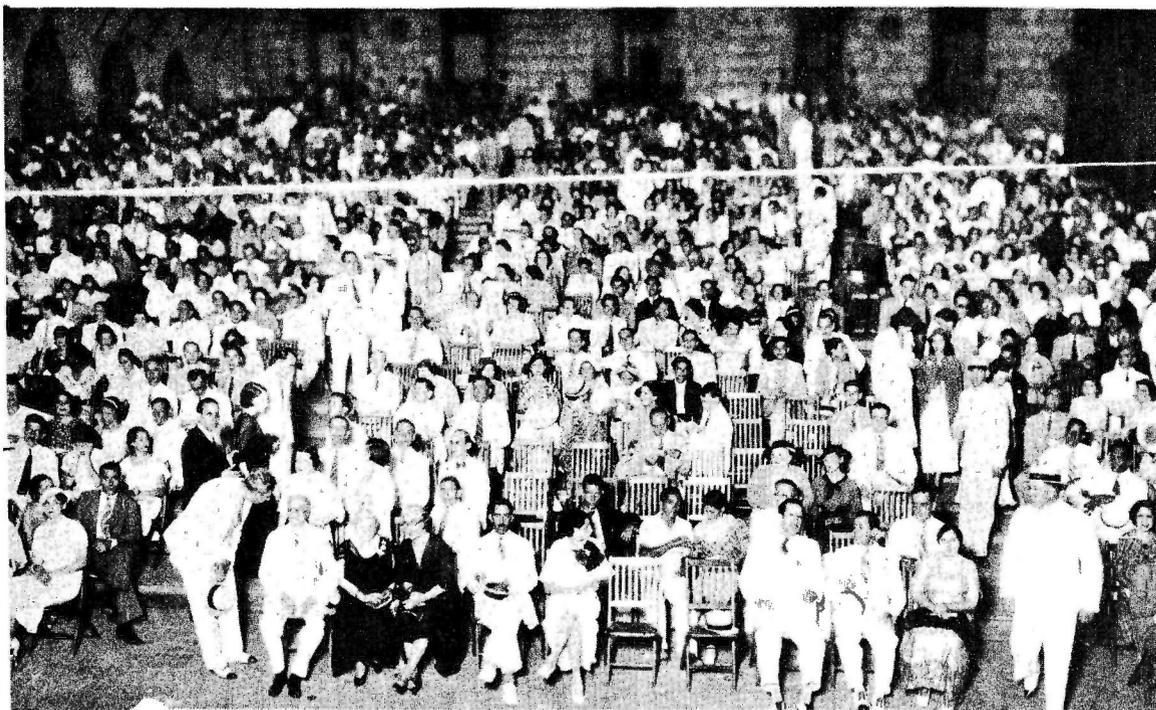


LA SIEMBRA DEL ARBOL.—La Comisión pro Turismo de Guanabacoa plantando un árbol en los jardines de "La Cotorra".



EL ALMUERZO DE LOS HIJOS DE TRABADA.—Almuerzo ofrecido el domingo en los salones de "La Cotorra" por la Sociedad de Hijos del Ayuntamiento de Trabada.

El
FESTIVAL
 de
Lope=
de Vega



Un aspecto de la Plaza de la Catedral durante la primera representación de "Fuenteovejuna".

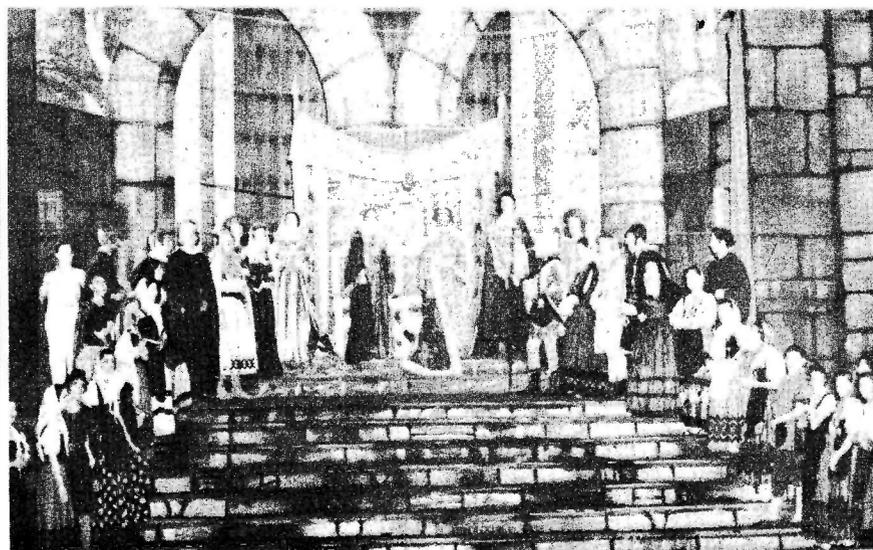
La Coral de La Habana ofreciendo, bajo la dirección admirable de María MUÑOZ DE QUEVEDO, el concierto de música española.

Dalia INIGUEZ, la ilustre recitadora, diciéndole versos de Lope en el escenario levantado en la Plaza de la Catedral.

(Fotos Funcasta)



La Orquesta Sinfónica que ofreció un concierto de música española, en el Festival de Lope. La dirección estuvo a cargo del eminente compositor y director Amadeo ROLDAN.



Una escena de "Fuenteovejuna", la gran comedia dramática de Lope de Vega, representada en la Plaza de la Catedral con motivo del Tricentenario del Fénix.

EL BOZOMBERO

SINOPSIS DE LOS CAPÍTULOS ANTERIORES

Un estafador genial se presenta a un cardenal en Roma, como un capitán náutico al que se busca. Luego de realizar grandes estafas, huye, ingresa en el Clero y en la Milicia, siempre estafando a grandes personajes y siempre escapando a tiempo de la Policía. Reaparece como un barón rico, comete ingeniosas y grandes estafas y huye de nuevo. Se presenta en otra ciudad como general de brigada, se le rinden honores y acaba por estafar a banqueros, comerciantes y gente importante. Se hace nombrar cura de un pueblo, comete otra de sus ingeniosas estafas y desaparece otra vez. Se hace pasar de nuevo como general, enviado de Napoleón para la captura del Papa y realiza una importante estafa. Huye disfrazado de obispo, pero al pasar por Niza es reconocido como tal prelado que viaja de incógnito, se le hace descender del carruaje, y se le rinden honores.

VERSIÓN DE

A POCO, llegaron los criados de monseñor con todos los ornamentos necesarios a su investidura. Lo revisaron de rodillas... Entre estos ornamentos había un alba finísima, bordada admirablemente por la condesa, que suplicó a Collet la aceptase como un homenaje. Muy pronto el clero, con los grandes vicarios a la cabeza, fueron a prosternarse ante él. Se hizo colocar la mitra sobre las sienes. Tomó su báculo y se puso en marcha seguido de todo el capítulo. A la puerta de la catedral encontró al obispo, que salió bajo palio a recibirlo y lo condujo a su trono. La misa dió comienzo. Collet, afectando una profunda piedad, se fijaba atentamente en todos los detalles del acto para poder reproducirlos exactamente al día siguiente en que le tocara officiar a él, como lo había prometido. Y, al concluir la misa, grabados ya todos los detalles en su prodigiosa memoria, que era de las facultades naturales que poseía, se le volvió a acompañar en procesión hasta su residencia, donde se apresuró a desembarazarse de aquellos ornamentos a que no estaba acostumbrado.

Por la tarde tomó parte en una gran comida que se efectuó en el palacio episcopal. Todos los eclesiásticos de nombradía que se hallaban en la ciudad asistieron a la misma. Quedaron encantados de la piedad del prelado de Manfredonia y todos hacían elogios de sus virtudes. Y quisieron saber si era en efecto tan instruido como lo pregona su reputación. En consecuencia, los teólogos más sabios de Niza le consultaron acerca de las cuestiones que, en aquel tiempo, tenían dividido al clero. Collet, representando admirablemente su papel, aprovechó al principio los conocimientos adquiridos en el seminario de los misioneros, pero en realidad no estaba convenientemente instruido para responder eficazmente a todas las cuestiones que le eran planteadas y a todas las preguntas formuladas. Al principio, pues, se mantuvo en una discreta reserva y trató de variar de conversación. Pero los teólogos, que deseaban de él respuestas categóricas, le fueron estrechando hasta hacerle comprender que no tenía escapatoria. Se encontraba en un verdadero callejón sin salida. Y entonces, tomando una actitud grave y un tono de mortificación, les dijo:



—Os he de decir que he pasado tres meses estudiando estas cuestiones. De modo que ya, a esta hora, tengo mi opinión hecha y formulados mis juicios. Pero permitidme que os diga que no he de deciroslo. Habéis de saber que es probable que yo forme parte, en calidad de cardenal, del concilio que será llamado a resolverlas. Todos conocéis el secreto que nuestro santo padre exige para estas cosas. Y temo, finalmente, faltar de antemano al juramento que hace prestar a sus cardenales.

—Tiene razón vuestra gran señoría—dijo el obispo de Niza.—Y sólo disimularán su indiscreción estos señores en gracia a la buena noticia que nos dais de vuestra próxima elevación al Sacro Colegio.

—Sí,—dijo Collet.—Mi tío y mi primo el emperador son los que con más interés lo desean. Aunque yo sé que soy aún demasiado joven para formar parte de tan

ilustre cuerpo. Pero queriendo también merecer esta dignidad, en cuanto a mí concierne, he formado un proyecto que puedo comunicaros, porque sólo a mí se refiere.

—Veamos, veamos, monseñor,—dijo la condesa aproximándosele.

—He aquí, pues, de lo que se trata, exclamó Collet en pleno dominio de sus facultades de falsario. Algunas veces, recibimos en Roma noticias de los buenos padres que han dedicado su vida al cuidado de los santos lugares. Y desde hace algún tiempo, a pesar de la poderosa intervención del emperador, estiman los turcos que pueden aprovecharse de las diferencias que existen entre él y el papa para abrumar a los padres con continuas vejaciones. Todo lo han reducido esos infieles a una sola cosa: dinero. Urgidos los padres, se han visto precisados a tener que ir vendiendo todo cuanto poseían. Hasta los vasos

sagrados, los ornamentos, las lámparas... En fin, todo lo que tenían y que representaba algún valor. El hecho es que ahora están reducidos a la mayor miseria. Y, para mayor desgracia, urge hacer importantes reparaciones a la iglesia del Santo Sepulcro. Con las exacciones a que se les ha sometido, no tienen nada para las obras. Yo he creído, pues, que era deber de un prelado, una obra digna de él, levantar los muros del Santo Sepulcro y devolverles su antiguo esplendor. Pero por fortuna estamos en tiempo en que dirigiéndose a la piedad de los fieles y de los sacerdotes, se puede obtener, a lo menos, dinero para cuestión tan sagrada y de tanto decoro para nuestra religión. En vista de esto he resuelto hacer una cuestación general en todo el mundo cristiano para finalidad tan elevada. Desde luego que daré el ejemplo: entregaré la mitad de

QUE NO ERA ÉL

De IBARZÁBAL · ILUSTRADA · POR · GALINDO



Por
F. Amboize

lo había prometido, Collet, con el desparpajo de que siempre había hecho gala, celebró su misa con todo el ceremonial de rigor. En la catedral se encontraba todo el clero de la ciudad, el obispo y el capítulo. Se congregó una gran muchedumbre de fieles. A la puerta se amontonaba una multitud curiosa de ver al ilustre prelado que era huésped de la ciudad. Al salir de la catedral lo hizo entre dos alas de fieles, arrodillados para implorar su bendición. Y regresó a su casa como lo hiciera el día anterior, escoltado procesionalmente por todo el clero. A su paso, hizo distribuir abundantes limosnas a los pobres que alar gaban las manos en actitud de imploración. Por la tarde recibió en el palacio episcopal a todas las autoridades de Niza, y a innumerables personas de distinción que se habían apresurado a rendirle el homenaje de su admiración. Más tarde, fatigado ya de estos recibimientos, hizo cerrar su puerta a las gentes de la calle para retirarse a descansar. Primero fué hasta su oratorio con el pretexto de hacer sus rezos, pero, en realidad para meditar en los acontecimientos que se estaban sucediendo y preguntarse si todo aquello no acabaría mal. En cuanto llegó al oratorio, se le presentó la condesa. Llevaba en una mano un paquete de cartas y una bolsa en la otra.

—Perdón, monseñor,—dijo al entrar después de anunciarse.— Os voy a interrumpir en vuestras oraciones. Pero acaban de traer para vos cartas que dicen ser muy urgentes. Y yo mismo aguardaba con impaciencia el momento en que estuvieseis solo para ser la primera en entregaros mi ofrenda y asociarme así a vuestra piadosa obra en Tierra Santa.

En la bolsa, que Collet se apresuró a recoger, se hallaban cincuenta napoleones de oro.

—Acepto, condesa,—dijo Collet con galante ademán,—vuestra ofrenda. Estoy persuadido de que vos nos traeréis la fortuna. Las cartas deben referirse a este mismo asunto. No sé quién pueda escribirme. No conozco a nadie en este país.

—Vedlo por vos mismo, monseñor. Y me retiro, porque no quiero interrumpiros por más tiempo.

—Al contrario, condesa. Estas cartas me importan mucho menos que vuestra presencia.

(Continúa en la Pág. 43)

mi fortuna, y, después, iré personalmente a Tierra Santa a llevar a los piadosos guardianes de ese templo y el sepulcro todo cuanto haya recogido. Y cuando haya hecho poner ante mí los cimientos de la nueva iglesia, subiré sin ruborizarme los escalones del Sacro Colegio, que mi juventud parece vedarme ahora de subir. Este es, en pocas palabras, mi proyecto.

—¡Oh, qué espíritu!—dijo el obispo de Niza.—Es, monseñor, un proyecto digno de vos. Yo no me cansaré de urgiros para que lo llevéis a cabo cuanto antes.

Y Collet sonreía a aquellas palabras de que el proyecto era digno de él. ¡Ya lo creo!, pensaba para sí. Luego dijo:

—Pues bien, monseñor: ya que vuestra bondad me detiene en Niza, que yo pueda, a lo menos, quedar reconocido a ella, comenzando aquí mismo una obra a la cual habréis de asociar vuestro nombre. Que desde mañana, todo vuestro clero venga a traer su ofrenda, si es que tiene intención de contribuir. Yo necesito que todo el mundo me ayude, y ruego que lo hagan principalmente los que están aquí. Vosotros todos, señores, tenéis la dirección de las familias principales de la ciudad en las que no se ha extinguido la virtud cristiana. Obtendréis de ellas que se unan a nosotros y nos ayuden. Y en cuanto a vos, madame condesa, haréis una hechicera

postulante ante la que ninguna bolsa se atreverá a negar su óbolo.

Todos aprobaron el proyecto del joven obispo. Alabaron su generosidad y su valor. Después, cada uno prometió su ofrenda y su influencia. Y terminó la reunión, separándose encantados de la afabilidad y de la modestia de monseñor Pasquall. Eu cuanto a Collet, vuelto a su aposento, pasó una noche tranquila, teniendo en perspectiva el resultado de las seguramente abundantes cuestiones. También se sentía satisfecho del terreno que iban ganando en el corazón de la condesa.

Llegó el día siguiente. Y, como

VENENO. HE AHI EL ARMA QUE UTILIZARAN LOS ETIOPE

PARA justificar la próxima invasión de Etiopia, Italia expone la necesidad de civilizar ese país. ¿Cómo? ¿Por medio de la guerra moderna? ¿Utilizando la explosión de las bombas, los ataques de gas, los lanzallamas y las substancias químicas destinadas a corroer y quemar los pies de los soldados del Negús?

Enfrentados con la guerra química de los hombres blancos ¿hay algo que puedan utilizar los africanos para tomarse represalias?

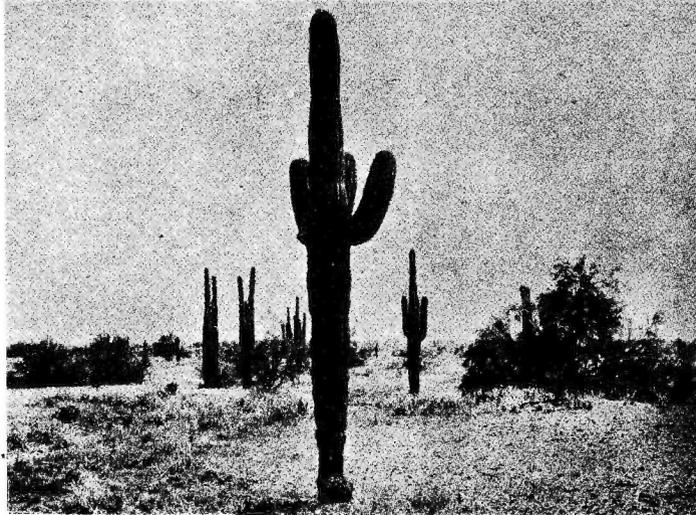
¡Ya lo creo que lo hay! El veneno.

En el campo africano hay una variedad casi ilimitada de substancias venenosas. Una de ellas es la leche del cactus de candelabro. Trátase de un árbol desprovisto de hojas, que luce como un candelabro de brazos múltiples, con tronco y ramas de color verde oscuro o grisáceo. Las ramas son blandas y pulposas y cuando se las corta derraman un líquido espeso y lechoso.

El cortar uno de estos cactus es cosa peligrosa. Si salta una gota de savia y cae en los brazos o en la cara del que lo corta, produce ampollas dolorosas que penetran profundamente en la carne. Si cae

El autor de este artículo es un distinguido escritor, explorador y observador de los problemas africanos, que ha pasado los últimos nueve años en la Rodesia, el Africa Oriental Portuguesa y el Africa del Sur. Su experiencia en cuestiones africanas da particular interés a este interesante trabajo.

por Wynant Davis HUBBARD.



El cactus de candelabro, cuyo jugo venenoso pueden utilizar los abisinios contra los italianos.



Tropas abisinias en Addis Abeba.

en los ojos, produce una ceguera que dura meses.

Los indígenas usan principalmente este veneno para pescar. Cuando encuentran una laguna o un remanso de un río abundante en pescado, en lugar de usar redes o anzuelos buscan un cactus, lo cortan en pedazos y los arrojan al agua. Media hora después todos los peces flotan en la superficie, buscando ansiosamente el oxígeno del aire. Y, cosa curiosa, es posible comer esos pescados sin sufrir daño alguno.

Desgraciado del hombre que bebe las aguas de esa laguna o aún que se baña en ella. El veneno del cactus, aun en diluciones altas, es terrible. En cierta ocasión vi a un indígena bañarse en una laguna que había sido envenenada para pescar el día anterior. Sus camaradas le gritaron, advirtiéndole el peligro, pero antes de que el bañista pudiera comprenderles ya estaba en el agua de cabeza.

A los veinte minutos la piel de aquel hombre era una masa violácea de pequeñas ampollas. Los ojos hinchados se le cerraban, y su boca exhalaba quejidos de dolor. Sus amigos le lavaron con agua limpia, pero aun así estuvo

ciego una semana. Y eso que había entrado en contacto solamente con un veneno diluido, propio para matar peces destinados al consumo.

Además hay el "n'gabrogüe" extraído de la raíz de una planta del mismo nombre. Si se le arranca, seca, muele y mezcla con tabaco, el "n'gabrogüe" mata al fumador a la segunda bocanada de humo. Hay también el "mukomba" y el "chigeeze", que se extraen de ciertos bulbos, y los frutos de la "mulimbu-la" y de la "musal-la", cuyos jugos producen una muerte segura si se les mezcla a los alimentos.

Algunos de ellos se usan en la cerveza, otros en las carnes y otros, como la "kankobolla", en el agua.

La "kankobolla" es la corteza de un árbol. Las semillas de la "mavuva" contienen cierto veneno cuyo uso es familiar entre todos los nativos de Africa.

Para envenenar los alimentos y las bebidas es necesario estar cerca de los puntos de aprovisionamiento de esos artículos. Siguiendo al ejército italiano y mezclados con él estarán centenares de mujeres nativas. ¿Cómo será po-

los hombres y de los animales en los trópicos. La carencia de agua es uno de los grandes problemas planteados al ejército italiano en la campaña de Abisinia. Si los abisinios logran envenenar los pozos y las lagunas, el ejército invasor se encontrará grandemente embarazado. Y los venenos sobran en Abisinia.

Africa es el país de las peculiaridades climatológicas. Ahora está terminando la estación de las lluvias en Eritrea, Abisinia y Somalilandia. El terreno está empapado, cubierto de lagunas y charcos por todas partes. Los ríos corren, desbordados. Pero dentro de un mes o dos todas esas aguas habrán desaparecido. La tierra tomará un aspecto apergaminado y seco y el agua será escasa y difícil de encontrar.

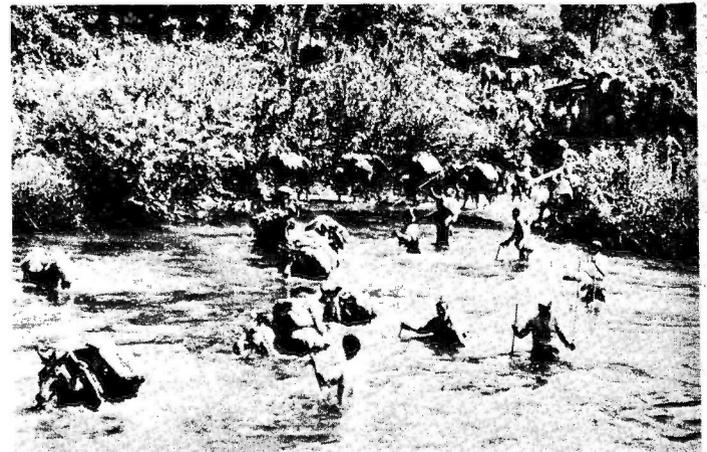
No es posible envenenar eficazmente las corrientes de agua. Pero en toda la superficie de Abisinia, como en todo el resto de Africa, hay pozos, aparte de los lechos secos de los ríos en los cuales se hacen excavaciones para buscar agua. La posesión y el uso de esos pozos han provocado los primeros choques de frontera entre abisinios e italianos.

Al retirarse hacia las montañas, los abisinios podrán envenenar fácilmente toda el agua que dejen detrás. Eso obligará a los invasores a llevar consigo grandes aprovisionamientos del líquido esencial a la vida.

El agua exige recipientes especiales para ser transportada en grandes cantidades. Si envenenando todas las existencias de agua logran los abisinios obligar a las tropas italianas a transportar con ellas toda el agua que necesitan, pueden hacer tan lento el avance de éstas que la guerra resultará demasiado costosa.

Sólo el análisis químico puede revelar la presencia de los venenos en el agua. A primera vista, nada indica que esté envenenada. Si hay en ella veneno, no hay manera de neutralizarlo y son pocos los antídotos que se conocen para los alcaloides vegetales.

El efecto psicológico que produ-



Una caravana atravesando un río en Abisinia. Este es el tipo de terreno por el cual deberán avanzar los italianos.

tos que en pocos minutos pueden provocar una muerte terrible o el fumar una pipa que puede matar un segundo después de haberla encendido. El envenenamiento de las aguas puede ser, sin embargo, mucho más efectivo tanto desde el punto de vista psicológico como por su efectividad mortífera.

El agua es el gran problema de

clirá en los italianos el saber que se está usando venenos contra ellos tiene que ser por fuerza muy marcado. El ver agua, el sentir su frescor y no poder usarla por miedo a que esté envenenada es una experiencia que dará al traste con la moral de las tropas italianas. Nada hay tan terrorífico como lo desconocido y lo invisible.



El doctor Mario B. DE ROJAS, abogado y "clubman" distinguido, rodeado de las personas que acudieron a recibirle a su regreso a Cuba.



LA COMIDA Y BAILE DEL CUBANELECO.—Un aspecto de la selecta concurrencia que asistió a la comida y baile ofrecidos el sábado 17 por la Sociedad Cubaneleco, en sus salones de la calle 17



EL ALMUERZO DE LA ASOCIACION DE COMERCIANTES E INDUSTRIALES.—Presidencia del almuerzo mensual de la Asociación de Comerciantes e Industriales de Cuba.



LAS FIESTAS DE "LA TUTELAR" EN GUANABACOÁ. - La tradicional procesión de N^o S^a de la Asunción recorriendo las calles de Guanabacoa.

DE LA HORA DE AHORA



LOS BILLETES DEL CASO FALLA.—El señor José GARCÍA ALVAREZ, comerciante mexicano que fué detenido al llegar a La Habana por traer en su poder la cantidad de \$900 en billetes de los pagados por el rescate del señor Falla Bonet. El señor García Álvarez alega que los recibió legalmente en México.



EL ANIVERSARIO DE ALPIZAR.—Misa celebrada el domingo 18 en la iglesia de Jesús del Monte en sufragio del alma de Félix Ernesto Alpizar.



EL TRASLADO DE LOS RESTOS DEL SARGENTO HERNÁNDEZ.—El capitán auditor, señor PONCE, pronunciando su discurso ante la tumba del heroico sargento del Ejército nacional Miguel Ángel Hernández, con motivo del traslado de sus restos. El sargento Hernández perdió la vida en lucha generosa contra la dictadura de Machado.

(Fotos Funcasta).

EL ANIVERSARIO DE ALPIZAR. — El monumento al heroico estudiante Félix Ernesto Alpizar, cubierto de flores en el aniversario de su muerte. Alpizar fué asesinado villanamente en el castillo de Atarés por los esbirros de Machado.



Matrimonio



—Estoy a su disposición—anunció el abogado.

—Bien, señor—comenzó el otro, echándose hacia adelante y colocando una mano de largos dedos gruesos sobre la mesa.—Es algo difícil de contar... Mi amigo Cattell me dijo que usted podría ayudarme.

Frank Carroll no pronunció palabra. Era su método. En su bastante larga experiencia como abogado había advertido que la mayoría de las gentes confundía el sentido de las preguntas, y era preferible dejar que contaran las cosas a su manera, sin proponerles un comienzo ni un fin. Su asociado, Bates H. True, por el contrario, opinaba que sólo sujeto a un previo interrogatorio el cliente podía decir lo que en realidad conviniera saber a su abogado.

Viendo que no se le hacían preguntas, el señor Carey McKeen, rico cosechero del sur, según la carta de introducción de Beach Cattell, tras dudar un rato, comenzó:

—Es un caso vulgar, el mío, creo yo... A los veinte años se es tonto, ¿verdad?, pero cuando se llega a los cuarenta se es tonto de remate, sobre todo cuando se ha dedicado uno a los negocios desde joven y luego se decide ver un poco de mundo...

El tiempo no era precisamente lo que sobraba a Frank Carroll. Deseó en aquel momento participar del método de su compañero de oficina, y despedir al cosechero con un interrogatorio a responder por escrito. En síntesis, lo que Beach decía era lo siguiente: el señor McKeen, cansado de veinte años de laborar continuo en sus haciendas, tomó unas vacaciones en New York. Al principio, sus relaciones con Bertha Ernest no tuvieron complicación alguna. Ella era una joven dispuesta a divertir a cualquier hombre maduro que se encargara de su sostenimiento, y nada más. Pero después, cuando, al cabo de seis meses de apacible esparcimiento, el rico cosechero quiso decirle "adiós", cerrando la cadena de sus liberalidades con un valioso regalo en joyas, Bertha se negó totalmente a "despedirse", alegando que sus ternuras y desvelos valían algo más. Y ese algo más, que se dice generalmente matrimonio, horrorizaba al señor McKeen.

—Conozco su caso—dijo el abogado.—No es necesario que lo detalle. Dígame tan sólo la actitud actual de... la señorita Ernest.

Carey McKeen.—cuarenta años, alto, grueso, de ojos azules y cabello rubio que se tornaba gris—hizo un gesto de desesperación:

—¡Malísima!—exclamó.—Comprendo que fui un tonto... Pero nunca imaginé que esa mujer fuera una vulgar chantajista. Aquí, en confianza, le diré que acaso en más de una ocasión pensé en la locura de casarme con ella. Acaso si esto—pronunció con amargura—no hubiera pasa-

(Continúa en la Pág. 43)

por **IRVING**
★ **MORRIS**

versión de A. R. Ilustración de A. L.

CONFIDENCIAS DE PARIS

POR ANA MARÍA BARRERO

En momentos en que París entero se imagina que tendrá que envolverse en la toalla de baño para estar a la moda, o prenderse la sábana a los hombros para obtener la impresión de las túnicas griegas de rigor, Molyneux, siempre parco en sus potencias, pero firme en sus decisiones, nos escribe que está seguro de que en el invierno prevalecerán dos estilos en los trajes de noche. El vestido estrecho arriba y ensanchando abajo, redondo, y el traje de estilo. Respecto al alto de la saya, nos dice, que haga lo que haga la alta costura, él no cambiará un ápice el largo de las suyas. En los trajes de día las hará un tantico más cortas. Anuncia un largo aproximado de trece pulgadas desde el suelo...

El hecho de haber pasado el negocio de Jean Patou a manos de una administración judicial, o de acreedores, en su mayoría fabricantes de telas, no altera en lo más mínimo los preparativos para la colección próxima. La Prensa se ocupa con el mayor respeto de una de las personalidades más interesantes de la alta costura parisienne. Habrá rebaja en los alquileres del famoso palacio de la Rue Saint Florentin, y probablemente en el personal. Pero los cinco millones de francos que deben ciertas clientes a Jean Patou serán cobrados por los tribunales sin que nuestro admirado artista tenga que molestarse. ¡Y todavía habrá de quejarse!...

Ardanse, la genial creadora de vestidos de encaje para señoras distinguidas, nos escribe anunciándonos un bellissimo modelo de terciopelo negro, montado en una blusa trabajada con brillantes auténticos, obra de los joyeros Van Cleef Arpels, y por otra parte nos anuncia que la casa Mirandoulet cierra sus puertas. El gesto de una casa explica perfectamente la situación de la otra. París, como siempre que se encuentra en estos casos, hace un esfuerzo sobrehumano por superarse. De ahí el lujo que se advierte en las creaciones de la alta costura desde que falta el mercado yanqui y que prácticamente se ha desvanecido la clientela suramericana...

Las casas que se dedican a estas cosas deben prepararse para la invasión de sayas plisadas que tendremos en el invierno. Londres, hoy convertido en segundo centro de la moda europea, usa el plisado en trajes de corte y en trajes de "sport". Y París lo viene haciendo desde el invierno pasado.

Recientemente, y con motivo de la presentación del nuevo ballet "Icaro" en la Opera, se reafirma la moda de las túnicas clásicas enteramente plisadas. Dicen de París que tanto el plisado acordeón como el plisado soleil habrán de emplearse profusamente en las nuevas colecciones. Tomen nota los "plisadores" de La Habana...

Sombrerito de tul marrón, trabajado finamente y adornado de un lazo de crin sobre la frente.

Remitido por Rose Valois.

(Foto Scatoni, Paris).

Al escoger hechuras para vestidos de otoño, no hay que olvidar que las sayas llevan toda la amplitud delante. Solamente en algunos trajes de noche se lleva la tela hacia la parte de atrás, pero a condición de que el frente y los costados sean ceñidos...



Rusia ha decidido inspirarse en los Estados Unidos a la hora de dictar sus leyes de elegancia. No nos extraña, puesto que el Soviet mantiene el criterio de que hay que trabajar para las "masas". Paris no les serviría de nada.

Lucien Lelong nos remite una lindísima colección de modelos que, desgraciadamente, no podemos publicar todavía, por tratarse de modelos de otoño. Por el momento presentamos los más frescos, por el color... Este lindísimo modelo de tela gruesa blanca con motivos de "strass", cubierto por lo que será la piel de moda en el invierno, el armiño.

Cortesía de L. Lelong.
(Foto Saad. Modèle Déposé P. A. I. S.)

estrecito de mezclita gris alegrado por la blusa de hilo bordada a "punto de arco" en rojo y azul. Todas las niñas bonitas conocen a la perfección este trabajo... emitido por Lelong. (Foto Luigi Diaz. P. A. I. S.)



Las sayas con el frente al bias y la parte de atrás al hilo no dejan de solucionar un buen problema. Schiaparelli, que tanto se ha especializado en losajes de sport, lanzó la idea y demuestra su excelencia. Todos conocemos la facultad de caminar con sayas estrechas al hilo, y nadie duda que las sayas al bias, si son del tipo sport, se ensañan en la parte de atrás, y hay que desaharlas, porque es accidente no tiene arreglo posible...



Aquí tenemos otro modelo "Normandie". ¿Cómo iba a faltar en la colección de Jenny? Tela "cloqué" blanca, saya cruzada y estrecha, cuello alto y fieltro en forma de halo... Lo último que ha creado el genio inagotable de la artista de los Campos Eliseos. Remitido por Jenny. (Foto Marant. Paris. Modèle Déposé P. A. I. S.)



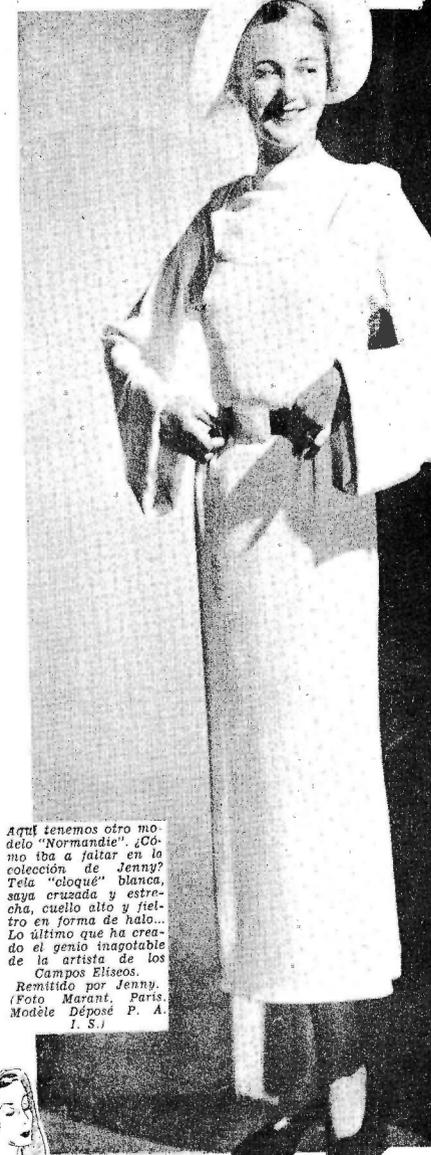
"La nuit de Longchamps" o lo que es lo mismo, las carreras de caballos celebradas de noche en el famoso Hipódromo parisino, han propiciado modas completamente inesperadas. Madame Agnes fué vestida por Alix, con saya larga y chaqueta de tela azul oscura tejida con hilos de oro, y madame de Warner en traje largo de chaqueta, de raso negro. Estas *toilettes* han sido bautizadas con el simpático nombre de "Sastres de a medianoche". Madame Muñoz, líder de las elegantes extranjeras residentes en la Ville Lumière, se presentó con un traje ceñido y largo de *paillettes* negras. Las mangas y la espalda en chifón de flores de colores muy vivos. La espectacular y atrevida *toilette* se terminaba por un turbante adornado de tres enormes *aigrettes*. No olvidar, pues, el poner al aire para la próxima temporada los *aigrettes* y las *paillettes* guardados en el escaparate, así como los paraísos y los antiguos bols de avestruz y las "plumas doradas".



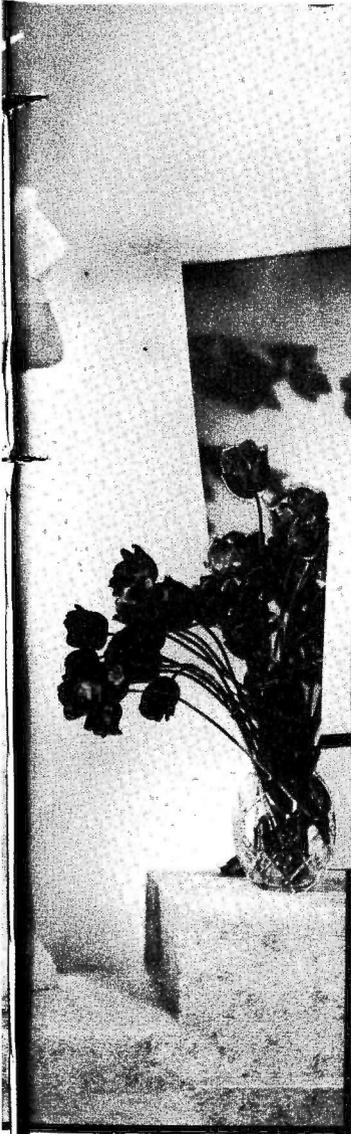
En estos días debe haberse celebrado en Paris una gran comida nada menos que en el simpatísimo restaurante "Le boeuf sur le toit". Para que tomemos ejemplo, anotaremos que se reunirán los compradores americanos con el comisionado especial del Turismo de Francia, y miembros prominentes de la Liga de Elegancia de la Gran Bretaña, para combinar ciertos proyectos que han de llevarse a cabo en la Exposición Internacional que ha de celebrarse en Paris el año 37. Paris opina, como nosotros, que las elegancias y los trajes de mujer constituyen el más poderoso atractivo para el turismo...

"Primerose" se llama este modelo queñisimas "ruches" de la misa nos tiene acostumbrados. (Foto Isabey, Paris. M.)

cuando las cosas se van haciendo... En definitiva, no puede decirse que todos los vestidos tengan el tallo largo, pero si es una verdad que el nuevo tipo de silueta lo requiere indefectiblemente. Si se trata de blusas "abuchadas" ha de tenerse muy en cuenta que la saya debe ser del tipo estrecho y ceñido, y en cambio las chaquetas ajustadas y abotonadas delante y atrás, que son el verdadero tipo del Renacimiento italiano, han de hacerse con las sayas amplisimas, rizadas, que Paris viene haciendo desde hace meses. Jeanne Lanvin ya nos brindó este tipo de silueta desde fines del invierno pasado. De un modo o de otro, el cuerpo de nuestro traje se extiende varias pulgadas sobre la cadera...



París, Campos Elíseos, Madame Jenny todo es uno... ¿Qué mujer "chic" no ha llevado alguna vez en su vida, un traje de "marocain" negro, de esos que en todas las épocas ha sabido crear la genial artista?



Organza rosa, ornada de perlas. Trabajo finísimo al que sólo esta casa. Déposé P. A. I. S.)

Las hebillas y los botones imitando joyas, han de verse en los trajes que París ha de exhibir en estos días. Pero hay que olvidar las insignificantes hebillas del mismo ancho que los cinturones. Lo que veremos en materia de adornos de vestidos han de ser verdaderas obras de orfebrería. Por ejemplo, ha de ser de metal incrustado en piedras, toda la parte delantera de la cintura. O bien serán anchos puños metálicos, o verdaderas blusas alrededor del cuello. Madeleine Vionet ha legado al extremo de combinar sus bolsas metálicas con los cinturones y los collares. Esperemos un invierno de carnaval si nos descuidamos...



Robe "Bouquetière", o sea, ramo de amapolas cubriendo a una espiga, que no es otra cosa la lindísima rubia que lleva el modelo.

Remitido por Jenny. (Foto Marant, París. Modèle Déposé P. A. I. S.)

"Tailleur" de seda "cloqué" blanca, para el "week end" en Deauville o en Cabourg, de donde toma el nombre. Remitido por Jenny. (Foto Itabey. Modèle Déposé P. A. I. S.)

Como nota curiosa haremos mención de los adornos de paraísos en el peinado, y de las flores de diversos colores y tamaños distribuidas entre los rizos. Estos paraísos van teñidos del color de las esmeraldas, o de las flores del vestido...



A pesar del calor que hemos de tener por falta de escotes en el frente de nuestro traje, nos refrescaremos por la espalda y brazos. La tela de la espalda puede economizarse en lo que resta del verano, así como las mangas. Todavía en Deauville se presentan nuevos modelos de vestidos de día que parecen delantales. Sin embargo, con una pequeña capta que no mide arriba de dos cuartas de largo, el vestido puede



Seguen altos los escotes, por desagradable que resulte la noticia para las "gordas". Muchos modelos, sin embargo, llevan adornos de drapeados y bandas, que pueden anudarse más abajo si se quiere. Pero la silueta general lleva las telas y adornos hasta la parte más alta del cuello.



Gran Gala del "Grand Prix" en el Círculo Interallado. Madame Balsan, née Consuelo Vanderbilt, vestida de faya crema. Bordeando el alto escote una banda de terciopelo turquesa bordada en brillantes. Mangas amplísimas sujetas al codo por brazaletes de diamantes. ¿Qué más puede decirse de las nuevas combinaciones de colores que el arte italiano ha sugerido al amplio genio creador de los franceses? La noche fué, desde luego, el mayor triunfo que ha tenido Schiaparelli en su corta carrera. La genial creadora de elegancias vistió a Mrs. Fellowes en vaporosa gasa de seda rayada de plata, y a lady Mendel la cubrió con uno de sus largos abrigos de tafetán arrugado en color cereza. Otros modelos dignos de mención fueron los lucidos por la condesa de Orygny, en gruesa tela blanca, creación de Lanvin, con la saya recogida delante y sujeta en pliegues bajo el cinturón de piedras, y el de la condesa de Robillant, en tono amarillo azufre, otro de los tonos a la moda.

UNA CAZA NOCTURNA

Péloba, Guinea portuguesa.
Marzo 15, 1922.

BON FILLY

LAS nueve de la noche!
En mi casita aislada propinca a Bissau, estoy en el lecho; parece como si ya hubiese dormido un poco.

Bruscamente, unos golpes son dados a mi puerta y un ruido de auto se deja escuchar un auto impaciente de repartir y que no quiere aguardar.

No puedo en aquel lugar o a tal hora que esto sucede, soportar el trepidar de una máquina que se detiene.

Eso me da la impresión de una vida que se pasa inútilmente... de un ala que bate el aire sin poder avanzar... de un corazón enardecido que no podría, sin embargo, lanzar su sangre hacia las arterias.

Pero allí, a esa hora, en el más completo aislamiento del matorral... en aquella noche de luna que semeja palidecer a la contemplación del desarrollo de las cosas de la tierra... ¡ese motor me desconcierta!

En seguida me levanto y abro mi puerta.

Es el pequeño Durand, (digo pequeño por lo bajo de su estatura, pero él tiene veintiocho años), que me pide su escopeta dejada hace varios días en mi casa.

Tiene sobre su cabeza una lámpara de caza encendida: en el auto hay cuatro jóvenes portando lámparas semejantes y que despiden en la oscuridad trayectorias luminosas, donde danzan unas alas onduladas.

Y este auto monstruo que reumba sobre el camino... estos rayos luminosos azulados... estas escopetas que asoman encima de las cabezas rodeadas del soporte de la lámpara, ¡dan la impresión de una correría macabra!

—Hay un puesto para usted, venga,—me advierte Durand, colérico, tan trémulo como el auto.

En un segundo cerré mi puerta y heños aquí acumuchados en la máquina: partimos.

Puesto en marcha el vehículo corre sobre la vereda en cuyos lados se extienden cunetas pantanosas.

Ahora siento algún frío, pues sólo llevo puesto un vestido ligero y una capa caqui: esto es poco para una noche de Guinea, donde el relente es tan compacto como la niebla de una noche de invierno en Europa.

Vamos a buena marcha; el camino se presenta cada vez más estrecho y los árboles gigantesco ahora están más cerca: sus grandes troncos parecen obstatar el paso y hay que ser un hábil chófer para evitar un accidente.

De tiempo en tiempo un vuelo de ave espantada por nuestro ruido atraviesa el espacio... unos bohíos, ennegrecidos por la noche, se escapan de nuestra vista.

En la sombra de los árboles, a ras de las cunetas, unas siluetas enteramente blancas se separan de nuestro auto que altera la paz de esta silenciosa noche africana.

Usan largos jaiques blancos y llevan unos rosarios de grandes cuentas negras en sus manos: éstos son unos fulas en viaje que suplican a Alá les preserve del encuentro de algún animal feroz.

Algunos de ellos llevan unos envoltorios sobre la cabeza, otros unas esteras enrolladas: mañana estarán en Bissau.

Más lejos encontramos un grupo de negros corpulentos, desnudos, el sexo apenas cubierto por un trapo en las mujeres, y de una conchuela o lata de sardinas vacía en los hombres.

Alrededor de sus cabezas penden una infinidad de trenzas cortas untadas de aeeite; éstos son los negros de las tribus errantes que llevan su arroz y sus cacahuets a Bissau. Son horribles y van silenciosos en la noche, cansados, empolvados, salvajes.

No tienen nada de humano y parecen más bien unos animales: saltan de lado profiriendo gritos cuando nosotros pasamos.

Continuamos siempre en marcha y ahora estamos a más de sesenta kilómetros de Bissau.

—Mire a la derecha,—me dice Durand,—cómo ya he matado mi primera pantera.

Y contó la aventura con palabras entrecortadas por los saltos que daba el auto sobre el terreno escabroso.

—La fiera estaba acorralada por los demás cazadores y sólo podía encontrar su salida en mi

dirección. La herí casi a boca de jarro y se lanzó sobre mí en el preciso momento que recibía el segundo tiro de mi escopeta. Su zarpa se puso sobre mi cabeza y la lámpara que alumbraba las tinieblas cual un rayo siniestro cayó y se apagó. La pantera cayó también simultáneamente al golpe de mi cuchillo de caza: creí llegada mi última hora al sentir la boca fogosa del animal rozar mi cara despavorida.

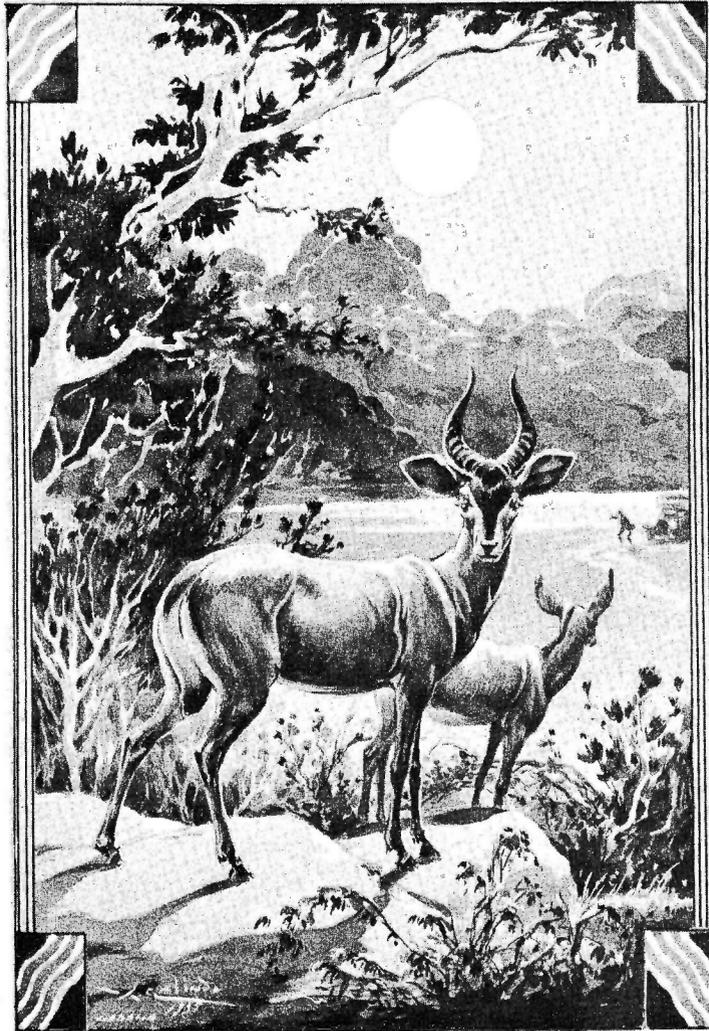
*
¡Alto!... a la izquierda, ¡dos ojos flagrantes están inmóviles!

La máquina se para de pronto y uno de los cazadores se lanza... ¡Pero el animal ha huido!

Estamos de pie en el auto, siguiendo unos ojos ansiosos, la lámpara que se hunde en la maleza y que parece el fuego fatuo de los cuentos bretones con que fué arrullada mi infancia: tal cual se manifiesta y desaparece alternativamente...

Suena un disparo seguido de un lúgubre grito: ¡dos pesadas alas baten el alre encima de nuestras cabezas!

He aquí el único chasco causado al cazador: ¡el alzar el vuelo de esta ave que se escapa amedrentada!



La civeta, con los ojos igneos, se ha metido en su cueva, donde ningún cazador puede perseguirla. Nos ponemos de nuevo en marcha y muy pronto llegamos a un cruce.

Allá en lo alto se halla una choza de zinc y nos detenemos. La puerta se abre... un negro "civilizado" nos habla.

El esplendor de la luna proyecta silenciosas masas de sombra sobre la tierra... encima de nuestras cabezas las cimas gigantes de los árboles suspenden sus festones en el cielo radiante, donde se mueve el astro que va a morir.

La choza de zinc es una tienda. En su interior hay un mostrador, sobre el mismo unas balanzas, dos vasijas vacías, un caldero, unos jarros de barro que deben contener agua fresca: un cuarto de gacela casi seco está colgado en la pared del fondo.

Al lado, unos aparadores equipados de botellas de quina. Tienen adheridas etiquetas muy blancas, muy nuevas todavía, recientemente traídas de las fábricas de Europa.

El negro lava los vasos delante de nosotros y los pone sobre el mostrador sin secarlos: no tiene paño...

Todos nosotros bebimos "quina" mezclada con agua. El chófer reposa, está cansado.

Nuestras ropas están húmedas, pues el sereno cae densamente; toco mi gorra y la encuentro blanda; a pesar de eso, tenemos calor.

Las ropas interiores mojadas de sudor, y las exteriores por la niebla. ¡He ahí, pues, la temperatura de Guinea!

Terminamos de disipar el contenido de nuestros vasos... el agua fresca de los jarros, mezclada con "quina", la encontramos agradable.

Salimos... yo marché atrás para poder cómodamente lanzar el último vistazo hacia ese paraje, una parte del cual, con sus calabazas, sus jarros de barro y su cuarto de gacela secada, parece remontarnos a otra época, mientras que en la otra parte, las estanterías donde están enfiladas las botellas de licor y las latas de conservas, se destaca inmediatamente el gran emporio comercial moderno de las fábricas con las chimeneas humeantes y los muelles abarrotados, los barcos surcando los océanos para llevar lejos, a los puertos que se pierden en las riberas del Africa, estos productos de la civilización que serán, aquí en Guinea, cambiados principalmente por cacahuets.

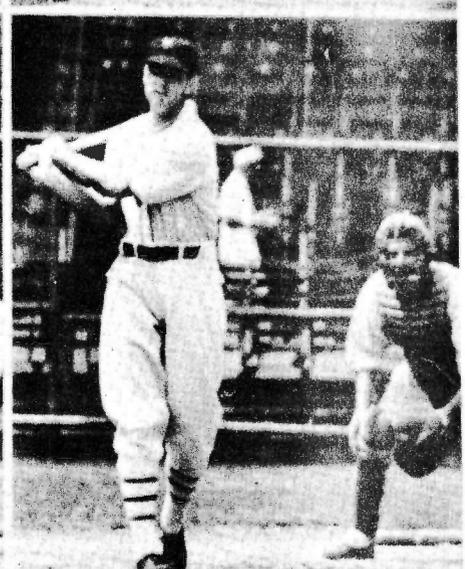
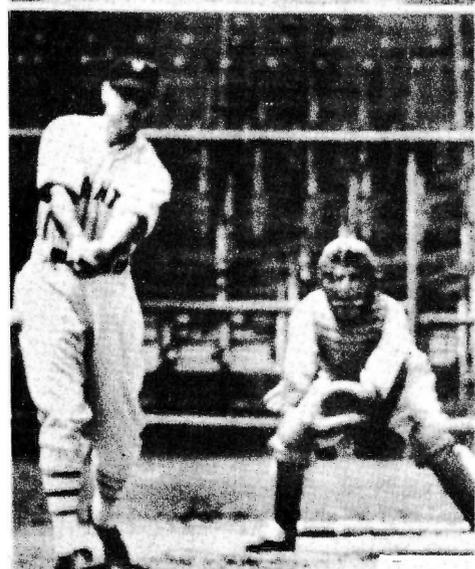
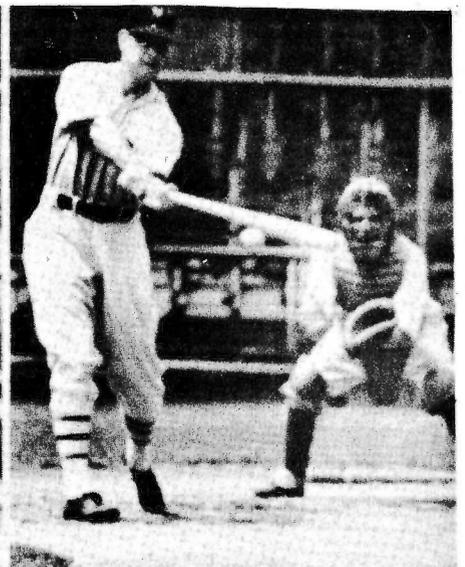
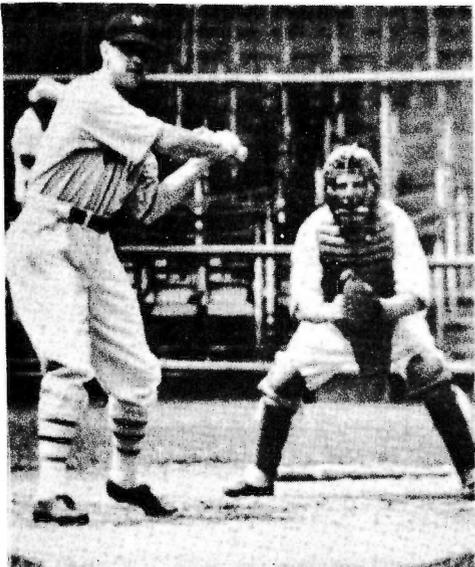
Empero la luna baja y cae tras de los árboles: el cielo está menos pálido y más brillante de estrellas.

Me gustaría vivir allá, en ese cruce, a la sombra de esos árboles seculares, en ese silencio que sólo perturba, algunas veces, el bramido de las fieras.

La fuente ya está cerca, mi olfato acostumbrado siente de lejos, como los animales, la frescura del agua.

Por fin volvimos a partir y marchamos de nuevo hacia el lugar de las gacelas. Es una llanura descubierta, un terreno bajo.

(Continúa en la Pág. 68.)



Mientras los Gigantes practicaban para un juego con el Boston, Billy TERRY, el "manager" neoyorquino que tanto éxito ha logrado en la presente temporada al frente de sus huéspedes, fué sorprendido por la cámara en la ejecución de lo que puede ser considerado como una perfecta lección de buen uso de la estaca. (1) TERRY, preparado, ve avanzar la bola. (2) Coloca su bate en posición de conectar la bola. (3) Conecta la bola en el mismo instante de su llegada al "plate". El "catcher" MYATT estaba en perfecta posición para la cogida. (4) La bola—extremo izquierdo—inicia su viaje hacia la cerca. (5 y 6) El bate de Terry continúa la trayectoria que lo coloca en su hombro, en situación simétricamente contraria a la que tenía al iniciar el "swing".



UNA LECCIÓN GRÁFICA EN EL ARTE DE BATEAR

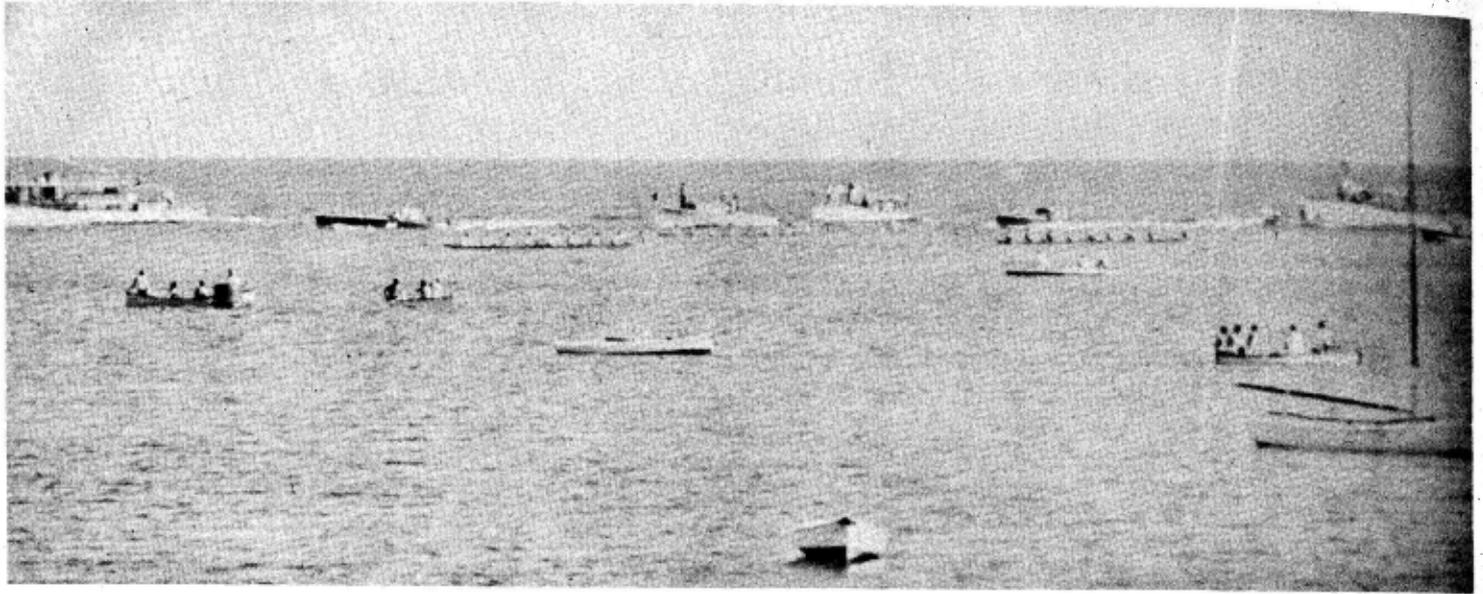


La mala suerte de los Yankees continúa. Aquí aparece Frankie CROSETTI, el "shortstop" del "team" en el Policlinic Hospital, fuera de juego indefinidamente a consecuencia de una herida en la rodilla.

Dorothy ROUND, tenista número 1 de Inglaterra entre las mujeres, se prepara para su presentación en Forest Hills, con motivo del torneo internacional ya iniciado.

Babe RUTH, retirado provisionalmente—es de suponer así—de los grandes parques baseboleros, entretiene sus octos de desocupado tomando parte en un "carnaval" celebrado en la playa de Jones, cercana a Nueva York.





Llegada del "shell" yalista a una meta atestada de embarcaciones y curiosos, por más de un largo de ventaja sobre el Vedado. Tiempo: 8.3/5. Magnífico tiempo, teniendo en cuenta la pobre arrancada.



Los remeros del Habana Yacht Club, triunfadores en la competencia máxima de remos de la temporada.

TRIUNFO YATISTA EN 8



Un grupo de partidarias del Yacht, se dirigen esperanzadas hacia el "home club".



El "crew" del Vedado Tennis Club, que ocupó el segundo lugar en las competencias nacionales de ocho remos.



Un aspecto del balneario de la Playa de Mariano, poco después de las competencias de remos.

(Foto David, fotógrafo del balneario La Concha).



La tripulación del Club Náutico de Varadero, tercer lugar en la competencia nacional nacional junior de ocho remos.

Natación en el 'Casino Deportivo,

FIN DE SEMANA DEPORTIVO

POR JESS LOSADA



Young MANUEL, pugilista de clase de los Estados Unidos, considerado como uno de los más notables "welterweights" de la Unión, que se presentará al público de La Habana contra Kid Calixto el próximo sábado día 24 en la Arena Cristal.

EL domingo venció la tradición, representada por el Habana Yacht Club. Los triunfos "tradicionales" no tendrán la emotividad de una victoria "eléctrica", pero dejan en el espíritu un tatuaje de calma que es ideal para un epílogo de temporada. Con el triunfo del Varadero en la justa de cuatro remos, hace algunas semanas, el ambiente náutico se hiperestesió a un grado zozobranante. Era como la revolución del cálculo, la revuelta que libraba a los de abajo del yugo de los de arriba. Pero, como siempre acontece en la historia de todas las cosas humanas, el remo buscó su nivel... al nivel del agua... y la reacción se impuso. Fué el triunfo de la tradición... y el Habana Yacht Club es la tradición en los deportes náuticos.

Hemos tenido una visita mañanera de Aramis del Pino. ¡Increible, pero cierto! A las ocho y media de la mañana nos hemos tropezado con Aramis en el umbral de esta puerta acogedora de CARTELES. El mosquetero del pronotaje nos trae una noticia... Y Kid Calixto es el centro de la noticia.—Ese muchacho tan valioso—dice Aramis—ha sido olvidado por los promotores y aquí estoy yo para colocarlo nuevamente en el sitio que merece.

—¿Piensas llevártelo a España o al Norte?—le preguntamos. Y Aramis nos replicó sin empuñar su peroración con un solo fallo vocal.

—No; yo no llevo boxeadores a España ni al Norte. Mi participación en el boxeo cubano es genuinamente nacionalista. Yo importo y nutro el boxeo de savia generosa que crea y arraiga el fanatismo...

Yo no me llevo a Calixto, pero en cambio le traigo

a Young Manuel, un welterweight de clase, para que el cubano pueda subir un peldaño más en la penosa ascensión hacia el cenit a que aspira todo boxeador.

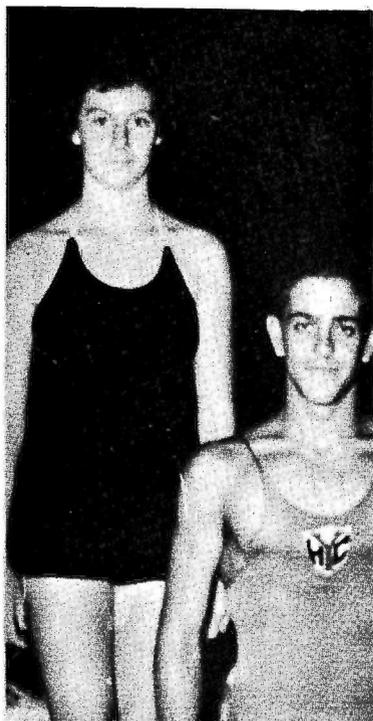
Después, Aramis, sin perder la diafanidad intelectual de esta mañana milagrosa, nos habló de la llegada de Chato Laredo, un pluma mexicano enviado por su embajador y asociado, Manolo Braña, desde las cumbres aztecas. Oigamos a Aramis:

—No vayas a decir nada, pues no puedo decir en este momento que lo haya logrado, pero estoy gestionando la inclusión de Chato Laredo en el mismo programa del sábado próximo; Calixto-Manuel contra Kid Juan-cito u otro boxeador local de talla. Es mi firme propósito dar una batalla ejemplar a todos mis competidores, utilizando como arma los programas kingkongnescos... El público será el juez inapelable de esta noble justa de empresarios...

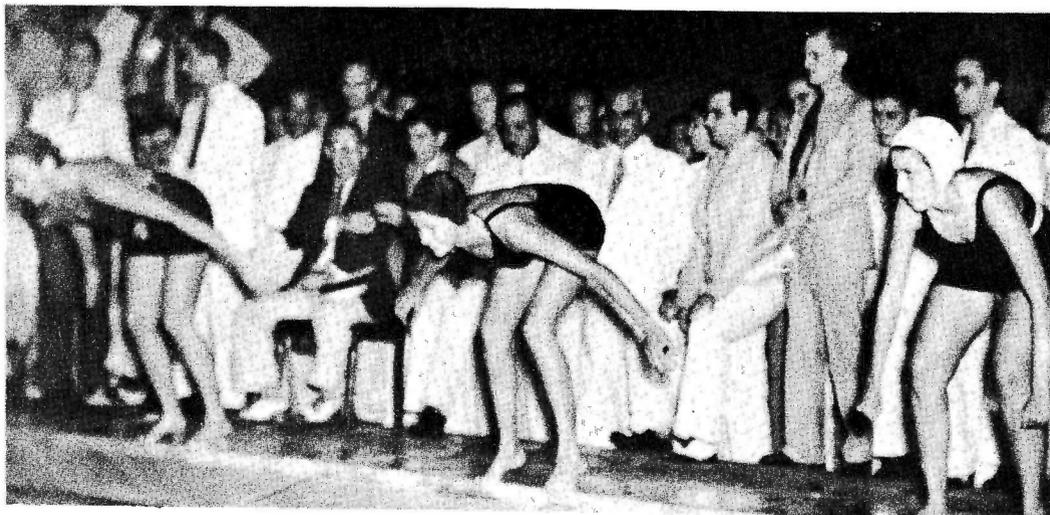
Y como esta última parafraseada de Aramis fué transmitida a media voz y con la promesa de que no sería divulgada, pido a mis lectores guarden el mayor secreto para evitar que la noticia salga de la isla...

Para finalizar el fin de semana deportivo, he llamado por teléfono a Ernesto Azúa, el talentoso compañero de "El Mundo", y a Fernando Egulleor, la privilegiada cabeza del binomio promotoril Azúa-Egulleor. Los dos afirman vigorosamente que están satisfechos del resultado artístico del "Día en Pugilandia". Oigamos a Egulleor:

—Fueron cuatro star bouts de altura, de clase. Las exhibiciones de Chocolate y Gaztañaga se cumplieron al pie de la letra. Después, baile, júbilo, ambiente risueño y satisfacción general... ¿Qué más puede esperar un empresario? ¿Qué la recaudación no fué lo que esperábamos? Eso no importa... Ya ganaremos dinero en otra ocasión...



Carlota FOWLER, vencedora en la justa de los cien metros para féminas; y J. GALAN, del Habana Yacht Club, que conquistó el triunfo en los 100 metros de espada.



La arrancada de los 100 metros de féminas, competencia ganada por Carlota Fowler.



B. GASTON, nadador del Habana Yacht Club que conquistó el primer lugar en la competencia de 100 metros.



Grupo de bellas nadadoras que tomaron parte en las competencias junior que bajo los auspicios de la Federación se celebraron en la piscina del Casino Deportivo de La Habana el sábado pasado.

El Caso de Paulino y su Reciente Pelea con Schmeling

por A. ARROYO RUIZ

HACE unas cuantas semanas, cuando se celebró en Berlín el encuentro Paulino-Schmeling —tercero realizado por dichos combatientes durante sus carreras— las agencias cablegráficas americanas—que son las encargadas de surtir al mundo de noticias de todas clases—hablaron de la decisiva victoria del germano, quien había fallado—una vez más y como todos,—en su empeño de derribar al glorioso veterano español, pero quien, en cambio, había aventajado por un margen considerabilísimo al vencedor de Max Baer. Dispuesto el regreso de Schmeling a los Estados Unidos, los señores corresponsales de las agencias mencionadas no quisieron, por lo visto, dar detalles del encuentro que hubieran redundado en perjuicio del alemán y de su proyectada *tournee* por América. Pero como quiera que los lectores de CARTELES no tienen ningún motivo por el cual tengan que atenerse a la versión mentirosa de los amigos de Joe Jacobs, yo les voy a decir la verdad de lo ocurrido en el ring de Berlín, dándoles, además, otra referencia de esos corresponsalitos, que acaso les sorprenda.

Lo que le han hecho a Fillo Echeverría.—

Para que los lectores se den cuenta de la parcialidad con que ciertas agencias cablegráficas tratan estos asuntos de boxeo, les mencionaré un hecho acaecido en La Habana hace muy poco tiempo. Todos recordarán la forma sensacional en que Fillo Echeve-

rría, el magnífico gladiador donostiarra, derrotó en la Arena Cristal a Baby Arizmendi, campeón del mundo de la Comisión neoyorquina. El encuentro en cuestión fué uno de los más importantes celebrados en La Habana, y el triunfo de Echeverría el más alto galardón de gloria alcanzado por el hispano. Pues bien, el resultado del *match*, favorable a Echeverría, no fué trasmitido, como es costumbre, por quien estaba en la obligación de hacerlo, a todos los lugares del planeta. Y de ese modo en España no se enteraron del resultado del encuentro mientras no llegaron, por correo, las verídicas referencias del *match*. Si el retener una noticia de esa importancia, para favorecer a un gladiador determinado, no es una prueba aplastante de parcialidad, que venga Dios y lo vea...

La tercera pelea Paulino-Schmeling.—

Esta tercera pelea Paulino-Schmeling fué concertada por la alta dirección del germano con la sana intención de que Schmeling obtuviera sobre Uzcudun una victoria por nocaut que elevara su cartel en los Estados Unidos. Claro que colocar un golpe de nocaut en la férrea anatomía del vasco no era una empresa fácil, y eso Schmeling lo sabía mejor que nadie. Pero había otro proce-

dimiento para llevar al récord de Paulino una derrota por la vía decisiva, y ese procedimiento consistía en herir cualquiera de los arcos superciliares del español—propensos en los últimos tiempos a la lesión y la hemorragia—haciendo que éste sangrara profusamente. Eso era todo lo que tenía que hacer Schmeling y el árbitro—alemán como los dos jueces—haría el resto...

Pero el germano fracasó completamente porque Paulino, que pronto se dió cuenta de cuáles eran las intenciones de su oponente, decidió no exponer sus ojos a los zarzapos del teutón. Y ello viene a corroborar, una vez más, el hecho de que Paulino, en su estilo, es un excelente boxeador, toda vez que no puede resultarle fácil a uno que no lo sea, salvar un lugar determinado de su físico de los impactos del ex campeón, cuya condición de *sharp-shooter* es bien conocida.

El público maltrató al germano.—

Según las reseñas imparciales de los corresponsales franceses, la ventaja de Schmeling, si es que existió, fué tan insignificante que unas nuevas tablas—como las decididas en el encuentro anterior—hubieran sido el fallo más justo. No habrá, por supuesto, que advertir al lector de que el *referee*

alemán que ofició en la contienda estuvo siempre de parte de su compatriota, al que protegió en todo momento obligando a Paulino a realizar la clase de pelea que más favorable resultaba para su compatriota.

Por supuesto, lo que no pudieron impedir árbitros ni jueces fué que el público se diera cuenta de que la pretendida superioridad de Schmeling sobre Paulino no fué puesta de manifiesto en ningún momento. Y a ello, sin duda, obedeció el hecho de que al final de los diez *rounds*, cuando Schmeling fué declarado vencedor, buena parte del público recibiera el veredicto con una tremenda rechifla.

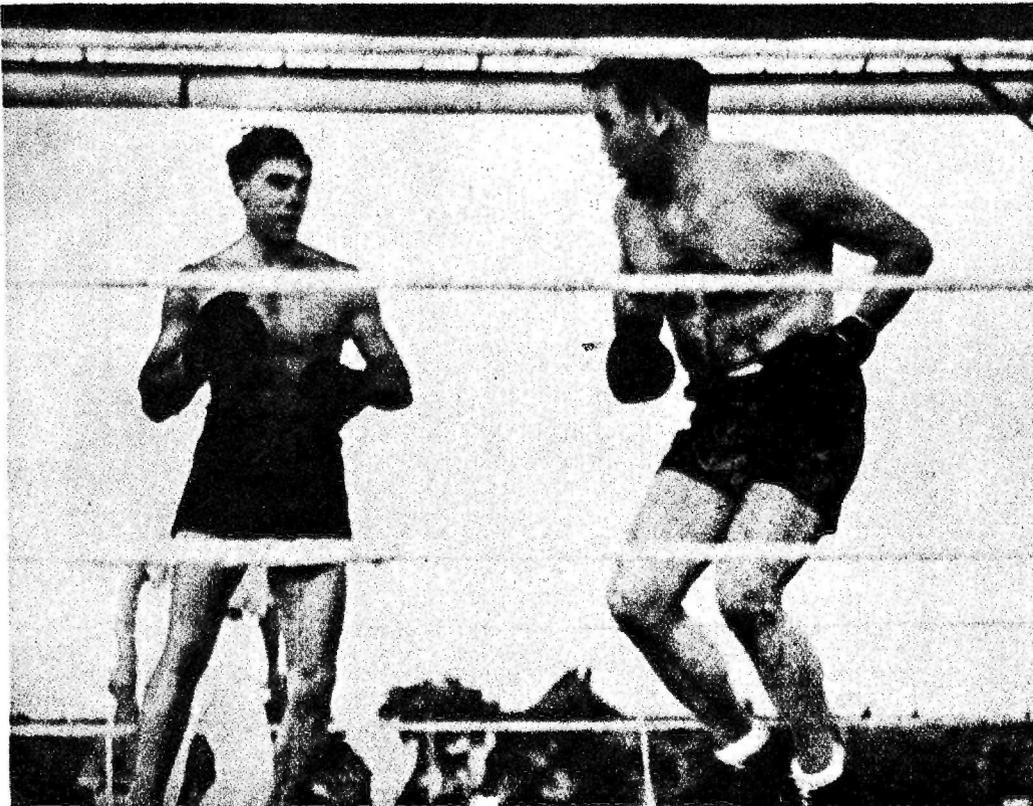
¿Es Paulino un "roble" del tipo Fitzsimmons?—

Su último encuentro con Schmeling no ha rebajado lo más mínimo los méritos de Uzcudun, sino que por el contrario los ha elevado más todavía. Conviene recordar que los dos encuentros del alemán que precedieron al que estamos comentando, fueron contra Neusel y Hamas, dos adversarios de gran cartel a los que Schmeling derrotó por nocaut. Para su encuentro con Paulino, el alemán se sometió a una preparación larga y minuciosa, ya que una victoria por nocaut sobre el español le hubiera proporcionado en el mundo una celebridad enorme. Y todo lo que pudo conseguir Schmeling, peleando en su patria y recibiendo toda clase de auxilios—incluso auxilios de mala ley, como fué el hacerle creer a Paulino que no se le iba a pagar, pretendido medio de rebajar su moral—fué una discutida victoria a los puntos, que provocó protestas de sus mismos compatriotas.

Y si Paulino es capaz de realizar tales hazañas a los 36 años, y a esa edad puede seguir manteniendo incólume su récord—peleando contra los mejores pesos pesados del mundo—de no haber puesto nunca una rodilla en tierra, ¿no es justo compararlo con Fitzsimmons, el único *heavyweight* que a su edad seguía dando pruebas de hallarse en la plenitud de sus condiciones físicas? Porque todos los otros, incluyendo a Jeffries y a Jack Johnson, habían dejado ya de ser los hombres de hierro de otras épocas y estaban a los 36 años en plena decadencia.

¿Tendrá La Habana su encuentro sensacional?—

Hemos oído decir que se piensa traer a Paulino a La Habana durante el próximo invierno. Si el hecho resultara cierto acaso se pudiera montar—como suprema atracción turística de la temporada—un encuentro entre Paulino y Max Baer o Joe Louis. Es verdad que un programa de esa magnitud cuesta muy caro, pero no lo es menos que de Miami podría venir mucha gente a presenciarlo, y la colonia española de Cuba, que tanto admira a Paulino, haría buena en esa ocasión su fama de espléndida. Por supuesto, la Comisión del Turismo y la Cámara de Comercio tendrían también mucho que decir sobre un evento que tanto las favorecería...



Esta fué la clase de pelea a que el árbitro obligaba continuamente a Uzcudun. La acción a distancia donde toda la ventaja estaba de parte del alemán.

Páginas Desc...

(Continuación de la Pág. 26)

yó el baluarte de San Telmo en la orilla del mar, desde el castillo de la Punta a la Fuerza vieja, siendo derribado en 1730 por considerársele inútil para la defensa. Los gobernadores Dionisio Martínez de la Vega y Juan Franciso de Güemes de Horcasitas continuaron el recinto de la Muralla desde la puerta de la Punta sobre la bahía hasta el interior del puerto, reedificando este último las cortinas desde la puerta de la Tenaza al Hospital de Paula.

Hacia 1740, Güemes dejó prácticamente terminadas las obras de las Murallas, faltando sólo la reparación del baluarte de San Pedro y la construcción del camino cubierto y los fosos que se concluyeron en 1797, durante el mandato del gobernador don Juan Brosopio de Bassecourt, conde de Santa Clara, después de haberse reparado también los grandes destrozos que en las Murallas y demás fortalezas de la ciudad causó la toma de La Habana por los ingleses en 1762.

Sobre la calidad del muro que cercó la población hacia el puerto, dice Arrate: "Es muy anchuroso y de buen material; compónese su cortina de algunos baluartes con sus lienzo intermedios".

Del lienzo de muralla, a que ya nos hemos referido, que se extendía desde la Punta hasta la Capitanía del Puerto existía una lámpida en la parte de muralla correspondiente a esta última dependencia, que transcribe el doctor Pérez Beato en su ya citada obra y decía así:

"Reinando en España el Sr. Dn. Philippe V y siendo Govor. y Capn. Genl. D. Diono. Mars. de la Vega se hizo este recinto de Muralla desde la Pta. D la Pvnta hasta los Quarts. D. Cavalla. Aó. 1733".

Afirma el historiador don Jacobo de la Pezuela en su *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la Isla de Cuba*, que, "sin embargo de su debilidad y sus defectos, resulta de las cuentas que hemos visto en los archivos, desde que empezó a formar Dávila el recinto, hasta que lo terminó Güemes hacia 1740, que costó más de 3.000.000 de pesos fuertes sin contar el valor de los solares que ocupa su superficie".

El mismo historiador hace la siguiente descripción de todo el recinto amurallado, según aparecía el año 1862, uno antes de que se iniciara el derribo de las Murallas:

"Consta su polígono de nueve baluartes, y un semibaluarte, unidos por sus cortinas intermedias, pero reducidos, y solo susceptibles de cuatro piezas en sus caras y dos en cada flanco. Los terrapienes constan por algunos lados de muros de contención, siendo las escarpas y parapetos de mampostería. Los fosos son de una anchura desproporcionada a su poca profundidad. El camino cubierto, con sus correspondientes plazas de armas, carece de troneras, tenazas, caponeras y rebellines, comunicándose con lo exterior por medio de seis fuertes. Por las caras que miran al mar y al interior de la bahía, y por donde son más sólidos sus lienzo, el recinto se extiende por los límites de la misma playa formando paralelas y perpendiculares hacia el canal de entrada de la bahía... Tal cual aparecía a fines de 1862 el recinto amurallado de La Habana puede definir-

se como un polígono irregular con baluartes entrantes y salientes, así en las referidas caras que miden 250 varas, como en las que por el S. dan frente a la bahía. Aunque encierra casi siempre más de doble número de combatientes de todas armas, el fijado para su guarnición sin contar la de sus fuertes y castillos, no pasa de 3.400 y cuenta 180 piezas de todos calibres en batería".

El Chantaje

(Continuación de la Pág. 34)

do, dentro de dos o tres meses la hubiera mandado a buscar desde mi pueblo para hacerla mi esposa. Hizo una pausa. El abogado no pudo menos de sonreír interiormente. Bertha Ernest, después de todo, había fallado, por impaciencia.

—El problema—continuó McKeen sonrojándose—es que Bertha la señorita Ernest posee unas cartas que le escribi en momentos de absoluta idiotéz.

—¿Cuánto quiere ella por esas cartas?

—¡Bribona! ¡Eso es lo que me indigna! Diez, veinte, cincuenta mil pesos le he ofrecido por ellas. ¡No llegan a media docena!

—¿No acepta?—interrogó interesado el abogado.

—¡Oh, no!—se lamentó el cosechero.—No les pone sino un precio: matrimonio.

Frank Carroll quedó pensativo. Su experiencia de aquellos asuntos era lo siguiente: la joven formulaba la demanda; el demandado se negaba a casarse; se iba al acuerdo monetario; y los cartas adquirirían un precio enorme: cien mil pesos, por ejemplo.

—¿Lo ha visitado el abogado de ella?

—No,—se quejó el señor McKeen, moviendo de un lado a otro la cabeza.—He querido adelantarme...

En ese momento se abrió la puerta de la oficina que comunicaba con el despacho de Bates H. True, y éste apareció en el dintel.

—¡Hola, Bates!—saludó cordialmente Frank.

—¿Molesto?

A una indicación de Carroll, True avanzó, dejando abierta tras sí la puerta interior.

Medió la presentación; y luego, mientras los dos abogados charlaban en voz baja de un asunto de interés común, con indiferencia McKeen miró hacia el otro despacho... Rápidamente se puso en pie, con el rostro arrebolado. Frank y Bates lo contemplaron con curiosidad.

—¡Bertha!—exclamó el cosechero, con voz temblorosa.

A su exclamación repuso otra, femenina, en el otro despacho:

—¡Carey!

Frank y Bates comprendieron con rapidez, se miraron al principio sorprendidos y luego estuvieron a punto de romper a reír.

—¿Tu cliente es... Bertha Ernest?

—Exactamente. ¡Y el tuyo Carey McKeen!

—¡Estupendo!

El cosechero, en ese momento, probablemente ignoraba todo lo que no fuera la presencia de Bertha. Casi corrió al otro despacho. La mujer lo esperaba en pie, pálida y nerviosa.

—En busca de abogado ¿eh?

—¿Y tú?

—¡Me defiendi de tu perfidia!

—¡Soy yo la que me defiendi!

Los dos abogados irrumpieron en el despacho, divertidos pero

temerosos de una escena violenta. Bates, atlético, púsose cerca de los airados contendientes, dispuesto a cortar cualquier impulso agresivo de uno u otra.

—Serénense, por favor—aconsejó Frank.

—¡Serenidad!—sollozó la mujer dejándose caer sentada otra vez.

Un momento de perplejidad. ¿Qué hacer? Los dos abogados volvieron a mirarse. Frank giró para contemplar de frente a miss Ernest. Era una joven de apariencia descocada; pero no hacía falta mucho conocimiento mundano para apreciar que era sólo un barniz superficial; que ella era en realidad, no más que una buena muchacha. Su llanto, consideró Frank, no era fingido.

—Tú sabes bien, Carey—pronunció mis Ernest alzando el rostro y fijando una clara mirada en el turbado cosechero, sin prestar atención alguna a los abogados—que no te he explotado. No soy lo que te ha parecido a ti y a otros. ¡Soy una mujer honrada! Cuando te enfermaste... confíesalo... me dijiste que ni una esposa se portaba mejor. Me prometiste casarte conmigo. Yo no te lo pedí. Salí de ti mismo... Entonces me querías un poco y me estimabas.

McKeen guardó hosco silencio. Paseaba de un lado a otro, sin decidirse a pronunciar palabra. Los dos abogados se acercaron a una ventana, y charlaron en voz baja, mientras Bertha seguía, más bien en tono de queja que de reproche, recordando al cosechero su buen comportamiento. Al cabo de unos minutos, Bates habló:

—Señor McKeen, acompañe a su abogado al otro despacho. Yo terminaré de tratar el caso con la señorita Ernest.

Con repugnancia, McKeen siguió a Frank, que cerró la puerta tras sí. Una vez solos, el abogado puso las manos en los hombros del cosechero y lo obligó a sostener la mirada recta de sus ojos.

—Señor McKeen... ¡no dude más! Usted mismo me ha dicho que pensaba casarse con ella.

—Pero...

—¿No comprende que miss Ernest lo quiere sinceramente, y lo ha amenazado desesperada al verse o creerse abandonada, como una vulgar muchacha de placer?

En tanto, Bates aconsejaba a su ansiosa cliente:

—Tenga un poco de calma. El señor McKeen la quiere de verdad, y pensaba casarse con usted. No... no la abandona por otra, ni porque no la estime... Es otra cosa.

—Pero...

—Todo se arreglará. No dude. Esa puerta va abrirse, y él se lanzará en sus brazos...

No pudo continuar, porque, como si se tratase de una escena ensayada, el señor McKeen visiblemente avergonzado por radiante, apareció en la puerta de comunicación de los dos despachos. El abrazo fué en verdad efusivo.

Obedeciendo a un gesto de Frank, Bates pasó a la otra oficina, cerrando la puerta.

—¡Buen trabajo!—comentó.

—Nuestros honorarios—rió Frank—serán mayores ahora—y añadió, enseriándose.—Y hemos hecho de dos seres que iban a ser infelices una pareja feliz.

En ese momento el dictafono funcionó.

—Que pase,—ordenó Frank, en respuesta al anuncio de un visitante.

Segundos después penetraba en el despacho un anciano de pronunciada calvicie, vientre prominente, ojos vivarachos llenos de malicia, sonrisa burlona y un general, aspecto de hombre a quien no preocupa la vida, porque la conoce.

—¡Beach Cattell!

Las voces de los abogados, al pronunciar al unisono el nombre, sonaron sorprendidas.

—¡El mismo, en carne y huesos, muchachos!

Rió ampliamente, mientras estrechaba calurosamente la mano a sus amigos, bastante más jóvenes que él.

—Juraría que se están abrazando ahora—dijo el recién llegado, señalando hacia el próximo despacho.

—¡Ah!—exclamó, entreviendo algo, Frank.

—McKeen es un alcornoque. Muy bueno, pero un alcornoque. Bertha es una perla, una mujer de las que ya no se encuentran, pero muy torpe. Nacieron el uno para el otro.

—Pero usted...

Beach Cattell consideró sarcásticamente a los dos abogados.

—Sí—afirmó.—A uno lo mandé contigo; a la otra, contigo Bates. Unos minutos después de llegar ellos, con segundos de diferencia como había calculado, ya estaba yo en el salón de espera de esta oficina... El telefonema piéndote una respuesta en un asunto en que tenías que consultar a Frank, se dió desde ahí fuera por indicación mía, Bates... Todas las probabilidades estaban a mi favor... ¡Y no me he equivocado! Soy confidente, a la vez, de McKeen y de ella. ¡Miren si los conoceré bien!

Rió otra vez, ante la seriedad pasmada de los abogados. Se encaminó luego a la puerta de comunicación entre los dos despachos, y antes de abrirla para reunirse a la amorosa pareja, pronunció alegremente:

—¡Voy a ofrecerles mis servicios como testigo para la inmediata boda!

El Nombre...

(Continuación de la Pág. 31)

—Es que, como todas dicen en el sobre: "muy urgente" temo que cualquier demora pueda seros perjudicial.

—Voy, pues, a abrirlas en vuestra presencia.

Tomó entonces, como al azar una de las cartas. Tenía un sello con armas de nobleza. La condesa, que lo miró, dijo:

—Conozco ese sello: es de la marquesa de Fonti. Tendría mucha curiosidad en saber lo que desea de monseñor.

—Lo veremos en seguida,—dijo Collet, contento por esa especie de intimidad confidencial que trataba de establecer la condesa. Rompió el sello, pasó la vista por la carta y se sonrió.—Ved: vuestra marquesa me ruega sea su confesor mientras permanezca en Niza.

—No es de extrañar,—exclamó lo condesa.—Está continuamente cambiando de confesor. Nunca está satisfecho de ellos. Si nos atenemos a lo que ella misma dice, todos son demasiado severos. Y no comprenden o no interpretan su conciencia.

—Veamos ahora esta otra,—dijo Collet.—Es de la baronesa de... Y hace la misma petición.

—¡Ah, sí!—exclamó la condesa.—La pequeña baronesa sueña con un director espiritual que la

Señora,
consERVE su cutis con
la frescura de los
primeros
años

Crema
HURI

La Crema HURI, hecha a base de sales de Vichy, la libraré de barros, espinillas, manchas y pecas, y después de usarla su cutis tendrá la exquisita apariencia del terciopelo y el matiz delicioso del nácar.



DE VENTA EN LAS PRINCIPALES TIENDAS Y FARMACIAS.

Obispo, 40, Habana, Cuba

consienta concurrir a los espectáculos. Y como aquí se dice que ello está autorizado en Roma, ella acude a vos para que la autorizéis, seguramente.

—He aquí otra carta,—dice Collet tomando un tercer sobre.—Es de una duquesa. También formula la igual petición.

—Ya sé quién es esa penitente,—dijo la condesa.—No tenemos en Niza más que una duquesa que se confiese. Su director espiritual le ha impuesto como penitencia que no lleve sus diamantes en seis meses, y quince días después se los ha puesto para concurrir a un baile dado por la ciudad. No se ha atrevido después a confesarse otra vez. Y espera, sin duda, más indulgencia de parte de vuestra gran señoría.

—Ya veo, madame condesa, que estáis muy bien informada de todas estas personas.

—¡Qué queréis, monseñor! Es que como no hay otra cosa que hacer...

Y después que Collet hubo leído

todas las cartas que quedaban dijo:

—Pero es que todas se han puesto de acuerdo para pedirme lo mismo.

—No debe sorprenderos eso,—dijo la condesa.—Primero, por el honor que representa recibir la absolución de vuestra gran señoría. Y después, porque esto las convierte...

—Muy bien, muy bien. Pero yo me negaré a todas,—dijo Collet.

Vió, al decir esto, brillar una chispa de regocíjo en las pupilas de la condesa.

—Yo tengo por principio—continuó—aceptar por penitentes sólo a aquellas almas cuyos sentimientos comprenda y en cuyo corazón pueda leer, abriéndole todo el mío. Porque hablo en el tribunal de la penitencia menos como padre, que como amigo: me acuerdo siempre de que soy hombre, de que puedo faltar como la criatura que llega a humillarse ante mí. Soy indulgente con las faltas de los demás, como necesi-

sito que lo sean con las mías, (que no son pocas, pensó para sí), y luego algunas veces hasta a confesarme, hasta a acusarme yo mismo delante de los que están a mis pies. Sí, yo le confío mis debilidades, la pido su consejo, sufro su reprobación. En una palabra: mezcló sus faltas con las mías y me identifico con ellas... Para esto, sin embargo, es necesario sentir las mismas cosas, tener igual confianza... Y bajo esta suposición, no hay en Niza más que una penitente que yo quisiera aceptar...

—¡Oh! ¿Y cuál es?—dijo, ruborizándose la condesa.

—¿Es necesario que yo la nombre?—dijo Collet en el colmo de la audacia.—¿No sabéis, condesa, que yo no la conozco sino a vos en esta ciudad?

De pronto, en una pieza inmediata, se oyó un gran estrépito. Ruido atropellado de personas que llegaban con gran celeridad. Los dos interlocutores se miraron al mismo tiempo, confundidos. Era como si se les hubiera sorprendido en una gran falta. Se abrió, al fin, una puerta y pudieron ver al obispo de Niza, muy gozoso delante de ellos. Le seguían muchos eclesiásticos a los cuales Collet no había visto todavía. Pero como tanto él como la condesa se habían recobrado al instante, pronto estuvieron en condiciones de hacer frente a los asuntos que pudiera llevar monseñor. Pasquali salió al encuentro de su colega el de Niza. En la explosión de contento que hubo en su interior, dando de lado a todo ceremonial, echó los brazos al cuello del obispo que llegaba, y éste dijo:

—En fin, monseñor: he logrado prepararos una ceremonia digna de vuestra gran señoría: vais a ordenar a 33 sacerdotes de mi diócesis.

—¿Yo, monseñor?—dijo Collet, asustado ante la gran responsabilidad que iba a contraer. Se daba cuenta del problema que se le presentaba y estaba dispuesto, esta vez, a olvidar su rango, pero no a comprometer hasta tal extremo su situación ya harto difícil en Niza.

—Vos mismo, monseñor,—dijo el obispo.—Porque yo quiero que vuestro paso deje recuerdos impecederos en este país. Yo acabo de salir del seminario, a cuyos superiores tengo el honor de presentaros. He hecho que se designen los diáconos que por su instrucción y su conducta merecían recibir las órdenes: los he examinado yo mismo, y los he encontrado dignos de este favor. Y les he anunciado que esperaba obtener de monseñor, el obispo de Manfredonia, sobrino del príncipe más grande de la Iglesia, criado al lado suyo en la corte de nues-

tro santo padre, en la práctica de las virtudes apostólicas, la gracia de conferirles el sagrado carácter. He venido, pues, a suplicaros con estos señores, monseñor, que accedáis a nuestros ruegos, para que oyendo nuestras súplicas, permita la Providencia que sembréis en el corazón de los que ordenéis de sacerdotes el germen de las eminentes virtudes que distinguen a vuestra gran señoría.

—Monseñor,—respondió Collet disimulando su embarazo,—soy muy sensible al honor que tratáis de dispensarme. Pero no me pertenece a mí, joven e inexperto prelado, privar a estos hijos del Señor el ser consagrados a Dios por aquel que en su divina misericordia ha escogido para servirles de ejemplo y de guía. Así, pues, llevad a bien que rehusé el grande favor que queréis dispensarme.

—Pero es a ellos, y no a mí, a quien haréis un favor accediendo a lo que todo el mundo os pide. Esta clase de gracias se concede ordinariamente entre prelados y yo no temo ser indiscreto insistiendo.

—Pero, monseñor,—dijo Collet un poco azorado,—yo no he ordenado nunca a ningún sacerdote. Mi tío el cardenal era siempre el que quería encargarse de este cuidado. Seré tan novicio en esta clase de ceremonia...

—¡Vos no habéis ordenado jamás a sacerdotes!—exclamó en el colmo de la alegría el obispo de Niza.—Vuestro primer ensayo sería para mi diócesis; ¡Oh, monseñor! No podéis negaros ya a esto. Es el mismo Dios el que ofrece a ambos esta ocasión. Y por lo que respecta a la ceremonia, ya lo sabéis: nosotros los obispos estamos tan bien orientados, tan minuciosamente instruidos en las cosas más pequeñas, que es imposible equivocarnos. Así es que, monseñor...

—¡Monseñor!—repitieron todos los presentes.—¡Monseñor!—dijo la propia condesa que se había inclinado ante él.

—Pues, bien: acepto,—dijo Collet, quien vió que ya no podía salirse de ese compromiso.—Y os doy humildemente las gracias por el honor que me hacéis al cederme vuestro lugar.

—¡Oh, gracias!—dijo el obispo.—Al fin hemos logrado de vos lo que tanto ansiábamos. ¡Señores: id a anunciar esta gran nueva al seminario! Y haced preparar todo. Dentro de breves días se verificará la ceremonia. Haced que se recen por la mañana y por la tarde, en las oraciones públicas, cinco Padrenuestros y cinco Ave Marias por monseñor el obispo de Manfredonia.

—Sí,—dijo Collet.—Id, señores. No me olvidéis en vuestras oraciones. Pero cuidad, también, de

Dé la Vitalidad Necesaria a sus Intestinos

A consecuencia de cansancio o preocupaciones, el vivir en casa o países húmedos, el estómago pierde su actividad y desaparece el apetito siendo imposible que las funciones del hígado tengan la vitalidad necesaria para el buen funcionamiento de los intestinos. La alteración profunda de estos órganos son sedes de afecciones agudas o crónicas tan frecuentes en países cálidos. Lo que se siente en estos casos es pesadez después de las comidas, eructos ácidos o gaseosos, quemazón en el es-

tómago, que sube hasta la garganta y gran repugnancia por la comida. Muchísimos medicamentos para curar diferentes enfermedades existen, pero ninguno como MAGNESURICO para curar las enfermedades del estómago que, además de un agradable sabor, son fermentos digestivos naturales, asociados a la magnesia y ligados a los alcalinos, como sales de Vichy, litina y piperacina que lo hacen además un poderoso y radical disolvente del ácido úrico.

La ropa hecha de INDIAN HEAD dura mucho

Los juegos violentos de los niños sólo pueden ensuciarla pero, después de lavada, conserva la calidad y la tersura de cuando nueva. Para elegancia y también para economía la INDIAN HEAD es la tela preferida por las madres que desean lo mejor. También se usa para bordados, ropa de cama y vestidos de señora. ¡Pruebel!

La INDIAN HEAD (Cabeza de Indio) se hace en blanco en sus anchuras de 45 a 160 cms. En 31 diferentes colores (pueden ser) se hace en un ancho de 91 cms. Bónicamente las palabras INDIAN HEAD en la orilla de cada tanda como prueba de que es legítima. No se gasea lo que no las lleva.

GRATIS—Mostramos y folleto ilustrado, escribiendo a la Nashua Mfg. Co., 40 Worth St., Nueva York, U.S.A.

INDIAN HEAD
 MARCA REGISTRADA

que nadie se olvide de la ofrenda para el Santo Sepulcro.

Después de algunas otras palabras de cortesía y reconocimiento, Collet los acompañó hasta la puerta, al pie mismo de la escalera. Al regresar al aposento, le esperaba la condesa, a la que dijo:

—Condesa: He aquí una hermosa ocasión para ir a encontrar a vuestro confesor.

La condesa se inclinó en silencio y se retiró. Collet fué hasta el oratorio, donde encontró al obispo que allí le esperaba y que le dijo:

—¿Para qué día desea vuestra gran señoría que se fije la ceremonia?

—Para el que vos queráis,—dijo Collet con una sincera indiferencia.—Pero, ya que está tomada mi resolución será mejor que ella ocurra cuanto antes mejor. Mañana si os parece, monseñor.

—Creo la fecha un poco anticipada. Sería muy precluidado, ¿Estaréis preparado tan pronto?

—Siempre se está pronto para oficiar,—dijo Collet.

—Sin duda,—dijo monseñor.—Pero no es esto tan sólo de lo que quiero hablar. ¿Y el sermón?

—¿Qué sermón?

—El que debéis predicar el día de la ceremonia...

—¡Ah! ¿Pero soy yo el que debo predicar ese día?

—Eso es indispensable. Todo el mundo espera con la mayor impaciencia para poder apreciar vuestra elocuencia evangélica. Tanta es su reputación que ha llegado hasta nosotros.

—¡Mi elocuencia!,—dijo Collet, —al que ya comenzaba a divertirse la ingenuidad del obispo de Niza.—Os han engañado seguramente, monseñor. Yo os aseguro que la cátedra no es mi vocación.

—Es vuestra modestia la que habla así. Conozco esa virtud que os inclina a aparecer mucho menos de lo que sois en realidad. Pero lo habéis confesado vos mismo. Un prelado que sólo necesita 24 horas para preparar un sermón, ha de ser, seguramente, una cosa muy notable en oratoria sagrada para atreverse a tanto.

—¡Oh, monseñor! Es que yo creía que cualquiera otro, y no yo, vos mismo, por ejemplo, habría de subir a la cátedra sagrada.

—Yo me guardaré muy bien de esto. Privar a mis ovejas del bien espiritual de otros... No me lo perdonaría nunca. Además: que ello estaría contra todos los usos establecidos. Es de regla que el prelado que oficia, ocupe la cátedra; y menos que nadie, podéis dispensaros de ello.

—Pero es que mi voz, tan débil en esta tan grande catedral...

—Al contrario, tenéis la suficiente para llegar a todos los ámbitos de ella.

—Es que, a lo mejor, una repentina afonía...

—En este caso, posponemos la ceremonia. Los pretextos son inútiles. Y yo os diré como el profeta: *mi pueblo tiene hambre y quiere alimentarse con vuestra palabra*. Lo que yo podré hacer, sin embargo, es dejar la fecha de la ceremonia para cuando estéis seguro del asunto de vuestro sermón. Nada hemos de perder por esperar unos días más.

—Se trata, como sabéis, de que no es fácil encontrar la elección de un asunto conveniente y útil. En general, soy muy tarde en encontrarlos, y temo, también, que el tiempo que he de permanecer aquí sea demasiado corto para este empeño.



COLGATE REÚNE LAS MEJORES CONDICIONES

DR. RAFAEL BELCOURT HERNÁNDEZ,

Eminente Dentista de La Habana, dice.

“Hay muchas cremas destinadas a la limpieza de la dentadura; pero como todo profesional consciente selecciona siempre, entre ellas, y recomienda la que reúne mejores condiciones, en beneficio no sólo de su clientela, sino del público en general, yo me permito recomendar la exquisita Crema Dental Colgate que, además de quitar suciedades y manchas de los dientes, pule a éstos, sin destruir sus substancias, comunicando, a la vez, delicioso frescor a las encías, y dejando, por

último, olor y sabor muy agradables en la boca”.

La Pasta Colgate es tan recomendada porque contiene el mismo ingrediente pulidor que usan los dentistas. Limpia y hermosea los dientes. Su sabor delicioso refresca la boca, perfuma el aliento.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate por 20 cts. Use Colgate con constancia por la mañana y por la noche. Luego... admire con placer el nuevo brillo de sus dientes limpios y blancos. Note cuán puro y perfumado queda su aliento.



Sintonice la Hora COLGATE todos los lunes, jueves y sábados, de 6 a 7 p. m., por las estaciones de onda corta C-O-C 6010 kilociclos y de onda larga C-M-W 600 kilociclos y C-M-C-F 815 kilociclos.

VISITE A SU DENTISTA POR LO MENOS DOS VECES AL AÑO

—No. Es que, ahora que tenemos vuestra palabra, no os dejaremos marchar sin haber cumplido lo que habéis prometido. Por otra parte, si verdaderamente necesitáis mucho tiempo para esa preparación, comenzad desde hoy. Y si os son necesarias algunas noticias, pongo mi biblioteca a vuestra disposición. Si lo deseáis, vamos hasta ella ahora mismo. Allí podéis consultar cuantos libros necesitéis.

—Es verdad,—dijo Collet comprendiendo que era urgente lograr que el asunto se alargara.—Es preciso en primer lugar que yo elija mi texto. Y, para ello, he de tener algunos libros a la vista.

—Venid conmigo, pues. Mi biblioteca está junto a vuestro aposento.

Fué con él Collet. Uno por uno fueron mirando los numerosos estantes cuajados de volúmenes, especialmente los de oratoria sagrada. Luego lo dejó solo para que se entregase con libertad al estudio.

Desde luego que no era ésta la primera ocasión en que Collet hojeaba los textos sagrados. Ya ha-

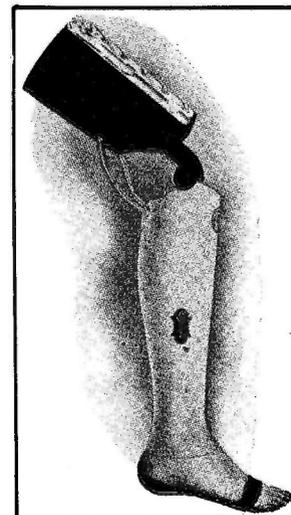
bía tenido oportunidad de ello en el seminario de los misioneros. Después, en Roma, en la residencia del cardenal, había tenido tiempo de familiarizarse con esta lectura. Pero, a pesar de todo, esta vez se encontraba un poco embarazado. Se daba cuenta de que tenía que hablar a un auditorio completamente diferente al de la pequeña parroquia de San Pedro. Faltas tal vez inconvenientes, que hubieran podido escapársele, hubieran, tal vez, comprometido su posición. Pero, por otra parte, en su deseo de brillar y fingir altas posiciones y dignidades, estaba inconscientemente dispuesto a juzgárselo todo. Se trataba esta vez de decir un sermón notable, en una ocasión solemne como la ordenación de sacerdotes. Comenzaba a sentir cierto temor de haberse comprometido en una oportunidad tan peligrosa para su amor propio y para su misma seguridad personal, y se arrepentía de haber consentido en prolongar tanto su estancia en la ciudad y en el palacio episcopal.

Se había dado a estas reflexiones, cuando, de pronto, paseando la mirada por las filas de volúme-

nes, encontró un libro que le llamó la atención, lo abrió al azar, y encontró un título que decía: *Sermón acerca de las órdenes*, por Bourdaloue.

—¡Esto es providencial!,—dijo Collet para sí.—¡Un sermón sobre las órdenes! He aquí un hallazgo feliz. Este es un sermón enteramente de circunstancias. He hallado mi negocio. Me lo aprenderé de memoria. Y si por casualidad fatal hay alguno que lo identifica, cumpliré con decirle que ha sido una mera coincidencia, y seguiré de largo al día siguiente. Por otro lado, como el clero tiene la costumbre de dormirse durante el sermón de un compañero, yo lograré embelesarles tanto que el sueño sea inevitable y profundo. Les daré como un opio verbal.

Tomó el libro de la mesa donde lo había colocado para examinarlo, y con una audacia sólo en él concebible, lo llevó hasta su habitación donde comenzó la tarea de copiarlo letra a letra para no perder nada de su sabiduría indudable y no incurrir en error. De ese modo le sería más fácil grabarlo en su memoria, para lo que le



Aparatos ortopédicos para todas las necesidades

BRAZOS, CORSETS, POLIOMIELÍTICOS.

FAJAS SACROILÍACAS. — FAJAS ORTOPÉDICAS ESPECIALES.

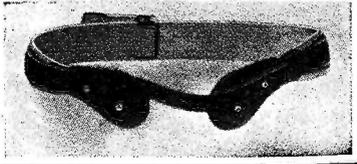
TÉCNICAS ORIGINALES NOVISIMAS, contra los DESCENSOS DEL COLON, ESTÓMAGO Y RIÑONES.

Tratamiento ortopédico curativo de la hernia a base de RETENTOR.

CARRASCO, Practicante en Medicina y Cirugía de las Universidades de Madrid y Habana. Neptuno, 138. Teléfono M-7519.

ITINERARIO.—Día 1 de septiembre, consulta en Matanzas, Hotel Louvre, de 9 a 12 m. Día 2 en Cienfuegos, de 8 a 12 m., en el Hotel San Carlos y de 2 a 6 p. m. en Santa Clara en el Hotel Florida. Día 3 en Caibarién, Hotel Comercio, de 8 a 12 m. y en Sancti Spiritus de 3 a 6 p. m. en el Hotel Plaza. De 4 en Ciego de Ávila, de 9 a 3 p. m. en el Hotel Sevilla. Día 5 en Camagüey, en el Hotel Colón, de 9 a 7 p. m. Día 6 en Holguín, de 12 a 6 p. m., en el Hotel Telégrafo. Día 7, en Manzanillo, Hotel Edén, de 8 a 12 m. y en Bayamo, Hotel New York, de 2 a 6 p. m. Día 8 en Guantánamo, Hotel Washington, de 10 a 4 p. m. Día 9 en Santiago de Cuba, Hotel Venus, de 9 a 7 p. m.

Desde el día 11, en la casa central de La Habana, Neptuno, 138, teléfono M-7519.



DR. O. TORRES MOMPLET

MÉDICO HOMEÓPATA

Consultas de 4 a 6.
SAN NICOLÁS, 62.
Casi esquina a Concordia.

Especial Atención a las Consultas por Correspondencia.
GERTRUDIS, 24, Víbora.

bastaría copiarlo una sola vez y leerlo dos o tres veces. También, le haría falta el manuscrito para probar su originalidad, pues lo consultaría algunas veces, sobre todo si no recordaba el comienzo de algunos párrafos. Sobre las páginas hizo numerosas enmendaduras a fin de darles sabor original. Falsificó, pues, esta vez con una obra propia, un documento ajeno.

Una interrupción tuvo su trabajo. Fué cuando llegó una diputación del capítulo, que fué a llevar su ofrenda para la iglesia del Santo Sepulcro. Collet ocultó cuidadosamente el volumen de Bourdaloue, y dejó a la vista el manuscrito como si lo hubiera estado componiendo originalmente. Habiéndolo advertido el obispo de Niza, que había concurrido con los canónigos, le interrogó si había por fin encontrado su asunto.

—Sí, y ya estoy por la mitad de mi sermón,—dijo Collet con desparpajo.—He aquí lo que tengo hecho. Ved cuánto es el trabajo que me ocasiona.

Y mostraba a monseñor los pliegos de papel con la innumerables enmendaduras que había hecho de propósito.

—¡La mitad, y solo en algunas horas!—dijo asombrado el obis-

po.—Ya veo que sois genial, como me lo había supuesto. Y deciais que tendríais dificultades en este trabajo... Sólo un hombre verdaderamente inspirado en el Espíritu Santo es capaz de realizar esta obra que hacéis vos en tan breve tiempo.

—Y así es, en efecto,—dijo Collet, entusiasmado con los elogios del obispo.—He tenido una repentina inspiración y me he aprovechado de ella. Ved lo que son las cosas. Pero no quiero creer que el Espíritu Santo me la haya enviado. Es solamente la necesidad y el deseo de no decaer de la opinión que vuestra señoría y los vuestros se han formado acerca de mí y de mis humildes conocimientos y disposiciones.

En cuanto a los canónigos, habían quedado maravillados de las facultades extraordinarias de este sabio prelado. El joven obispo era verdaderamente genial. Después se retiraron para dejar lugar a los curas de otras parroquias que en procesión incesante llegaban con sus ofrendas para las reparaciones del templo que guardaba el Santo Sepulcro. Dijeron, también, a monseñor de Manfredonia, que otras diputaciones estaban al llegar, todas con las ofrendas que les habían sido pedidas, y la am-

bición de Collet se naufragaba de esto pensando en el negocio que estaba a punto de cerrar. Las damas pudientes de aquella ciudad, también se disponían a dar su contribución, que habría de ser, seguramente, generosa.

*
¿Qué nuevas aventuras prepara este audaz estafador que ahora asume las formas rituales y solemnes de un alto dignatario eclesiástico? El lector encontrará en el próximo número nuevos episodios desconcertantes en que es intérprete el famoso personaje de Amboize.

Una Coartada...

(Continuación de la Pág. 19)

—Si has llegado a esa conclusión después de oír a las personas a quienes hemos interrogado, no me queda más remedio que confesar que eres mucho más listo que yo.

—Yo no tengo que llegar a ninguna conclusión. Se trata de un hecho que se explica por sí solo. ¿De dónde nace la sospecha del asesinato?

—Del informe de los médicos. Los forenses dicen que la cosa no está muy clara. El hombre que se suicida, en el noventa y nueve por ciento de los casos, cae de espaldas. Ellanson fué hallado con el pecho pegado a la alfombra. En torno a la herida aparecieron tatuajes de pólvora, pero los médicos opinan que no aparecen todos los que debieron estar. Y, por último, el hombre que se suicida aparen-

PALPITACIONES

Muchas personas al acostarse no pueden dormir porque sienten palpitaciones en el corazón, una angustia infinita que no deja conciliar el sueño tan necesario para la vida. Para curarse rápidamente no hay nada mejor que

PASIBROMOL

preparado a base de vegetales como Passiflora incarnata, Sautce Blanco y Crataegus Oxycantico, que cura el insomnio, palpitaciones, fenómenos nerviosos de la mujer, angustia, desórdenes funcionales del corazón, etc., etc. En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, remita \$1.00 a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.

ta tranquilidad en el rostro. Ellanson tenía un gesto de preocupación...

*
A la noche siguiente O'Malley vino a buscarme.

—¿Sabes algo de bridge?—me preguntó.

—Muy poco,—le contesté.—Lo juego muy raras veces.

—Yo nunca lo he visto jugar. En las estaciones de Policía no se juegan esa clase de juegos. Me gustaría verlo. Hoy es jueves y lo deben estar jugando en casa de los Bieren.

—Seguramente — argüí. — Pero una buena razón para no asistir nosotros es que no estamos invitados.

—Un policía está siempre invitado a todas partes... Por lo menos se lo figura y basta.

*
Fuimos, a despecho de mis objeciones. La casa de los Bieren está enclavada en la parte Este de la ciudad. Cuando llegamos había unas doce personas entretenidas en las peripecias del intrincado juego de baraja. Explicamos el objeto de nuestra visita. La casa estaba regiamente amueblada y el señor Bieren, hospitalario en extremo, nos dió la bienvenida. Se jugaba en dos mesitas. Algunos de los presentes explicaron ligeramente el juego a O'Malley y juntos nos pusimos después a observar las jugadas que se sucedían. —Bonita casa la suya,—dijole O'Malley a Bieren.

—Un poco... — replicó Bieren visiblemente orgulloso de su residencia. — ¿Quiere verla toda?

Le entregó sus cartas a uno de los que miraban el juego y nos enseñó la casa por dentro. Hicimos elogios cuantiosos de todos los departamentos, a los cuales correspondía con una sonrisa el señor Bieren. Una vez terminado el recorrido volvimos a la sala donde se efectuaban las partidas de bridge.

—Es un juego muy lento—me dijo O'Malley en un susurro.

—Depende de los jugadores—le contesté en idéntico tono.—A veces es muy lento. Hay jugadores que estudian su mano por espacio de media hora antes de jugar la primera carta.

—Me gustan los juegos más movidos, con más acción... Fíjate en Bieren, allí sentado, mirando sus cartas, sin hacer nada...

—Está pensando. Bieren tiene fama de ser un jugador muy calmado. Este es un juego donde hay que pensar mucho.

—Por eso será que a nosotros los policías no nos gusta.

—Mira, O'Malley, déjate de cuentos. Tú no has venido aquí a aprender el bridge ni mucho menos,—le dije ya un poco inquieto

Usted puede ser una mujer bonita

Es tan fácil conseguirlo, que ninguna mujer debe negarse a tal felicidad.

GRAVIA
POLVOS
CALIDAD SUPERIOR
A PRECIO MUY
ECONÓMICO

(Foto Biez)



Es fácil tener uñas hermosas

¡Basta usar el Esmalte Líquido Cutex! Tiene renombre mundial por su soberbio lustre y porque es extra-durable.

Para quitar el esmalte antiguo, debe preferirse el Quita Esmalte Oleoso Cutex porque sus aceites evitan que se reseque la cutícula o las uñas se quiebren. Exija Cutex... y luzca uñas bellas.



de que me creyera tonto.—Aquí está la misma gente que estaba en este mismo sitio la noche que Ellanson se mató. Tú has venido a observarlos...

—¡Qué listo eres! Nos quedamos allí hasta que se concluyó la sesión. Nos despedimos de Bieren y bajamos las escaleras en unión de los que se marchaban. O'Malley cogió a Clovel por el brazo.

—Nos iremos juntos — dijo O'Malley. — Vámonos por aquí... Miró repetidas veces su reloj. Cuando ya habíamos caminado un buen trecho, añadió:

—Es un juego muy lento. Muchas veces el que no está jugando se levanta para ver cómo su compañero está jugando la mano; otras veces se levanta y se pone a observar el juego en la mesa contigua; otras, se llega hasta el comedor y se dispara un buen vaso de licor, o quizá vaya más lejos a hacer otra cosa... Puede que hasta vaya a cometer un asesinato... Bien, ya hemos llegado. Miró a su reloj de nuevo y yo

vi con sorpresa que estábamos frente a la casa donde había vivido Ellanson.

—¡Dios mío!—dije atónito; pero me detuve al observar a Clovel. Estaba mirando fijamente a O'Malley, con el rostro lívido. Creí que iba a desmayarse.

—Usted vendrá con nosotros —le dijo O'Malley.

—Sí—balbuceó Clovel.—Sí. Pero le suplico que me deje cambiar de ropa.

—No veq razón alguna para negarme.—le contestó O'Malley.

*
Tomamos un auto de alquiler para ir hasta casa de Clovel. Este se sentó entre O'Malley y yo. Todo el trayecto lo hizo inclinado hacia adelante con la cabeza enterrada entre las manos. Me pareció haberlo visto temblar una vez. Cuando el auto se detuvo, cayó de bruces sobre el piso del vehículo. O'Malley dió un grito y lo volvió a instalar en el asiento. Yo sali corriendo en demanda del teléfono más cercano para avisar a una ambulancia. Cuando regresé me dí cuenta de que era inútil ya el médico. O'Malley me aguardaba junto al auto con dos cápsulas blancas en la palma de la mano, que había encontrado en uno de los bolsillos del saco de Clovel.

—Me debieran mandar de nuevo a la escuela preparatoria—dijo con disgusto visible.—Me siento al lado de un hombre que se mata y no me doy cuenta sino cuando ya es inútil todo esfuerzo. ¡Vaya un magnífico policía que soy!...

Esperamos allí hasta que vino la Policía y la ambulancia.

—Bien, O'Malley. El suicidio es una confesión—le dije cuando estábamos de regreso en mi casa.—Clovel mató a Ellanson. ¿Fué por el amor de la señorita Norring?

—Eres un bodoque. La señorita Norring no tiene que ver nada en este asunto.

—¿Por el desfalco? —Ellanson no había desfalcado nada. Parece que el pobre muchacho encontró diferencia en los libros y se lo dijo a Clovel. Me figuro que Clovel le contestaría que nada tenía él que ver con eso, pero que no le dijera nada a nadie hasta que él mismo investigara el asunto, y que por la noche iría a su casa, a la de Ellanson, a decirle lo que había descubierto. Ellanson no podía oponerse a nada, pues le debía su puesto a Clovel. Y Clovel fué a casa de Ellanson como se lo había prometido, no sin antes haberse provisto del revólver que el muchacho tenía para su seguridad en el buró de la oficina, revólver con el que lo despachó para el otro mundo. Y se fué después tan tranquilo dejando el arma junto al cadáver de su auxiliar.

—Ya comprendo. Con ello quiso echarle encima a Ellanson lo del desfalco...

—Seguramente. Caí en ello cuando la señorita Norring me dijo que Ellanson no había podido ir a verla esa noche. Me hizo pensar en que tenía una cita con alguien. Si alguien había ido a su casa tenía que ser persona a quien él conociera, porque le franqueó la entrada y hasta dejó la puerta abierta después de su partida. Lo único que no podía concatenar era cómo había podido ser Clovel ese visitante si doce personas afirmaban que se había pasado la noche jugando al bridge en casa de Bieren.

—Ya comprendo. Con ello quiso echarle encima a Ellanson lo del desfalco...

—Seguramente. Caí en ello cuando la señorita Norring me dijo que Ellanson no había podido ir a verla esa noche. Me hizo pensar en que tenía una cita con alguien. Si alguien había ido a su casa tenía que ser persona a quien él conociera, porque le franqueó la entrada y hasta dejó la puerta abierta después de su partida. Lo único que no podía concatenar era cómo había podido ser Clovel ese visitante si doce personas afirmaban que se había pasado la noche jugando al bridge en casa de Bieren.



SU CARA ¡LINDA!... SU CUERPO ¡TAMBIÉN!



ACTUALMENTE los es- cotes, las medias, la moda entera—exigen una piel linda, no sólo en su cara, cuello y hombros, sino también "en todo el cuerpo".

Por eso, además del tratamiento Palmolive para la cara recomendado por 20,000 especialistas de belleza, **ensaye este baño embellecedor...**

Frótese bien todo el cuerpo con una toallita llena de la rica espuma del Palmolive hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Ud. sentirá su cuerpo deliciosamente fresco... lleno de vi-

da, y notará cómo embellece toda su piel.

El jabón Palmolive está hecho de la *mezcla secreta* de los balsámicos aceites de palma y oliva. Por eso conserva la piel de *todo el cuerpo* linda y juvenil.

Compre HOY mismo tres pastillas de Jabón Palmolive que sólo cuestan 20 cts.



Sintonice la Hora PALMOLIVE todos los lunes, jueves y sábados, de 6 a 7 p. m., por las estaciones de onda corta C-O-C 6010 kilociclos y de onda larga C-M-W 600 kilociclos y C-M-C-F 815 kilociclos.

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en los famosos Concursos "JABÓN CANDADO"

ren. Por eso fué que quise ver esa famosa partida de *bridge*. Tú viste cómo es el apartamento de Bieren: dos habitaciones al frente, después varios cuartos de dormir, los baños, la cocina y al final otro baño. En la cocina una puerta que da a unas escaleras que conducen al patio trasero del edificio. Y la casa de Ellanson no distaba mucho... Y me dí cuenta cómo había actuado Clovel. Había jugado muchas veces de compañero con Bieren y sabía de sobra lo lento que era éste para jugar sus manos. Como buen jugador sabía qué mano le costaba más o menos tiempo a Bieren ponerla en ejecución. Así cuando cogió Bieren una mano comprometida, de mucho pensar, se fué a la cocina, bajó las escaleras, corrió a casa de Ellanson, le dió un tiro y regresó a

tiempo de que Bieren empezara a hacer sus descartes. Todos los presentes estarían, como siempre, atendiendo a las cartas de los jugadores y sin pensar en otra cosa que en ellas, no se dieron cuenta, seguramente, de la salida furtiva de Clovel. Lo que me está quemando el "coco" es que tengo que informar a la Jefatura que un hombre se mató estando sentado junto a mí en el interior de un auto de alquiler.

—Tú no pudiste evitarlo—le dije para consolarlo.—Tal vez haya sido así mejor para ese desdichado...

—Bonito me ponen a mí en la Jefatura si les digo que ha sido mejor para él... Lo mejor es que les diga que no es extraño que Clovel matara y se matase; el *bridge* lo "tocó del queso"...

Mujer

Flujos, irritaciones, etc., se curan con VAGI-NAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado.

Digerir

es vivir. Eructos, gases, acedias, mal aliento, estreñimiento, pesadez, los quita DIS-PEPSICURA, que hace buena la mala digestión. En boticas. Pídala en polvo.

Salud y Belleza

A cargo de la **Dra. María Julia de Lara,**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del Profesor Haynemann en Eppendorf, (Alemania), y de los Profesores Brindéu y Noël en París (Francia).

¿DESAPARECEN LAS MANCHAS DEL CUTIS?

El metabolismo pigmentario.—La influencia de las enfermedades hepáticas.—La acción de los rayos solares.—La importancia de los lunares.—¿Deben extirparse?—El momento culminante en el cual los lunares transforman sus células névicas.—Ethelreda, la famosa retratista de Hollywood.—El Harz, un rincón legendario del interior alemán.—El cutis terso, de coloración homogénea, de Joselyne Gael, bella actriz de los Folies Bergere, de París.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).

EN lo más intrincado de la campiña alemana, al norte de la populosa Berlín, recuéstase entre colinas abruptas, el valle poético del Harz. Agreste, pintoresco, emotivo, es un lugar cuajado de leyendas. El genio imponderable de Goethe situó en su floresta milenaria muchas de las escenas de su "Fausto" inmortal. Y cuando se trasponen sus floridos senderos, cuando se descansa en sus asientos rústicos, a la sombra de tiliás gigantescas, cuando nos adentramos en su ambiente de misterio, se llega a comprender el

espíritu del Medioevo, imaginativo y fantástico, que consideró este paraje como la cuna de las artes de hechicería. La famosa "Hexe", flor de milagro capaz de

todos los embrujamientos cabalgando por los aires, amazona en corcel de madera, diz la leyenda que rondaba al atardecer por las colinas del valle...

Dícese también que es en el Harz donde la tez es más pulida. Donde mejor luce la piel su blancura inalterable; donde ni las manchas ni los lunares ni las alteraciones del matiz tienen cabida. Y el cutis terso, suave, de coloración homogénea. ¿Quién no lo desea para sí? ¿Quién no lo admira cuando exalta la florida belleza de la primera juventud? ¿Quién no lo envidia cuando las manchas, las pecas y los lunares nos traicionan la apariencia del conjunto?

Digamos en seguida que las manchas del cutis están en relación con causas internas. El funcionamiento del hígado, del bazo y de algunas glándulas de secreción interna, como las cápsulas suprarrenales, está afectado de alguna manera, bien individualmente, bien en conjunto en la inmensa mayoría de los casos que las manchas hacen su aparición en el cutis. Pero en las manchas influyen también circunstancias externas. La acción de las radiaciones solares está fuera de toda duda. Pero aun en los casos que este factor ejerce su acción directa puede afirmarse que de alguna manera la eliminación de los pigmentos se encuentra alterada, por deficiencia de algunas de las glándulas citadas. Ya que es un fenómeno fisiológico la desaparición periódica de las manchas del sol cuando todo el organismo se encuentra en perfectas condiciones de salud.

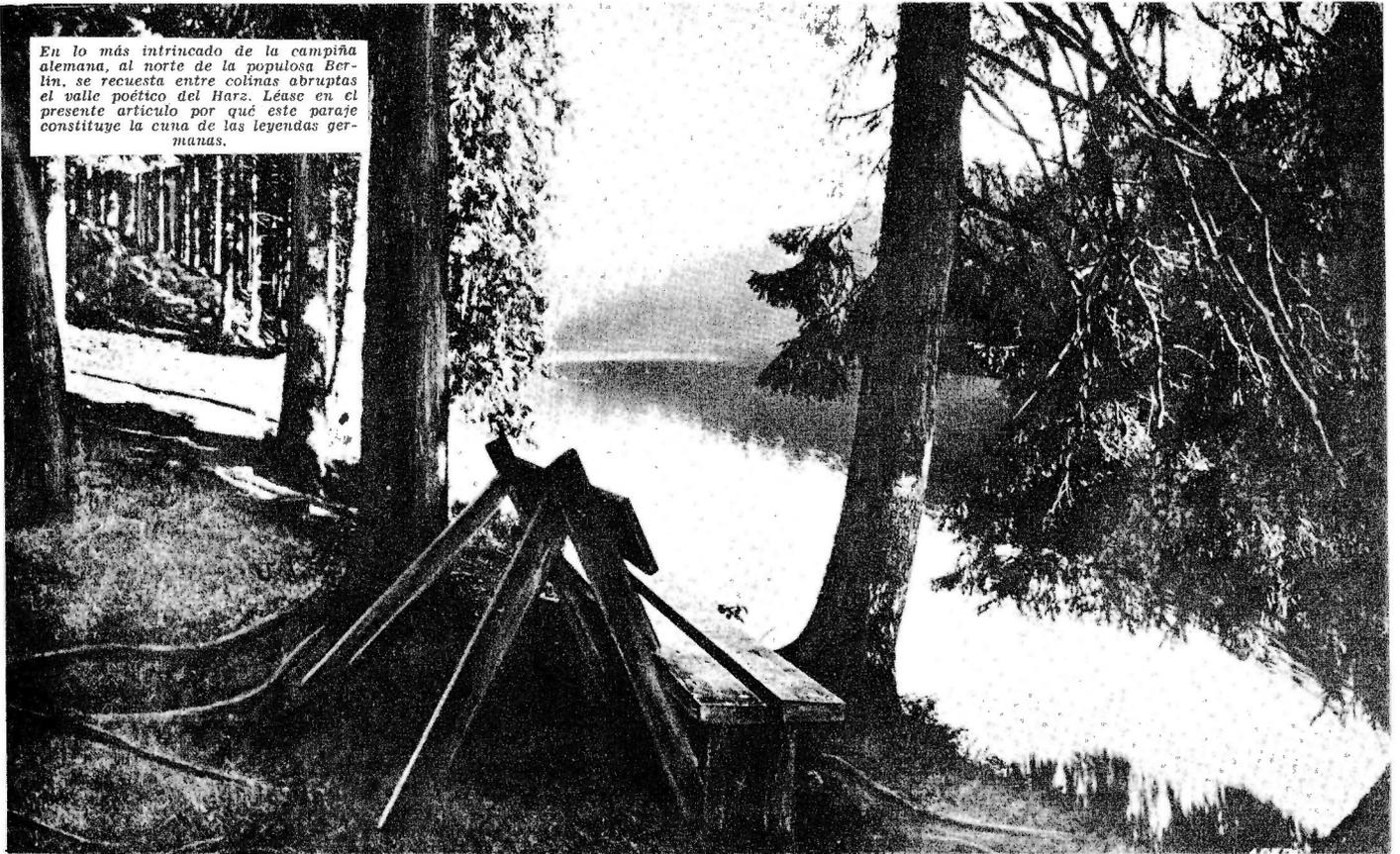
Por muy grave que sea una ictericia—color amarillento más o menos pronunciado de la piel—nunca dejará vestigio alguno de pigmentación cutánea siempre que la eliminación de la bilis se restablezca totalmente. Pero cuando esto no sucede, al cabo de algún tiempo de persistencia de la retención se produce una acumulación de este pigmento en los tejidos. La bilirrubina se transforma entonces en otro pigmento de color moreno que imprime a la piel la coloración característica de las tan conocidas manchas. Esta coloración de la piel no obedece al pigmento que ella contiene normalmente, sino a otro distinto producto de la oxidación y acción de la luz solar sobre el pigmento billar. Parece ser, pues, que la luz solar provoca la formación de un fermento que transforma los derivados billares en las manchas oscuras que le dan a la piel el aspecto de no encontrarse completamente limpia. Algo parecido, pero de un mecanismo distinto por el origen, sucede en la coloración oscura que se presenta en la enfermedad bronceada llamada también enfermedad de Addison, casi siempre producida por tuberculosis de las cápsulas suprarrenales. Generalmente esta terrible afección se acompaña de cansancio, debilidad que suele terminar con la muerte.

Pero otras veces las manchas del cutis tienen un origen menos claro. Se presentan como un pequeño lunar, que en los primeros



La blanca figura de ETHELREDA, bella pintora de la Warner, expone sus famosos retratos de artistas célebres. Léase en el presente artículo la acción de los rayos solares sobre las tonalidades claras del cabello y del cutis.

En lo más intrincado de la campiña alemana, al norte de la populosa Berlín, se recuesta entre colinas abruptas el valle poético del Harz. Léase en el presente artículo por qué este paraje constituye la cuna de las leyendas germanas.



momentos pueden tomarse hasta como un toque de belleza. Al cabo de algún tiempo la pequeña esferilla oscura se hace saliente. En poco tiempo llega a tener todas las apariencias de una verruga. Si además es sensible, dolorosa y va acompañada de enrojecimiento, los indicios son muy claros. Indican que la apariencia benigna de la mancha se ha sustituido por un carácter maligno. En este caso debe extirparse la mancha directamente, en una sola sesión por medio de la electrocoagulación. Es la mejor manera de librarnos de unas células pigmentarias cuya acción sobre el resto del organismo no puede predecirse. Como medida preventiva, deben destruirse todos los lunares que se encuentren expuestos a traumatismos frecuentes. La experiencia demuestra que la acción del roce, más o menos continuo, es suficiente para modificar el carácter de una mancha o de una granulación.

Otro es el problema de las pecas. Casi siempre de carácter hereditario, se encuentran ligadas a trastornos funcionales de la glándula hepática. Pueden considerarse como estados en los cuales las células pigmentarias se encuentran inicialmente aumentadas en número. Su tratamiento es algo difícil y constituye un verdadero escollo para la medicina moderna. Lo que más se ha conseguido es empalidecerlas. Y como en muchos casos se encuentran coexistiendo con otros trastornos de la digestión en los cuales las funciones biliares se encuentran más o menos afectadas, se ha echado de ver que mejorando éstas las pecas han disminuido en su número y en la intensidad de su color. Veces hay en las cuales éstas son tan extendidas que se ha aconsejado la destrucción del tejido pigmentado cuando afecta regiones demasiado visibles. No siempre se puede evitar su repro-

ducción; pero de todas maneras, unido a un tratamiento causal, en casos determinados se ha obtenido notable mejoría.

Lo que si puede afirmarse, de acuerdo con las investigaciones de Thannhäuser, director de la Clínica Médica de la Academia de Medicina de Düsseldorf, Alemania, es que en la formación del pigmento influyen tanto el hígado y el bazo, como las glándulas endocrinas, principalmente las que tienen mayor influencia en las funciones sexuales. No puede negarse, a la luz de este nuevo concepto de las manchas del cutis, que muchas enfermedades de origen endocrino (Hipofisis, suprarrenales, etc.) se acompañan



El momento culminante en el cual los inocentes lunares se transforman en las temidas eminencias precursoras de las células névicas que significan un peligro para la salud. Léase en el presente artículo por qué entonces se impone la extirpación.

de tipos de clorosis, acompañados o no de trastornos en la pigmentación.

De una manera o de otra, es necesario revisar por completo el capítulo relacionado con las modificaciones de la coloración del cutis. El estudio se hace cada vez más interesante. Cada día se encuentran nuevas relaciones entre estos estados que antes se tenían por francamente incurables. Se ha llegado a la conclusión de que las tonalidades claras, tanto en el cabello como en la piel, tienen disminuida la capacidad de absorción relativa a la pigmentación transitoria que producen los rayos solares. La blonda figura de Ethelreda, bella pintora de la Warner que pueden admirar los lectores de "Salud y Belleza", no podría conservar por mucho tiempo su coloración homogénea bajo

los rayos ardientes de nuestro sol tropical. Aun sin estar bajo la acción directa de los rayos no puede negarse que el solo resplandor y la claridad es suficiente para hacer menos blanca y resplandeciente la coloración de la piel.

Ejemplo de cutis limpio y resplandeciente es también el rostro sugestivo de Kay Francis, la genial actriz de las magníficas caracterizaciones. Del otro lado del Atlántico tenemos también la grácil figura de Joselyne Gaël, de los Folies Bergère, de París, que atesora un cutis aterciopelado de coloración pareja e inalterable. Ilustra, por último, el artículo de hoy, el momento culminante en el cual los inocentes lunares se transforman en las temidas eminencias precursoras de las células névicas.



Kay FRANCIS, la genial actriz de las pastones tempestuosas, deja admirar la coloración homogénea de su piel, de la cual se habla detalladamente en el presente artículo.



Terso, suave, de color homogéneo, el cutis de Joselyne Gaël, de los Folies Bergère, de París, se deja admirar en la presente foto. Léase en este artículo las circunstancias que contribuyen a mantener este tipo de piel.



Manejo de Nervios!

Nerviosidad que consume y deja hondas huellas en el físico y en el espíritu!... Esos nervios desequilibrados no necesitan un "calmante", sino un potente regenerador: Fitina. Fósforo vegetal asimilable, ejerce sobre el sistema nervioso una maravillosa obra reconstructiva, devolviendo la serenidad y la tranquilidad en forma definitiva.

FITINA

reintegra la vitalidad

La compasión inactiva es un cuerpo sin alma.

BALMES.

El amor propio es la parte del corazón humano que más pronto se resiente.

VILLOSLADA.

Lo que nos hace una vez decaer de la superioridad, es lo que nos impide siempre poderla recobrar.

LA BRUYERE.

La piedad es un placer para las almas sensibles.

Mme. COTTIN.

Secretos...

(Continuación de la Pág. 14)

Ilazgo. El acto que Zancig hacía de transmisión del pensamiento, que lo utilizaba meramente para atraer al público, era lo mejor que jamás había visto Goldin.

Le habló a Zancig y le dijo que lo ayudaría en todo lo que pudiese. Le prometió que mencionaría su nombre a Hammerstein, que era en aquel entonces el magnate del vodevil de los Estados Unidos. Zancig se sonrió, pues estaba ganando tan sólo un promedio de veinticinco dólares a la semana y pensaba que un artista de tan poca categoría no sería considerado por Hammerstein. Zancig, no obstante la promesa de Goldin, estaba en lo cierto, pues Hammerstein no se tomó la molestia de verlo, pero a virtud de la reco-

mendación de Goldin lo contrató por dos semanas con un sueldo de \$65.00 por semana.

Zancig estaba deseoso de hacer lo mejor que podía en el Roof Garden. Sabía que Goldin le había proporcionado la mejor oportunidad de su vida. La primera noche fué un fracaso completo. La segunda noche resultó lo mismo. Zancig estaba seguro de que Hammerstein cancelaría su contrato, pero por una de esas suertes locas, dió la coincidencia de que no había en aquel momento otro número para reemplazarlo. De modo que continuó trabajando, siendo el último número del programa. A la tercera noche, cuando apareció en escena, la mayor parte del público se había ido, pues era casi medianoche. Alguien dijo: "¡Eh! Hable que se oiga", a lo que él replicó: "Mejor será que se siente más cerca".

El asunto se redujo a que Zancig, con su mujer y su ayudante, permaneciese en el escenario aquella noche durante una hora y cuarto. Hammerstein se asombró cuando Zancig le dijo:

—Vea usted, tenemos intereses en común; tanto usted como yo necesitamos que el teatro se ponga repleto de público. Y es mucho mejor para nosotros ser los últimos del programa, porque cuando nos llegue el turno, el tránsito y el ruido de la calle han cesado y

la gente puede oír perfectamente lo que decimos.

De manera que Zancig se quedó el último en el programa del Roof Garden y ya entonces la gente no se iba hasta que Zancig trabajara. Como consecuencia de todo esto, Hammerstein le prorrogó el contrato para toda la temporada de verano con un salario mayor. Cuando llegó el otoño su nombre era conocido en todos los Estados Unidos. Le ofrecieron un contrato en un vodevil por varios meses, el cual Zancig aceptó con un sueldo garantizado de \$500 semanales.

Aquellos que tuvieron la suerte de presenciar las experiencias telepáticas de Zancig deben ser disculpados por creer que eran debidas a poderes psíquicos o sobrenaturales. Pues esto fué lo que creyó el malogrado lord Northcliffe, propietario del "Daily Mail", cuando al ver a Zancig en el teatro Alhambra de Londres, dijo: "Aquí no hay truco. Es una verdadera labor de milagros". Pero la realidad es que se había equivocado, como así hubo de admitirlo el propio Zancig.

La aparente transmisión del pensamiento se llevaba a cabo por una clave ingeniosa de palabras, con preguntas algo así por este estilo: "¿Qué tengo en la mano?" Sus palabras estaban tan bien escogidas y coordinadas que Agnes, su esposa, sabía la respuesta.

Una vez hice una prueba en privado con Zancig, en mi oficina de Londres. Agnes estaba sentada en una silla, dándonos la espalda a Zancig y a mí. Escribí una simple y conocida palabra en hebreo en una hoja de papel y le pedí que me dijera lo que era. Julius la cogió, la miró, se sonrió y me la devolvió.

—No puedo—contestó Zancig.

Sin embargo, en una exhibición en público los Zancig estaban preparados para cualquier emergencia. En el caso de que a Julius se le presentara algo por este estilo, o que le fuese dado un objeto, cuya figura o significado no pudiera transmitirla a Agnes, lo pasaría por alto y haría otra prueba. Sus acciones, así como sus palabras habían sido ensayadas con pericia. En ocasiones se valía de ayudantes o "palas" entre el público, para llevar a cabo aparentes "milagros", como hubo de exclamar lord Northcliffe. La inesperada muerte de Agnes Zancig presagió la destrucción del espectáculo. Recuerdo que Julius Zancig al escribirme una apología de su mujer, me hablaba de su retiro a la vida privada. Algún tiempo después, no obstante, se casó de nuevo y su segunda esposa Ada demostró ser una excelente discípula. Es cierto que la segunda compañera, nunca adquirió la eficiencia y rapidez que la primera. Sin embargo, por razón del gran amor, simpatía y entendimiento entre Julius y Ada, llegaron a un grado de perfección bastante encomiable. Julius siempre habló de Ada en los términos más calurosos y ella por su parte guardaba un gran respeto por la memoria de la primera esposa de él, Agnes.

Después de la muerte de Julius en 1929, en una carta que ella me escribió refiriéndose a él, me decía lo siguiente: "Su mujer, Agnes, debe sentirse feliz ahora al lado de su amado, después de tantos años de separación". Menciono estos hechos, porque tomaron gran parte en el des-



Manténgase limpio por dentro y por fuera

Todo el mundo sabe que una región intestinal limpia es indispensable para la buena salud. Por casi un siglo se ha demostrado que la mejor manera de mantenerla limpia es tomando las famosas

PÍLDORAS Indianas Vegetales de WRIGHT
(cajita amarilla)



envolvimiento de la vida artística de Julius Zancig. Poco tiempo después de su segundo matrimonio hubo rumores de que Ada y él no se llevaban bien y que por lo tanto su espectáculo resultaba ser de tercera categoría. Pero, por el contrario, después de su trémulo comienzo, el buen deseo de ella le dió ánimo para conseguir su propósito y le hizo triunfar por segunda vez, cuando casi parecía inminente el fracaso.

El retorno de los Zancig a Inglaterra tuvo un comienzo escabroso. Creo que tal vez Julius estaba demasiado ansioso de demostrar que todavía era tan bueno como antes y esto hizo que fracasase. Preparó una demostración a los periodistas y por motivo de uno o dos errores pequeños en el acto, recibió numerosas misivas poco encomiásticas.

—No podemos quedarnos aquí por otra semana,—dijo desanimado Zancig.—Después de lo ocurrido, no podremos conseguir buenos contratos y estoy dispuesto a no presentar a Ada en teatros de segunda categoría.

Le repliqué: "¿Por qué no pruebas de nuevo? Yo prepararé otra demostración en el Club de los Magos."

—¿Dará resultado?—me preguntó.

—Lo daré—le contesté.—De todos modos nada tienes que perder. Haré que vayan todos los periodistas.

De manera que se preparó otra exhibición en privado. Una exhibición en la que había ochocientos espectadores, incluyendo representantes de todos los periódicos británicos. Unos pocos mi-

¿No Desea Tener Hijos?

¿Es acaso lógico y moral tener hijos, cuando se carece de lo necesario para asegurar su subsistencia? ¿Pueden dejar de tenerse, sin cometer un crimen, y un pecado mortal?

EL RITMO, método científico aprobado por la Iglesia Católica, da la solución al más importante de los problemas del mundo para miles de matrimonios cristianos cuyas circunstancias personales o económicas son adversas.

La obra, lujosamente empastada y con numerosas ilustraciones vale UN DÓLAR americano el ejemplar, porte pagado. Remita usted esta suma en giro postal o bancario o en billete americano y recibirá el Método a vuelta de correo.

SERVICIOS GRÁFICOS, S. A.
30 Vesey Street
New York City, E. U. A.

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS.
HAVANA ELECTRIC RAILWAY CO.

nutos antes de que Zancig comen- zara sus experiencias, un joven repórter se acercó a Julius y le entregó un sobre cerrado y le dijo que si Ada podía repetir las pa- labras que estaban escritas en el interior del sobre. Julius tomó el sobre en sus manos, lo examinó y rápidamente le hizo una pregun- ta a su esposa. Sin vacilar en lo absoluto Ada pronunció la pala- bra. Tomé el sobre, lo abrí y sa- qué la tarjeta que había en su interior. Entonces dije: "Correcto", a lo que el repórter añadió: "Correcto". El espectáculo que ac- to seguido vieron fué un estruen- doso éxito, lo cual hizo que la confianza volviese a él.

Como resultado de los favora- bles comentarios en torno a las experiencias que Zancig había llevado a cabo, consiguió diversos contratos que le produjeron unos \$20.000.

Aparte de su éxito artístico, Zancig poseía una mentalidad ex- traordinaria para los negocios. En la exhibición de Wembley, de In- glaterra, en 1924, organizó unas casetas para predecir el porvenir y leer la buena ventura, al frente de las cuales puso jovencitas de atractiva belleza, las cuales ha- bía adiestrado en el arte de pre- decir el futuro y leer la buena- ventura. El negocio produjo pin- gües ganancias; le sacó más de mil pesos por semana. Cada una de las mujeres pagaba a Zancig una cantidad determinada por usar su nombre y hubo algunas de ellas tan hábiles en su traba- jo que llegaron a pagarle hasta \$5.000 en el mes.

Zancig gastó muy poco de ese dinero. En su primeros tiempos sufrió privaciones y miserias que le dieron experiencia suficiente para no dilapidar su dinero y pu- do vivir holgadamente hasta su muerte en 1929.

Horacio Goldin, al que podría llamársele el descubridor de los Zancig, es desde luego un hábil prestidigitador. Una de las ilu-

*La mujer que posee una
tarjeta blanda y ataricipeleada
tiene la felicidad en su
flaute. Y es también una
verdadera felicidad tener
siempre en su tocador el
delicioso Jabón de Níel de
Vaca de Cruzellas.*

Olga Godoy




siones más efectivas es en la que Goldin aparentemente serrucha una mujer por la mitad, a la vis- ta de todos, sin cubrirla en abso- luto.

La ilusión se presenta de la si- guiente manera: Una mujer que hace de asistente es hipnotizada por Goldin y colocada en una mesa completamente descubierta. Una sierra circular encima de ella se pone en movimiento, la cual se va descendiendo poco a poco hasta cortar aparentemente el estómago de la mujer. Esta ilu- sión es uno de los efectos mági- cos más asombrosos que jamás se hayan exhibido, pero no estoy en libertad de explicar al público el secreto.

Hay otra ilusión de Goldin de la que no me es dable revelar el se- creto y que es en extremo asombra- sa. Por la espalda de un ayudante se aplica una poderosa barrena y aparentemente se atraviesa el cuerpo del mismo de lado a lado. Entonces Goldin pasa su brazo desde atrás hacia adelante por to- do el hueco. Una sogá, que se ha examinado previamente, se pasa también a través del supuesto hueco en el cuerpo del ayudante.

Cuando pienso en lo gentil, afortunado y a la vez heroico que fué Zancig, me recuerdo del in- mortal Paul Cinquevalli, uno de los más leales y gentiles hombres de quien afortunadamente he si- do amigo. Cinquevalli no fué, por

supuesto, un mago como Houdini, ni un telépata como Zancig. En mi opinión era un excelente ma- labarista. El más perfecto del mundo.

Sus antecesores eran rusos, com- menzó su carrera como un artís- ta de *troupe*. Cuando se cayó y se descompuso el tobillo en un circo en Moscú, pensé que era el accidente más feliz y afortunado que pudiese ocurrirle. Ya no po- día dejarse colgar del tobillo des- de una alto trapecio, y casi des- esperado se dedicó a jugar con bolas de billar y a hacer toda cla- se de actos malabares. Sus ma- nos, aunque no eran de grandes dimensiones, mostraban ser segu- ras y sensibles a las leyes de la gravedad. De modo que al igual que Zancig comenzó de nuevo.

Nunca vi que Paul cometiese un error al trabajar sus mala- barismos. Su "lluvia" de bolas era tan prodigiosa que parecía in- creíble. Pero tal vez su truco más famoso era el coger una bola de cuarenta libras con el cuello. La mera desviación de media pulga- da lo podría matar. El equilibrio de dos bolas de billar encima de un taco y hacer que las bolas ro- dasen por el diámetro estrecho y circular a todo largo de un taco, era algo maravilloso.

La realidad es que ninguno de estos dos trabajos eran de puro equilibrio. Una de las dos bolas utilizadas tenía una parte un po- co achatada. Esta parte era la que colocaba en la punta del taco. En la parte superior de esta bola co- locaba, sin ser visto por el público, un disco de goma del mismo co- lor de la bola, lo cual era sufi- ciente para mantener firme la se- gunda bola superior. No obstante que el truco no era todo lo ma- ravilloso que parecía, había que darle crédito por cuanto al levan- tar el taco en esas condiciones y equilibrarlo en la frente era en sí un acto que requería un control perfecto de la estabilidad. Muy pocos malabaristas hoy día lo pueden ejecutar.

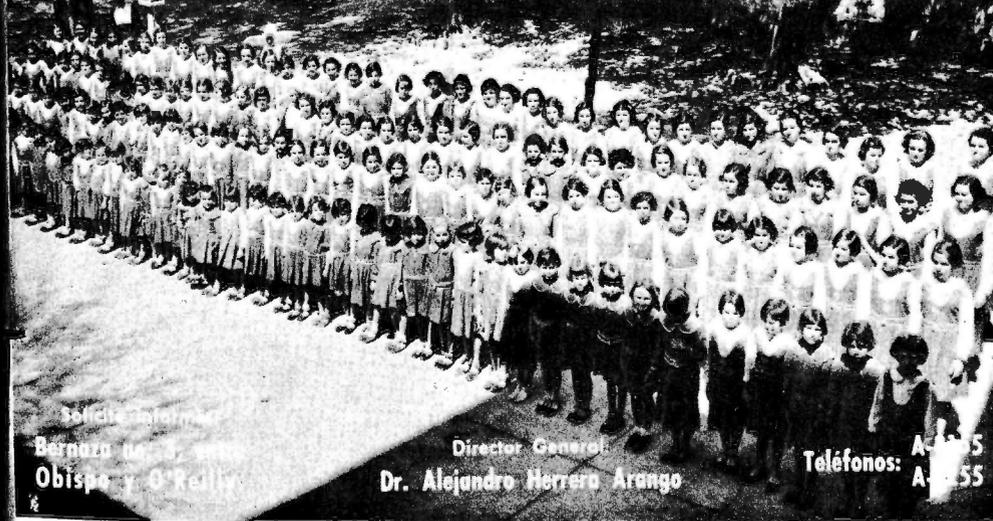
Paul usaba también un taco especial cuando hacía que las bo- las de billar rodasen a todo lo largo del mismo. El taco tenía he- cha una canalita a lo largo de la cual rodaban fácilmente las bo- las. Cinquevalli tuvo una muerte

(Continúa en la Pág. 54)

La Felicidad de estos niños depende de Usted

Compre boletos de los Sweepstakes Nacionales
Organizados por la Asociación Cívica de Beneficencia
y opere a la alta finalidad de esta institución.

PRUEBE SU SUERTE



Director General
Bernardus y O'Kelly

Director General
Dr. Alejandro Herrera Arango

Teléfonos: A-155
A-155

para el hombre

por Algeton



jes de ciento cincuenta dólares cada uno!

Pero aparte de las incongruencias usuales en el cine, es obvio que el lienzo ha dado a la notoriedad un núcleo de excelentes mentores sartoriales. Aparte de Menjou el cine puede blasonar de árbitros de elegancia masculina como Clive Brook, William Powell, Carl Brisson, Robert Montgomery, Lewis Stone, el viejo actor que lleva el cuello de etiqueta con más prestancia que ningún otro astro del cine; Douglas Fairbanks Jr. y John Barrymore.

Que Londres es el genuino centro de la elegancia masculina, lo prueba el hecho de que todos estos artistas se visten en el célebre West End londinense. Hollywood tendrá sus buenos sastres, la mayoría importados de Londres, pero es evidente que el artista que sigue los dictados de la moda prefiere llevar como sello distintivo de su indumentaria la sanción de Londres.

En las ilustraciones de esta página, veraniega por excelencia, vemos a Clive Brook ataviado para el tenis. Siendo inglés de pura cepa y conservador por instinto, Clive no comulga con los *shorts* (pantalones cortos) de sus compatriotas tenistas internacionales. Sus pantalones—*slacks*—de blanca franela, su jersey y su camisa de *sport*, también blancos, lucen distinguidos y pulcros. El *ensemble* golfista de Adolfo Menjou es discreto y se aparta de la turbulencia de colores tan en boga. El jersey en azul, hace juego con las medias de lana y la gorra y los pantalones son de un gris perla. Los zapatos están confeccionados con gamuza gris topo.

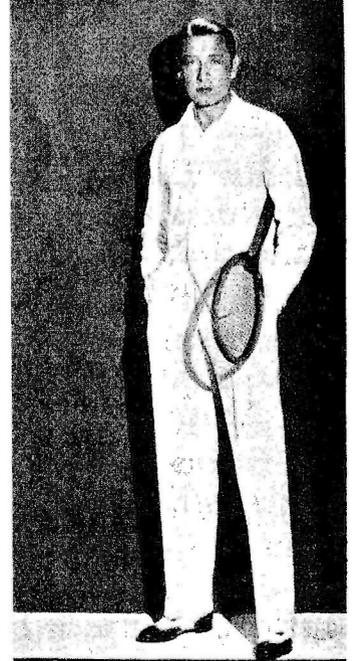
Las dos ilustraciones de Robert Montgomery representan un *touch* más juvenil. En Montgomery se pierde la discreción de los Menjou, Brook y Powell, para dar cabida a una expresión más bizarra. La combinación de playa, muy Riviera, une la camisola a rayas horizontales con el pantalón blanco de *crash*, faja blanca... y la bufanda, colocada en un ángulo caprichoso. Este pañolón de seda que los europeos y los norteamericanos anudan a sus gargantas no ha sido aceptado aun por los hispanoamericanos, debido acaso a lo rutinario y al complejo de "ridiculez imaginaria" que profanan nuestros elegantes.

El otro *ensemble* de Montgomery es netamente hípico y aunque obediente a normas establecidas, posee cierto aire individual difícil de copiar por un profano... sobre todo la colocación nada ortodoxa de la bufanda.

Carl Brisson, el artista vienés, exhibe un *blazer* en azul oscuro, con pantalones de franela en blanco y bufanda de seda ajustada al cuello de acuerdo con las genuinas normas de West End. El

ensemble de Brisson lleva el *trade mark* de Jermyn Street, lo cual lo explica todo.

Otro ilustrador de esta página, Nelson Eddy, ofrece una versión de *ensemble* para el campo y la playa: la clásica combinación de chaqueta azul cruzada con pantalones de franela blanca, camisa gris con dos botones en los picos y corbata a cuadros.



HOLLYWOOD, el centro neurálgico del cine, es una gigantesca exposición de indumentaria... Se "viste" de *ballyhoo* cada película producida; se "viste" de publicidad a las estrellas que se exhiben al público comercialmente barnizadas de falso romanticismo,

y en la parte intrínseca del vocablo vestir, se visten las estrellas y pandillas de "casi astros" y extras, con lo que se supone representante el *dernier cri* de la moda masculina.

En esto de "la última expresión", Hollywood podría servir más como tópico de comentario festivo que de guía sartorial a los hombres. Pero he aquí que Hollywood, como casi todo lo norteamericano, ofrece, a la vez, pautas de decidido mal gusto y normas de buen discernimiento... aunque la proporción del contraste favorezca más al primero que al último. Pero vamos a descollar a los menos que se visten correctamente y olvidar a la mayoría profana.

"El hombre mejor vestido" del cine—e incidentalmente el hombre que introdujo la *finesse* masculina en Hollywood—se llama Adolfo Menjou. En la era anterior a Menjou del cine, los héroes de la pantalla afectaban un concienzudo desaliño en el vestir y una morbosa inclinación hacia el porrazo redentor que ganaba el favor de la heroína y cosechaba el aplauso del espectador. Con Menjou—y también con Rodolfo Valentino—Hollywood abandonó su molde de hosca masculinidad e indumentaria *negligée* y adoptó el tipo de artista pulcramente vestido... Y tan radical fué el cambio—¡oh, la vehemencia norteamericana!—que la pantalla ofreció tipos de *gangsters* vestidos muy a lo Park Avenue, y protagonistas que representaban a "un infeliz oficinista de veinte pesos a la semana"... ¡exhibiendo durante la película cinco o seis tra-



use **CALZONCILLOS**

LA ROPA INTERIOR MODERNA. MÁS CÓMODOS QUE LOS CALZONCILLOS.

WU

para

EL HOMBRE ELEGANTE

CAMISAS "PREMIER"
LIGAS "CHIC"

TRUSAS CAMISAS DE POLO
"JANTZEN" EFECTOS DE SPORTS

CASA TARÍN

O'REILLY, 83 HABANA

TRAJES ANATÓMICOS

"EL SOL"

MANZANA DE GÓMEZ HABANA

DRIL TROPICALES
TAYLOR 100 MUSELINAS

SOBRINOS DE NAZÁBAL

MURALLA HABANA

JIPIJAPAS — PAJILLAS

EL DANDY

MANZANA DE GÓMEZ HABANA



PARA PLAYA, PASEO, SPORT.



USE TENNIS GOLIATH

CORBATAS

REPORTER

William Powell, el artista que se mueve en la escena con la distinción de un Beau Brummel, ilustra aquí otro blazer en azul sólido, con botones dorados; pantalones de franela gris perla; camisa azul y corbata gris. Nótese que el pannelo del bolsillo superior está colocado con cierto abandono elegante. Nótese también el nudo de la corbata, simple, sin ostentación ni exagerada composición. Otro punto elegante digno de observación es el puño de la camisa que muestra una pulgada y media de género. ¿Se debe advertir que el blazer es una prenda náutica, y

no de calle? Propia para balles en clubs náuticos y para las tardes en los viajes por mar.

EL HOMBRE CONSULTA

JUPITER, Camagüey. — Aunque entre nosotros el paraguas sea un artefacto que mueve a comentario festivo, Londres lo acepta como parte esencial del ropero masculino. Después de todo, sería preferible usar paraguas a mojarse de pies a cabeza y hacerse víctima de un resfriado. Muchos casos de burla son motivados por una ignorancia supina en cuestiones de propiedad. Use el paraguas, y si alguien se ríe de usted, hágase cargo de que el reidor no es más que un pobre diablo que vive desarticulado de la realidad.

F. EGUI, La Habana. — Use jabón de Castilla para suavizar su pelo. Con una grasa espesa, preferiblemente vaselina, puede alisarse bien el pelo y así disimular el volumen de su cabeza. La raya al lado empujece la superficie craneana mucho más que la raya al medio, pero sería preferible el pelo todo para atrás.

LUCILO, La Habana. — No existe medicina específica para crecer y menos después de los veinte y dos años. Conformese con su estatura y piense que muchos "hombres grandes" fueron pequeños de estatura. Trate de hacer cultura física y dar a su cuerpo proporciones atléticas, lo que siempre favorece el conjunto corporal.

ELISSA, La Habana. — Claro que puede usted regalarle un traje a su novio, pero es embarazoso. Si se empeña en ello, vaya a un sastre y páguele por el traje, indicándole después a su novio que la sastrería tal tiene el encargo de confeccionarle un traje... Pero tenga cuidado antes de hacerlo, pues los hombres a veces son muy susceptibles y no les parece bien tal naturalidad de una mujer, aunque sea novia o esposa.

DEL PINO, Marianao. — Para la amnesia, hay muchas medicinas en el mercado, pero le recomiendo que vaya a ver a su médico y averigüe los orígenes de su falta de memoria. En esta época convulsiva la amnesia suele dar maravillosos resultados, ¡pues hay tantas cosas que se deben olvidar en este mundo!

MARIANA, Oriente. — El francés será más elegante, pero el inglés es más práctico. Le recomiendo el último idioma para su hijo. Creo que en una escuela americana lo aprenderá más rápidamente que en Cuba. No creo en la efectividad de los maestros locales. Es indispensable vivir el ambiente extranjero y oír diariamente la lengua que se desea aprender, para lograr su completa asimilación. Hay colegios en Georgia y hasta en La Florida donde puede enviar a su muchacho en la seguridad de que será bien atendido tanto en el aspecto físico como en el moral.

JOAQUIN DE X., La Habana. — El reloj de bolsillo está nuevamente en boga. Aunque el pulsera sigue disfrutando de popularidad entre el elemento deportivo. Puede poseer uno de cada tipo y alternarlos. Para las ocasiones formales, lleve el de bolsillo y para los momentos deportivos el de pulsera. Si, se usa mucho la leontina de cuero del ojal de la solapa del bolsillo superior de la chaqueta.

¡NO BUSQUE MÁS!

No hay como la Crema Glider de Williams para afeitarse sin brocha

USTED se asombrará al ver con qué facilidad se afeita, sin necesidad de brocha, con la Crema de Afeitar Glider. Hace que la navaja se deslice suave y fácilmente, cortando la barba a ras sin el menor esfuerzo.

Y es de lo más económica pues se esparce tan bien que no hay que aplicarse más que una cantidad mínima para lograr una perfecta afeitada.

Convénzase de lo fácil y cómodo que es afeitarse sin usar brocha. Pruebe la Crema Glider de Williams. Aunque haya probado ya de productos semejantes sin obtener el resultado deseado, no deje de probar la Glider. Una sola prueba lo convencerá.

GRATIS

Remita 4 centavos para el franqueo a EMILIO HAUSMANN Zulueta, 36F, Habana y recibirá una muestra gratis por correo.

Elaborada por los fabricantes de la Crema de Afeitar, el estuche Marmolita y el Aqua Velva Williams.



MR. HYDE, Santa Clara. — El "blazer" deportivo tiene mucha aceptación y se usa para ocasiones en playas, clubs náuticos y paseos y viajes marítimos. En esta página, Carl Brinson y William Powell exhiben dos modelos de última moda. Puede usted copiarlos o hacer que su sastre los reproduzca lo mejor posible. Colores enteros, preferible. Azul oscuro, carmelita y verde olivo. Puede ser "beige" si lo desea, pero es más propio el oscuro.

EMELINA P., La Habana. — ¡Conque le devolvió el regalo porque no era su novio! Usted merece el premio Nóbel de la candidez... No es así, no, Emelina. Un amigo presentado a la familia con toda la corrección que exigen los códigos de la etiqueta social, puede enviar a una amiga un regalo de día de santo o cumpleaños. Es absolutamente lícito, amable y gentil... Lo que puede hacer es llamarlo por teléfono y decirle que "una mala interpretación de un familiar o de una sirvienta provocó la devolución del regalo" Le da las gracias por su gentileza y

lo más probable es que tenga usted el regalo en sus manos antes de veinte y cuatro horas... Y que no le suceda esto más... lo cual puede lograr pensando las cosas dos veces antes de hacerlas.

HAYDEE, Camagüey. — Ya he indicado repetidas veces que me es imposible contestar por esta sección consultas sobre problemas del alma o del corazón de la mujer. ¡Y usted insiste! ¡Y con un problemita tan candoroso como infantil! Dice usted que está enamorada de dos hombres y quiere que yo la ayude a discernir sobre la conveniencia de uno u otro. Pues si está tan enamorada de los dos, escriba el nombre de cada uno en un papelito, dóblelo y esconda cada uno en la palma de la mano. Pídale entonces a una amiga que escoja una de las dos manos y el escogido podrá ser el elegido... Si dentro de un tiempo prudencial le sigue agrandando el otro, cambie de novio o de esposo, si se llega a casar con el primero. ¿Quiere usted mayor equidad?

Aumentan día por día las ventas de las hojas de

GILLETTE-AZUL

¿Por qué? Porque son económicas y eficientes ¡Pruébelas!



Para los labios de la mujer cubana...



MICHEL, el maravilloso creador de belleza, ha hecho un cuidadoso estudio de los varios tipos de la mujer cubana, y en sus tres tonos de creyón que nos envía, claro, mediano y oscuro, hay ese rojo de labio inimitable que produce irresistible belleza en los labios de los distintos tipos de nuestras mujeres. Y es por eso que con él ha surgido esplendorosa la belleza de sus bocas como una maravillosa revelación.

MICHEL COSMÉTICS, INC.,
NEW YORK

GUSTAVO E. MUSTELIER
APARTADO 661, LA HABANA.

Envíe 10 centavos en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra de este maravilloso creyón en tono claro, mediano u oscuro. No es necesario recortar este anuncio.



Secretos

(Continuación de la Pág. 51)

tranquila. Cuando estaba tocando su violín ante un grupo de amigos en su casa en Brixton, Londres, soltó el arco del violín e instantáneamente cayó al suelo, muerto.

* A pesar de que Zancig, siendo famoso, empleaba trucos para llevar a cabo la transmisión del pensamiento a que se refiere Will Goldston en su interesante narración, es mi opinión que no por ello, sea absolutamente imposible realizar actos mentales genuinamente científicos, puesto que por libros escritos por hombres de sincera investigación psíquica, sabemos que la traslación de las vibraciones mentales son fenómenos nerviosos, naturales, que se suceden. La ventaja que como profesional yo hallo en la telepa-

tía de truco, es que resulta de un efecto más seguro y preciso, pero en cambio se nota la intervención de la palabra, que ya en la actualidad es una cosa notoria y del dominio casi general. (Nota del Traductor).

El Misterio...

(Continuación de la Pág. 18)

sin ratificó un poco más ante el mundo, su fama de hechicero. Habría, quizás, hechizado a la pobre niña, que ignoraba, sin duda, el género de vida al cual la condenaría un esposo tirano e hiponcondriaco.

Pero estaba escrito que el marqués de Marvoisin resultaría siempre y bajo todos los aspectos, un hombre singular. Apenas Mlle. de Clercize se hubo tornado castellana de Fontefrède, todo sufrió un cambio radical.

M. de Marvoisin, de taciturno y misántropo, se tornó en el más acogedor y sociable de los anfitriones. Partidas de caza, bailes, recepciones, comidas, se sucedían sin interrupción en Fontefrède. Mme. de Marvoisin era el alma de todas las fiestas, pero a pesar de verse muy cortejada y solicitada, no mostraba preferencia por ninguno de sus admiradores.

Mas no resultó así cuando se trató de M. de la Gironnerié. Este caballero, pariente lejano del marqués, causó una viva impresión de simpatía en el corazón de Mme. de Marvoisin, y poco después experimentaron el uno hacia el otro una violenta pasión. Ya fuese que no advirtiera nada o bien que tuviera en su esposa una ilimitada confianza, el caso fué que el marqués multiplicó las ocasiones en las cuales pudieran enfrentarse ambos enamorados.

Así las cosas, un buen día Mme. de Marvoisin solicitó de su esposo poner en escena una comedia teatral. Los papeles de amantes recayeron naturalmente, sobre M. de la Gironnerié y Mme. de Marvoisin. La noche de la representación, ambos enamorados se identificaron tan bien con sus respectivos papeles, que sobrepasaron a todo elogio, y la numerosa concurrencia congregada en la sala del teatro les colmó de calurosos aplausos, a los que M. de Marvoisin unió los suyos.

Sin embargo, cuando se corrió el telón y los asistentes al acto se reunieron en el gran salón comedor, esperaron inútilmente a la encantadora Pastora y al ardiente Arlequin. Su ausencia, inquietando a todos, los hizo emprender su búsqueda, pero todo el rastro que pudo hallarse de la fugitiva pareja fué el disfraz que se acababan de quitar y una esquelita por medio de la cual anunciaban a M. de Marvoisin, que se habían jurado un eterno amor y que la muerte sólo podría separarlos.

El rapto nocturno de Mme. Marvoisin por M. de la Gironnerié causó un formidable escándalo en la sociedad. Sólo el mar-

INDIGESTIÓN?

Tome el antiácido laxante ideal

Leche de Magnesia de PHILLIPS

SUAVE, AGRADABLE, EFICAZ



qués no parecía afectado. No efectuó pesquisa alguna que pudiese molestar a los fugitivos. Únicamente, unos días después se marchó a París de donde regresó al cabo de algunas semanas trayendo consigo dos grandes cajas exactamente iguales y semejantes a dos sarcófagos. Contenan ambas cajas dos maniqués de tamaño natural, que reproducían fielmente los rasgos fisonómicos de Mme. de Marvoisin y los de M. de la Gironnerié. Estos dos maniqués, vestidos con disfraces idénticos a los que llevarán en la fiesta ambos amantes, en sus papeles respectivos, fueron colocados por orden de M. de Marvoisin sobre el escenario, y luego iluminándose a cierta distancia, abatió a cada uno de un certero balazo sobre el corazón...

El doctor Lebrun sacudió la ceniza de su pipa y agregó:

—Estos maniqués, amigo mío, son los que acabamos de ver... Fué M. de Lassay quien me contó esta historia, cuyo extremo más singular es el siguiente: el día mismo en que M. de Marvoisin realizaba su vengativo simulacro, unos pescadores de Isola Bella hallaron una barca errante flotando sobre las aguas del lago Mayor. Un hombre y una mujer yacían muertos dentro de dicha embarcación, pudiéndose notar que ambos llevaban sobre el pecho una cicatriz hecha por bala de grueso calibre.

Aquellos cadáveres eran los de Mme. de Marvoisin y M. de la Gironnerié.

¿Qué había sucedido, pues? ¿Habían puesto fin ellos mismos fin a sus días, tras alguna desilusión amorosa? ¿Habían sido asesinados. El robo no había sido el móvil del asesinato. ¿Sería alguna venganza, quizás? Por ventura, ¿sería el marqués de Marvoisin quien habría armado alguna mano criminal?

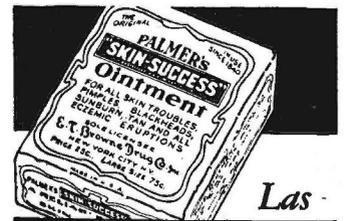
El viaje del marqués a París, en donde conservaba relaciones sospechosas ¿habría servido para preparar el atentado, o más bien, habrían resultado víctimas dichos amantes, de algún proceso de embrujamiento, como los que se relatan en los libros de magia, y lo que era muy capaz de realzar el marqués? En tal caso, los maniqués de cera del castillo de Fontefrède resultarían muy curiosos *bibelots*. En cuanto al marqués, me relató también M. de Lassay, cuyo padre le había conocido personalmente, falleció muchos años después de estos acontecimientos. Le hallaron fulminado por la apoplejía, con el

rostro diabólicamente ennegrecido, dentro del cochecito en el cual se paseaba a través de su parque y que arrastraban dos chicos barbudos...

Una Plara Vacante

(Continuación de la Pág. 16)

por qué recordó entonces las atenciones delicadas que un hombre de corazón bueno y sencillo había tenido para ella. Y no hacía tanto tiempo. Ella le había apartado de su lado, a pesar de que le agradaba bastante, pues quería hacer su carrera artística por ella misma, sin apoyo de nadie. Pensó que sería ahora de ese hombre al que no había vuelto a



Las ERUPCIONES

del cuero cabelludo

● desaparecen a las primeras aplicaciones del maravilloso

Las erupciones del cuero cabelludo, especialmente en los niños, deben atenderse sin pérdida de tiempo. Aplíqueseles Ungüento Palmer todas las noches antes de acostarse. Por las mañanas láveseles con Jabón Palmer (Skin Success) para la piel. Este tratamiento es igualmente eficaz para destruir la caspa y limpiar el cuero cabelludo de toda clase de afecciones, y parásitos.

Las enfermedades de la piel, forúnculos, eczema, herpes, sarpullido, barros, paño o manchas se alivian rápidamente con este antiguo y maravilloso Ungüento. Limpia el cutis de impurezas y grasa, corrige la amarillez y blanquea la piel. Exiga el legítimo Ungüento Palmer (Skin Success) para la Piel. En todas las boticas y droguerías.

Únicos distribuidores:

MANUEL C. TELLO
Apartado No. 1105
Habana. Cuba.

FÓSFORO ORGÁNICO

Rápidamente asimilable es lo que contiene GLYCEROFOSFACINA, tabletas a base de fosfolípidos para vigorizar el organismo enfermo, nivelar los nervios y fortificar el cerebro. GLYCEROFOSFACINA evita la pérdida de fósforo, cura el cerebro, dándole energías a aquellas personas decaídas; no se padece de dolores de cabeza ni cansancio

en la vista. No olvide que para la neurastenia de origen cerebral no hay nada mejor que las tabletas de fosfolípidos llamadas GLYCEROFOSFACINA. De venta en boticas y droguerías o enviando \$1.00 en giro postal o sellos a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, La Habana.

ver. Y lamentó haberlo perdido para siempre. Se dió cuenta de que lo amaba, pero ya era tarde para pensar en eso. Ahora sería imposible...

Una puerta interior se abrió con estrépito. Nancy salió de su ensueño rememorativo. En la salita apareció el señor Norton, cambiado completamente. Ahora exhibía un traje de pescador, llevaba barbas blancas y largos cabellos, caían sobre su cuello grueso. Norton atravesó con paso rápido la sala en que estaba Nancy, la dirigió una sonrisa preocupada, y salió. Inmediatamente regresó y dijo a Nancy:

—Vaya al interior, señorita. En este lugar hay demasiado frío.

Y salió de nuevo, precipitadamente. Nancy obedeció y fué al interior. Se sentó en la pieza que era tocador y escritorio. La puercecilla quedó abierta y por ella entraban diversos rumores. Recordó con la vista, ahora detenidamente, el lugar. El inventario fué breve. Por las paredes, fotografías de estrellas de cine. Un enorme maniquí en un rincón sostenía algunos disfraces. Un escritorio, pequeño, de cortina, se hallaba abierto. Y, sobre una mesa situada ante el espejo, pelucas, barbas, tintes y todo lo necesario para las caracterizaciones.

Media hora después, aun permanecía Nancy sentada en espera de que regresara Norton. Ya le eran familiares todos los objetos de la habitación, que había inventariado innumerables veces. Comenzó a impacientarse. Sentía ahora más frío que antes en el estómago, y recordó que su desayuno había consistido simplemente en una taza de té y un bizcocho. Se subió un poco el cuello de la chaqueta.

El reloj que estaba encima de la mesa rompía con su tictac monótono el silencio del pabellón. Y Nancy, mirando las manecillas, que giraban invisiblemente, se preguntaba para cuándo dejaba el señor Norton su regreso. Media hora después, Nancy creyó que había pasado una eternidad. Su rostro, tranquilo y un poco asustado, comenzaba a descomponerse. La cabeza empezaba a dolerle. Ensayó no pensar en nada, no mirar al reloj. Pero a los pocos momentos, su mirada iba directamente a la esfera que señalaba el paso del tiempo.

Habían pasado casi dos horas de espera. De pronto, se dió

Cómo se puede cambiar de cutis

Toda mujer que no esté conforme con su cutis puede cambiarlo con facilidad por otro nuevo. La delgada capa de laminillas semimueras de epidermis que suele revestir el cutis es sencillamente un estorbo que debe eliminarse para darle al cutis fresco, vigoroso y joven de debajo, la oportunidad de salir a la luz y respirar. La Cera Mercolizada es una preparación sencilla que realiza siempre esta misión. Obtenga una onza de Cera Mercolizada en la botica, aplíquese antes de acostarse, como cold cream corriente, y quitesela lavándose la cara a la mañana siguiente. La Cera absorbe suavemente las partículas muertas de la epidermis, y saca a luz un cutis sano y bello, tan fresco como el de un niño. La Cera Mercolizada es agradable de usarse y económica. Con este tratamiento, la cara no tarda en lucir como si se le hubieran quitado muchos años de encima. La Cera Mercolizada hace surgir la belleza oculta en el cutis de todas las mujeres. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez. Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como loción astringente.



Medias de Seda

Roseland

Lista Coral



Uselas y será admirada

DE VENTA EXCLUSIVA EN UNA DE LAS PRINCIPALES CASAS DE CADA POBLACIÓN. Hosiery Distributors Corp. Bernaza, 72, Habana

cuenta de que estaba encolerizada. Era indudable que el tal Norton se había olvidado de ella o que probablemente había decidido no hacerla caso. Podía, a lo menos, haberla enviado un recado. Le pareció que comenzaba a encanecer en la espera inútil. Le diría esto, si acaso regresaba Norton.

Y así fué, cómo, súbitamente, tomó una decisión que, después, ella misma no se ha podido explicar por qué surgió en su mente: dejó su asiento, fué hacia la puerta, la cerró, se sentó ante la mesa tocador y quedó frente al espejo. No sabía cantar ni bailar, era verdad, pero conocía profundamente el arte del maquillaje y la comedia. Sabía cómo caracterizarse.

En menos de cinco minutos, con retoques hábiles, transformó su rostro joven en el de una vieja cansada y aburrída. Parecía como de sesenta años. Una peluca de cabellos grises, sucios y enmarañados, completaba admirablemente su personalidad. Un antiguo sombrero manoseado substituyó al suyo, que tan graciosamente caía sobre su rostro y un chal deshilachado completó su toilette.

Abrió, después, la puerta de comunicación con la salita. Había obrado casi maquinalmente. Poco después, en una voz lejana que iba acercándose reconoció la del señor Norton. Ella no se explicaba cómo había procedido así. Sintió un poco de temor. Pero ya era demasiado tarde para deshacer lo hecho y tuvo que esperar. Cayó sobre una de las sillas polvorientas y se envolvió en el viejo chal deshilachado. En ese momento entró Norton. Le acompañaba un joven, que llevaba unos papeles en la mano. Nancy quedó inmóvil, y no levantó la vista. Norton dijo:

—Estoy desolado...—y no expresó nada más.

Ella percibió su respiración apresurada y luego, en el tono de su voz, notó un poco de cólera y asombro:

—¿Qué hace usted aquí?, ¿Có-

mo se ha permitido entrar? ¿Qué quiere?

—Hace cuarenta años,—dijo ella,—que estoy esperándole. Vine de veinte. Vea usted cómo el tiempo me ha puesto. Y si usted

(Continúa en la Pág. 58)

¡CUIDADO CON FRACASOS AL HORNEAR!



¡ Pruebe este jugoso y rico Bizcocho de Chocolate—muy fácil de hacer! (Vea Pág. 9 del Libro de Recetas Royal.)

Royal le asegura

un bizcocho tentador como éste — en cada ocasión

EL USO de algún polvo de hornear de pobre calidad puede fácilmente ser la causa de desperdicios de ingredientes costosos. ¿Para qué correr el riesgo si Royal, el polvo de confianza, cuesta tan poco?

Con Royal puede tener la seguridad de producir siempre biz-

cochos de textura fina y delicada y de sabor delicioso. No olvide que el Polvo Royal genuino viene únicamente en latas cerradas.



Sírvanse enviarme un ejemplar gratis del famoso Libro de Recetas Royal.

Nombre _____

Dirección _____

Envíe este cupón a:

Cia. de Levadura Fleischmann, S. A. Dpto. 2047. Apartado 782. Habana, Cuba.

CADTELE

JOAN CRAWFORD encuentra al padre...

por Mary M. SPAULDING



Joan CRAWFORD y Robert MONTGOMERY, una de las parejas cinematográficas de "ultrasofisticación" en una escena de "No More Ladies", película de la Metro Goldwyn Mayer.
(Foto Metro).

ENTRO de la trama ficticia de cada novela, drama o sainete de teatro, encontramos si nos detenemos a estudiar concienzudamente cada uno de sus aspectos, rara semejanza con episodios de la vida real en los cuales hemos sido o bien testigos ocasionales o protagonistas directos.

Nada tan cierto, pues, que la vida real es a veces más fantástica que todas las ficciones y aventuras engendradas en la calenturienta imaginación de escritores y poetas. De ahí que muchas veces, sumergidos en el campo de la filosofía, nos hayamos preguntado dónde, en efecto, comienza la ficción y acaba la realidad, acabando por afianzarnos en nuestra creencia de que ambas están estrechamente ligadas y de que cualquier cosa que haya sido concebida por el finito cerebro del hombre, por absurda y fantástica que aparezca a primera vista, está dentro de las posibilidades de la vida real. Recordamos aquellos dramas de Julio Verne que hacían nuestra delicia en los inolvidables días infantiles. Eran episodios tenidos por bellas ideas descabelladas; divagaciones de un cerebro donde ardía la llama de la ficción. Y sin embargo dentro del escaso límite de nuestro siglo, muchas de las fantasías del gran escritor gallo han sido llevadas a la práctica y tomado un puesto prominente entre las cosas perfectamente naturales y factibles, gracias al adelanto de las ciencias.

Este breve exordio ha sido inspirado por una historia que acabamos de leer, calzada por la prestigiosa pluma de nuestra colega Sonia Lee, en la cual juega el papel de protagonista una de las actrices más famosas de la pantalla cinematográfica.

Confesamos que la historia a que nos referimos y que queremos comentar en la crónica de hoy, es una de las más interesantes del mes. No sólo porque Joan Crawford, la estrella en cuestión, es una figura de vigorosos caracteres dentro de la gloriosa farsa del arte séptimo, sino por los aspectos fantásticos que ofrece la historia referida, publicada a la vez con la autorización de la genial actriz.



Joan CRAWFORD, la famosa estrella de la Metro, a la edad de seis años, cuando aún se llamaba Lucille Le Sueur, e ignoraba quién era su padre...

Imagínese el lector una figura de la potencialidad de Joan Crawford, viviendo dentro del esplendor que presta el cine, y que hubiera ignorado durante más de treinta años quién fuera el autor de sus días...

Pero comencemos por el principio.

El hogar de Joan, como otros miles de hogares, fué destruido espiritualmente cuando la actriz contaba apenas un año de edad. La incompatibilidad de caracteres o cualquier otro motivo desconocido por nosotros, hizo que los padres de la Crawford se separasen, quedando la chiquilla y su hermano mayor Hal al cuidado y bajo la tutoría maternal. Poco tiempo después del fracaso conyugal, la madre de Joan hilvanó de nuevo su felicidad doméstica, uniéndose a otro hombre que ocupó el puesto que el padre había dejado vacío.

Joan era demasiado tierna para comprender esta primera tragedia. Se acostumbró a llamar padre al intruso y toda su devoción filial se entregó sin reservas al mismo. Ignoramos por qué motivos la madre prefirió dejarla con aquella ilusión. Un día, empero, durante una riña con el

hermano, Joan se enteró de que aquel hombre no era su padre. Aquella verdad marcó su primer desencanto, por más amarga decepción y durante mucho tiempo la chiquilla se preguntó cómo podía vivir al lado de su madre como amo y señor un individuo que no tenía sobre ella (Joan), derechos consanguíneos de ninguna especie. Pero el episodio fué olvidado, como correspondía a su tierna edad.

La vida presentó su serie interminable de exigencias. Joan Crawford sintió súbita inclinación por el teatro y toda su existencia no tuvo más fin que abrirse campo dentro de la dorada mentira histrionica.

Aquí, recordamos a la Joan Crawford que conocimos hace algunos años y que en nada se parecía a la Joan actual. Aquella muchacha desgarrada, de exagerado maquillaje, que se paseaba nerviosa por la estación de Culver City, después de un día de trabajo como extra en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, era la oruga que pugna por convertirse en crisálida, y que después de muchos esfuerzos que bien merecen respeto, se transformó en es-

plendorosa mariposa, prestigio del cinema americano.

A medida que su popularidad iba *in crescendo* las complicaciones de su vida se multiplicaban. Joan Crawford se casó y tuvo su momento glorioso de felicidad. Mucho se laboró acerca de la perfección de aquellos amores con Douglas Fairbanks, hijo, que también era una de las figuras prominentes de Hollywood, no sólo por pertenecer a la pléyade de artistas jóvenes, sino por el prestigio del padre y el parentesco

(Continúa en la Pág. 58)



Joan CRAWFORD nace apenas seis años, cuando aún no había alcanzado la fama y el prestigio que la aureola actualmente.

Joan CRAWFORD,
una de las mujeres
más fascinadoras de
Cinelandia, cuyo
"hallazgo paterno"
tiene todos los ribe-
res de un drama de
teatro.
(Foto M.-G.-M.)



JOAN CRAWFORD - Foto M.-G.-M. byr-Mayer

Sus dolores Reumáticos

Preferir siempre productos Bayer



ASPIRINA

SE LOS CALMA SIN AFECTAR SU SALUD

Una Plaza...

(Continuación de la Pág. 55)

no tenía plaza alguna que ofrecerme, era mejor que me lo hubiera dicho a tiempo.

Se levantó con grandes dificultades, como las personas achacosas, y se apoyó en el espaldar de la silla como si fuera a derrumbarse. Por un momento, ninguno de los tres dijo nada. Y, de repente, Norton rompió en una estrepitosa carcajada: la había reconocido y se lo explicaba todo. Nancy dejó caer el chal y se desprendió de la peluca y el sombrero.

—A la verdad, señor Norton, que el tiempo me ha parecido extremadamente largo.

El joven que había entrado con Norton lanzó una exclamación de sorpresa. Nancy se volvió a mirarle. Pero su asombro no tuvo límites cuando reconoció a la persona que acompañaba a Norton. Se quedó mirándole como si contemplara un fantasma. Y dió un grito:

—¡Dick!
Luego cerró los ojos y vaciló. Por suerte, el recién llegado la tomó en sus brazos antes de que cayera.

—¡Un poco de coñac, pronto!, —demandó a Norton.

Y éste, turbado, corrió a buscar lo que se le pedía.

Dick Mannering llevó a Nancy hasta la silla. Examinó el semblante pálido de la joven que había amado tan sin fortuna y que lo había alejado de su vida para hacer una carrera por sí misma. Y sintió un dolor muy profundo al ver el estado lamentable en que estaba el traje que llevaba puesto. Los ojos de Nancy, grandes y bellos, se abrían a la sorpresa.

—¡Dick! ¡Oh, Dick!, —murmuró ella.—¿Sueño, acaso? ¡Te he extrañado tanto!

—¡Oh, querida!, —dijo él.— ¡Gracias por esas palabras!—Y la apretó fuertemente contra su pecho. Luego dijo:—¿Pero cómo te encuentras aquí?

—Vine a solicitar alguna plaza vacante, a buscar trabajo. Pero ese Norton me ha hecho esperar tanto... Estoy muy cansada.

—¿Un empleo aquí, Nancy? Y Dick, alzando la cabeza, rió estrepitosamente.

—¿No sabes que esta empresa es mía? Soy el propietario de la Excelsior Film.

Norton llegó con un vaso de coñac en la mano. Los vió abrazados, cordialmente unidos como viejos camaradas. Se detuvo en seco ante esa escena.

—Perdóneme, señor Norton,—dijo Nancy.—Ni sé por qué realicé lo del disfraz.

Norton guiñó un ojo. Y dijo: —De todos modos, fué buena la jugada. Reconozco que merecí la lección. Pero la escena no salía bien y tuve que olvidarme completamente de alguien que esperaba. Perdóneme usted a mí, señorita. Y, a propósito: ¿me había dicho usted su nombre? Si es así, también lo he olvidado...

Dick se puso a reír de nuevo. Y exclamó alegremente:

—Ya eso no tiene importancia, Norton. Le voy a presentar a la futura señora Mannering...

Joan Crawford...

(Continuación de la Pág. 56)

político que lo ligaba con Mary Pickford, la reina del cinema norteamericano.

Y un día, también, el escándalo hizo presa en la joven pareja y un acuerdo de divorcio puso fin a lo que parecía eterna dicha.

La Prensa comentó la disolución del lazo conyugal. Nuevos amores aureolaron a Joan Crawford. Su reputación como actriz

de primera categoría estaba bien establecida, pero durante todo este proceso estelar, Joan ignoraba qué rumbos había tomado su padre, si vivía o si se había hundido para siempre en el abismo del no ser...

Mientras tanto, en cierto pueblo de los Estados Unidos, un hombre humilde, asídno concurrente a los cines de barrio, había admirado más de una vez el talento de una actriz llamada Joan Crawford.

Este hombre, empero, no llevaba su devoción al arte séptimo hasta el extremo de buscar emoción en las historias que se escriben a diario respecto a las artistas y sus vidas pasadas, presentes y futuras... Se limitaba a ver las películas y tener sus preferencias. Un día, sin embargo, por una de esas casualidades de las que se vale el destino para llevar a cabo sus grandes designios, este hombre tropezó con un magazine y sus ojos cayeron en cierta historia relacionada con su actriz predilecta: Joan Crawford. Leyó y sus manos comenzaron a enfriarse, víctimas de una emoción incomprensible... El verdadero nombre de la Crawford, según aquella descripción, era Lucille Le Sueur... había nacido en San Antonio de Texas y tenía un hermano mayor llamado Hal...

—¡Extraña coincidencia! — se dijo el lector. Aquel nombre Le Sueur era el suyo propio... Él había abandonado el hogar cuando su pequeña hija Lucille contaba apenas un año de edad... El hijo mayor también se llamaba Hal. Pero, ¿cómo podía ser esta criatura fascinadora, famosa, rica y considerada en el mundo entero como un prestigioso miembro de la industria más poderosa del siglo, su propia sangre y carne?... ¿Por qué medios había podido llegar hasta aquella altura, la muchacha que, sin duda alguna, había tenido que pasar por caminos largos y dolorosos para convertirse en estrella de semejantes proporciones, en joya de tan raras facetas? Y cuando más adelantaba en la lectura de aquella historia tomada al azar más latidos vigorosos martilleaban su pecho. Aquella noche el hombre no durmió. Habían transcurrido más de treinta años desde que abandonara el círculo del hogar. No tenía derecho a esperar que la hija hasta entonces olvidada y desconocida lo acogiera como padre... Y además, ¿sería en efecto su hija?

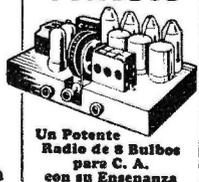
La curiosidad, el instinto o cualquier otra pasión indefinible fueron más fuerte que su propia lógica y al día siguiente escribía a la famosa estrella Joan Crawford, dándole detalles íntimos de aquel primer año de su vida; describiendo acontecimientos que tuvieron lugar el mismo día de su nacimiento; citando hechos que



Aprenda RADIO Y TELEVISIÓN

Gane de \$50 a \$75 por Semana

GRATIS



Un Potente Radio de 8 Bujos para C. A. con su Enseñanza

Yo lo preparo en su casa, en sus horas libres, para ocupar un puesto bien remunerado en Radio. Es fácil aprender por medio de mi famoso método de Hojas de Tarea. No se requiere experiencia previa. Gane dinero mientras aprende. Servicio de Empleos Gratis. Envíe el Cupón y obtenga mi gran Libro sobre Radio—

GRATIS Este Libro

Sr. C. H. MANSFIELD, Presidente Instituto de Radio 922-F 1031 S. Broadway, Los Angeles, Calif., E.U.A.

Envíeme su libro gratis "Oportunidades en Radio" y la prueba de cómo puedo obtener un trabajo Bien Pagado.

Nombre _____ Dirección _____ Ciudad _____ Estado _____



Mate el dolor Usando BLUE-JAY

PIES SANOS

PIES sanos es la recompensa que alcanzan quienes se libran de sus callos. ¿Por qué sufrir los espantosos dolores causados por callos y juanetes cuando es tan fácil extirparlos con Blue-jay?

MÍRESE LA LENGUA AL ESPEJO

Si la nota blanca, saburrosa, usted necesita este remedio

Muchas veces, descuidamos atender como es debido algún malestar o indisposición con la idea de que es "cosa de nada". Sin embargo, ¡qué graves consecuencias traen el estreñimiento y el entorpecimiento del hígado! Cuando su lengua se ve blanca y la siente usted pastosa, saburrosa, es generalmente indicación de anormalidad intestinal. El dolor de cabeza, pesadez, cansancio, se deben también muchas veces a la misma causa; y aunque mucha gente lo sabe, hay millares de personas que se descuidan sin darse cuenta de los peligros a que se exponen.

Lo prudente es recurrir a un remedio adecuado y de toda confianza: las Píldoras de Brandreth —el regulador intestinal preferido por millones de personas en nuestro propio país y en 70 naciones. Por más remedios que haya usted tomado, le conviene, para bien de su salud, probar las Píldoras de Brandreth. Por sus resultados usted se dará cuenta de que es un remedio superior para regularizar las funciones digestivas y eliminatorias. Recuerde que las Píldoras de Brandreth son puramente vegetales. No acepte sino Píldoras de Brandreth. Todas las farmacias las venden.

LA GRAN FLOTA BLANCA



Reserve ahora su camarote para el nuevo turbo-eléctrico

"QUIRIGUA"

a New York el Jueves 29 de Agosto a las 7 P.M.

Estos flamantes turbo-eléctricos ponen la nota suprema de refinamiento en la ruta marítima que considera a sus pasajeros como huéspedes privilegiados. Todos los camarotes son exteriores. Juegos de salón y de cubierta, baile y otras diversiones.

UNITED FRUIT COMPANY

Oficina de Pasajes: Prado, 110-A
Oficinas Generales: Muelle de Santa Clara
Tel. M-8268 Tel. M-6975

quizás la misma actriz había ignorado siempre. Junto a esta carta envió fotografías suyas. Fotografías en las cuales los ojos cansados del trotador de mundo tenían rara semejanza con los ojos de la actriz famosa.

La carta llegó a manos de Joan. También por obra de un destino que se había propuesto hacer de estos individuos las marionetas para su drama, aquella misiva fué dirigida a Brentwood en vez de seguir el camino del estudio como sucede con otras tantas cartas enviadas por fanáticos a sus estrellas favoritas.

Joan Crawford confiesa que al comenzar a leer la extraña carta tuvo la sensación indefinible de que algo grande, inesperado y único, se acercaba a su vida... Al terminar la lectura no tenía dudas de la absoluta veracidad de aquella carta. Pero quiso confirmarla llevando la misma a su madre y presentándole las fotografías. Por la primera vez en todos estos largos años, la madre de Joan suspiró fuertemente y confesó que, efectivamente, aquel desconocido era el padre de su hija... ¿Cómo olvidar los ojos del hombre a quien amara un día y que eran idénticos a los de Joan, a los de Lucille Le Sueur?...

Y aquí comenzó para Joan Crawford un nuevo y rarísimo proceso espiritual. No amaba a este hombre que aparecía al cabo de tanto tiempo reclamando sus derechos paternales. Pero era su padre y merecía que le contestase para confirmar su creencia. Durante cinco años padre e hija sostuvieron asidua correspondencia. Por deber, si no por amor, Joan proveyó para su padre, haciendo que abandonase las humildes labores a que se dedicaba, pero ni ella lo invitó a venir a su lado ni él jamás insinuó un acercamiento más efectivo.

Joan esperaba que el hielo de aquellos años fuera roto por el grito imperioso de la sangre... La hija quería probar su corazón y aguardaba a que éste sintiese el anhelo de ver al padre desconocido.

Cinco años de comunión epistolar, pero no espiritual... Por fin un día bajo un acceso de emoción que ella misma no puede describir, Joan pidió al padre que viniese a California... Tal vez quería poner a prueba su corazón; decidir si la voz de la sangre es cierto que habla tan fuerte, tan alto, con tanta urgencia que en un instante dado podía borrar la dolorosa experiencia de una existencia huérfana del más sagrado afecto de la tierra.

Joan Crawford se encontraba trabajando en una película excesivamente dramática. Cada minuto de su vida estaba concentrado en aquellas escenas. El telegrama anunciando la llegada del padre llegó al hogar y para evitarle una emoción que complicaría las emociones de la farsa, Hal, el hermano mayor, ofreció que iría a esperar a su padre y se haría cargo de la situación.

Y mientras la dinámica actriz dramática ponía todas sus facultades frente a la exigente cámara cinematográfica, el teléfono sonó y Hal anunció que dentro de una hora se presentaría en el set con el padre desconocido. Aquel fué el momento más intenso en la vida de la actriz. Para todos los que estaban en el set su enorme emoción era consecuencia del entrenamiento histriónico. Para ella era el momento defini-

CUIDADO!

Polvo facial con arenilla puede raspar su cutis y hacerlo más áspero

● DICE *Lady Esther*

Nunca aplique Vd. polvo a su delicado cutis, hasta que esté Vd. convencida que no contiene ni la más pequeña partícula de arenilla aguda y rasposa.

Haga Vd. esta prueba

Coloque un poco del polvo que Vd. usa en sus dientes frontales, y muérdalo. Sus dientes le dirán instantáneamente si es suave o arenoso. Si esta prueba revela aun que sea una traza de arenilla, entonces ese polvo puede raspar su cutis y volverlo áspero.

Millones de mujeres han hecho ese ensayo con el Polvo Facial Lady Esther, y han probado que está absolutamente libre de toda arenilla. Sin embargo, deseo que, a mi costo, haga Vd. el mismo ensayo. Use el cupón de abajo, y le enviaré una muestra de cinco diferentes matices de mi polvo. Cuando haya hecho el ensayo, pruebe en su cutis, cuál de las cinco sombras es la que la hace más atractiva. Ésta es la manera más científica de encontrar el matiz de polvo que más le halaga. Envíe el cupón hoy mismo.

GRATIS

LADY ESTHER,
c/o Droguería de Johnson,
Obispo, 30, Habana.

Favor de enviarme los cinco matices del Polvo Facial Lady Esther.

Nombre _____

Dirección _____



tivo en que conocería al autor de sus días.

¿Qué le diría?... ¿Qué frases triviales y absurdas pasarían entre ambos?... ¿Qué reconveniones se agolparían a sus labios?... ¿Qué corriente helada, qué sentimientos gélidos la agitarían en presencia de aquel hombre?

Cuando Hal llegó con el desconocido Joan estaba a la mitad de una escena. Desde su puesto la joven actriz lanzó una mirada de hurtadillas al hombre que acompañaba a su hermano... El corazón latió fuertemente, pero no sintió impulsos de arrojarle a sus brazos, de llamarle padre y de darle el beso filial de bienvenida. Al terminar la escena, se acer-

có al pequeño grupo. La actriz confiesa que aquellos pocos metros de distancia le parecieron un *via crucis* interminable. Temía el momento de estar junto a él... Sentía horror de una escena dramática y de no saber ella misma si era la actriz la que saludaba al padre o era la hija... Temía también una frase común que acabase de aplastar para siempre las relaciones que podían surgir entre ella y su padre.

Pero al estar cerca se miraron a los ojos. A los ojos idénticos, del mismo color, de las mismas raras iridiscencias... El hombre, que seguramente comprendió las emociones que agitaban a aquella

(Continúa en la Pág. 62)



FOSFATINA FALIÈRES

LA HARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO CONVIENTE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALESCIENTES. EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTÍA "FOSFATINA FALIÈRES" REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES. DE VENTA EN TODAS PARTES — PARÍS

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Provincia de España.
- 9—Lanza.
- 13—Estado de Europa.
- 14—De ir.
- 15—De regalar.
- 16—Piense.
- 17—Arácnidos.
- 18—Que dirigen o gobiernan.
- 19—Composición poética.
- 20—Pronombre.
- 21—De nacer.
- 23—Prefijo.
- 24—Pedazo de madera.
- 26—El primer hombre.
- 27—Río de Italia.
- 29—De operar.
- 32—Nombre de mujer.
- 33—Diámetro de una curva.
- 35—Que emite.
- 37—Terminación verbal.
- 38—Cualquier tejido.
- 40—Nombre de letra (Pl.)
- 41—Nombre de letra.
- 43—Arco celeste.
- 44—Sufijo.
- 45—En el mar.
- 47—Cógelas.
- 50—De pulir.
- 53—Divinidad.
- 54—Aplacar.
- 55—De sanar.
- 56—Soldado con coraza.
- 57—De osar.
- 58—Título de nobleza (Pl.)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12				
13	A	L	E	M	A	N	I	A	14	V	A	M	O	S	
15	R	E	G	A	L	A	16	C	H	V	I	L	E		
17	A	R	A	N	H	S	18	P	I	L	O	T	O	S	
19	C	D	A	20	T	I	21	N	A	C	I				
22	A	23	H	D	24	T	A	C	25	26	A	D	A	A	
27	28	29	30	P	E	R	A	L	E	31	32	P	D	A	
33	E	J	A	34	35	E	M	I	S	O	P	A	36	37	A
38	T	E	L	A	39	40	E	F	E	S	41	42	D	I	A
43	R	I	S	44	A	N	45	O	L	A	46				
47	T	O	M	A	48	49	50	51	P	O	L	I	R	A	52
53	O	S	I	R	I	S	54	S	O	S	I	G	H	A	
55	S	A	N	H	D	56	C	O	R	A	C	E	F	A	D
57	C	S	F	E	58	B	A	B	O	N	E	S	A	S	

Verticales:

- 1—Nombre de mujer.
- 3—Parte del tejado.
- 3—Propiedad inmueble dejada a persona.
- 4—Con maña.
- 5—Perversa.
- 6—Sacerdote de los judíos.
- 7—Conjunción (Ant.)
- 8—Símbolo del calcio.
- 9—De pavonar.
- 10—De imitar.
- 11—Puesta
- 12—Matará.
- 14—Apócope de valle.
- 16—101.
- 18—De picar.
- 20—Tablas de precios.
- 22—Que excita el apetito.
- 24—De temer.
- 25—Palo de la baraja.
- 28—Que tienen ojeras.
- 30—Nombre de letra.
- 31—Terminación verbal.
- 34—De eliminar.
- 36—Padece.
- 39—De asar.
- 42—Designas.
- 46—De arar.
- 48—Pelea.
- 49—Nalpe.
- 50—Agujero de los cuerpos.
- 51—De usar.
- 52—Anillos.
- 54—Monja.
- 56—De ningún modo.

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Mueble.
- 5—Bocanadas de humo.
- 14—De acotar.
- 16—Sustancia del tabaco.
- 17—Lugar.
- 19—Queja dolorosa.
- 20—Alumbra.
- 22—Burdas, toscas.
- 23—Elevación del sonido.
- 24—Símbolo del tántalo.
- 26—Nombre de letra (Pl.)
- 27—Altares.
- 28—Mancha del cutis.
- 30—Artículo contracto.
- 32—Artículo (Pl.)
- 33—Hacer reseñas.
- 35—Pronombre.
- 36—De ser.
- 37—Tratamiento de honor.
- 38—Nombre de letra (Pl.)
- 39—Símbolo del cobalto.
- 40—Lago de Asia.
- 41—Río de España.
- 42—Planta hortense.
- 43—Pronombre.
- 44—Atole.
- 45—Fingir, simular.
- 48—Que dura sólo un día.
- 51—Lugar cubierto de álamos.
- 53—De atinar.
- 54—Especie de pájaro.
- 56—Instrumento agrícola.
- 57—Que tiene arena.
- 58—Agarraderas.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13		
14	C	A	M	15	H	U	M	A	A	16	T	S		
17	P	C	T	18	R	I	C	O	T	I	N	A		
19	P	R	A	20	L	M	E	L	T	21				
22	T	A	U	N	T	23	B	H	S	T	24			
25	J	O	A	26	T	I	27	L	S					
28	P	R	A	29	P	R	E	C	T	30	H	2	31	D
32	L	H	S	33	R	E	S	E	N	34	K	35	M	E
36	S	37	S	E	R	D	E	P	A	38	P	F	S	
39	S	40	C	O	41	K	A	42	T	A	J	O		
43	C	O	44	O	S	45	T	O	L					
46	P	A	47	P	E	48	A	49	50	T	M	F	A	A
51	A	52	R	M	A	D	53	A	T	I	N	A	D	
54	P	A	55	L	A	T	56	A	Z	A	D	A		
57	F	R	58	E	N	L	O	S	59	A	S	A	S	

Verticales:

- 1—Fortunas o bienes.
- 2—De acalorar.
- 3—Pertenecientes a los moros.
- 4—Amarramos.
- 6—Artículo.
- 7—Número.
- 8—Rey de Israel.
- 9—Ciudad de Italia.
- 10—Meter una cosa en otra.
- 11—Borde superior de una puerta.
- 12—Especies de ciervos.
- 13—Ciertos arbustos.
- 15—Especie de pimienta.
- 18—Preposición.
- 21—Guardo tesoros.
- 25—De acerar.
- 28—Roca grande.
- 29—Pasta colorante.
- 31—Afligidas.
- 33—Nota musical.
- 34—Río de Francia.
- 35—Que está mejor.
- 37—Sultán otomano.
- 38—Platillos donde se pone la hostia.
- 39—Ira.
- 41—De tamizar.
- 42—Hacer calados.
- 45—Padre.
- 46—República de América.
- 47—Magistrado romano.
- 49—Nota musical.
- 50—Sufijo de diminutivo.
- 52—Amarro.
- 55—Símbolo del arsénico.

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior:

A la charada gráfica:

CAÑAMACERO

Al crucigrama:

1	T	A	P	A	6	A	M	E	R	I	C	A	N	O
2	E	F	E	S	7	T	E	M	O	R	8	C	A	M
3	N	E	N	A	9	E	N	E	S	10	B	A	T	I
4	E	R	A	S	11	N	O	S	12	B	E	T	U	N
5	D	E	N	L	A	R	D	O	O	R	O			
6	O	S	C	E	S	C	O	L	A	A	S			
7	R	I	M	A	S	13	C	O	S	A	C	O		
8	S	I	N											
9	S	O	T	A	N	A	14	A	R	A	N	J	A	
10	A	B	N	I	N	O	15	P	R	O	A	G		
11	G	A	S	L	O	P	I	E	I	D	O			
12	A	L	A	D	O	16	O	L	A	D	I	R		
13	D	A	G	A	17	I	R	A	N					
14	D	A	U	R	A	N	O	18	G	L	O	R		
15	R	A	Z	O	N	A	R	A	S	19	S	O		



Los plátanos en los racimos nacen de arriba hacia abajo. La mata de plátanos no es un árbol sino una hierba.

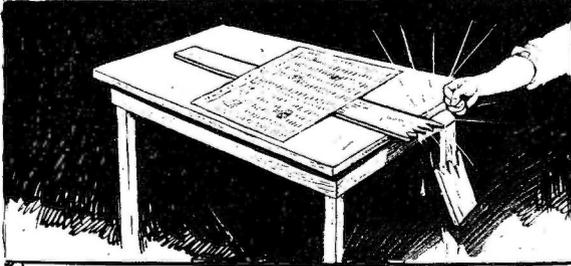
CURIOSIDADES CIENTÍFICAS



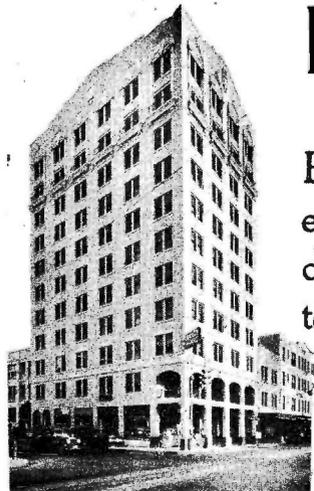
Los acumuladores no almacenan electricidad. La electricidad es generada por una reacción química que generalmente se produce entre el peróxido de plomo de las placas del acumulador y el ácido sulfúrico.



Los gigantes hangares tienen sus propias tormentas. Son tan grandes los hangares de los dirigibles que a menudo en su interior se forman nubes que dan lugar más tarde a lluvias en el interior del hangar.



Si encima de una tabla se coloca un periódico atisándolo y se deja un extremo saliente como indica el grabado, si se da un fuerte golpe en este extremo se romperá la tabla pero no se levantará, pues la presión atmosférica lo impide.



MIAMI

Florida

El Hotel que está cerca de todo.

Todas las habitaciones son exteriores con teléfono y baño privado.

Precios reducidos de verano y especiales por semanas para partes o familias que omen más de un cuarto.

SERVICIO ESMERADO.

Al llegar a Miami tome un taxi y diga: "Hotel Cortez".

Nuestro Representante Hispanoamericano estará siempre a su servicio para hacerle grata y confortable su visita.

FRANK S. HENRY
Manager

Hotel Cortez

N. E. First Avenue and Third Street

Frente al Correo y a tres cuerdas de Flagler Street, la calle de las principales Tiendas y Teatros.

MUCHACHAS—SI QUIEREN USTEDES TENER DIENTES BLANCOS Y ATRACTIVOS, AL INSTANTE

Empiecen a usar Kolynos hoy mismo. Se sorprenderán de la eficacia con que esta afamada crema dental limpia, blanquea y embellece la dentadura. Convénzanse por sí mismas de que Kolynos dará a sus dientes belleza incomparable, poniéndoselos varios matices más blancos—al instante. Empiecen a usar Kolynos hoy mismo.

CREMA DENTAL KOLYNOS



111H

BLACK FLAG



Esparza el polvo Black Flag en rendijas, rincones, etc.—o quemelo como incienso. Enseguida mata los insectos. Se envasa en frascos de vidrio, que lo conserva fresco. ¡Muy económico!



También en líquido

958

ASMA o AHOGO

No puedo dormir. ¡Me ahogo!

Así dice el asmático. Se acuesta tranquilamente, sin pensar que a medianoche tendrá que levantarse porque le falta el aire, tiene opresión en el pecho. No debe esperar que esto suceda, a tiempo debe tomar Cuajani Jordán, el antiasmático por excelencia. Al menor síntoma de catarro tome en seguida tres cucharadas diarias de Cuajani Jordán y tenga por seguro que el ataque no le dura. Si no lo ha tomado, tómelo ahora. Cuajani Jordán hace expectorar, calma la tos y quita la opresión en el pecho.

Joan Crawford...

(Continuación de la Pág. 59)

esplendorosa muchacha que era su hija, tuvo un momento feliz y alargando la mano, la mano vieja por los años, estrechó las heladas, tersas y satinadas manos de la actriz. Los labios se movieron y salieron de ellos esta frase que parecerá trivial y que fué, empero, el puente que unió treinta años de separación:

—Hello, baby.

“Baby”, como la llamaba en aquel año primero de su existencia. “Baby”, como si no fuese una mujer famosa, envidiada, admirada en dos continentes, sino la chiquilla rubicunda y traviesa que mecía en sus rodillas antes de que

Potencia

al débil, decaído, flojo, neurasténico, falta de memoria, da RIKACAL, tónico que no excita. En boticas \$1.

el huracán de la vida los hubiera separado.

Hace un año que ese drama profundo, que duró apenas un minuto, tuvo lugar en los escenarios de Metro-Goldwyn-Mayer, en Culver City, donde Joan Crawford es una figura de relieve. Desde entonces el padre ha dedicado sus días a comprender, analizar y estudiar las emociones de esta hija. Desde entonces la sangre ha gritado fuertemente sus fueros.

Joan Crawford ha encontrado a su padre.

¿No sería acaso esta historia, llevada a la pantalla, una bella novela que parecería producto de la fantasía a los espectadores?... ¿Acaso no tiene todos los rasgos de un poema surgido en el cerebro novelesco de un dramaturgo?... Y sin embargo, pertenece a la vida real y son protagonistas del mismo Joan Crawford, una de las estrellas más populares de la cinematografía, y su padre, un individuo que durante un lapso enorme de años, ignoró que esta muchacha gloriosa a quien había admirado desde su humilde luneta en los cines de barrio, no era sino la pequeña Lucille Le Sueur, sangre de su sangre y carne de su carne.

¿Qué ficción podría parecernos más absurda que este episodio real?

¿Dónde comienza, pues, la verdad y acaba la fantasía? ¿Acaso ambas no son una, afianzándonos en nuestra creencia de que nada es bastante extraño en el mundo para colocarse dentro de la realidad?

¡Babyllaagloo!

¡ENTIÉNDANLO BIEN!

Protestando a su modo—¡pero con qué energía!—el niño expresa su incomodidad cuando le arde la piel... Y las madres comprenderán que, para sus nenes, no deben usar polvos comunes. ¡Sus impurezas son peligrosas! Después de todo, usar Mennen resulta económico pues se usa en cantidad menor... y se tiene la ventaja de que este famoso Talco Boratado es puro, y, además, especialmente medicamentado para la delicada piel infantil. Después del baño y a cada cambio de ropa, use Talco Boratado Mennen. Calma las irritaciones, refresca la piel y trae saludable comodidad. No use otro: exija el nombre MENNEN.

También el Jabón para los nenes ha de ser de lo mejor... Use el JABÓN BORATADO MENNEN: por su pureza y sus propiedades calmantes y beneficiosas.



TALCO BORATADO MENNEN

BUENO PARA TODA LA FAMILIA

Bandoleros...

(Continuación de la Pág. 13)

bra menuda y borrosa bajo las alas anchas de un sombrero hombruno. También vió una boca entreabierta y unas cuentas húmedas y brillantes que le miraban, a su vez, fijamente, bajo el sombrero. El muchacho había dejado de llorar.

—¡Está bien!—dijo al cabo.

El granjero contó las diez libras y pagó. En las turbias sombras de la anochecida apenas si esos hombres se han visto las caras. El uno no sabe como se llama el otro. De volverse a encontrar aun cuando fuese a la luz del día, tal vez no se reconocerían. Pero el negocio está hecho. Y los chazos lojanos son duros de entraña pero son hombres de palabra. Su palabra es un documento.

El traficante en chancacas se guardó despacio el rollo de billetes y entregó el muchacho al hombre. Siguió luego su camino en la noche cerrada y temblorosa de estrellas:

—¡Ahooooaaa!

Empujadas por el grito las mulas sacuden los pescuezos y siguen su lenta derrota por la soledad del camino.

Cuando ya se perdían los hombres y las bestias, tragados por las sombras, se oyó una voz que gritaba:

—¡Se llama Elaadio... Eladio Segura... Yo le compré a un chagrito de Yaruqui en la provincia de Pichilliincha!

—¡Bueeno!—le contestó otra voz desde el portón de la finca.

Con el muchacho agarrado de la mano, el granjero entró a las habitaciones de su finca. En la mitad del cuarto alumbrado por lámparas de kerosene, un muchacho como de siete años, rubicundo y de grandes pupilas color de ámbar, jugaba en el suelo con unos pedazos de plomo. El hombre avanzó hacia él y le dijo:

—¡Mirá “Cachorrito”!... Aquí te traigo un amigo para que tengas con quien jugar.

Minutos después, los dos pequeños retozaban sobre el suelo como dos grandes amigos que se

hubiesen conocido de toda la vida.

Eladio Segura era un muchacho de diez años que aparentaba siete lo más. Era esmirriado, pálido y sarnoso. Verdaderamente un estorbo para los rudas jornadas que hacían los montañeses por los despeñaderos de la cordillera.

Pero "Cachorro" tuvo en él un compañero en los juegos de la infancia. Después en las aventuras de la vida.

Se criaron juntos como hermanos.

* Sinceramente, es buen negocio el negocio de ganado. Los matarifes de los áridos y ricos asientos petroleros del Perú pagan bien el ganado cebado en las laderas y las montañas de Loja. Se gana más del doble. Pero el trabajo es duro y pesado como puño de chazo. Es un trabajo para hombres.

En veces las puntas de ganado, en el paso de los desfiladeros, se desmanan por los barrancos. Entonces se pierden largas horas y en veces días enteros en la selva bajo el rigor de los soles y de los torrenciales aguaceros en los descampados.

Después vadear los ríos en creciente para caminar en seguida por los arenales del despoblado peruano.

No es difícil avanzar hacia las márgenes del Chira, sombreado de espesos arbolados, cercado de algodoneros y fragante con el olor de los pomares y de las vides. Pero el tablazo de arenas que se tiende entre el Chira y el río Piura agobia los hombres y las bestias.

Es un sol de fuego que caldea la arena sin misericordia. Las pezuñas del ganado se calcinan igual que si caminaran sobre candela. Por eso las largas jornadas se hacen en la noche, y cuando comienza a arder el sol sobre la pampa buscar el menguado refugio de los algarrobos que crecen rales y de distancia en distancia, sumergidos ellos mismos hasta la mitad de sus troncos en la dunas de arena.

Desde el Piura hacia el sur, rumbo a la costa, crece hasta lo inaudito la blanca desolación de las arenas. El río fangoso rastrea

GRAVI..... ES UNA PÓLIZA PARA SUS DENTISTAS



(Foto Biez).

"La caries dentaria siembra su terror en los escolares, a los que flagela sin compasión.

Evite en sus hijos horas de dolor.

Haga en los escolares el hábito a la higiene bucal, que contribuirá a su desarrollo mental y corporal.

El dolor tortura la mente y evita una nutrición eficiente.

La Crema Dental GRAVI, por su agradable sabor, será preferida por su niño.



Pida el tubo con esta marca

GRAVI: Por su acción profiláctica y agradable sabor la recomiendo. Es un dentífrico científicamente preparado".

(fdo.) DR. ADOLFO DE LA FLOR GONZÁLEZ QUEVEDO, Cirujano Dentista Municipal.

Calzada 10 de Octubre no. 543 (altos.)

El Hábito a la Crema Dental Gravi y el examen periódico por un especialista, actuarán como barrera poderosa a las enfermedades buco-dentarias.

débilmente, y acosado por la sed insaciable de los arenales, cegado de polvo, atormentado por el ardor del sol, muere en la mitad del desierto, junto a Catacaos, sin alcanzar la libertadera ribera del mar.

Por esos caminos y por esas rutas caminan los rudos e incansables negociantes de ganado.

Hombres avezados a los rigores de la naturaleza. Tampoco les temen ni les huyen a los bandoleros del desierto. Los ladrones, de Sullana son bandidos, pero no son cuatreros. No les interesa el ganado. Tampoco podrían conducirlos por el desierto.

Los tratantes en ganado con los

bandoleros del desierto no son amigos, pero si son conocidos que mutuamente se hacen un servicio cuando buenamente pueden.

Por eso Martín de León conoció y trató a los más renombrados forajidos de su tiempo.

Desde mozos * el "Cachorro" y Eladio Segura se dedicaron al comercio de ganado. El capital era del "Cachorro", pero como hermanos se repartían las ganancias a mitades.

En las mesas de juego y trasgando el famoso pisco del Perú que pone un suave y alegre ardor en la sangre, vivieron las primeras locuras de la mocedad. Conocieron del amor y las caricias de las mujeres del llano. Mujeres esbeltas y trigueñas cuyas inmensas y lánguidas pupilas reverberaban con el ardor cercado de misteriosas lejanías en las noches estrelladas y profundas del desierto.

Peró una noche Eladio Segura y el "Cachorro" se perdieron de su ruta y amanecieron bandoleros lanzados a las malas aventuras del camino.

Fué una noche de desgracia.

* En la "chingana" de la Peca crecía el barullo de los bebedores como un aguacero por las lomas de la cordillera.

Se jugaba alto y firme. Las apuestas se hacían en sures ecuatorianos y en soles y en libras del Perú. Por allí habían aparecido también unos gringos de hablado estropajoso que apostaban su paga en dólares americanos.

En las emociones del juego se mezclaban hombres, razas y costumbres antagónicas.

Manos febriles manoteaban los dados encima de la mesa y bajo las miradas ávidas y enrojecidas. Cuando la discrepancia de los juegos se alzaban palabras gruesas y se cruzaban interjecciones como bofetadas. Los "mirones" be-

bían y hacían por apaciguar a los jugadores.

Las copas de ardiente pisco se trasiegan con rapidez sin catar el buen sabor.

Mujeres alegres se han sumado al barullo. Beben cerveza y disputan con unos mineros de Zaruma. Canciones borrachas roncan emociones de pasión y de tristeza. Una pareja ha comenzado a bailar un zapateado del Perú con el compás de unas guitarras que filtran sus notas entre el vocerío y las carcajadas.

Sólo nosotros en el extremo alejado de una mesa miramos atentamente y en silencio la cara del viejo rayano que nos contaba de la vida y las aventuras de los bandoleros del desierto.

Martín de León había hecho un

(Continúa en la Pág. 66)

Ayude a Sus Riñones

No Tome Drogas Drásticas

En sus riñones hay unos nueve millones de diminutos tubos urínteros o filtros que usted pone en peligro al descuidarlos o al tomar drogas drásticas e irritantes. ¡Tenga cuidado! Si a causa del mal funcionamiento de los riñones o de la vejiga sufre usted de micciones nocturnas que lo obligan a levantarse, de dolores en las piernas, nerviosidad, desvanecimientos, rigidez muscular, reumatismo, lumbago, neuralgias, ardores en la uretra, picazón, escozor, acidez o pérdida de la vitalidad, no pierda un instante: tome el Cystex, nuevo descubrimiento de un médico para aliviar, tonificar, limpiar y reponer los riñones irritados y adoloridos. Comienza a obrar a los 15 minutos de tomarse, y renueva la salud, la juventud y la vitalidad en 48 horas. El Cystex no cuesta más que unos cuantos centavos por cada dosis, y se garantiza que le aliviará sus sufrimientos en una semana o se le devuelve su dinero. En todas las boticas.

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, La Habana.



LA IMAGEN DEL CUÁQUERO SÓLO EN EL LEGÍTIMO

Quaker Oats

"Soy el orgullo de papá"

"PARA ganarme un premio en el salto alto tuve que entrenarme bien, pero papá dice que eso no era todo."

El padre: "Sí, es cierto. Aunque el entrenamiento hizo mucho por mi hijo, su triunfo se lo debe principalmente a las energías que tiene, gracias a que desde muy chiquito su mamá le ha dado Quaker Oats todos los días. Por eso es que supera a sus compañeros. Todo niño requiere para crecer normalmente los elementos nutritivos que proporciona el Quaker Oats."



CURSO DE INGLÉS

A D A . K A P A N

LESSON VII

MORE WAYS OF EARNING ONE'S LIVING
(*mor uéis ov érníng uóns lívínj*)

MÁS FORMAS DE GANARSE EL SUSTENTO

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 A fortune teller predicting the future with playing cards	<i>fórchon téler pre-díktíng di fúcher uíz pléi-íng cards</i>	una cartomántica vaticinando el futuro
2 A juggler	<i>yóglér</i>	un prestidigitador
3 A tight-rope dancer	<i>táit-róup dánser</i>	una equilibrista
4 An acrobat	<i>ácrobat</i>	un acróbata
5 The trapeze	<i>trapts</i>	el trapecio
6 A seance of spiritualists	<i>séans ov spiríthual-ists</i>	una sesión de espiritistas

- (1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.
(2) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte pa-

recido al de la *ch*.

bunions	<i>bónions</i>	juanetes
bronze	<i>brons</i>	bronce
by friction	<i>bái frikshon</i>	por fricción
by rubbing	<i>bái róbing</i>	
corns	<i>corns</i>	callos
carve (to)	<i>tu carv</i>	tallar
clay	<i>kléi</i>	barro (arcilla)
cast (to)	<i>tu cast</i>	fundir (trabajar en)
circus	<i>sérkes</i>	circo
develop (to)	<i>tu devélop</i>	desarrollar
developed	<i>devélopt</i>	desarrolló, desarrollado
destination	<i>destinéishon</i>	destino (de un viaje)
fate	<i>féit</i>	destino (suerte)
gifted with	<i>guífted uíz</i>	dotado con (personal)
gestures	<i>yéshurs</i>	gestos
hypnotize (to)	<i>tu hípnótáis</i>	hipnotizar
hypnotized	<i>hípnótáisd</i>	hipnotizó, hipnotizado
jester	<i>yéster</i>	bufón
library	<i>láibrari</i>	biblioteca
magic	<i>máyik</i>	magia
muscles	<i>mósels</i>	músculos
payroll	<i>péi-rol</i>	nómina
predict (to)	<i>tu predíkt</i>	vaticinar, predecir
foretell (to)	<i>tu fortél</i>	
rob (to)	<i>tu rob</i>	friccionar
rubbed	<i>robd</i>	friccionó, friccionado
remove (to)	<i>tu remúv</i>	quitar
race	<i>réiss</i>	carrera
string	<i>string</i>	cordel
spine	<i>spáin</i>	columna vertebral, espina dorsal

Inglés	Pronunciación	Español
strengthen (to)	<i>tu stréngden</i>	(4) fortalecer
strengthened	<i>stréngdená</i>	(4) fortaleció, fortalecido
stoutness	<i>stáutness</i>	(3) gordura
fatness	<i>fátness</i>	(3) gordura
small images	<i>smol imeches</i>	muñecos, figuras (de titeres)
small figures	<i>smol fig-iurs</i>	
soldier	<i>sóulyer</i>	(1) soldado
sailor	<i>séilor</i>	marinero
strokes	<i>stróuks</i>	rasgos (de escritura a manc)
sleight of hand	<i>slátt ov jand</i>	juegos de mano (del prestidigitador)
skill of the hands	<i>skil ov di jands</i>	(4) subconsciente
subconscious	<i>sobcónshos</i>	subconsciente
supernatural power	<i>súper-náthural</i>	(2) poder sobrenatural
tell (to) the fortune	<i>tu tel di fórchon</i>	(2) decir la buenaventura
tights	<i>táits</i>	traje de acróbata
wax	<i>uáx</i>	cera
wart	<i>uórt</i>	verruga

(1) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte pa-

recido al de la *ch*.

(2) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

(3) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.

(4) La *d* en la pronunciación figurada corresponde al sonido de la *th* en la palabra *the*.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después cubra con una hoja todas las palabras numeradas (1, 2, 3, hasta el 6 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

EXPLICACIONES

TO EARN ONE'S LIVING

(*tu ern uóns lívínj*)

GANARSE EL SUSTENTO, GANARSE LA VIDA

I earn my living	Yo me gano el sustento, yo me gano la vida
You earn your living	Usted se gana el sustento, usted se gana la vida
He earns his living	El se gana el sustento, él se gana la vida
She earns her living	Ella se gana el sustento, ella se gana la vida
We earn our living	Nosotros nos ganamos el sustento, nosotros nos ganamos la vida
You earn your living	Ustedes se ganari el sustento, ustedes se ganan la vida
They earn their living	Ellos se ganan el sustento, ellos se ganan la vida

EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. A chiropodist is the professional who takes care of the feet; he removes corns, bunions, warts, etc. 2. A chiropactor is one who uses the method of medical treatment manipulating the spine. 3. A massagist is one who develops the muscles, strengthens them and reduces stoutness (or fatness) by friction (or by rubbing).

II 1. A sculptor is one who is engaged in the art of carving figures in wood, stone, marble, etc. It also includes the modeling of fi-

gures in clay, wax or other material to be afterwards cast in bronze or other metal. 2. A jockey is one who rides a horse in a race. 3. A paymaster is one who pays soldiers, sailors and employees. 4. A librarian is one in charge of a library. 5. An orator is a public speaker.

III 1. An acrobat is one who performs on a trapeze, or with iron rings or does other acrobatic feats. The trapeze is the swinging bar for gymnastic exercises. The iron rings are big and they hang from a rope; this we can see in the circus or theatre. The acrobats wear tights. 2. A tight-rope dancer is one who performs on a rope that is stretched. 3. Puppets (or marionettes) are the small figures (or small images) moved by wires or strings. 4. A juggler is one who entertains people by sleight of hand (or skill of the hands). 5. A magician is one skilled in magic.

6. A ventriloquist is a person who can speak so that the voice seems to come from some other person or figure.

IV 1. A clairvoyant (or fortune teller) is one who tells us the past, reads the present and predicts the future; this person is gifted with a supernatural power. 2. A palmist is one who tells fortunes by the lines of the palm of the hand. 3. Cartomancy is fortune telling with playing cards. 4. A witch is one who practices sorcery. 5. A clown is a professional jester who performs in a circus.

V 1. A spiritualist is one who practices spiritualism, which is the belief that spirits communicate with a person through the subconscious minds of mediums or psychics, who transmit the spiritual message by means of automatic writing. This, one can see demonstrated at a seance of spiritualists. 2. A hypnotist is a person who by his look or

other gestures can produce sleep in a subject, or puts him in a state that he does what the hypnotist desires. 3. Telepathy is the transference of mental impressions and the one who practices this is called telepathist. 4. A graphologist is the person who can read the character, fate, etc., of a subject by the strokes of the handwriting. Such an art is called graphology.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

- I 1. Which professional takes care of the feet? 2. What method of treatment does the chiropractor use? 3. Can the muscles be developed with a massage?
- II 1. Who is engaged in the art of carving figures in wood, stone, etc.? 2. Who rides a horse in a race? 3. Who pays the soldiers and sailors? 4. Do you ever go to the public library? 5. Is it necessary for a politician (*politishon*, político) to be a good orator?
- III 1. What do the acrobats wear? 2. Who performs on a rope that is stretched? 3. Have you ever been to a puppet show? 4. Are you a juggler? 5. Do you like to be entertained by a magician? 6. What do you call the person who can speak so that the voice seems to come from another?
- IV 1. Do you want me to tell your fortune? 2. Who tells fortunes by the lines of the palm of the hand? 3. Who tells fortunes with playing cards? 4. Who practices sorcery? 5. Does a clown perform in a circus?
- V 1. Have you ever attended a seance of spiritualists? 2. Who can hypnotize a person? 3. What is telepathy? 4. What is graphology?

C

Traducción de las frases de la Lección VI:

- I 1. El cocinero se ocupa en el negocio de cocinar. 2. La criada es quien hace la limpieza, trapeando o baldeando los pisos; friega y seca los platos, las ollas y las sartenes, quita el polvo, etc. 3. La bordadora es quien se ocupa en el trabajo ornamental de la aguja. 4. Un joyero es quien hace o negocia en joyas. 5. Un relojero es quien hace o compone relojes (el watchmaker o el clockmaker los hace y el watch repairer los compone). 6. Un tintorero es quien tiñe telas, etc. 7. Un sombrerero es un hombre que hace sombreros. 8. Un cantinero es quien sirve licores en una cantina.
- II 1. Un corrector de pruebas lee la materia impresa y corrige y marca las erratas. 2. Un linotipista es quien maneja la máquina que se llama linotipia. Esta máquina forma palabras con tipos (o letras) que automáticamente se alinean en una parte de la máquina que se llama componedor. 3. El cajista es el que alinea los tipos (o letras) en un componedor, para ser impresos. Su trabajo se hace a mano. 4. Un impresor es quien imprime libros, periódicos, revistas, etc.
- III 1. El perfumista es quien prepara los perfumes. 2. El mielero trabaja con la miel. 3. El operador de cine es quien manipula la máquina de proyección. 4. Al que maneja un carrerón se le llama carrerero. 5. Un pocero es el que se ocupa en la excavación de pozos. 6. El cajonero es quien hace cajas.
- IV 1. Un tabaquero es quien hace tabacos. 2. Un cigarrero es el que hace cigarros. 3. Un escogedor es quien clasifica los tabacos por su color. 4. Hay anilladores (o trabajadores) para poner las bandas (o anillos) a los tabacos.
- V 1. Un profesor de natación es el que nos enseña a nadar. 2. Los salvavidas se sitúan en las playas para proteger a los nadadores y a los bañistas. 3. Un corredor es quien corre. 4. Un corredor de bolsa es quien compra y vende para otros, principalmente acciones y valores. 5. Un fiador es quien presta garantía por otro. 6. Un telegrafista es un experto en telegrafía. 7. El fotógrafo es quien nos retrata; ejércita el arte fotográfico. 8. Un lavandero es quien lava y plancha en un tren de lavado. 9. Un embarcador es una persona que embarca mercancías bien por mar o por ferrocarril. 10. Un fletador es quien remite mercancías por flete. 11. Un cargador es quien se ocupa en cargar mercancías o artículos de cualquier clase.
- VI 1. Un lineman (hombre de línea) es

la persona que trabaja en el tendido de alambres telegráficos y telefónicos. 2. El guardafrenos es el individuo que tiene a su cargo los frenos de un tren. 3. El guardabarrera es el que está a cargo de bajar y subir las barreras en los cruces para impedir los choques de vehículos. 4. Los guardas de costas son las personas que se ocupan en la vigilancia de las costas para impedir el contrabando; emplean guardacostas en su trabajo.

Respuestas a las preguntas de la Lección VI:

- I 1. Yes, a Chinese cook. 2. She uses soap and water. 3. She uses a variety of needles. 4. No, not at this moment. 5. The watchmaker or clockmaker. 6. To change the color of the cloth, we have to dye it. 7. A hatter. 8. At a bar.
- II 1. A proof-reader. 2. A linotype. 3. The compositor does his work by hand. 4. A printer.
- III 1. The perfumer. 2. The honey-bee produces honey. 3. The motion picture operator. 4. A driver. 5. It is a pit (*pit*, foso) in the earth (*erz*, tierra) from which we can obtain a supply of water or oil. 6. The box maker.
- IV 1. A cigar maker. 2. A cigarette maker. 3. A tobacco sorter sorts the cigars by their color. 4. Yes, there are.
- V 1. A swimming instructor. 2. Life guards. 3. There are a few who are well known. 4. Yes, one who has a large office in the Smith Building. 5. He is one who gives surety for another. 6. There are very many. 7. A photographer. 8. He works in a laundry. 9. A shipper. 10. Yes, we can. 11. A carrier.
- VI 1. A lineman. 2. A brakeman. 3. There are bars. 4. There are coast guards in revenue cutters to prevent smuggling.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1° Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

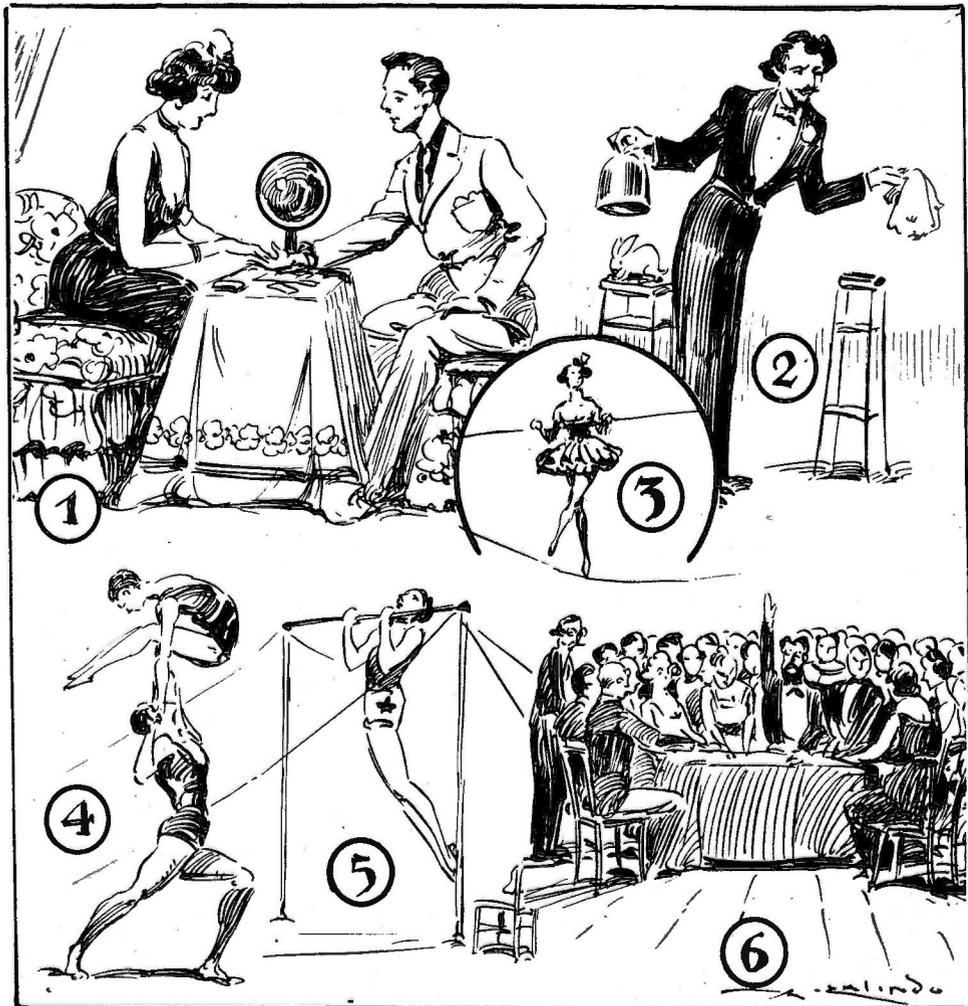
2° En el centro de la hoja escriba "LESSON VII".

3° Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

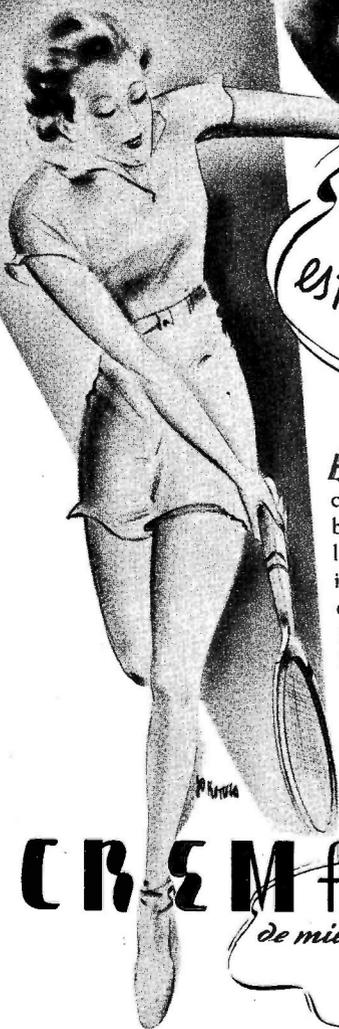
NOTAS-

- I Chiropodist (*cairópodist*) quiropedista, callista. Chiropractor (*cátrapactor*) quiropático. Massagist or Masseur (*masajist or massür*) (1) (2) masajista (masculino). Massagist or Masseuse (*massajist or massús*) (1) (2) masajista (femenino).
- II Sculptor (*scólpitor*) escultor. Sculptress (*scólpitress*) (1) escultora. Jockey (*yóckii*) (2) jinete. Paymaster (*peí-máster*) pagador (de nómina). Librarian (*laibrárian*) bibliotecario. Orator (*órator*) orador.
- III Acrobat (*ácrobat*) acróbata. saltimbanqui, maromero. Tight-rope dancer (*táit-róp dånser*) equilibrista. Puppets (or marionettes) (*pópets o marionéts*) títeres. Juggler (*yógler*) (2) prestidigitador. Magician (*mayishan*) (2) mago. Ventriloquist (*ventrilokuist*) ventrilocuo.
- IV Clairvoyant or Fortune teller (*cléar-vóyant or fórchon téler*) (3) adivino, adivina. Palmist (*pálmist or pámist*) or Palmistress (*pálmistress*) palmista. Witch (*uich*) (3) bruja, hechicera. Clown (*cláun*) payaso.
- V Spiritualist (*spirichualist*) (3) espiritista. Medium (*midíom*) médium. Psychic (*sáikik*) psíquico. Hipnotist (*jipnotist*) hipnotista. Telepathist (*telepádist*) (4) telepata. Graphologist (*grafóloyist*) (2).

- (1) La doble ss debe pronunciarse fuerte.
- (2) La y en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la ch.
- (3) La ch debe pronunciarse fuerte.
- (4) La d en la pronunciación figurada corresponde al sonido de la th en la palabra the.



JUEGA Y VISTE
con Elegancia



pero el encanto
está en su cutis!



Éso, un cutis terso, es lo que causa la admiración de los hombres;—y las mujeres que usan la Crema de miel y almendras Hinds lo saben! No importa que usted se exponga al sol o a cambios bruscos de temperatura, si usa a diario la Crema Hinds. Es tan beneficiosa porque siendo líquida, penetra bien... va corrigiendo imperfecciones... prestando al cutis esa tersura incomparable que tanto atrae! Pruebe Hinds si su cutis está agrietado o marchito... y también si desea aumentar la blancura y suavidad de sus manos... Úselo al levantarse, antes de salir y al acostarse... Sus resultados le encantarán.



CREMA
de miel y almendras
HINDS

Para la cara, las manos
los brazos y el escote.

LA CREMA PROTECTORA QUE EMBELLECE EL CUTIS

Bandoleros
(Continuación de la Pág. 63)

alto en su historia para mirar desde la altiva indiferencia de sus ojos una disputa de los "morlacos" con el hombre del chaqué ciudadano. Alzó luego, con lentitud, su copa de pisco y lo saboreó con placer.

—Hasta el pisco del Perú no es el bueno de antes... El licor, como la raza de hombres, en veces, degenera—dijo y se atusó con vago gesto de nostalgia el bigote cano. En el silencio de nuestra atención continuó su historia.

Una luz distante brillaba como una estrella en sus pupilas claras y duras.

*

Fué el suceso en una timba de jugadores, así como ésta, que vivíamos en Loja. Pero ésa fué una noche de feria en Santa Rosa, puerto fluvial ecuatoriano en las márgenes del golfo y casi fronterizo con el Perú por el lado de la costa.

Jugando al poker, Eladio Segura, el "Cachorro", dos mineros de

Portovelo y un "chacarero" hacedado de las provincias serranas del norte, barajaban las cartas y la suerte. Y la suerte se había puesto del lado del "Cachorro". Buenos juegos le venían a las manos, y cuando no, era atrevido y "rebitaba" sin juego, a la aventura. Apostaba con ventaja, con la ventaja que le daban los soles y las libras que se amontonaban a su lado como las hojas secas al pie de los ficus en estío. El "Cachorro" estaba a punto de reventar al "chagra" del norte después de haber mandado a los

zafumeños en busca de más dinero.

Pero de repente la suerte dió un viraje. Comenzó a perder. La mala racha se presentó inesperada y violenta. Tornadiza como el amor de la mujer.

En menos de una hora el "Cachorro" había perdido todas sus ganancias. Miró el reloj y supo, entonces, que pronto llegaría la madrugada.

Dueño de sus nervios. Muy hombre en los azares del juego como en los azares de la vida, el "Cachorro" hizo un balance: nada se llevaba de los jugadores, apenas si su propio dinero. Entonces pensó que a la hora de las malas, los hombres deben tener el valor de retirarse a tiempo. Además ya había jugado bastante y se sentía cansado. Pronto amanecería.

Fué el "chagra" ganancioso, y luego el mismo, Eladio Segura los que le instaron a que no. "A la mujer y a la suerte hay que forzarlas..." dijo éste.

El "Cachorro" accedió. Jugaría las tres últimas partidas de la vuelta.

Pero vinieron altos juegos y pasaron de tres, las partidas. Vinieron barajas altas y se encontró la partida entre el "chazo" del sur y el "chagra" de las provincias del norte. Eladio Segura, en medio de los dos, observaba el juego.

—Y cien más... cien sures más—urgía el "chacarero" del norte.

El "Cachorro", gacho el sombrero encima de los ojos quietos y alertas, pensaba. ¿Cien sures más? El tenía buen juego, pero ese billete de a ciento era su último billete. Era duro exponerse a perder con él toda esperanza de desquite. Sin embargo...

Algo repentino le decidió. Sin vacilar, tomándolo con las puntas de los dedos, lo arrojó con calma al montón de los billetes de la apuesta.

—¡Pago!—dijo.

—¿No manda más?

—Pago... Pago para ver—repitió con un raro trémolo en la voz. Se dijera que en su garganta se aplastaba un temporal. Baja la cabeza no se le veían los ojos ocultos por el ala del sombrero. Tal vez habría sido mejor que el "chagra" los hubiese visto.

Se voltearon las cartas sobre el tapete.

—Color de diamante.—El "Cachorro" tendió las suyas en abanico.

—No valen. Poker. Poker de ases.

Hubo un silencio palpitante. Y un fulgor agudo en las pupilas. Una a otra se hundieron las miradas en sus caras pálidas que demacraba la luz verdosa de la madrugada.

Despacio, con estudiada lentitud, el hombre del norte tendió sus cartas y su mano sobre el tapete.

Fué instantáneo. Rápido con la ligereza del pensamiento, la daga del "Cachorro" se clavó hasta la cruz en la palma abierta de esa mano. Se la clavó contra el tablero de la mesa. Luego, sin una contracción en los rígidos músculos de su cara—sólo las pupilas habían adquirido una tonalidad intensa de fondo marino,—le extrajo del puño la carta de la trampa.

USE
JUVENIN
PARA SUS
CANAS

Miedo

angustia; mal dormir, temor, sustos, neurastenia, todos los trastornos nerviosos los quita SAUCIL, no es calmante, tónico vegetal. Resultado en seguida. En boticas, \$1.

TESOROS Y MINAS

Oro, minas, yacimientos y toda clase de riqueza oculta en la tierra, agua o muros, puede ser localizada con aparatos modernos de radio. Pida informes a: Publicaciones Utilidad, Apt. 159, Vigo, España.



NO OLVIDE
SUS DIENTES
VISITE AL

Dr. MIZELL

DENTISTA AMERICANO
CUBANO APLATANADO

Donde el trabajo está garantizado y es a precios razonables.

Absolutamente sin dolor.

O'Reilly No. 76

TEL. M-2345

DISFRUTE DE LA VIDA

Recobre
la
SALUD



NATURALMENTE

¿HA perdido su buen humor? ¿Llega del trabajo completamente rendido? ¿Duerme malamente y come sin apetito?

Generalmente son síntomas estos de estreñimiento. Su alimentación carece de la "fibra" suficiente para expulsar los residuos ponzoñosos que le minan el organismo y le agotan las fuerzas.

Kellogg's ALL-BRAN proporciona la "fibra" que barre suave y naturalmente los intestinos, sin una reacción violenta como los purgantes que envician el cuerpo. Además contiene la Vitamina B y el hierro asimilable que enriquece la sangre. ALL-BRAN es delicioso con leche fría. No hay que cocerlo.

Siga Vd. el ejemplo de millones de esposas precavidas. Deje que el ALL-BRAN devuelva a su cuerpo fatigado el vigor de la salud. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

—¡Tahur!— le despreció más con los ojos que con la voz. La cara del otro livida de dolor se desmayaba sobre la mesa. *Toc, toc, toc*. Por las rendijas había comenzado a caer sobre el piso un goterón de sangre.

El "Cachorro" recogió la puesta de soles y billetes. Era suya porque con su juego bueno la había ganado al tramposo, y se lo había hecho valer con la punta de su daga. Salió y tomó rumbo al poblado fronterizo de Arenillas.

Mientras un buen abogado arreglaba el asunto, él viviría en el puerto peruano de Tumbes. Después de todo, una puñalada heridora a un tahur y comprobada la trampa, no era cosa que mereciera pena de la vida.

Pensaba así, ya más serenamente el "Cachorro" mientras—hombre conocedor de esas tierras—galopaba por un atajo hacia el río fronterizo.

Solamente cuando había avanzado largo la mañana, se acordó: ¿Y Eladio Segura? Debía haber salido con él. Era raro que no. Con todo no se detuvo. Siguió adelante. Pero el paso de su caballo se había hecho menos rápido. Lenta pero firmemente una preocupación intensa se iba adueñando de él. Se le dormían las manos encima de la cabeza de la montura. El caballo ya no trotaba. Acaba por pararse. Ha llegado encima de un altonazo en la planicie. Allí se detiene e instintivamente, parándose en los estribos, otea el horizonte. No descubre nada. El ramaje de un árbol coposo le ampara del sol que arde en la llanura. Luego, con lentitud, se baja del caballo, le quita el freno y le amarra. Está cerca de la ribera del río fronterizo, pero ya no piensa ni en el peligro suyo ni en la urgencia de la fuga. El "Cachorro" piensa en Eladio Segura. Este pensamiento lo siente en el corazón, duro y penetrante como un puñalada. ¿Le habría sucedido algo malo?

Desde el altonazo se domina a lo lejos el camino. Sus pupilas zahories alcanzan a distinguir las siluetas borrosas de los viajeros. Vió pasar arrieros y hasta una pareja de la Rural al trote. Tal vez galopaban en su busca. Pero Eladio Segura no pasaba.

Comenzó a declinar el sol. Entonces, corriendo el riesgo de ser descubierto y delatado, orilló el camino. A un arriero que pasaba rumbo a la frontera le indagó: ¿Qué novedades había en Santa Rosa?

El arriero le miró con aire sospechoso, pero se avino a contestar. ¿Por allá?... Pues que en una timba de juego unos bandoleros habían herido a un hombre para robarle, y habían matado a otro de un mal trancazo en la nuca. Pero ya la Rural había notificado por telégrafo a la Policía montada del Perú y estaban sobre la pista de esos ladrones. Si les agarraban seguro que los ahorcan. Con esos bandidos las autoridades no tenían misericordia.

Todavía sin comprender la magnitud de la desgracia, el "Cachorro" le indagó más:

—¿Pero era seguro que habían matado a un hombre y que los matadores eran bandoleros del camino?

—¡Cómo no ha de ser, concho!... Si uno de los asesinos cayó preso. Un tal Segura.

El "Cachorro" no preguntó más. Con las sombras de la anochecida volvió a la ciudad de Santa Rosa. Iba amparado por su propia audacia. Nadie podía figurarse



★ Cada estrella indica que el aceite correspondiente posee la cualidad marcada. Todas las cualidades son esenciales.

SIGA A ESTAS ESTRELLAS

hacia el oasis en el dominio de la lubricación

Como las estrellas que, antaño, eran única guía para el nómada del desierto, las de esta tabla comparativa conducen al oasis. En un campo en que todo parece igual, señalan dónde está la certidumbre, dónde la seguridad basada en hechos comprobados.

Los aceites automovilísticos huelen lo mismo y, al tacto, parecen lo mismo, pero no actúan lo mismo. Hoy en día, el lubricante perfecto debe tener, en opinión de los expertos, cinco propiedades fundamentales. Como la tabla comparativa adjunta lo indica, algunos aceites poseen dos de dichas cualidades; otros, tres; en tanto que Essolube tiene las cinco completas. No se necesita ser perito para darse cuenta de la diferencia que esto entraña en cuestión de economía, protección y rendimiento.

No compre usted ya lubricante a ciegas. Comience a adquirirlo en la certeza de que, con él, obtiene todos los cinco requisitos esenciales de lubricación. Pida "Essolube".

¡Le conviene! Además, Essolube no cuesta más que los mejores aceites de tipo antiguo y, a la larga, cuesta menos que cualquiera de ellos.



Le CONVIENE usar

Essolube

MARCA REGISTRADA

EL AS DE LOS ACEITES

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

46 AÑOS de EXPERIENCIA
Construyendo acumuladores



2-54

EL ACUMULADOR DE LARGA VIDA

Ave. de la República 93, Habana.
Telf. M-1524

GANE MÁS \$ \$

RADIO
AUTOS
DIBUJO
COMERCIO
PROCURADOR
CONSTRUCTOR
AGRICULTURA
ELECTRICIDAD
TENEDOR DE LIBROS
QUIMICO INDUSTRIAL
CORTE Y CONFECCION
IDÓNEO EN FARMACIA
PERIODISMO Y PUBLICIDAD

GANARÁ MÁS DINERO si estudia una de estas profesiones lucrativas. Con nuestro MODERNO sistema de enseñanza por correo aprenderá rápida, fácil y económicamente.

La administración de esta revista certifica la seriedad de esta antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza.

Mándenos este cupón escrito con claridad y recibirá un folleto explicativo.

Escuelas Sudamericanas

689-Avenida MONTES DE OCA-695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires - República Argentina.

Nombre
Dirección
Localidad

122.-

que uno de los "bandidos", prófugo de la justicia, se metería otra vez en el lugar del crimen.

Se metió en el corrillo de los vecinos alarmados que comentaban el suceso. Entonces fue cuando supo lo que se decía de los sucesos pasados esa madrugada.

Se decía que una partida de los ladrones del desierto había venido a la feria para matar y robar; que uno de esos bandoleros le clavó una cuchillada en la mano de un jugador ganancioso para robarle las ganancias de la mesa, y luego huyó; que el otro le desvalijó al herido de todo su dinero, de la cartera y hasta del reloj de plata, pero éste no tuvo tiempo de huir porque el dueño de la timba, que se había quedado dormido encima del mostrador, se despertó y llamó auxilio. Entonces, ese hombre, un tal Segura, le aplicó un tal feroz trancazo en la cabeza que lo mató. A ese facineroso seguro que lo ahorcan.

El "Cachorro" abandonó el corrillo de vecinos y siguió a la cárcel. Preguntó por el alcalde. Y una vez frente a él le explica: El es un policía de la "Secreta" del Perú. Acaba de llegar a Santa Rosa tras un famoso bandido que se había escapado de la cárcel de Piura. Y como ha sabido que esa madrugada se ha cometido un crimen por un desconocido, felizmente preso, quisiera verlo para identificarlo. Los papeles que le acreditaban en el cargo no los tenía encima. Luego los iría a buscar al hotel. Pero para no perder el tiempo lo mejor era ir a ver al preso de una vez.

El alcalde no dudó. ¿Qué iba a dudar del gesto autoritario y de la tranquila seguridad de ese hombre que hablaba con una energía y decisión que imponían!

Tomó las llaves del calabozo y se marchó hacia allá con el "Cachorro". Lo demás fué muy fácil. Una vez adentro le impuso con la boca del revólver y le mandó cara a la pared. Una correa delgada y fuerte a los brazos y una mordaza a la boca. Lo mismo al alcalde que al viejo policía que hacía de centinela. Cerraron luego las puertas, echaron los cerrojos y salieron.

Ahora galopan los dos, el "Cachorro" y Eladio Segura, a campo traviesa, por las encrucijadas y los agrestes vericuetos de las montañas de Celica. Desde allí, aun cuando bastante más lejos, pero con más seguridad, pasarán los fugitivos la frontera.

El aguacero hiere bajo las patas de sus cabalgaduras. La noche tormentosa y negra anega los espacios. Imposible galopar. Caminan al paso lento de sus cabalgaduras.

Bajo los ponchos se hace una claridad rojiza. Fuman escondiendo los tabacos para que la lluvia no apague la candela.

Dice una voz:

—Decime, ¿qué pasó, Eladio?... ¿Por qué le mataste al hombre?

—Nada. Mala suerte. El cantinero me quiso parar.

—¿Por qué no saliste conmigo?

El otro no contesta. La voz del "Cachorro" insiste:

—Te encontraron en los bolsillos el dinero, la cartera y hasta el reloj del pobre "chagra".

—Clerto. No te vía negar. Fue una tentación. Pero ese dinero, el "chagra" te lo había ganado a las malas.

—Pero no es reloj...

El otro no contesta. Hay un silencio ominoso. Al rato dice Eladio con la voz huida:

—Ya estoy libre. Pero vos no debís sufrir las consecuencias. Podís dejarme solo, "Cachorro".

Las cabalgaduras se han detenido al borde del desfiladero. En la noche de temporal que canta su canción sonora sobre los lomos de la montaña, no se ven pero se sienten las miradas de esos hombres.

—Eladio, ¿t'as loco? Una mala tentación y una mal'ora cualquiera tiene. Además, desde ahorita de nada tenis que avergonzarte delante de mí.

—¿Por qué?

—Porque los dos somos como hermanos. Y somos ya ladrones, bandoleros del desierto. No tengas ilusiones, Eladio. Cuando la Policía de la frontera le manda a uno ser ladrón no queda más remedio. A no ser que quieras entregar el pescuezo.

Eladio Segura no contesta. Ante el silencio sumiso de Eladio Segura, el "Cachorro" concluye:

—Caminá. Caminá pronto si no queris que nos agarren antes de llegar al des poblado de Sullana. Cuando ya las cabalgaduras reanudan su paso por el desfiladero que orilla los abruptos barrancos en las montañas de Celica, se cierne todavía entre el rumor del aguacero, la voz hecha como lejana del "Cachorro":

—Decime, Eladio, ¿vos creís en el destino?

La livida claridad de un relámpago les deslumbra los ojos.

Pudo haberle contestado Eladio, pero si lo le contestó su voz se apagó en un horrendo estampido que desgarró las entrañas de la selva.

Una Caza...

(Continuación de la Pág. 38)

donde el pequeño Durand ya ha matado varias de ellas.

El se dirige allá otra vez esa noche, seguro de encontrar una presa: él habla enfáticamente de sus cacerías: su acento marsellés me hace pensar en Tartarin.

¿Va a matar, esta noche, un león ciego?

¡Pero he ahí! Durand manda a parar, y se entabla una discusión con el del timón que no quiere, de ninguna manera, ir para otra parte.

Pero Durand está seguro de su camino, a la derecha del terreno...

—Ese camino va a parar hacia un bohío mudo y sin vida entre los zuros desechados del maíz: el lugar de las gacelas está muy cerca, detrás de esa triste barraca con techo de paja.

El otro quiere ir a la izquierda.

Los cazadores se apean y el motor se para después de haber dado vuelta el auto. No iremos más lejos.

Uno de los cazadores se dirige a la izquierda, poniéndose bien su lámpara sobre la frente, la escopeta lista para todo.

Otro le sigue también: éstos son los partidarios de la izquierda.

Durand parte hacia la derecha... su pequeña senda está allá, como una boa muy blanca en las yerbas secas.

El último de los cazadores y el chófer parten hacia otra dirección, y yo quedo sola en el auto, ahora inmóvil.

La luna ha descendido hasta el horizonte y parece abominar de la tierra y sus infimos habitantes; los cazadores y sus luces se alejan también... la vista de estos hombres que se internan silenciosamente en la obscuridad me da escalofrío.

¿El escalofrío del miedo?...

AUMENTE SU ENCANTO



Use Odo-ro-no habitualmente

El secreto de un tocado perfecto, consiste en complementarlo con Odorono. Así, está usted segura de no ofender a causa del sudor.

El Odorono ha sido preparado por un médico. Es el desodorante que evita inofensivamente la transpiración axilar. Desvía el sudor de las axilas hacia otras partes del cuerpo, por donde se evapora discretamente. Por eso, toda mujer cuidadosa usa Odorono. Es sencillo y seguro.

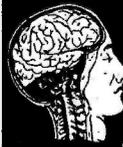
En dos formas: El Odorono "Normal", para personas de piel normal — El Odorono "Instant", para las de piel delicada.



ODO-RO-NO

Distribuidor en Cuba:
I. Sánchez Leal, Apdo. 2211 — Habana

NERVO-FORZA



¿Se siente Débil, Decaído e Impotente?

Tome NERVO FORZA

MATE MOSQUITOS

PULVERICE

FLIT



No! la inconsciencia del peligro es exuberante en mí, pero esta soledad, bajo los baobabs gigantes que abandonan la última claridad de la luna y donde, de tiempo en tiempo, un ligero chasquido de ramas se deja escuchar, me impresiona, y después de una vacilación momentánea, salto del vehículo y me reúno, corriendo, al pequeño Durand que va completamente solo hacia sus gacelas.

Estamos, pues, ante la choza. Está muda como la muerte: no así uno de los perritos amarillos que son los fieles compañeros de los negros de estas regiones.

Pero alrededor hay algunas mandiocas, algunos pies de algodones que entreabren sus frutos maduros como unas estrellas caídas del firmamento... entonces debí de haber allí, en el interior, unos negros que duermen sobre una estera empolvada cerca de algunos leños que arden bajo la choza.

El camino del pequeño Durand termina exactamente en las proximidades de las mandiocas y nosotros forzamos ahora, entre los terrones endurecidos de un campo de cacahuets ya recogidos; la hierba seca me pica las piernas.

—¡Mehemos despacito, — balucea Durand... — y mire siempre con atención el resplandor de la lámpara.

¡Cuán maravilloso es este resplandor que avanza proyectando esta luz azulada!... ¡cuán maravilloso son aquellos grandes ojos de zafira llenos, que miran allá abajo, curiosamente!

Eran allá las dos gacelas... que hacen la yerba tierna de ese rindi más húmedo.

Sprendidas por esta luz, ¡no huy!... se alejan simplemente poco a poco, a medida que nosotros avanzamos, mirando siempre en sus ojos de oro, esta claridad que las hipnotiza.

maravilloso, si... ese rayo de luz rompiendo la oscuridad, con aquellos ojos llenos de candor extremo... dulces y dorados, den oro que, por momentos, tomanos de esmeralda: ¡como las ol donde el sol se divierte!

corazón se oprime, pues sigo a Durand aprestar su arma homicida, querría detener su paso, su mano que va a apretar el gatillo... querría, aunque fuerde rodillas, implorar por esas gacelas, por esa pareja joven aún que, tal vez, estuviera en su primer amor.

El macho representaba apenas años. Sus cuernos, torcidos y blandes, eran cortos todavía.

pero Durand, con gesto arrogante, me impone silencio y yo no conozco suficientemente para darme la libertad de obstruir su cacería.

Avanzamos, paso a paso, sin dudar, sin movimientos bruscos, bien deslizándonos, evitando caer crujir las yerbas secas, y las gacelas, lo suficiente prudentes, retroceden poco a poco.

Me viene una idea: ¿si yo me fuese pesadamente al suelo lanzando un grito?

Las gacelas cogerían miedo y huirían antes que el cazador les haya hecho fuego y, seguramente, creería que me he dado un trozón.

Pues ahora mi curiosidad está satisfecha; yo he visto, con mis ojos, después de la medianoche, plena selva, los bonitos animales y su pelaje de fuego, rayado y punteado de blanco puro... he visto sus grandes ojos nostálgicos que me hacen mal en el al-

El tratamiento más famoso para embellecer

JABÓN FACIAL WOODBURY

se puede obtener en los buenos almacenes, perfumerías y droguerías al económico precio de

20¢ LA PASTILLA



ma y que parecen decirme: "¡Proyégenos, tú que nos amas!"

¡Ellas presenten el peligro que les amenaza y toda la pena que yo tengo por eso!

Pero Durand aprieta el gatillo... el tiro sale... ¡no he tenido tiempo para impedirlo!

El macho dando un salto prodigioso ha huido, herido tal vez.



EL comentario confidencial del momento, entre el mundo femenino, gira alrededor de *Evanol*. ¡Cuánta gratitud hacia este nuevo producto!

Evanol ha sido preparado expresamente para las damas.

Alivia los sufrimientos de los días inevitables, sin alterar el natural y necesario proceso mensual.



Evanol

CONTRA LOS MALESTARES FEMENINOS

PROPRIETARY AGENCIES, LTD.
Apt. 1757, Habana

Sírvanse remitirme gratis una muestra de EVANOL y un librito con servilletas para quitar la pintura de los labios.

Nombre
Dirección
Ciudad 3

He visto sus dos largas patas finas tomar impulso. Su pelaje de fuego se ha oscurecido en la noche... ha desaparecido.

La hembra está allí tendida. Nosotros corrimos... sus ojos son grandes, abiertos, pero han perdido su oro... han perdido sus rayos de claridad... ¡han perdido la vida y la caricia que brillaba en ellos!

Yo no los miro más... me hacen mal. Pienso en el macho que, ahora, espera a su compañera que ya no volverá.

Este drama vivido por estas dos gacelas en esta llanura aislada de Guinea, ¿acaso no se asemeja a los dramas pasados entre nosotros?

El amor... las caricias... el gozo de vivir juntos, uno al lado del otro durante años. Una felicidad que no debería terminar...

Y después, de repente, la separación por un simple cambio de afecto, por un capricho.

¡A veces la muerte también viene a destruir esa felicidad!

Es preferible. Partir sin haber sentido el aguijón del quebranto moral... sin haber sentido en el cerebro ese vacío que conduce a la desesperación.

Envidio a la gacela muerta. Durand, alegre y feliz con su carga, quiere llevar completamente solo ese trofeo hasta el auto.

Allí volvimos a encontrar a nuestros compañeros, que al oír el disparo, vinieron; todos ellos tienen las manos vacías.

Durand lleva sobre su espalda una pobre cabeza que se balancea, la lengua colgante y los ojos extinguidos.

Pero es necesario apurarse. Ya no hay luna: únicamente las lámparas de caza alumbran el camino y no pueden durar mucho tiempo. Los faroles del auto no funcionan y volvemos a tomar el camino de retorno acuciosamente.

¡El chófer no puede más! A cada rato se hace necesario parar para despabilar una lámpara. Varias veces estuvimos a pique de caer en las cunetas.

Volvimos a pasar por la tienda de la "quina", pero no nos detuvimos, a pesar de la sed; todo está en silencio, en el interior y alrededor, pues la luna ya no brilla sobre las planchas de zinc onduladas. La oscuridad del pequeño recinto se confunde con la oscuridad de los árboles.

Vamos incómodos en el auto y mis pies tienen que ponerse sobre el cuerpo aun caliente de la gacela. Eso me hace mal en el alma y pienso en el hermoso macho que espera en la selva.

Mi capa de lienzo presenta una gran mancha de sangre que nunca más desaparecerá completamente. Ella me hará pensar muchísimas veces en la portentosa correría de esta cacería nocturna en las selvas de Guinea, donde pululan los reptiles, las hienas, las panteras... y las dulces gacelas con los ojos nostálgicos.

He ahí allí abajo Bissau que duerme todavía, sin una luz y semeja una ciudad muerta ante las olas amarillas e indolentes.

Son las cuatro de la mañana y dentro de unos momentos estaré en casa: mis compañeros irán rápidamente a poner de nuevo el auto donde ellos lo tomaron sin permiso del propietario... dejándole en el interior, como prueba de la escapatoria, un cuarto de gacela para un festín...

EPITOLARIO INFANTIL

EL CONCURSO DE "EL TESORO DE LA JUVENTUD"

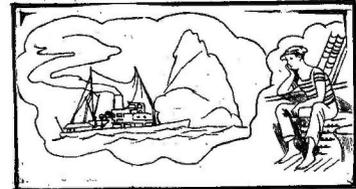
El concurso es un gran éxito. Estoy recibiendo muchos trabajos de mis aplicados hijitos. A continuación verán mis niños el trabajo premiado de esta semana. El premio consiste en publicar el trabajo y el retrato de su autor.

Este gran concurso durará tres meses. Cada semana se premiará el mejor trabajo y al final de los tres meses se seleccionará entre todos el mejor, y se dará de premio la COLECCIÓN MODERNA DE CONOCIMIENTOS UNIVERSALES.

Para que los niños se enteren bien de las bases de este concurso, lean los números de CARTELES de julio 28 y agosto 4.

Es imprescindible adjuntar el cupón con cada trabajo.

No pierdan los niños la oportunidad de adquirir esta obra tan valiosa. Solamente tienen que poner un poco de buena voluntad hojeando primero la obra completa de "El Tesoro de la Juventud" y después haciendo un trabajo opinando sobre él de manera ingeniosa.



LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

YO FUI EL CULPABLE

Por Alberto Silmar

(Dibujos: copia de dos de Galindo).

¡Qué extrañas sensaciones se sienten en el mar! La superstición nacida en la ignorancia y en la inmensidad misteriosa del océano da lugar a alucinaciones que... a veces cuestan bien caras.

Dedicado a "La Madrecita", con todo el cariño de su "hijito mayor".

Los periódicos neoyorquinos publicaron la noticia: "Choca con un iceberg y se hunde un velero, a causa de la niebla".

La mayoría de sus tripulantes perecieron y los pocos que se salvaron le dieron tal explicación al hecho. Cuántas cosas han pasado debidas a la casualidad.

Pero, desgraciadamente, no fué así. En algo influyó la niebla, pero el verdadero causante de la catástrofe fué yo.

Al filo de la madrugada era tal la niebla que una luz colocada a proa no se veía desde popa. Redoblaron la guardia; estábamos en una zona peligrosa donde abundaban barcos y icebergs. Yo me contaba entre los "extra". A cada rato se oía la voz del oficial desde el puente: —Vigía! ¿Ves algo? Y yo trataba de adivinar aquella espesa manta de humo, quería adivinar lo que había detrás; pero siempre me daba el mismo resultado. ¡Nada!—contestaba.

El frío me entumecía los dedos y a pesar de llevar mi capa de agua hasta el cuello, mi sweater y una bufanda, lo sentía con terrible crudeza. Me movía desesperadamente para ahuyentarlo, pero me hallaba tan cansado de otros trabajos anteriormente realizados que poco a poco el sueño me fué invadiendo y los párpados se me cerraban involuntariamente.

¿Habría estado soñando? ¿Estaba despierto? Delante de mí, entre jirones de espesa niebla se dibujaba la atrayente silueta de mi novia. Sus azules ojos me miraban expresando en ellos todo su cariño y sus manos se extendían hacia mí. Yo estaba fascinado, extendía las misas para atraerla hacia mí y en aquel momento desapareció. Pasó un rato, luego tres veces, entre otros tantos intervalos, la volví a ver, pero siempre, siempre, la que estaba mis brazos para alcanzarla, desaparecía, se desvanecía en el aire y sólo me dejaba jirones de neblina ante los ojos.

Fué una hora después. Rasgando la niebla, a pocas brazas a babor venía hacia nosotros un bulto blanco.

Mi primera impresión fué que era mi novia que volvía. Que era Emma que me quería hacer la luzarreta de nuevo.

Luego me estremecí: "Aquello", pudiera ser un iceberg. Ella nunca se había aparecido tan borrosa. Fijé más la vista, aun no se podían distinguir las formas. ¡Maldita niebla!... De pronto pude ver bien. "Aquello" era un iceberg. Pensé gritar, dar el aviso, pero mi mente loca me hizo callar. Permanecí mudo esperando, pudiera ser Emma que disfrazada quería volver a jugar. Esperaba impaciente, inclinado hacia adelante. Cuando me di cuenta, no había duda: era un iceberg.

¿Qué pasó en aquellos terribles momentos? Aún no puedo asegurarlo. Sentí un choque terrible, me tambaleé y caí hacia atrás. Perdí el sentido; cuando volví en mí, me hallaba luchando desesperadamente con el mar. Horas después, aún me parece un milagro que me haya salvado de aquellas heladas aguas; un buque me había recogido y llevado a New York. Allí me pude enterar del hecho: mi velero había chocado con un iceberg que lo partió en dos y muy pocos de mis compañeros se habían salvado.

Ellos creen que fué la niebla la causante del hecho; ellos no vieron el iceberg, pero mi conciencia me grita siempre que ¡FUI YO EL CULPABLE!



Eugenia ÁLVAREZ DONÉSTEVÉZ, autora del presente trabajo.

EL LIBRO DE LA AMÉRICA LATINA

Por Eugenia Álvarez Donéstevéz, Florida.



Tema para el concurso de "El Tesoro de la Juventud", organizado por "La Madrecita" bajo los auspicios de la Casa Zimmermann.

Es difícil definir qué parte de "El Tesoro de la Juventud" interesa más, todas se leen con atención y a la vez instruyen, pero la que yo busco con preferencia es sin duda "El Libro de la América Latina".

En ella desfilan las naciones hermanas, con sus rasgos más salientes, sus bellezas naturales, las ciudades importantes; de igual encantadora manera leemos la descripción del curso de un río, que la historia de ese mismo pedazo de tierra que recorre el río. Pueblos del Nuevo Mundo, que enlaza el vínculo del idioma y la espiritualidad, mostrándose ante nuestros ojos con el encanto descriptivo de su existencia, a través de palabras sencillas al alcance de todos. Prefiero esta parte porque con estos

conocimientos se estrechan más los lazos de unión y comprensión que deben existir entre los países de la América Latina. Al terminar la colonización del Nuevo Continente, surgió a la vida una raza espiritual, formada entre el soplo del viento que viene de llanuras y montes, y ante la majestuosa vista de inmensas cordilleras, se formó también el espíritu fraterno que florece en una divina idealidad de paz.

¡El Libro de la América Latina! ¡Escribo expresamente para hacernos amar esa América hermana!

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

Los cinco niños premiados por haber enviado las primeras y mejores contestaciones a la "Sección Recreativa" han sido los siguientes: Raúl Maza; Graziella Matos, de Sagua la Grande; Isabel M. Herrero; Dionisio G. Santos y Lourdes Gutiérrez, de Taguayabón. Los premiados de La Habana pueden recoger sus premios en la redacción de la revista en horas laborables el próximo sábado. Los niños que viven en el interior lo recibirán por correo.

NÉLIDA WONG.—No te apures por tus cartitas. Ya sé que vives lejos y te perdono esa demora. Siempre te quiero igual porque eres una nena muy constante e inteligente.

EMMA ARANGO.—Envíame el retrato pero tienes que esperar tu turno, como niña buena.

ROSÁ FOLCH.—El dibujo para ser publicado tienes que hacerlo con tinta china.

ANTONIO SMITH, C. Jarón.—Puedes enviarme todo lo que desees de colaboración menos poesías y crucigramas borrosos.

ZENAI DA GONZÁLEZ.—No me sirve tu dibujo, querida nenita, para publicarlo. Hazme otro con tinta oscura y en una cartulina o papel doble.

ADOLFO SARDINAS, Cárdenas.—Tampoco tu dibujo sirve. Hazlo con tinta china.

LINA P. FANO, Güira de Melena.—Tus trabajos están muy bien. Saldrán cuando les toque su turno.

MÁRTICA MONTERO.—Puedes enviar tu trabajito. Procura que sea corto y ameno.

RENÉ MUSTELIER.—No estás bravita. No te olvido. Eres una nenita paciente y buena.

MARY BOGARDES.—Tu dibujo saldrá. Está bien.

ESTELA VERA, Jarcuna.—Envíame tus trabajitos pero no te impacientes si no los ves publicados pronto.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Zoraida Díaz, Galbis; Edif Ayuso, Banes; Fidelín González, Guantánamo; Glo-



ROMPECABEZAS

Los primeros cinco hijitos que me e vien este trabajito bien solaciona tendrá de premio cada uno una cámara fotográfica. Están escondidos tres llouelos que se burlan del guarda y los espera abajo muy furioso. B quentos.

ria Varela, P. Soriano; Ana M. Gar Santa Clara; Francisco Llamó Laf Amalia Morales, Camagüey; Olguita tiérrez, San Juan; Eugenio Ullanc Cuetto; Alicia Corominas; Argelia M dez, P. Betancourt; Cuqui Sampedro; L. Bautista, Artemisa; Raúl Villanu Aguada; Angellita de la Paz, Santiago Cuba; Rosa M. Barata, Santa Clara; genia Alvarez, Florida; Armando A cio; Hortensia Zaldivar Recio; Merc Bazzo, San Pedro; Luisa R. Palma, banicú; Pablo Werner; Luis A. Camp Miranda; Francisco Salazar; Ana Ja Holguín.



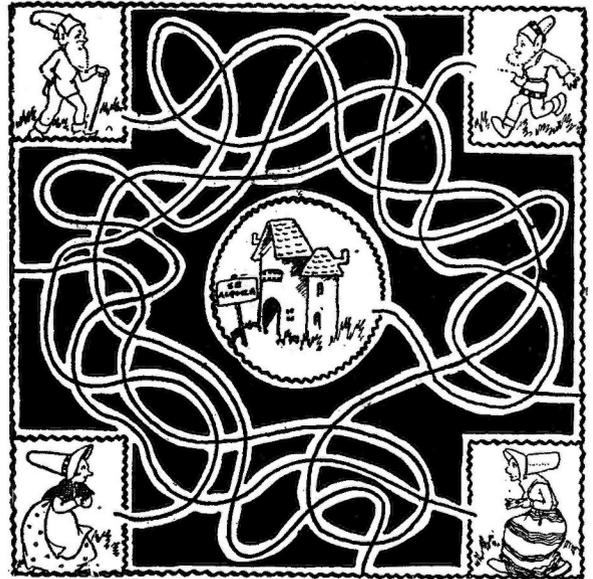
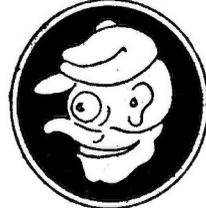
Francisco Salazar

LOS NIÑOS



ROMPECABEZAS

Éstos dos buenos hermanitos cuidan a sus palomas. Pero se les han escondido nueve. Los niños las buscan ansiosos porque en realidad las que faltan son las más lindas. Los que aciertan a encontrarlas tendrán de premio 8 puntos.



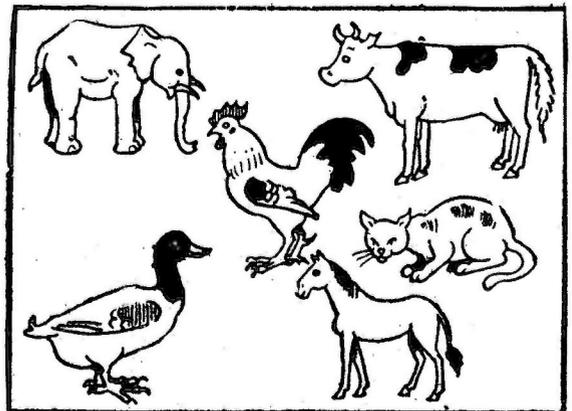
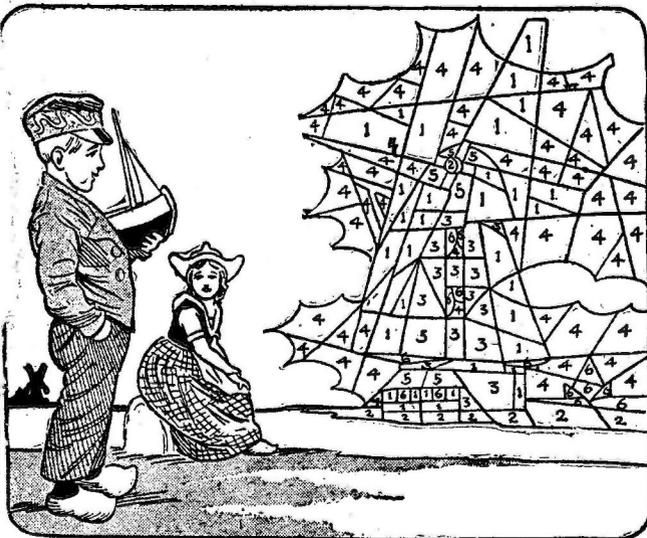
LABERINTO

Estos cuatro personajes quieren alquilar la casita fantástica que está al centro. Ayuden los niños a estas personas a llegar hasta la meta sin dificultad. Para los solucionistas tengo cinco puntos.

Para hacer reír a los nenes chiquitines aquí tienen a tres payasos muy feos. Poniéndolos al revés cambian de cara pero siguen siendo feos.

PARA COLOREAR

Son dos hermanitos holandeses que están divertidos viendo un barco fantástico. Los niños tienen que hacer lo siguiente: pintar de amarillo los espacios marcados con el número 1; de verde los núm. 2; de marrón, los 3; de azul, los 4; de rojo, los 5, y de negro, los 6. Entonces, descubrirán lo que los hermanitos holandeses esperan con gran alegría.



DIBUJO CON ERRORES

En el presente dibujo hay seis errores. Los niños solucionistas tendrán cinco puntos a su favor.



\$542,500-244

PREMIOS

DISTRIBUCION DE PREM

1 Premio de	\$ 200
1 " "	50
1 " "	20
1 " "	5
10 " " \$1.000	10
20 " " 500	10
40 " " 200	8
2064 " " 100	206
2 Aproximaciones de \$1.000 anterior y posterior al primer premio	2
2 Aproximaciones de \$ 500 anterior y posterior al segundo premio	1
2 Aproximaciones de \$ 200 anterior y posterior al tercer premio	1
99 Aproximaciones de \$ 100 al resto de la centena del primer premio	9
99 Aproximaciones de \$ 100 al resto de la centena del segundo premio	9
99 Aproximaciones de \$ 100 al resto de la centena del tercer premio	9
2441 Premios.	\$ 542

Un escritor ha dicho: "En el recogimiento de las noches de Oriente el viajero cree percibir todavía el piafar de los corceles de guerra, el bélico son de los clarines. Entre las sombras, que se van espesando junto a las altas montañas, cruza a intervalos la epónima figura de Antonio Maceo erguido sobre "Liberador", el caballo histórico estrechamente ligado a la epopeya de nuestra independencia, por haber llevado en fulgurante galope al vencedor de "Peralejos" desde "Mala Noche" hasta Mantua. Las piedras, los ríos, los árboles, todo tiene en Oriente un sello característico. Oriente es el alma de la Patria".

Fué en Oriente donde brotó la chispa de la rebeldía, fecunda que dió como resultado la independencia de Cuba.

Nunca se olvide de lo que hizo Oriente por nuestras libertades.

Oriente necesita ahora de su cooperación. Ayude a Oriente comprando billetes del Sorteo Extraordinario.

Los premios de este Sorteo serán distribuidos en la siguiente forma:

SORTEO EXTRAORDINARIO

8 DE SEPTIEMBRE

DIAS DE LAS CARIAS

PRO ORIENTE